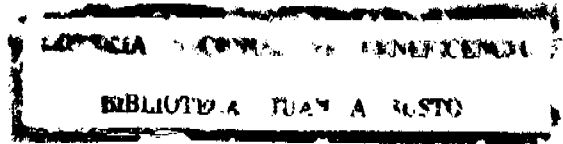


Revista

# Lotería

Nos. 332-333, Noviembre-Diciembre 1983





## INDICE

**EDITORIAL**

*El Centenario de Miró* . . . . . 3

**ICONOGRAFIA DE RICARDO MIRO** . . . 5**ENSAYOS Y MONOGRAFIAS**

*Estudio Filosófico sobre el poema  
Patria de Ricardo Miró*  
Por Moisés Chong M. . . . . 11

*El Pensamiento Aristotélico sobre la  
violencia y sus relaciones político-morales*

Por: Pedro Pablo Espinosa Julio. . . . . 22

*Implicaciones de las características socio-  
culturales de nuestra población*

Por: Asteví E. de Angeloni . . . . . 43

*Investigaciones marinas y limnológicas en  
la Universidad de Panamá*

Por: Jorge Briceño y Luís D'Cross. . . . . 60

*Relación Médico-paciente*

Por: Thomas P. Owens . . . . . 80

*El Liderazgo de Sergio González Ruíz*

Por: Jorge Conte Porras . . . . . 90

**POESIA Y CREACION LITERARIA**

*Doce Sonetos de Ricardo Miró* . . . . . 105

*Pro Mundi Beneficio* . . . . . 105

*Doblando el cabo* . . . . . 106

*Soy panameño.* . . . . 106

*Alma Judía* . . . . . 107

*La última gaviota* . . . . . 107

*A la Eterna.* . . . . 108

*Eterno encanto* . . . . . 108

*Amor dantesco* . . . . . 109

*Tus ojos* . . . . . 109

*Salomé.* . . . . 110

*La Venus de los siete espejos* . . . . . 110

*Hastío* . . . . . 111

*El Barón de Thierry y yo.* . . . . 112

Por: Julia Regales de Wolfschoon.

*Rosa que te quiero Rosa*

Por: César Young Núñez. . . . . 116

*Loan Sonnet.* . . . . 116

<i>Soneto para recordar a Doli</i> . . . . .	117	<i>Discurso del Arq. Samuel Gutiérrez</i> . . . . .	186
<i>Soneto solo con Rosa</i> . . . . .	117	<i>Discurso de Ceferino Sánchez</i> . . . . .	191
<i>El soneto en Rosa</i> . . . . .	118		
<i>Soneto con alquiler y lotería</i> . . . . .	118	<b>NOTAS BIBLIOGRAFICAS</b>	
<i>Soneto del sablazo</i> . . . . .	119	<i>Heckadon Moreno, Stanley: "Cuando se acaban los montes"</i>	
<b>Aforismos</b>		<i>Por: Rodrigo Tarté</i> . . . . .	195
<i>Por Alfredo Figueroa Navarro</i> . . . . .	120	<i>Wolfschoon, Erik: "Las Manifestaciones Artísticas en Panamá"</i> . . . . .	198
<i>Ideología y estructura narrativa de "El nombre de la Rosa" de Umberto Eco</i>		<i>Tomo 12 de la Biblioteca de la Cultura Panameña.</i>	
<i>Por: Agustín Del Rosario</i> . . . . .	124	<i>Por María Josefa de Meléndez.</i>	
<b>DOCUMENTACION NACIONAL</b>		<i>Figueroa Navarro, Alfredo: "Desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá", Tomo 5 de la Biblioteca de la Cultura Panameña.</i>	
<i>Panamá en 1735-1736 según Jorge Juan y Antonio de Ulloa</i>		<i>Por Carlos Manuel Gasteazoro</i> . . . . .	203
<i>Por: Omar Jaén Suárez</i> . . . . .	134	<i>Sorteo Dominical del 28 de agosto de 1983 llevado a cabo en la ciudad de David</i> . . . . .	209
<i>Panamá en 1735-1736</i>		<i>Institúyense los Premios Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara</i> . . . . .	213
<i>Por: Jorge Juan y Antonio de Ulloa</i> . . . . .	139	<i>Planes de sorteos de la Lotería Nacional de Beneficencia</i> . . . . .	219
<b>CALENDARIO CULTURAL</b>			
<i>La Biblioteca de la Cultura Panameña</i> . . . . .	181		
<i>Discurso de Alfredo Figueroa Navarro</i> . . . . .	181		
<i>Discurso de Erik Wolfschoon</i> . . . . .	184		

## NUESTRA PORTADA

*Foto de Ricardo Miró, tomada en Barcelona, España, en 1909.*

## El Centenario de Miró

En este mes de noviembre, se cumple el primer centenario del nacimiento de Ricardo Miró, consagrado por la crítica más autorizada, pero especialmente por la emoción y sentimiento de los panameños, como la más elevada, profunda y perdurable expresión de la poesía nacional. Nació en Panamá el 5 de noviembre de 1883: acababa de cumplir veinte años cuando se produjo la separación de Colombia y se inició la etapa inicial de nuestra vida republicana, en cuya definición cultural habría de cumplir Miró un papel de especial relevancia.

En efecto, paralelamente a su creación poética, que lo habría de convertir en "uno de los más eficaces voceros de la nacionalidad", Ricardo Miró funda y dirige la revista **Nuevos Ritos** que durante dos lustros estimula y acoge la creación literaria y realiza una labor divulgadora y orientadora que contribuye notablemente a la definición de la personalidad cultural de la nueva República.

Fue sin duda la poesía el elemento sustantivo en la fecunda actividad creadora de Miró. Laboró también en el periodismo, escribió algunos cuentos muy bien logrados, incursionó en la novela y en el teatro y algunos de sus trabajos periodísticos pueden considerarse como esbozos de ensayos sociopolíticos. Pero fue la poesía el campo que cultivó con mayor fervor y dedicación y el que consagró su personalidad tanto en el culto de la emoción popular como en la historia de la Patria.

La República, a pesar de las mezquindades y pequñeces que frecuentemente enturbian el panorama de las relaciones nacionales, reconoció desde muy temprano las ricas virtudes y las vigorosas potencialidades creadoras de Ricardo Miró. Desde la aparición de los **Preludios**, en 1908, no solamente recibió la consagración de la crítica sino también el reconocimiento popular y oficial. Un cargo consular en Europa le ofreció estimuladora oportunidad de ampliar y enriquecer las inquietudes de su espíritu y el panorama de su visión cultural.

Luego, de regreso a la Patria, consolidó la elevada dimensión de su quehacer literario, aportando a la bibliografía nacional nuevas obras que iban señalando un firme y seguro proceso de superación que acentuaba los relieves distintivos de su poesía. **Los Segundos Preludios**, en 1916; **La Leyenda del Pacífico**, en 1919; **Los Caminos Silenciosos**, de 1929; **El Poema de la Reencarnación**, también de 1929, y la **Antología Poética**, en 1937, constituyen la suma de una obra que convierte a Miró en la más elevada y completa personalidad de la poesía nacional.

En 1926, la Academia Panameña de la Lengua designa a Miró como su Secretario Perpetuo. El poeta muere en la ciudad en donde había nacido, el 2 de marzo de 1940.

La **Revista Lotería**, que muchas veces ha enaltecido sus páginas con la poesía y la prosa del gran poeta, se une en esta ocasión a los muchos homenajes y tributos que las más importantes instituciones culturales y educativas rinden a su memoria. Lo hacemos con la reproducción de algunos de sus sonetos más representativos. De esa manera ofrecemos a los educadores, estudiantes y lectores en general, la oportunidad de renovar el siempre placentero disfrute de valores literarios perdurables que constituyen elementos vitales de nuestro acervo cultural y cuya significación espiritual e intelectual se acrecienta con el paso de los años.

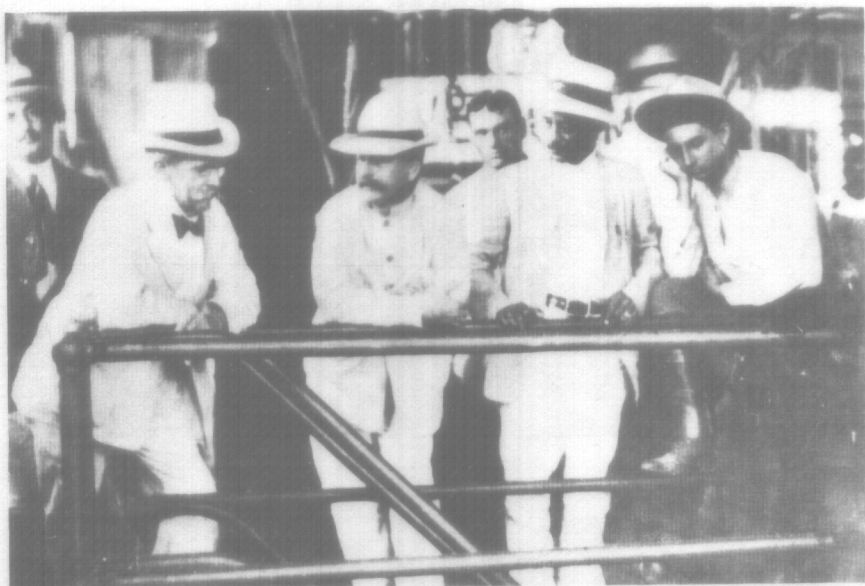
*Iconografía de Ricardo Miró*



Los progenitores de Ricardo Miró: don Ricardo Miró Tuñón y doña Mercedes Denis de Miró.



Ricardo Miró en 1905... y en 1940.

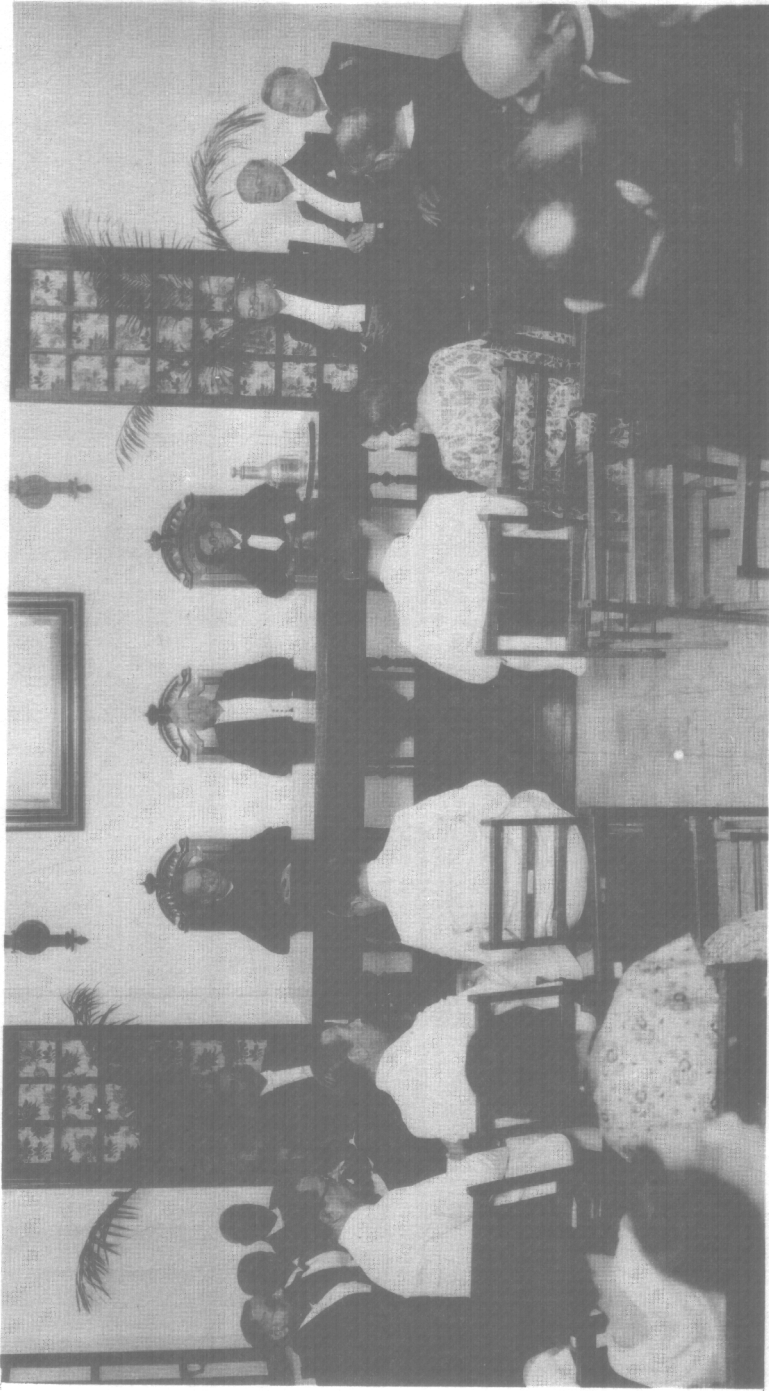


Esta foto se presume que fue tomada a principios de la década de 1920 y muestra a Ricardo Miró, al extremo derecho, y al entonces Presidente de la República, Dr. Belisario Porras, al extremo izquierdo.



En 1922 fueron fotografiados Ricardo Miró (con gorra) y un grupo de amigos, todos combatientes en la Guerra de Coto. Acompañan a Miró, Tete Arias, Roberto Vallarino, Miguel Angel Paredes, Kwan Brin, Enrique A. Jiménez, Mauricio de Castro y Sr. de la Rosa.





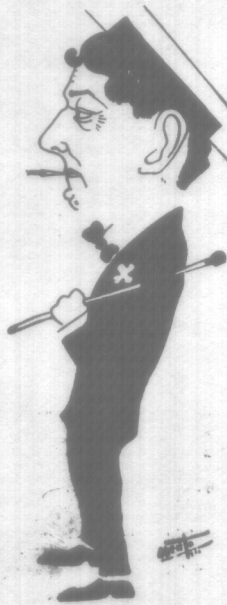
Sesión solemne de la Academia Panameña de la Lengua, de la cual Ricardo Miró fue Secretario Perpetuo, el 24 de agosto de 1930. Miró aparece extremo izquierdo de la mesa principal. Se distinguen en la foto (de frente a la cámara) a Julio J. Fábrega, José de la Cruz Herrera, Nicolás Victoria J., Miró, el Superior de los Padres Agustinos, Samuel Lewis, Samuel Quintero, Demetrio Fábrega, Narciso Garay Melchor Lasso de la Vega.



Ricardo Miró en 1930.



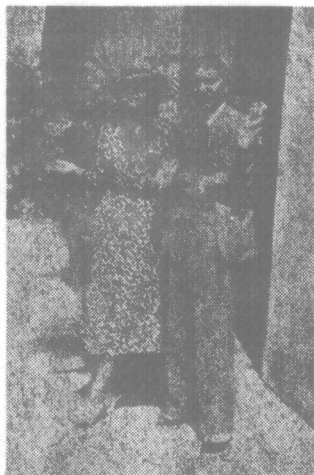
Ricardo Miró en la década del 20



Caricatura de Ricardo Miró.



Busto de Ricardo Miró, por el escultor Dámaso Ulloa. Se yergue en la Plaza Urracá.



Esta foto apareció en la Revista *La Raza* de San José de Costa Rica, en enero de 1938, y muestra a Ricardo Miró con la poetisa Amelia Ceide, autora de un artículo sobre el bardo panameño.



Parte de la concurrencia a la develación del busto de Ricardo Miró.

*Estudio filosófico sobre el poema Patria  
de Ricardo Miró*

Intento efectuar una especie de incursión filosófica dentro de una zona aparentemente refractaria al análisis racional, rebelde a las conceptualizaciones, ajena a las formas inmutables establecidas por la lógica clásica. Mi deseo obedece a un propósito muy emparentado con mis inquietudes filosóficas, las que me imponen un conjunto de interrogantes y dudas sobre problemas del vivir cotidiano y teórico; estos interrogantes y dudas los podemos considerar justificados por más de un motivo o razón: el mundo, el universo, la vida misma, la realidad circundante presentan una faz que no se nos descubre, que permanece oculta a nuestro entendimiento y que pareciera solazarse en esconderse y no mostrar nunca su verdadero rostro.

Originalmente me proponía realizar un examen y análisis fenomenológico, siguiendo el modelo de Husserl, del poema **PATRIA** de Ricardo Miró, pero luego de considerar bien mi intención, me percaté de que se trataba de una labor demasiado especializada y por cierto muy ambiciosa. Me iba a imponer de este modo una tarea previa, a saber, presentar a manera de preámbulo todo un estudio sobre la fenomenología, su desenvolvimiento, sus cuestionados supuestos y sus innegables influencias en la filosofía contemporánea. Esto representaba, repito, una tarea de especialista, hacer todo un debate acerca de una de las tendencias más controvertidas y más discutidas de una de las corrientes del pensamiento de hoy y que hace relación, en forma directa, con el existencialismo y que encuentra en el marxismo a

un decidido antagonista. Decidí entonces, ampliar el marco de referencia de este estudio y hacer el examen del poema **PATRIA** de Miró a la luz de la filosofía en general con todas sus variantes y modalidades.

No considero ocioso hacer algunas precisiones sobre las implicaciones existentes entre la obra literaria y la filosofía. La obra literaria, sea cual fuere el género que se cultive, no está exenta de ciertos supuestos implícitos en tal o cual autor, considerado éste dentro de una comunidad social determinada. Del mismo modo que estamos envueltos en una atmósfera natural y que ésta nos impone determinadas formas de conducta, hay también una atmósfera intelectual, o también sentimental, que nos rodea y que fija ciertas maneras de pensar, de sentir y de reaccionar ya mediante un tratado científico o filosófico, ya mediante un poema, un drama, un cuento, una novela, una sinfonía o también por medio de una actitud frente al mundo. En esta línea de pensamiento ubico este estudio, a saber, que la obra literaria, como por ejemplo, la de Ricardo Miró, no escapa a estas determinaciones sociales y espirituales, lo que no quiere decir que se desconozcan las particularidades personales y subjetivas presentes en este o aquel autor. Para decirlo en otras palabras: la obra literaria es hija de su época y obedece, en su estructura y en su contenido, a factores reales y objetivos de indiscutible influencia en el autor.

Se realiza o se cumple en la obra literaria, digamos en el poema **PATRIA** de Miró, una síntesis o confluencia de factores innegablemente pertenecientes al universo espiritual, a las ideas de una época que competen también a lo que podríamos llamar "tendencias nativas o innatas del propio autor." En este contexto, confluyen aspectos y motivaciones que en ninguna circunstancia son ajenos ni a la obra literaria en sí ni al autor; más todavía: entre la obra literaria y el autor hay una relación de identidad que no es posible deshacer. Y para adelantar un juicio pudiéramos afirmar que **PATRIA** de Ricardo Miró se funda en una determinada idea o concepción del mundo del autor. Ahora bien, en esto de la concepción del mundo no hay conciencia plena de que se la tenga o se la profese. Es algo que en cierto modo nos posee y que altea en la conciencia en forma vaga y confusa pero que en el fondo es una imagen trazada en nuestra interioridad que fija una manera dada de pensar y, sobre todo, de sentir el mundo. Los elementos irracionales que están en la base de toda concepción del mundo son ajenos a las conceptualizaciones, a los esquemas lógicos formales y de ahí que no pueden expresarse como ideaciones racionales a manera de sistemas filosóficos en un sentido estricto. De todos es sabido que uno de los filósofos de nuestro tiempo que

mas ha ahondado en el estudio y análisis de los diversos tipos de concepción del mundo ha sido Guillermo Dilthey (1833 - 1911) cuya influencia ha sido calificada de considerable sobre todo dentro de la llamada "filosofía de la vida".

Dilthey ha puesto de manifiesto que las concepciones del mundo son algo común a todos los hombres independientemente de su situación social, política o económica; que las concepciones del mundo se expresan como puntos de vista en torno a la realidad circundante, siendo sus elementos primordiales las vivencias, las percepciones, las intuiciones, las cuales tienen, por su propia índole, una esencia irracional y, en consecuencia, no conceptual. Pues bien, no es necesario hilvanar toda una serie de razones para aseverar, en torno al tema que nos ocupa, que **PATRIA** de Ricardo Miró se ensambla de manera coherente y coordinada con una idea del mundo de su autor y que, pese a su carácter poético formal, obedece a un punto de vista sobre la existencia del hombre, sobre sus problemas cotidianos, sobre el universo y la vida, expresando también una visión propia del autor sobre el espacio y el transcurrir del tiempo y en donde la naturaleza viene a ser algo así como el telón de fondo del poema. Las vivencias se apretujan, bullen, restallan en un hervidero de ideas, pensamientos y sentimientos que le dan a **PATRIA** su tono particular.

Podríamos también afirmar que la estructura de la obra literaria puede ser examinada, establecido todo lo anterior, desde una perspectiva filosófica. En este caso se hace necesario tomar en cuenta la función del arte en la vida social e individual del hombre, el papel que desempeñaron en Miró las ideas estéticas o su sentimiento de lo bello, sin descuidar los aspectos antropológicos y lingüísticos de su obra. Sabemos que toda obra literaria no es obra del azar. La obra literaria la podemos interpretar también como una forma de responder o de reaccionar frente al mundo circundante o con respecto a las interioridades de nuestro vivir. Tendríamos además que distinguir entre los dos tipos fundamentales de lenguaje, a saber, el lenguaje cognoscitivo y el lenguaje emotivo. El primero se asocia, sobre todo, con la ciencia en sentido estricto, las actividades del intelecto, la producción filosófica, etc. El segundo, con los aspectos líricos y evocativos de este o aquel autor. No obstante, no podemos afirmar de manera tajante que estas dos formas de lenguaje se excluyen recíprocamente. De ser así, yo no hubiera intentado hacer lo que me he propuesto toda vez que los lenguajes llamados emotivos, con todo y ser expresivos y evocativos, no escapan a un examen racional de su estructura, la cual obedece a ciertas leyes cuya regularidad es objetivamente clara y manifiesta.

Una u otra forma de lenguaje, el cognoscitivo y el emotivo, tienen algo en común: ambos obedecen a las leyes de la lingüística y en los dos encontramos los tres momentos que señala la semiótica actual, esto es, la dimensión sintáctica, la dimensión semántica y la dimensión pragmática; en ambos tipos de lenguaje, pues, se manifiesta cierta uniformidad unitaria que permite pasar de uno a otro habida cuenta de las diferencias de contenido. Y aunque pareciera que el lenguaje de la poesía se muestra indiferente a la verdad y a la falsedad, no deja de ser cierto que este tipo de lenguaje, el emotivo, es cerrado en el sentido de que en el momento de formarse o de constituirse ya ha estructurado, por así decirlo, su propio universo, su propia realidad. Universo y realidad que no dejan de ser, con todo y esto, un reflejo o una proyección de un mundo de cosas que de pronto ha tomado otro camino, otra dirección, otro sentido. Y si a este nuevo universo, creado por el poeta, lo analizamos, podremos encontrar en él la huella de esa otra forma de realidad de donde emanó, realidad que como Jano Bifronte, tiene dos caras, en esta ocasión una cara objetiva y la otra subjetiva. No comulgo con la idea de que el universo del poeta es una deformación de lo real puesto que esa manera que tiene él de decir las cosas es una realidad no menos real que la que vive. Tendríamos para rato en el tema de qué es, en realidad de verdad, la realidad. La materia que constituye la temática de un poema como **PATRIA** de Miró es algo que viene del mundo real y sobre él se proyecta, a él retorna en forma de canto o elegía, saturado de la creatividad nativa del autor.

La dimensión semántica del poema **PATRIA** no es, pues indiferente a un mundo de cosas que el autor intuyó y que fuera en él una constante a lo largo de su vida. La significación de cada término, el contenido de cada uno de sus versos comunican algo que sólo puede expresarse en ese lenguaje, el poético; justamente porque el universo de la poesía es en sí rico de contenido, virtualmente repleto de cosas no cuantificables y que la ciencia rechaza altaneramente por su supuesta y superlativa subjetividad. Un poema nacional como el que nos ocupa tiene, por así decirlo, su peso específico; su valor se puede establecer sobre bases vivenciales intransferibles en cierta manera pero expresables en términos que la inteligencia capta y el sentimiento conoce. Cuando el poeta expresa en tono lírico lo que su conciencia registra, lo que ésta siente, palpa y piensa, entonces se convierte en vehículo de una realidad en la que van envueltas experiencias vividas o en hechos registrados en su contorno natural o social. En este orden de ideas, Miró no ha hecho otra cosa que transferir al nivel de la expresión formal un sentimiento en donde la realidad tempoespacial juega una función de importancia fundamental. Porque, a no dudarlo, el tiempo es en este poema una coordinada que, junto

con la vivencia del espacio, sirve de referencia invariable a una como obsesión por las cosas del terruño, por el sentimiento de lo lejano, por la presencia permanente del recuerdo del solar patrio, por la impronta que ha dejado en su conciencia la idea de una realidad que se hace patente en la claridad del cielo istmeño, en la musicalidad del medio circundante, en el dolor sentido, en el amor experimentado, todo lo cual constituye, en resumen, la imagen viviente de una existencia que se diluye y se confunde con el orden natural de las cosas, orden natural que representa, a su vez, toda una concepción del mundo y de la vida.

No escapa el poema **PATRIA** a las determinaciones a las cuales se ve sometida toda gran obra literaria, en donde se cumple aquello de que el arte, como totalidad, es un fenómeno condicionado por el medio circundante natural y social. Pero, por otro lado, están presentes en ella lo congénito, el temperamento, las tendencias innatas del autor. Es cierto que los conceptos, las imágenes y las ideas del poeta, así como su propia vida afectiva, aparecen en función de este medio natural y social; que su concepción del mundo es una representación no sólo pensada sino también vivida y sentida; no podemos dejar de lado lo que hay de congénito, repito, en el temperamento y el carácter innato de Miró, cuya individualidad o singularidad lo tipifican justamente como una persona de quien se ha posesionado, digámoslo así, una inspiración con raíces en su propia vida y en el ser del mundo en donde se agita su existencia.

El poema que nos ocupa tiene, como en otros autores, la particularidad de que forma y contenido cabalgan sobre la condición psicológica del autor, quien evoca un camino de retorno a las fuentes primordiales de su propia existencia. La conciencia del autor se centra en un mar agitado por lo que se ha vivido, por lo que se vive y por lo que, tal vez, se deje de vivir. Por eso, en la obra que comentamos espacio y tiempo están entrelazados de tal manera que no es posible establecer una separación radical y tajante entre estas dos dimensiones a las cuales Kant llamó en su tiempo "intuiciones puras de la sensibilidad", realidades subjetivas que hacen posible integrar los primeros pasos del conocimiento. Espacio y tiempo son, así, coordenadas sobre las cuales el autor de **PATRIA**, en forma no deliberada, elabora y construye su poema siguiendo una secuencia hilvanada al hilo de una concepción del mundo, lo que implica una manera de verlo, de pensarlo, de sentirlo y de llegar a él. Importa tomar en cuenta, repito, cómo el sentimiento de lo lejano y de la distancia, el sentimiento del ayer y de un presente que se diluye distanciándose del ahora, de un futuro que no llega nunca, dan la tónica general del poema y en el cual Miró se nos muestra como un naturalista que



sabe animar el paisaje nativo, el solar patrio, que evoca imágenes pendulares, oscilantes de una tierra que se hace presente en el recuerdo. Y el contenido de verdad del poema **PATRIA** alcanza un valor estético casi panteísta con la naturaleza.

Se ha dicho que la misión del hombre no es tanto encontrar la verdad sino buscarla, procurársela, tarea ésta que impone en el caso del poeta, digamos en Miró, tomar en cuenta las circunstancias tejidas en la urdimbre de su experiencia personal, experiencia un tanto vuelta de espaldas a la temática social, un tanto ajena a los movimientos de ciertos factores políticos, económicos e ideológicos de la época en que concibió y escribió este poema. Podemos decir, entonces, que 1909 es una fecha importante en la vida de Miró, un momento histórico en la evolución social de los pueblos del mundo y de manera particular en los países de Europa en donde ya se preludiaban los resplandores de la gran hecatombe que se inició en 1914, la Primera Guerra Mundial.

Es un hecho reconocido históricamente que ya hacia la época en que Miró escribió en Barcelona su poema **PATRIA** (1909), se vislumbraba el enfrentamiento entre dos grandes polos de poder dentro del mundo capitalista. Frente a estos hechos la creación literaria, filosófica, artística, científica no fue ajena a estas circunstancias. La realidad social se impone de manera incuestionable y patente en las producciones del espíritu y éste no puede escapar a influjos objetivos como, por ejemplo, las guerras de rapiña, el imperialismo, la política sobre el área latinoamericana, las nuevas tendencias ideológicas que para bien o para mal se van imponiendo en el mundo. Así, los contornos fundamentales y más importantes de una obra literaria como el poema **PATRIA** de Miró, no podemos ponerlos de relieve sino tomando en cuenta la serie de factores que han podido engendrarla. Este canto a la Patria sintetiza toda una aspiración y toda una época; representa el descubrimiento de una dimensión en donde se asocian elementos diversos de un mundo que se acaba, que termina y otro que se inicia; no fundado en la certidumbre sino en todo lo contrario, en la mayor de todas las incertidumbres. Por eso, la distancia que lo separa físicamente de su tierra nativa impulsa en Miró un sentimiento de retorno al lar patrio, tal vez presintiendo intuitivamente el derrumbe de una fase histórica y el comienzo de otra, la etapa final de una época que ya anticipa la llegada de otra que se le viene encima, que lo envuelve, lo atrapa y lo confunde. En este sentido, podríamos afirmar que la obra literaria no transcurre o no se realiza a manera de una entelequia metafísica, marginada de la realidad social. Todo lo contrario, la obra literaria no obedece a un principio extraño al mundo del creador de ésta, no se desenvuelve obedeciendo a una

norma puramente ideal; se cumple y se realiza, tanto en su estructura como en su contenido, respirando una determinada atmósfera espiritual y social; no es extraño que un poeta como Ricardo Miró no se percate de las fuerzas que entran en juego en la trama de su poema **PATRIA** del mismo modo como no somos enteramente conscientes de las fuerzas naturales que actúan sobre nosotros.

No se puede penetrar en lo más profundo de una obra literaria si no se toman en cuenta, pues, las complejidades que la envuelven, las contradicciones que implican, las diversas situaciones cuantitativas y cualitativas que permiten decir de un poema que es, en efecto, un gran poema. Gran poema porque recoge, insisto, todo un sentimiento del mundo y de la vida, sintetiza toda una concepción intelectual del humano existir, representa lo más vivo, lo más dinámico y creativo de un pueblo en sus dimensiones social, moral y política y que como el panameño, hacia 1909, buscaba reafirmar su propia identidad como pueblo, deseaba reafirmar su ideal republicano, una solidaridad nunca lograda, en medio del surgir de poderosas fuerzas foráneas ajenas a las tradiciones instaladas en la conciencia del poeta y del pueblo panameño. La construcción del Canal de Panamá, con sus antagonismos y contradicciones, en donde se ponían los pilares de una cultura que quebraba, rompía los últimos vestigios de un país dividido en sus entrañas telúricas, tuvo que haberse constituido, en una forma u otra, en un elemento que pudo haber insinuado en nuestro autor un poema que como lo es **PATRIA**, es un elogio a la patria chica, un llanto por todo lo que se perdía, un grito angustiado y elegíaco por algo que se le va de las manos y que le será más que difícil, imposible de recobrar. Lo que nos dice Miró en su poema **PATRIA**, lo que expresa y lo que invoca, no es nada fuera de los factores ya señalados. Es algo que se entronca con la vida colectiva del país istmeño, vida llamada a cumplir un destino y una faena.

Siguiendo el esquema trazado por Guillermo Dilthey en sus estudios sobre las concepciones del mundo, me atrevo a aseverar que Ricardo Miró, sin ser él consciente de ello, se coloca dentro del llamado "idealismo objetivo panteísta", toda vez que predominó en nuestro compatriota una marcada y decidida tendencia afectiva. Se cumple en Miró, más o menos, la opinión diltheyana de que no es el intelecto puro y formal quien capta el ser del mundo sino nuestra conciencia, concebida ésta como una totalidad; y es también esta conciencia por la cual la realidad objetiva se nos hace patente. Se advierte, así, que su idea de "patria" le dio base para fundar todo el esquema y la materia del poema y, en general, de toda su producción literaria. Este idealismo objetivo con rasgos panteístas se advierte desde el comienzo hasta el fin del poema **PATRIA**, un poema escrito,

tal vez, para desahogar todo el dinamismo y toda la profundidad que se atesoraba en el fondo de su conciencia personal, punto visible de eso que el psicoanalista Carlos Jung llamó el inconsciente colectivo. En el fondo de esta conciencia laten poderosas fuerzas, descomunales potencias no definibles por ninguna lógica ni por ningún criterio científico; fuerzas ancestrales, perdidas en la noche de los tiempos, remontadas a los primeros pasos del hombre sobre la tierra, factores enigmáticos ligados también a elementos de orden social y que cobran objetividad sustantiva en este poema autobiográfico de Miró. El poema insiste, así, en el tema del tiempo, un tiempo en donde lo sucedido no es simplemente lo que ha pasado, no es un mero "antes" que ya ha dejado de ser; es un antes que es pura permanencia, pura presencia, esto es, un ahora que se mueve hacia atrás y hacia adelante y que se plasma como recuerdo, como memoria, como duración vivida, sentida y pensada. A esta experiencia del tiempo se une, una vez más, la concepción inconsciente y el sentimiento del espacio y que como sentimiento no admite conceptualizaciones. Se siente en este poema la vibración del recuerdo y la presencia permanente del espacio como realidad física que se torna en elemento de la vida del poeta.

Me aventuro a opinar que **PATRIA** de Ricardó Miró no lo podemos considerar como un conjunto yuxtapuesto puramente semántico o puramente lingüístico con tonos líricos, sino que es la expresión efusiva y concreta de una experiencia colectiva y que encontró en Miró su mejor vehículo. Aquí se manifiesta el alma de un pueblo que ha experimentado sufrimientos, traumas, ilusiones, fantasías, desilusiones. Se expresan también ideas y sentimientos, actitudes y posturas frente a la vida. El poeta se convierte en portador de una conciencia colectiva; ya no puede escapar tampoco a un enjuiciamiento estético sobre lo que para él y la colectividad es la Patria. Esto me hace recordar una cita que hace el Dr. Alberto Osorio O., en su estudio sobre **BERGSON** de que "el fuego que arde en las vísceras de la tierra, sólo es visible en la cumbre de los volcanes". Y en parte, el poeta viene a ser algo semejante a la cima de un volcán, pues en éste se da salida a lo que palpita y bulle en las entrañas de la tierra y en el caso del poeta, éste es el medio o el instrumento por el cual se expresan las vivencias colectivas de un pueblo. Aquí la naturaleza lo envuelve todo y todo retorna a ella. La naturaleza se siente y se vive como una realidad palpitante que se proyecta sobre la obra del autor. A su vez, éste se siente atado a un destino irrenunciable que le impone cierto modo de expresarse y de decir las cosas que forman la trama de sus circunstancias. Cobra sentido aquí la singularidad de las formas del lenguaje utilizado, la estructura misma de éste y que se expresa como un poema que se abre al mundo y que se cierra, tal vez, a todo

posible análisis conceptual. Los recuerdos aletean en el poema que nos ocupa, a manera de fantasmas que le son familiares; son vivencias recogidas y acumuladas a través de la existencia personal del autor y que también son expresión concreta de una vivencia colectiva. Todo esto forma parte de la trama del poema **PATRIA**, obra que revive un pretérito a manera de una constante que se actualiza y se expresa, repito, como experiencia vivida, pensada y sentida. Se advierte, igualmente, que la circunstancia de lo lejano, la Patria, lo aproxima más y más a lo que el poeta ama; es una como identificación simpática de la idea de patria con el hecho espacial de la geografía istmeña y con su dimensión temporal. La patria no es, en Miró, una idea; es una expresión existencial y vivencial propia de quien sabe llevar y realizar un mensaje que viene de lo colectivo.

Como en todo poema que arraiga en la conciencia colectiva del pueblo —pues de ella viene y a ella retorna—, **PATRIA** muestra, de hecho, ciertos rasgos irracionales en muchos de sus pasajes (amor, dolor, nostalgia, vida despedazada), pero que hacen del poema una verdadera declaración de profunda fe en los poderes más elementales y primigenios que palpitan en el fondo del humano vivir. Y así vemos de qué manera el concepto de “recuerdo” retrotrae al poeta al mundo de la temporalidad, idea que no se pierde ni se esfuma en la nada ni queda relegada al olvido sino que, por el contrario, se aferra en Miró como una fuerza existencial, de modo pleno y absoluto. Este mundo no está construido en forma apriorística; ha sido cincelado por vivencias personales y colectivas, convertido en el reflejo objetivo de la naturaleza, identificada ahora con el sentimiento de la Patria; ésta — la intuición de Patria — no se agota en la simple estructura de la obra sino que eslabona una serie de situaciones comunes a todos los hombres. Ello es así porque un gran poeta no puede circunscribirse nunca a los meros aspectos formales de su obra. El poeta está por encima de la estructura de su propia obra, más allá de los aspectos formales de su propia creación. Se hace más grande en la medida en que rompe límites convencionales o se coloca en un nivel incluso extra literario para ganar así una mayor riqueza de contenido. En un poeta de estatura debe cumplirse lo que señala el peruano Mariano Iberico, en su conocida obra, **EL SENTIMIENTO DE LA VIDA COSMICA**: “Todo verso, toda prosa verdaderamente artística es un vaivén, un balance contenido en términos de armonía y de gracia. Y toda música, un pasar periódicamente del silencio (vibrante) al sonido, de la dulzura a la fuerza, de la afirmación a la negociación, un latir, un respirar, un algo que se da y se retira como las olas del océano”. En **PATRIA** de Ricardo Miró encontramos todos estos elementos que hacen del poema, repito, un gran poema.

El alma del poeta, su conciencia, es algo así como una caja de resonancia del medio en donde éste se agita y vive. La conciencia individual es portadora de un mensaje que viene de algo muy profundo, arraigado en una totalidad impulsiva y creadora a la vez. El poeta expresa en su producción este medio, esta circunstancia; se siente como poseído por una especie de fuerza demoníaca, por un furor irracional y elemental que le da a su obra un tono definido y singular, intransferible y rebelde a los análisis categoriales o formas puras del entendimiento. Parafraseando a Carlos Gustavo Jung cuando se refería al FAUSTO de Goethe, podríamos decir algo semejante de Ricardo Miró, a saber, que no es Miró quien hace **PATRIA** sino **PATRIA** quien ha hecho a Miró. El poeta, trabajando con un material vivo como lo es la experiencia colectiva, poseído por potencias irracionales inexpresables conceptualmente, siente vibrar en su interioridad el alma colectiva de su país, Panamá; lleva dentro de sí a la Patria y es su portavoz, su mensajero. En este sentido la Patria no es algo trascendente al poeta; por el contrario, es un hecho, una verdad inmanente en la vida del autor, algo que lo sobrepaja y lo envuelve; y el poeta se convierte, así, en instrumento de su propia creación, es “un hombre que lleva sobre sus hombros desde el momento mismo en que nació una carga más pesada que el resto de los mortales” (Carlos Gustavo Jung, en **PSICOLOGIA Y POESIA**).

Si nos preguntáramos por qué el poema **PATRIA** de Ricardo Miró ha ganado y ha llegado a la conciencia colectiva de nuestro pueblo, podríamos afirmar que este poema, por contener vivencias comunes a todo el pueblo, éste lo comprende y lo siente, justamente porque sintetiza un conjunto de sentimientos e ideaciones orgánicamente entrelazados con experiencias de nuestra comunidad istmeña. Pero, sobre todo, porque el poema **PATRIA** ha dejado de ser una simple vivencia personal del autor para convertirse en el soporte formal de una aspiración colectiva y de una común manera de vivir y de sentir la realidad total; porque el poema trasluce, en el fondo, no las particularidades afectivas de Miró —factor que es limitante en una gran obra literaria—, sino la capacidad de éste por saltar por encima de lo meramente personal para convertirse en un exponente de la dinámica interna del ser colectivo del panameño. El haberse colocado más allá de su propia experiencia subjetiva para transformarse en el mensajero de una verdad colectiva, hace de Miró, en el poema **PATRIA**, un gran poeta.

Y sin pretender haber dicho algo concluyente y definitivo, creo interesante terminar el presente estudio —que es apenas un tímido esbozo filosófico literario— recordando que **PATRIA** de Ricardo Miró no es solamente la expresión de un fragmento de su propia

vida sino la manifestación larvada de una concepción metafísica del mundo y de la vida, la formulación de una profunda fe en las potencias anímicas que anidan y subyacen en la interioridad de la vida del poeta, en la capacidad y el vigor para plasmar en el verso creador el sentimiento de lo profundo, lo ilimitado, lo dinámico. Se patentiza en Miró un sentimiento de participación fecunda y abierta con sus congéneres que viven y se realizan en pos de una patria que por ser de todos a nadie pertenece y que es y ha sido siempre, un poema.

*El Pensamiento Aristotélico sobre la violencia  
y sus relaciones político-morales*

INTRODUCCION

Desde que el hombre se preocupó por encontrar una respuesta a su existencia y a su presencia en el mundo, ha sido notoria su inquietud por ubicar el origen de las respuestas orgánicas a las presiones del medio.

Dentro de estas respuestas, la violencia es una de las más inquietantes y enigmáticas. Forma parte de las manifestaciones diarias de la vida, y en todas las épocas históricas ha sido debatida y confrontadas sus interpretaciones para dar una explicación racional al fenómeno de la violencia humana.

Aristóteles, el filósofo griego del período antropológico, busca también una explicación a esa fuente de disturbios que se origina en la interioridad humana o que se manifiesta en la conducta del hombre, como reacción consecuente a la presión externa.

Nuestro trabajo hará una síntesis de la posición aristotélica ante la violencia, analizando sus implicaciones y justificaciones. Aristóteles profundiza en gran forma el estudio de las características de la agresión humana; parte del estudio de las formas instintivas del hombre, para llegar hasta una justificación de la rebelión contra el tirano, fases todas de la acción violenta del hombre en el mundo.

También destaca Aristóteles el papel benéfico de la moralidad, concebida en su función generadora del justo medio en el hombre, nivel que puede llevar a la solución de los excesos, generados en las pasiones y los deseos.

Compenetrados con la necesidad de buscar respuestas posibles a un problema que crece con la población, con las presiones de la vida apresurada de las ciudades, con la fortificación de los medios de defensa y con las complejidades de los sistemas políticos contemporáneos, buscaremos una respuesta en el pensamiento del sabio estagirita.

Extraemos entonces, una visión clásica del mundo para instalarla en un problema que supera la periodicidad histórica con la finalidad de hacerse siempre actual y siempre presente.

## I. FUNCION DE LA ACTIVIDAD INTELECTUAL Y EL DESEO ORGANICO

### 1. El intelecto como categoría humana y su relación con el deseo orgánico

Para Aristóteles, el hombre no se reduce a ninguna de sus instancias operativas, no consiste en ninguna de ellas, ni tampoco en el conjunto de todas. Por tanto, no consiste, básicamente, en las instancias operativas de índole biológica y menos, en una sola de ellas; por ejemplo, la sexualidad, etc.

Ahora bien, entre todas las instancias operativas, existen algunas que son propia y específicamente humanas, ya que sólo se dan en el hombre y en virtud de ellas, el hombre es hombre. En concreto, la más específicamente humana, y la fundamental, es precisamente el intelecto. Es por el intelecto por lo que el hombre se distingue de los animales, por lo que es propiamente hombre, y por lo que vive una vida que es exclusivamente suya. Lo que significa plenitud del sujeto, tiene que consistir, por ende, en un vivir que corra por cuenta del intelecto, lo que cada hombre tiene de más propio. Es decir, uno elige su propia vida y no la de otro. Al respecto, comenta Aristóteles:

Lo que es propio de un ser y conforme con su naturaleza está por encima de todo lo mejor y lo más agradable para él. Lo propio del hombre es la vida del entendimiento, puesto que el entendimiento es verdaderamente todo el hombre (1).

Es decir, lo más excelente y lo más agradable al hombre por naturaleza, es un vivir que se fundamente en el entendimiento, lo cual

---

1) Aristóteles, *Moral*, A. Nicómaco. Colección Austral- México. Quinta edición. Libro X. Capítulo VII. Pág. 273.



constituye la vida más dichosa. De allí que la distancia que media entre la existencia y la plenitud humana, es la distancia entre la naturaleza humana y la culminación operativa adecuadamente a ella. Esta (felicidad) sólo se llega a alcanzar mediante el intelecto. El intelecto es lo supremo de cuanto hay en el hombre, es aquello mediante lo cual puede alcanzar la propia plenitud.

De esta manera, dejamos establecido que la vida humana tiene un sentido o un fin que consiste en cubrir la distancia entre existencia y plenitud —, que tal fin es la felicidad suprema y la virtud del intelecto y la vida moral.

En cuanto a los diversos deseos orgánicos del hombre, Aristóteles considera que el deseo sexual responde a una función que, en el contexto de lo biológico, tiene carácter fundamental en el orden de la propagación de la especie zoológica humana.

Hay un aspecto en el que el sexo es fundamental tanto para el hombre como para los animales en la propagación de la vida biológica. Pero a su vez, la vida biológica no es la más fundamental para el hombre, sino la vida intelectual.

De modo que, estando todo el deseo orgánico implicado en una función natural, su ejercicio produce un placer, porque el placer como actividad natural debe, según Aristóteles,

desenvolverse sin trabas en los actos de cada una de nuestras facultades, quizás la felicidad debe ser necesariamente el acto de todas las facultades reunidas, y esta actividad es para el hombre el más apetecible de los bienes, desde el momento en que ningún obstáculo la estorba ni nada la detiene (2).

Todo ser tiende a cubrir la distancia entre su mera naturaleza y la plenitud o perfección de ella; esta inclinación la llama Aristóteles deseo natural, y tiene por objeto lo bueno para la naturaleza; su consecución conlleva un placer.

Desde luego, la propagación de la especie es un bien para la naturaleza, y por ende, la reproducción implica un deseo natural y el ejercicio de la función sexual conlleva un placer.

Todos los deseos naturales de todas las instancias operativas culminan, según su ejercicio natural, conllevando un placer para aquellos vivientes dotados de conocimientos. El deseo natural más propio del hombre, y por tanto, el que mayor felicidad le proporciona, es saber, en lo cual estriba también, el placer continuo.

De acuerdo con Aristóteles, el placer continuo, naturalmente de cada una de nuestras facultades,

---

2) Op. cit., Libro VII. Capítulo XI. Pág. 204.

no puede ser un obstáculo a ninguna de ellas. Los que les ponen trabas son los placeres exteriores, porque los placeres, que nacen en nosotros de la aplicación del espíritu y del estudio, lejos de dañarnos, no hacen más que hacernos más capaces de pensar y de estudiar con más provecho (3).

En suma, la relación entre el intelecto y el deseo orgánico puede estar comprometida, en la misma medida en que puede estarlo la relación entre el deseo natural de saber y el deseo natural de satisfacción orgánica. Ambos deseos (saber y satisfacción) pueden constatar un descontrol. Aristóteles considera que el descontrol del deseo orgánico incide sobre el intelecto y su función precisa es anularlo.

Ahora bien, si el descontrol del deseo orgánico bloquea el intelecto, la consecución de la felicidad para el hombre queda bloqueada. Pero si trasladamos el deseo orgánico al plano ético, resulta más importante para el hombre, saber cómo evitar su descontrol. Este saber, y más propiamente, la actividad práctica por él regulada, la denomina Aristóteles, *templanza*.

## 2. Control del deseo orgánico por el "ethos"

Aristóteles considera dentro de la regulación del deseo orgánico por el "ethos", la prudencia. Destaca que nadie reflexiona o delibera sobre lo que no puede hacer. Según el estagirita, la prudencia como control, posee una gran disposición racional-práctica, respecto de lo que es bueno o malo para el hombre. Es decir, un conocimiento de lo que es el fin del hombre y de los medios para alcanzarlo. Pero resulta que el descontrol del deseo orgánico, traumatiza — bloquea justamente este tipo de conocimiento.

El control del deseo orgánico por el "ethos", constituye la prudencia, cuyo objetivo en lo político, es procurar el bien para la mayor cantidad posible de hombres. Para evitar el descontrol (intemperancia), el resentimiento, es preciso dotar a las ciudades de leyes que garanticen la rectitud de las costumbres, "porque los hombres suelen odiar a aquellos otros hombres que se oponen a sus impulsos, aun cuando lo hagan rectamente, mientras que la ley no se atrae resentimiento a la hora de hacer el bien" (4).

Es, pues, una de las tareas de la política establecer y mantener las costumbres públicas, que faciliten a todos los hombres el esfuerzo por evitar el descontrol hedonista.

---

3) *Op. cit.*, Libro VII. Capítulo XI. Pág. 203.

4) *Op. cit.*, Libro X. Capítulo IX. Pág. 275.

Aristóteles reconoce que uno de los controles del deseo orgánico por el "ethos" o costumbre, ha sido precisamente, el pensamiento y la contemplación. Por ejemplo,

los placeres que proporciona la filosofía son, al parecer, admirables por su pureza y por su certidumbre; ésta es la causa por qué procura mil veces más felicidades el saber que el buscar la ciencia (5).

Es decir, buscar el saber, constituye un mecanismo de regulación en nuestros actos. En la medida en que el hombre busca un saber propio, aumenta su independencia, la tranquilidad y la calma. Al respecto, comenta Aristóteles:

Esfuerzo por vivir conforme al principio más noble de todos los que le constituyen. Aunque este principio no es nada, si se considera el pequeño espacio que ocupa, no por eso deja de ser infinitamente superior a todo lo demás del hombre en poder y en dignidad (6).

El mejor control dejado por Aristóteles, ha sido precisamente la virtud moral. Virtud, basada en la reflexión y la inteligencia. Añádese aún, otra consideración, y es que en el hombre se aplica una necesidad lógica de los procesos racionales y la necesidad moral de observar los pactos puede ser voluntaria o fortuitamente violada, produciéndose con ello la mentira, pero la necesidad de la naturaleza, en virtud de la cual se forman los conceptos como correspondencia de las cosas, no puede ser voluntariamente violada. La violación fortuita de tal proceso natural se llama enfermedad, anomalía que repercute también, distorsionando los procesos cognoscitivos naturales, y que pueden ser registrados como anomalía y conocida verdaderamente como tal desde la normalidad natural.

Este es el planteamiento aristotélico, pero, ¿no podría ocurrir que lo que Aristóteles define como "naturaleza" del "animal racional", respondiera en realidad al hombre en cuanto que "animal enfermo?" Para Aristóteles, el pensamiento no es, pues, un atentado contra la vida, y mucho menos, una enfermedad de algunos vivientes. Por el contrario, es la máxima expresión de vivir; es vida en el sentido propio y estricto del término, pero, además, vida plenamente dichosa o feliz. Todavía una precisión. El pensamiento que coincide con el ser, es vida absolutamente feliz. Para un viviente cuya vida no es solamente el pensamiento, sino también la sensación, la nutrición, etc., etc., la vida feliz es el conocimiento de las cosas mejores, porque, dice Aristóteles, "hay cosas que resulta preferible no conocerlas que conocerlas". Y ¿qué pasaría si un pensamiento no pudiera refe-

---

5) *Ética: Nicómaco*. Libro X. Capítulo VII. Pág. 271.

6) *Op. cit.*, Libro X. Capítulo VII. Pág. 273.

irse a ninguna "cosa mejor", si un viviente dotado del intelecto no encontrase nada digno que considerar? Según Aristóteles, ese sería de un "animal enfermo".

Es preciso que el hombre, para que sea un día virtuoso, haya sido al principio, bien educado y haya contraído buenos hábitos;

si es preciso que después continúe viviendo y ocupándose en cosas dignas de alabanza, sin causar nunca mal ni por voluntad ni por fuerza, no se pueden alcanzar estos resultados admirables si los hombres no son obligados por una cierta dirección de la inteligencia o por cierto orden regular que tenga el poder de hacerse obedecer (7).

De modo que el mejor control de los deseos orgánicos por las costumbres, reside precisamente en la educación y las leyes, que pueden proveer a esta necesidad; al respecto, concluye Aristóteles:

Y si en los Estados son las instituciones legales y las costumbres de los padres las que deben ejercerlo en el seno de las familias, y su autoridad debe ser todavía mucho mayor, puesto que tiene su origen en los vínculos de la sangre y en los beneficios hechos; así que el primer sentimiento que la naturaleza inspira a los hijos es el amor y la obediencia (8).

## II. ESTRUCTURA DE LA CONCIENCIA HUMANA

### 1. El deseo de placer

De acuerdo con Aristóteles, el deseo de placer predomina sobre la imaginación, quedando ligada unilateralmente la actividad voluntaria, de forma que el campo imaginativo amplificado, queda a merced del deseo en la producción y combinación de representaciones simbólicas. El predominio de la dinámica deseante, implica la ruptura de la unidad natural del sistema, que puede producirse en función de enfermedad, de la locura, del sueño y de la intemperancia.

Por ejemplo, Aristóteles destaca que la intemperancia es ciertamente un vicio; y el intemperante es aquel que, con tal de satisfacer un deseo, es capaz de actuar contra su propia razón,

y hace un acto de intemperancia cuando obra según el deseo que lo domina. Sólo es culpable cuando obra según lo pide su pasión. Obra, pues, con plena voluntad, y lo que es conforme a la pasión es siempre voluntario (9).

De ello resulta por el contrario, que el templado obra bien, "y hasta puede decirse que obrará mejor que el intemperante, porque

---

7) *Op. cit.*, Libro X. Capítulo X. Pág. 279.

8) *Op. cit.*, Libro X. Capítulo X. Pág. 279.

9) Aristóteles, *Moral A. Eudemo*. Libro II. Pág. 702.

la templanza es una virtud, y la virtud hace a los hombres mejores. Ejecuta un acto de templanza cuando obra según su razón y contra su deseo" (10).

El intemperante siempre se deja arrastrar con actos voluntarios, puesto que son el efecto de su deseo y de su inclinación. Por ejemplo, los jóvenes, dice Aristóteles, sólo viven del deseo y de la pasión, y nada iguala en ellos al amor desentrenado por el placer.

Luego, si esta parte del alma no es dócil ni se somete a lo que debe mandarla, ella puede caminar muy lejos, porque el gusto del placer es insaciable y se produce por todas partes en el corazón del insensato que no se conduce según la razón (11).

De modo que dejarse llevar por el deseo del placer, crea una satisfacción-hábito moral correspondiente, y una vez que estas pasiones se han apropiado y fortificado en nuestra conciencia, producen hasta violencia, rechazando por completo hasta la razón.

Ahora bien, para evitar actos pasionales desenfrenados, es preciso que los deseos sean siempre moderados, poco numerosos y que no tengan en sí, nada que sea contrario a la razón.

Cuando se obedecen las órdenes de ésta, entonces puede decirse que el hombre es dócil, obediente y templado, y esta sumisión que el joven debe mostrar en toda su conducta a las órdenes de su preceptor, es la misma que en nosotros debe prestar siempre la parte apasionada del alma a la razón (12).

De modo que el deseo de placer, ligado unilateralmente a la actividad voluntaria, debe tener como principio, la conciencia moral, y en función de la conciencia moral, se pueden consolidar las diversas instancias operativas, de forma que el hombre desarrolle sus actividades desde un dominio (libertad) intelectual-volitivo.

En caso contrario, si no se da una dualidad o nexo entre el deseo y la racionalidad, se produce un desencadenamiento de sus actividades, al margen del principio de la realidad y por tanto, al margen del saber, creando una situación de ignorancia que en algunos casos es debido a la violación de la moralidad.

Hoy, pues, todos aquellos impulsos violentos, viciosos, requieren ampliar el horizonte del saber humano —el dominio de la realidad. Pero si las instancias operativas no se deben a una debilidad del saber,

---

10) *Op. cit.*, Libro II, Pág. 702.

11) *Ética. A. Nicómaco*. Libro III. Capítulo XIII. Pág. 102.

12) *Op. cit.*, Libro III. Capítulo XIII. Pág. 103.

su ampliación no puede tener valor alguno. La restauración de la unidad, o sea, la devolución al saber de la integridad de su dominio, corre por cuenta de la ciencia neurofisiológica.

## 2. El deseo racional y el irracional

Las palabras "razón" e "irracional" se aplican convencionalmente sólo a los procesos mentales; se entiende que un pensamiento racional sigue las leyes de la lógica y no puede ser deformado por factores emocionales. Pero "racional" e "irracional" se aplican también, a veces, a las acciones y los sentimientos. Como vemos, es difícil decir si la agresividad o el impulso pertenece a la parte racional o irracional. Ambos deseos se fundan en la sensibilidad y la sensibilidad es en parte, irracional. En base a ello, se establece que la agresividad es más racional que el deseo de placer. Aplicando este concepto de lo irracional a los instintos (pulsaciones orgánicas), la conclusión inevitable es que son racionales.

Ahora bien, si la agresividad es más racional que el deseo de placer se pregunta: ¿Se debe ello a que arrancan de dos funciones cognoscitivas cuya percepción del tiempo es en una más matizada y perfecta que en otra? ¿Cuáles son esas dos funciones cognoscitivas? De acuerdo con la tradición aristotélica, el deseo de placer se refiere al placer inmediato, y la agresividad en cambio, se refiere a los actos más propios de la agresividad, la ira. Veamos los factores que concurren en la constitución de la ira:

- A) El recuerdo de un mal concreto padecido.
- B) La esperanza de que vengarse es posible.

El deseo de placer requiere como fundamento necesario y suficiente, el tacto, y se refiere, por tanto, al presente inmediato de la sensibilidad, mientras que la agresividad requiere como fundamento necesario y suficiente, una cierta memoria y una cierta intención.

En Aristóteles, la agresividad es originaria y no deriva del deseo del placer aunque lo presuponga, sino más bien, de una función cognoscitiva. En nosotros, la racionalidad y el intelecto son el fin de la naturaleza, de manera que a ellos debe ordenarse la disciplina moral; el deseo y la voluntad deben subordinarse al intelecto:

y lo mismo que el cuerpo es anterior en la generación al alma, también la parte irracional es anterior a la dotada de razón. La prueba de ello es que los niños pequeños, aun los recién nacidos, tienen agresividad, voluntad y deseo de placer, y en cuanto al raciocinio y el intelecto sólo se desarrollan en ellos al avanzar la edad. Por tanto, en primer lugar, el

cuidado del cuerpo debe ser anterior al del alma, y ha de ir seguido de la educación de los deseos; sin embargo la educación del deseo está ordenada a la inteligencia, y al cuidado del cuerpo al alma (13).

De acuerdo con Aristóteles, el deseo, la cólera y la voluntad, se manifiestan en los niños al nacer; el razonamiento y la inteligencia no aparecen, en el orden natural de las cosas, sino mucho más tarde. De allí, la necesidad de ocuparse de la educación del niño, antes de pensar en el alma; y después del niño, es preciso pensar en el intelecto, para evitar que se formen instancias operativas ajenas a su formación.

De modo que nuestro proceso genético tiene culminación desde el momento en que los factores logos-voluntad, pueden hacerse cargo de todo el sistema funcional, de forma que el ser humano protagonice el conjunto de sus actividades, siendo causa de su propia actividad. Concluyo, pues, que el móvil de la educación es la plena efectividad de la libertad, es decir, alcanzar la correcta articulación entre nosotros y la voluntad es "el fin de la generación" o sea la constitución completa del ser humano.

### 3. Los conflictos afectivos

Hemos llegado a la conclusión que los conflictos afectivos provienen siempre de la pluralidad de deseos enfrentados, lo cual a su vez, deriva de las diversas capacidades de la temporalidad por parte de varias funciones cognoscitivas, por ejemplo, el carácter voluntario y el involuntario.

Según Aristóteles, lo voluntario y lo involuntario se definen como lo que procede de un principio intrínseco con conocimiento del fin. Es decir, se actúa voluntariamente, porque el principio del movimiento de los miembros instrumentales en acciones de esa clase, está en el mismo que lo ejecuta, y si el principio de ellas está en él, también depende de él, el realizarlo o no.

Por ejemplo, "si un hombre roba porque él y su familia no tienen ni siquiera la cantidad de alimento que necesitan, la agresión es un acto claramente motivado por la necesidad fisiológica" (14).

En cuanto a lo involuntario o forzado, Aristóteles precisa, distinguiendo entre lo propiamente "no voluntario", que es lo que se hace con dolor y pesar. Por ejemplo, para S. Freud, el impulso instin-

---

13) Aristóteles., *La Política*. Colección Austral.- Madrid. Duodécima edición, 1974. Libro IV. Cap. XIII. Pág. 136.

14) Erich Fromm., *Anatomía de la Destructividad Humana*. Edit. Siglo XXI.- México. Quinta edición. 1980. Pág. 213.

tivo quedaría caracterizado como "no voluntario", por el hecho de que antecede al conocimiento hasta el punto de fundamento.

Aristóteles, en cambio, considera como voluntario, no sólo el acto volitivo, sino también, el agresivo y el que proviene del deseo de placer, puesto que el conocimiento los antecede y brota del organismo viviente mismo.

En cuanto a los efectos irracionales del hombre y la agresividad y el deseo de placer, son propios del hombre. De allí, que sea absurdo considerarlos involuntarios. Todo deseo irracional es voluntario para Aristóteles, lo cual significa que surge como articulación entre la realidad exterior y la situación orgánica mediante el conocimiento de la realidad, y no por el choque de una instintividad, que se desplaza espontáneamente al margen de todo conocimiento, contra un obstáculo externo no conocido.

Para que exista enfrentamiento de deseos, tiene que darse algo más que lo voluntario; tiene que darse lo voluntario libre, es decir, un conocimiento real de lo deseable y de los deseos mismos. Para que esto ocurra, es preciso la libertad. Es decir, de la realidad de libertad, surgen conflictos; puede haber conflictos afectivos porque se puede elegir. Aquí la elección, que, es lo voluntario, libre, es lo que posibilita los conflictos afectivos.

De modo que la elección, siempre va acompañada del pensamiento y el razonamiento. Según Aristóteles, el objeto de la elección es algo que está en nuestro poder y es tema de deliberación.

La elección será también un deseo deliberado de cosas a nuestro alcance; porque cuando decidimos después de deliberar, deseamos de acuerdo con la deliberación. Aquí surge el conflicto afectivo y la formación de la conciencia moral. Esta última tiende a evitar la dinámica de deseos patológicos. La formación de la conciencia moral consiste en el conocimiento más verdadero posible de todos esos factores y de la articulación entre ellos, para mantener una articulación tal, que no impida el conocimiento verdadero sino que incremente sus posibilidades.

De acuerdo con Aristóteles, la amplitud del alcance cognoscitivo es lo que permite el control del deseo. Es importante, incrementar el deseo racional, ya que éste es más fuerte que el deseo orgánico.

En fin, en los conflictos afectivos, es fundamental enriquecer el intelecto a largo alcance. Sólo en esta dimensión, no hay represión por obstáculos externos o por miedo a la realidad, sino un deseo (voluntario) que se refiere precisamente a la realidad en sí, ante la cual palidece "como un fuego pequeño ante uno grande", el deseo que se refiere al presente inmediato.



En la medida en que enriquecemos nuestras mentes, podemos controlar el deseo orgánico, lo cual, a su vez, posibilita el incremento del alcance intelectual en un proceso creciente que no es de tipo dialéctico, sino, precisamente de tipo cibernético.

Ahora bien, resulta que el hombre actual prescinde cada vez más de la función intelectual-volitiva, y esto nos está llevando a que el deseo de plácer y de agresividad (o si se quiere, impulso de vida e impulso de muerte), el azar y la violencia, dominen.

A pesar de ello, Aristóteles dejó sentado que los sistemas educacionales deben robustecer la función intelectual-volitiva y sociológica de cada individuo, para controlar aquellos impulsos de muerte.

### III. ESTRUCTURA DE LA FUERZA O VIOLENCIA

#### 1. ¿Qué se entiende por fuerza o violencia?

Se entiende por fuerza cuando una causa exterior llega a mover algo en sentido contrario a su tendencia natural. Según Aristóteles, el impulso o la agresión surge de acuerdo a una necesidad exterior. Y actuamos a pesar de nuestra resistencia y contra nuestra voluntad y deseo.

Afirma Aristóteles que desde el momento que el principio agresivo es interior, ya no hay violencia,

puesto que entonces el placer y la pena pueden producirse en los casos. En efecto, el que se domina y permanece templado experimenta cierto dolor, al obrar contra su deseo; pero goza al mismo tiempo con el placer que le produce la esperanza de sacar ulteriormente ventaja de su comportamiento. Por su parte, el intemperante goza gustando a causa de su intemperancia del objeto de su deseo; pero siente dolor por las consecuencias que prevé, porque sabe muy bien que ha cometido una falta (15).

De manera que cuando la agresividad procede de nuestro interior, no hay violencia, quizás por los móviles del apetito y de la razón. De allí que el templado y el intemperante, obran por fuerza y ambos actúan en cierto modo a pesar suyo, bajo la coacción del apetito y de la razón, "porque como estos dos móviles son opuestos, se rechazan recíprocamente uno a otro; y esto hace que por extensión se atribuye este fenómeno al alma entera" (16).

El templado como el intemperante, pueden actuar por la fuerza y voluntariamente, en el contexto de la necesidad. Por ejemplo,

---

15) Aristóteles, *Moral A. Eudemo*. Libro II. Pág. 706.

16) *Op. cit.*, Libro II. Pág. 706.

si para evitar uno que otro toque a su cuerpo, llega hasta matarle a pesar suyo y por necesidad. Era necesario que hubiera estado expuesto a un mal más grande y más intolerable, si no hubiera obrado como obró. Entonces es cuando se obedece a la necesidad y se obra por fuerza (17).

Por otro lado, podrá creerse que hay fuerza y coacción cuando hacemos algo por no experimentar un dolor mayor, que cuando sólo obramos para evitar un mal cualquiera, más bien que cuando lo hacemos para proporcionarnos un placer.

En realidad, la urgencia de la defensa responde perfectamente, al instinto de conservación y la justificación del golpe de fuerza.

En otro contexto, Aristóteles comenta que el problema del descontrol de una persona,

reclamará y sostendrá que si comete la falta, es porque se ve forzado a ello por la pasión y el deseo. Esta será pues para nosotros la definición de la violencia y de la coacción: hay violencia siempre que la causa que obliga a los seres a hacer lo que hacen es exterior a ellos; y no hay violencia desde el momento que la causa es interior y está en los seres mismos que obran (18).

Para Aristóteles, hay violencia cuando existe una causa exterior. Por ejemplo,

si alguno se ha visto en la necesidad de sufrir cierto mal para evitar otro mayor que amenaza su fortuna. En este concepto yo mismo puedo decir: me veo forzado por precisión a ir apresuradamente a mi casa de campo, porque si tardara, sólo encontraría arruinada mi cosecha. He aquí los casos en que puede decirse que hay necesidad. (19).

De manera que la violencia responde a un acto involuntario, ciego, exterior, que se verifica por necesidad y por fuerza. Es justo reconocer una tercera condición, que tiene también lugar cuando no han mediado la reflexión y el pensamiento. Los hechos demuestran esta verdad. Por ejemplo, dice Aristóteles:

cuando un hombre hiere, y si se quiere, mata a otro o comete un acto semejante sin ninguna premeditación, se dice que lo ha hecho contra su voluntad, y esto prueba que se coloca siempre la voluntad en un pensamiento previo (20).

---

17) Op. cit., Libro II. Pág. 707.

18) Aristóteles., **La Gran Moral**, Editorial "El Atenco".- Buenos Aires. Capítulo XIII. Pág. 583.

19) Op. cit., Pág. 584.

20) Op. cit., Pág. 585.

Aristóteles señala otra dimensión de la violencia que suele realizarse según una preferencia reflexiva. Es preciso pensar previamente, acerca de las cosas y luego deliberar sobre ellas,

y solamente después que nos ha parecido preferible uno de los dos partidos y después de bien reflexionado, es cuando se producen en nosotros ciertos impulsos que nos llevan a ejecutar la cosa. Entonces, obrando de esta manera, podemos decir que obramos por preferencia (21).

Ahora bien, si la preferencia es una especie de apetito y de deseo, precedido y acompañado de un pensamiento reflexivo, el acto voluntario no es un acto de preferencia. Existen multitud de actos que hacemos con plena voluntad, antes de haber pensado y reflexionado en ellos. Comenta Aristóteles: nos sentamos, nos levantamos y realizamos otras mil acciones voluntarias, sin pensar ni remotamente en ellas. Todo acto que se hace con preferencia siempre va acompañado del pensamiento.

En suma, para evitar el placer y la pena moral, es fundamental la deliberación. Este es el fin que debemos perseguir; deliberar adecuadamente para evitar las faltas. De allí que uno de los fines de las acciones buenas, sea precisamente la virtud como el fin que debe constantemente proponerse como bueno y como posible.

Sólo el hombre virtuoso debe procurar y encontrar lo que constituye ese fin, y lo que debe hacer es alcanzarlo. La virtud es lo mejor que hay en el mundo, porque por ella se hace todo lo demás y porque es la que contiene de todo (22).

## 2. La violencia y proceso político

Desde el punto de vista natural, el hombre ha recibido de la naturaleza, las armas de la sabiduría y de la virtud, las cuales debe emplear sobre todo, para combatir las malas pasiones. Es preciso cultivar buenos hábitos para evitar acciones brutales. "La justicia es una necesidad social, porque el derecho es la regla de vida para la asociación política y la decisión de lo justo es lo que constituye el derecho" (23).

Según Aristóteles, todos los sistemas políticos, por diversos que sean, reconocen ciertos derechos y una igualdad proporcional entre los ciudadanos, pero todos en la práctica, se separan de esta doctrina. Los sistemas políticos, en teoría, son justos en el fondo, sin embargo, radicalmente falsos en la práctica. Ciertos grupos con su poder ape-

---

21) Op. cit., Pág. 586.

22) Op. cit., Pág. 589.

23) Aristóteles, *La Política*. Editorial Espasa - Calpe, S.A.- Madrid.. Pág. 24.

lan a la fuerza para someter. Por ejemplo, en nombre de la democracia, se justifican golpes de Estado que anulan gobiernos, resultados de la voluntad popular; en nombre de la libertad, se encarcela a individuos que al utilizarla, contradicen un orden establecido. Y en todo esto, no aparecen responsables, no hay responsables, porque no hay hombres.

Esta situación de desigualdad social, política, económica, es causa de las revoluciones actuales. Ya en tiempo de Aristóteles, se daban estas situaciones revolucionarias:

Puede decirse que las revoluciones se hacen para conquistar la igualdad. Esta igualdad tan ansiada es doble: puede entenderse respecto del número y del mérito. Por la del número entiendo la igualdad o identidad en masa, en extensión: por la del mérito entiendo la igualdad proporcional (24).

Ahora bien, la violencia y proceso político surgen entre los ciudadanos desde el momento que son vedados sus derechos. Resulta que, considerándose iguales, se ven sacrificados por los privilegios; ya por el deseo de la igualdad, ya por el predominio político. Por ejemplo,

uno que es inferior se subleva para obtener la igualdad; y una vez obtenida la igualdad, se subleva para dominar. Tal es, en general, la disposición del espíritu de los ciudadanos que inician las revoluciones. Su propósito, cuando se insurreccionan, es alcanzar la fortuna y honores o también evitar la oscuridad y la miseria (25).

De modo que cuando los gobernantes son insolentes y codiciosos, cabe el derecho de la agresión violenta contra ellos y contra la constitución que les proporciona tan injustos privilegios, ya enriqueciéndose a costa de los particulares, ya a expensas del público. El individuo se hace revolucionario cuando se ve privado personalmente de todas aquellas distinciones de que se colma a los demás.

Existe violencia en el seno de una sociedad, cuando existe una influencia preponderante, sea de un individuo, sea de muchos, porque, como dice Aristóteles, esto da origen a una monarquía o a una dinastía oligárquica. Resulta que en el poder que se basa en la riqueza, existe la oligarquía; donde gobiernan los desposeídos, la democracia; donde dirigen hombres elegidos para los cargos por sus virtudes, la aristocracia.

Aristóteles concede gran atención al problema relativo a los golpes de Estado, a la sustitución de una de sus formas por otra.

---

24) Op. cit., p. 209.

25) Op. cit., p. 211.

Según él, la tendencia a eliminar la desigualdad existente, es una de las causas principales de los golpes de Estado; la otra, es la aspiración de los pudientes de ahondar esta desigualdad y crear para ellos mismos, nuevos privilegios.

Así, pues, los contrastes que se producen dentro de la sociedad, principalmente el que existe entre la riqueza y la pobreza, el desprecio, negligencia — cuando se deja ir el poder a manos de los enemigos del Estado — la diversidad de origen, son los que originan las revoluciones violentas y por ende, golpes de Estado.

Las revoluciones proceden empleando ya la violencia, ya la astucia. La violencia puede obrar desde luego y de improviso, o bien la opresión puede venir paulatinamente; y la astucia puede obrar también de dos maneras, pues primero, valiéndose de falsas promesas, obliga al pueblo a consentir en la revolución, y no recurre sino más tarde a la fuerza para sostenerla contra su resistencia (26).

En suma, en el Estado perfecto, a su juicio, se conserva la esclavitud y la desigualdad acentuada entre libres. Los ciudadanos están asegurados con todo lo necesario, pero no se dedican a los oficios ni a la labranza. El trabajo físico es asunto de esclavos y artesanos. Estos últimos son personalmente libres, pero no ciudadanos del Estado. La tierra es únicamente propiedad de los ciudadanos; los artesanos y labradores no la poseen.

Qué más violencia podría surgir en este planteamiento aristotélico, cuando declara que el Estado es una unión de hombres libres. Los esclavos, aun cuando son necesarios para los ciudadanos, están al margen de la comunidad política. También son miembros de éstos, los artesanos.

Aristóteles, disimulando la naturaleza de clase — ricos y pobres dentro de la unión de “los iguales” — declara su objetivo, según él, en servir a la utilidad común, asegurando siempre la “autarquía” de los ciudadanos en él. Para colmo, añádesse, al mismo tiempo, que el derecho sólo puede estar al servicio de la utilidad de los mejores y los más fuertes.

Esto evidencia la agresividad, violencia, incremento de la criminalidad, falta de respeto a la vida y derechos ajenos.

Margarinar a las masas, separarlas de sus derechos, crea en ellos la adoración de la fuerza. Su belicosidad va unida en la sociedad, a organizaciones sociales injustas, a un régimen de opresión moral y material.

---

26) Op. cit., p. 217.

En suma, para nadie está cerrada, la virtud. Es necesario que se marche hacia una sociedad universal y también que la Humanidad se dirija a una ética mundial.

La moral mundial corresponde a la ética nacional y a la del individuo. La moral representa la orientación definitiva de la Humanidad. Será deleznable todo régimen que no lo tenga en cuenta.

### 3. Función de la Conciencia Moral

Se parte de que el principio de la realidad forma la conciencia moral, y en función de la conciencia moral, se pueden consolidar las diversas instancias operativas, de forma que el hombre desarrolle sus actividades desde un dominio intelectual-volitivo.

Ahora bien, el dominio intelectual-volitivo tiene que empezar desde la infancia. Es preciso que el hombre, para que sea un día virtuoso, haya sido al principio, bien educado y haya contraído buenos hábitos. Es importante que el hombre se ocupe de cosas dignas de alabanza,

no se pueden alcanzar nunca estos resultados admirables si los hombres no son obligados por una cierta dirección de la inteligencia o por cierto orden regular que tenga el poder de hacerse obedecer (27).

Por ejemplo, la ley que posee una fuerza coercitiva, igual a la de la necesidad, crea las condiciones óptimas para formarnos en la sabiduría y en la inteligencia.

La conciencia moral tiene como objetivo máximo, el robustecimiento del principio de la realidad, es decir, el incremento de la libertad efectiva, y a eso, le da Aristóteles, el nombre de virtud.

Como vemos, la virtud es, según se ve, el poder de adquirir y conservar bienes; y el poder de realizar muchas y grandes actividades buenas, y de todas clases, acerca de todo.

Por consiguiente, el principio de realidad es el primer protagonista de los desplazamientos afectivos, desplazamientos que deben tener como fundamento "la sabiduría o la ciencia, el ingenio, la prudencia, son virtudes intelectuales; la generosidad y la templanza son virtudes morales" (28).

De manera que la función de la conciencia moral, equiparada a la virtud intelectual y la virtud moral coadyuvan a determinar nuestro carácter, y de ellas, depende la adquisición de nuestras cualidades.

---

27) Aristóteles, *Moral, A. Nicómaco*. Libro X, Cap. X, p. 279.

28) *Op. cit.*, Libro I, Cap. XI, p. 54.

Entiendo por cualidad o hábito la disposición moral, buena o mala, en que estamos para sentir todas estas pasiones. Así, por ejemplo, en las pasión de la cólera, si la sentimos demasiado viva o demasiado muerta, es una disposición mala; si la sentimos en una debida proporción, es una disposición que se tiene por buena (29).

La conciencia moral bajo el influjo intelectual-moral, la virtud en el hombre, será esta manera de ser moral que hace de él un ser de bien. Hombre de bien, gracias a lo cual, sabrá realizar la obra que le es propia.

De manera, dejando sentado que el principio de la realidad forma la conciencia moral y en función de ella, el hombre puede desarrollar la virtud intelectual como la moral. Para que este principio de la realidad sea verdadero y práctico y no caer en un error, castigo o violencia, debe cobrar importancia capital, el justo medio. "El medio es lo que no peca, ni por exceso, ni por defecto; y esta medida igual está muy distinta de ser una ni la misma para todos los hombres" (30).

En Aristóteles, la virtud se manifiesta en las pasiones y en los actos; su exceso constituye una falta. De ahí que cobre el justo medio, una exacta y debida medida; y estas dos condiciones constituyen el privilegio de la virtud.

Cabe destacar que la conciencia moral sólo es posible en una especie de medio, puesto que el medio es el fin que ella busca. La conciencia moral tiende a alcanzar la virtud, ya que es un hábito, una cualidad que depende de nuestra voluntad, "consistiendo en este medio que hace relación a nosotros y que está regulado por la razón en la forma que lo regularía el hombre verdaderamente sabio" (31).

De modo que la conciencia moral fuera del justo medio, conduce a la idea del mal y del vicio, la envidia, el asesinato, etc. Estas pasiones impulsivas son declaradas malas y criminales, únicamente a causa del carácter horrible que ofrecen, y no por su exceso, ni por su defecto. Por ejemplo, la persona que sale de su esfera intelectiva-volitiva, no peca ni por exceso, ni por defecto, sino que, de cualquiera manera que se tome, siempre es criminal al obrar fuera de su condición de hombre de valor.

En suma, Aristóteles defendió como norma de comportamiento moral, una acción que fuese un fin en sí misma y no un medio para otra acción. Para Aristóteles, el hombre medido por la razón,

---

29) *Op. cit.*, Libro II, Cap. V. p. 62.

30) *Op. cit.*, Libro II, Cap. VI. p. 64.

31) *Op. cit.*, Libro II, Cap. VI. p. 65.

o conforme la razón, tiene el acto moral, su configuración, su belleza, su brillo propio. Por otro lado, la cualidad del medio para la vida feliz en que el acto moral es formado y determinado, guiado por la razón, conduce al Fin último — Felicidad.

#### IV. Conclusión

De acuerdo con Aristóteles, el hombre es un animal social que no está reducido a ninguna instancia operativa de índole biológica y menos, a una sola de ellas. Sin embargo, existen ciertas instancias que son concretas en el hombre y una de ellas es precisamente, su intelecto. A través del entendimiento, se dan las acciones por excelencia.

Sin embargo, su ética es bastante general. No se puede precisar los deseos del hombre. Por ejemplo, la relación entre el intelecto y el deseo orgánico, puede estar comprometida en la misma dimensión en que puede estarlo, la relación entre el deseo natural de saber y el deseo natural de satisfacción orgánica. En la misma situación, puede decirse que un caso particular no se puede resolver con una regla general. Por ejemplo, no matar, pero hay casos en que hay que matar. De esto resulta que en el pensamiento aristotélico, el bien y el mal son problemas relativos.

En cuanto al problema del deseo orgánico, sólo es regulado o controlado por el "ethos". Es decir, nuestras acciones sólo pueden regularse bajo el justo medio. Por ejemplo, una vida contemplativa es parte principal de la vida buena y bella. Esto sólo puede ser un privilegio de un número muy restringido de sabios entre ciudadanos libres. Más aún, aquellos que alcanzan la felicidad, deben poseer las virtudes, llevando una vida virtuosa. Deben conocer las alegrías de la cultura y del arte y de todo lo que honra de belleza en el mundo.

Si trasladamos este legado aristotélico, vemos que todo se ha tornado un negocio y una fábrica de hacer cosas, sin dignidad, sin grandeza. Los valores espirituales ceden, cada vez más, a la opresión de las necesidades materiales. Nuestra angustia procede de la neurosis, de la indiferencia y de la inseguridad creadora de un anticlima para el cultivo de los valores morales. Esto como primera consecuencia.

En segundo lugar, la organización del proceso material ha impuesto la supremacía de los medios. Los fines pueden ser indefinidamente postergados para un futuro próximo. Inclusive, la dignidad es postergada, viviendo todos como trabajadores de una civilización que puede permanecer sin dignidad.



En tercer lugar, el círculo vicioso producción-consumo-producción, ha creado un desequilibrio brutal. La producción industrial se impone por sí, en razón del esquema tecnológico. En consecuencia, importa crear las necesidades para que el sistema productivo no entre en colapso. De ahí, resulta una visión alejada de la vida humana. El sistema técnico-industrial no puede dictar el sentido de la vida. De hecho, el hombre acaba expulsado de los dominios de sus más fundamentales decisiones.

Con esto, la vida humana ha perdido el sabor de aventura, no disfruta de la alegría y del júbilo de vivir. Las razones se deben a la expansión del consumo que, cuando no se convierte en insensata y maniaca carrera, ofrece al hombre, nuevas posibilidades de enriquecer su vida. Es justo y beneficioso alimentarse mejor, habitar en casas más sanas, tener mejores vestidos, poder viajar e instruirse, hacer más deporte, divertirse y conocer el mundo, liberarse del miedo y de la necesidad.

Ahora bien, resulta que la sed insaciable de productos de consumo siempre nuevos, el continuo surgir de necesidades cada vez más artificiales, el frenesí de los cambios que multiplican los gastos más fútiles y dispersivos, son fenómenos eminentemente patológicos. En el fondo de la necesidad de consumir y destruir en formas inusitadas y crecientes, no hay un deseo de vida y de participación, sino un profundo desasosiego, una desesperación latente, un impulso inconsciente de agresión y de violencia.

**Pregunta: ¿Qué medidas deben tomarse para detener esta situación?**

Respuesta: a través del juego. Es decir, una moral lúdica sería en el fondo, una tentativa de recuperar el verdadero sentido de la vida. En ella, el hombre se presenta interiormente libre, señor de su sentido y de su destino. Es preciso jugar para retomar el sentido de la vida y crear un espacio para la afirmación de la libertad y para el ejercicio de las virtudes morales.

Hoy muchos filósofos-pensadores creen que la crisis actual puede trazarse bajo dos fórmulas: unos apelan a factores interiores, otros, por lo contrario, a factores exteriores.

Por ejemplo, Aristóteles defendió como paradigma del comportamiento moral, una acción que fuese un fin en sí misma y no un medio para otra acción, una acción autosuficiente, cuyo resultado fuese la propia acción. Lo supremamente descabido sería la propia ejecución del acto. Tales actividades son amadas por sí mismas; por el placer que sentimos en su puro ejercicio, podemos proporcionar serenidad y alegría espiritual.

Según Aristóteles, que vivía en el ámbito del intelectualismo griego, solamente la contemplación y la filosofía respondían a tales exigencias. Nosotros, entre tanto, educados en una tradición cristiana, no necesitamos limitar las virtudes dianoéticas bajo este poder de salvación, pues, nuestra noción de espíritu es mucho más amplia. Por ejemplo, el amor, las actividades creadoras, son igualmente cosas que se buscan por sí mismas.

De manera que el símbolo más completo que poseemos de una tal conducta ética, lo encontramos, precisamente, en el juego. Se juega por jugar, para gozar de la plena expresión de nuestras energías y potencialidades, ya que es lo supremo de nuestra libertad. El objetivo del juego es el juego, es la acción de la acción, el acto del acto. Como símbolo de una conducta que encuentra el deleite en lo completo, la actividad lúdica es el más próximo paradigma de un sentido de felicidad, que el hombre moderno perdió casi enteramente.

Comparto con Aristóteles, que la felicidad no debe tener necesidad de otra cosa, mas debe bastarse a sí misma. Ese sentido lúdico de la vida que aceptamos como la forma superior del comportamiento ético, no debe jamás ser confundido con la frivolidad, la irresponsabilidad, sino la seriedad de la vida se concilia muy bien con esa alegría, ese entusiasmo que es lo propio de la virtud, de la libertad y, al mismo tiempo, es el índice de nuestra relación con el infinito. La conciencia de nuestro cumplimiento existencial, el sentimiento de nuestro fundamento ontológico hace que todo cuanto no se relacione con nuestro fin último, naufrague en frivolidad e indiferencia.

Hoy resulta que la ideología del progreso sin objetivos, la fe ingenua en el continuo perfeccionamiento moral y cultural del hombre, sufren día a día profundas resquebrajaduras. El aumento mismo del saber y de la información, obliga a los hombres a tomar conciencia de que la historia es también violencia, hambre, crueldad, contradicciones insuperables, engaño, explotación, sacrificio sin compensación, oscura tragedia.

Sin embargo, ninguna época ha tenido jamás los medios que hoy existen para alejar los espectros de la nada y de la desesperación. Pero esos espectros continúan frecuentando nuestras mentes y turbando nuestra paz.

Sabemos que el futuro depende en gran medida de las actividades razonables del hombre, de ese optimismo de la voluntad firme y consciente que, por lo menos en teoría, puede ser más fuerte que cualquier pesimismo de la inteligencia.

Hoy es preciso apoyarse bajo consideraciones serenas de una inteligencia que explora sus propios límites, de una razón que entien-

de y valora, con estudio atento del mundo en que vivimos, mundo que reclama una actividad lúdica, para satisfacer al menos el hastío, la inquietud, la angustia, etc. Hoy, la diversión, hobby, juego, no son solamente el día festivo de la vida, el pasatiempo del ocioso o la distinción del hombre inquieto. Son, o pueden ser, actividades creadoras, expresiones espontáneas y, al mismo tiempo, formativas de la personalidad humana.

Diversión es búsqueda de placer, de la libertad, búsqueda de la invención y cambio. Hoy se requiere ser activo, seriamente comprometido en tareas existenciales de importancia primaria; no se puede renunciar al placer, al goce, el juego. La actividad lúdica, típica del tiempo libre y feliz, típica de la infancia, es un modelo y un ejemplo, una meta existencial para todos los planos y los momentos de la vida.

En suma, en el juego, se ensanchan las dimensiones de lo posible y de lo imaginario. En el juego, encontramos cosas muy serias y esenciales para el hombre: las fiestas, las ceremonias, los mitos, el deporte, el modo de vestir, la caza, la pesca, las aventuras, los viajes, los amores.

El juego, cuya dimensión da significado al tiempo libre, es la expresión de una exigencia existencial, que tiene en el hombre raíces profundas y que no puede ser considerada, de ningún modo, solamente como el paréntesis de la vida; un día de fiesta, una diversión marginal ayuda a interrumpir la seriedad, la gravedad, el carácter constrictivo y anti-lúdico de la existencia.

La dialéctica juego-seriedad es una acción recíproca, en la cual existe entre los dos términos, una mediación ininterrumpida que modifica desde dentro, a uno y otro término.

En las civilizaciones reprimidas que odian el placer, se desvaloriza el juego y el tiempo libre; en una civilización que rehabilita el placer, las categorías lúdicas tienen la tendencias a penetrar en el mundo de la seriedad, transformando su compostura y rigidez, en estructuras más elásticas y móviles, mejor adaptadas al carácter libre y viviente de la subjetividad.

En fin, frente a la crisis actual, es fundamental la diversión, hobby, y el juego. Sólo el juego es al mismo tiempo, vida y forma, libertad y estilo, imaginación y realidad, posibilidad y necesidad, distensión y tensión. El juego es una cosa totalmente entrelazada con la seriedad y, por lo tanto, provista de un paradójico índice de seriedad que permitió afirmarse en Schiller en su décima-quinta Carta Sobre la Educación Estética, al indicar: "El hombre juega sólo cuando es, en el pleno significado del término, hombre, y es completamente hombre, sólo cuando juega".

*Implicaciones de las características  
socio-culturales de nuestra población \**

Espero que al valirme de la Semiótica, pueda extraer conclusiones de una disciplina joven en pronunciarse, pero que en realidad tiene dos mil años de existencia. La semiótica ha sido legitimada desde hace poco, pero día a día desarrolla alternativas en nuestro diario bregar arquitectónico, compenetrada sobre la estructura de experiencias en cuanto es plasmada con la cultura de los pueblos. Es comprendida como una vasta complejidad de comunicación a todos los niveles, con los hombres del campo, de la ciudad y diferentes hechos sociales y culturales..., al mezclarse conjuntamente con nuestra población panameña, para tomar un ejemplo. Porque, contrariamente a cuanto comúnmente se cree, los muchos y variados grupos que constituyen nuestra población se han demostrado sorprendentemente tenaces para conservar la propia identidad de su panameñidad.

Por lo que se refiere al proceso histórico, hay que recordar que la conquista de América ha asumido, desde el primer momento, características comerciales. Se ha realizado esencialmente gracias a un cierto número de empresas mercantiles, en las que intervenían enormes capitales privados y participaba el Estado. Es cierto que en ciertas regiones, gracias a las "encomiendas" y a las concesiones, se

---

\* Exposición ante la Asociación Nacional de Enfermeras con motivo de la Semana de la Enfermera.

crearon verdaderos dominios y las poblaciones indígenas conquistadas fueron singularmente sometidas a las formas de opresión y de disfrute más brutal por parte de los conquistadores.

Se crearon estructuras sociales y económicas feudales que constituyeron la base de los grupos sociales retrógrados, conservadores y clanes políticos locales, en donde se afirma también que la semilla de la economía capitalista estaba situada entre las clases medias, intraprendentes, progresistas y urbanizadas.

Esta descripción implica la idea que el feudalismo constituye un obstáculo al desarrollo del país y la razón de la existencia de grandes diferencias sociales y económicas, entre las zonas rurales, entre la población indígena y la no indígena, entre las masas de campesinos y las pequeñas élites urbanas y rurales, entre las regiones más atrasadas y las relativamente más desarrolladas, trae como consecuencia un gran desequilibrio.

En la superficie, todos estos grupos podrán parecer similares y responder más o menos a la misma manera que bajo la misma bandera se puede tener múltiples diferencias, imprecisas, no formuladas en la constitución del desarrollo en el tiempo y el espacio, en la organización de los datos materiales y en la modalidad de las relaciones.

Son propias estas diferencias, que no se consideran de vital importancia, pues ellas determinan a menudo los entendimientos que en una forma u otra se manifiestan en encuentros entre personas de diferentes niveles, traicionando las buenas intenciones y costumbres.

Exponiendo mi especialidad sobre la Sicosomatía Espacial o sea el "Uso del Espacio que le da el Hombre, sobre el espacio que mantiene el Hombre entre sí y sus similares y que establece alrededor de sí ya sea en su Habitat o en su Medio Ambiente": la responsabilidad de lo que es obvio y pacífico para desarrollar los diferentes parámetros que trataremos de exponer.

Espero con mi participación aumentar la conciencia de nuestra identidad personal, de hacer más intensas nuestras interrelaciones y de reducir los fenómenos alienantes; es decir, de ayudar al hombre a conocerse un poco mejor y de restituirlo a sí mismo.

Veámos la Función Semiótica, que encontrará su fundamento en el marco de la problemática de una Codificación, en esta discusión que nos permitirá distinguir y diferenciar la "significación de las características socio-culturales" de la "comunicación en el Medio" desarrollada por un Compendio de Códigos, mientras que una Semiótica de la Comunicación incumbe en su complejidad la producción de signos.

La ambición por la comprensión de esta disciplina fué siempre de superar estas contraposiciones: cuando un científico sabe que a lo que se llama "las cosas" es el resultado de las interrelaciones que podrían ser microfísicas, mucho más complejas de lo que se piensa y que en realidad se pueden volver simples., continuará hablando de "cosas" siempre que la naturaleza sea correlativa a una función semiótica que pueda presuponerse sin dificultad.

Entonces sería oportuno para la mejor comprensión tratar el tema a partir de una tricotomía, como refleja De Peirce, en que nos habla de símbolos — indicios — e imágenes, demostrando que éstas categorías abarcan una serie de funciones semióticas que pueden segmentarse en modos y maneras diferentes en la producción de signos; la cual debe considerarse "potente" en la medida en que se consiga proporcionar una definición formal apropiada para cada clase de función semiótica; ya sea ésta codificada, codificanda o codificante. Por lo tanto, una tipología de los modos de producción de signos tiende a proponer categorías capaces de describir también las funciones semióticas que todavía no están codificadas y que se podrán postular en el instante mismo en que se las produce por primera vez.

Si la semiótica es un dominio de intereses, en el caso de los diferentes estudios semióticos se justificarán por el simple hecho de existir y será posible extrapolar una definición de las disciplinas semióticas extrayendo una serie unificable de tendencias para un modelo de investigación unificado. Si la tomamos como disciplina, el modelo deberá establecer deductivamente para servir de parámetro capaz de sancionar la inclusión o exclusión en el dominio semiótico de varios tipos de estudio.

En las variables disciplinas y en el propio desorden de sus formas, propongamos un modelo de investigación en el cual debemos siempre impugnar el modelo, revelando todos los fenómenos que no se adaptan, pero sí se cuestionarán para reestructurarlos y para ampliarlos.

En los niveles más complejos tenemos las tipologías de las culturas, en los cuales la semiótica desemboca en la antropología cultural, los mitos, los ritos, las creencias, las subdivisiones del universo como elemento de un vasto sistema de significaciones que permite la comunicación social, la sistematización de las ideologías, el reconocimiento de los hechos culturales y la oposición entre los grupos.

El dominio semiótico invade también territorios tradicionalmente ocupados por otras disciplinas, como lo es el estudio de las comunicaciones de masas y la estética.

Si aceptamos el término “cultura” en su sentido antropológico correcto, encontramos inmediatamente tres fenómenos culturales elementales que aparentemente no están dotados de función comunicativa alguna, aún mucho menos de significación alguna; veámos:

- La producción en la comunidad y el uso del espacio — territorio, junto con los objetos que transforman la relación Hombre-Naturaleza,
- Las relaciones de parentesco como núcleos primarios de relaciones sociales institucionalizadas y,
- El intercambio de bienes económicos.

Se han escogido estos fenómenos como objetos de estudios semioantropológicos. Tienden a demostrar que la cultura por entero es un fenómeno de significación y de comunicación y que la humanidad y la sociedad existen sólo cuando se establecen relaciones de significación y procesos de comunicación.

Para comprendernos y compenetrarnos con los signos es preciso entrar en el sentir de la humanidad, es decir con los hombres y en el conocimiento de sus aspiraciones íntimas para detectar las corrientes profundas del hombre humano, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, el respeto efectivo de todas sus creencias y el progresivo reconocimiento de sus obligaciones.

En efecto, a partir de que la ciencia toma una finalidad cada vez más práctica y se dirige hacia la técnica, es decir a buscar nuevos y más económicos métodos de producción y a descubrir nuevos bienes para satisfacer las nuevas necesidades, se produce también la nueva revolución industrial que trae consigo un cambio vertiginoso en las condiciones de vida de las grandes masas. En estas condiciones obtenemos un vasto dominio semántico que interesa al estudioso de los signos cuando en relación motivable entre determinadas alteraciones externas o alteraciones internas en cuanto se refiere al estudio de síntomas, se realiza y compenetra una relación comunicativa codificada, como por ejemplo la interacción entre médico y paciente.

En la misma forma en la cual “habla el espacio como territorio y habla aun cuando no querramos escucharlo”, habla para precisar convenciones culturales. Pero habla también en base a profundos radicales biológicos, así en la forma de interpretar la significación como simbología, también en el desconocimiento del lenguaje espacial puede llevar al hombre desde las relaciones individualizadas a las grandes decisiones colectivas y a la propia auto-destrucción. Una nueva ciencia que estudia estos fenómenos, como lo es la prosémica, nace de la experiencia cotidiana de un observador agudo y sen-

sible que logra fascinar a todo el que con ella en contacto se encuentre, sobre todo a los Urbanistas y a los que tratamos dearquitectar la vida misma.

Así resulta que el problema del dominio remite a los sistemas categoriales unificados desde cuyo punto de vista todos los problemas enumerados pueden tratarse semióticamente.

Una vez que el técnico ha establecido un Código, el semiólogo podrá preguntarse: ¿Qué es lo que se llama exactamente Código? ¿Tiene o conoce el aparato mecánico un Código, es decir, reconoce el significado de un mensaje recibido o simplemente recibe un estímulo para que responda..? Y si el aparato destinatario responde a estímulos mecánicos simples con una secuencia de respuestas apropiadas, ¿lo hace a partir de un Código? ¿Para quién funciona un Código..? ¿Para el técnico o para el aparato gestor..? En cualquier caso podríamos continuar con los interrogantes; podríamos continuar, pero que pueda aclarar al técnico por medio de un Código, los fenómenos que señalarían una serie de señales reguladas por leyes combinatorias o bien para transmitir hechos y provocar una serie de posibles respuestas de comportamiento o que basado en ellas nos enuncie una regla que asocia algunos elementos de sistemas, o con elementos del sistema o para el sistema.

Los Códigos son en realidad sistemas o estructuras que pueden perfectamente subsistir independientemente del propósito significativo o comunicativo que los asocie entre sí, componente de un conjunto finito de elementos estructurados en oposiciones y regidos por reglas combinadas. Naturalmente, en las ciencias humanas los sistemas se reconocen precisamente para mostrar que los elementos de un sistema pueden transmitir los elementos del otro y por estar relacionados mutuamente.

En otras palabras, dichos sistemas suelen tenerse en cuenta precisamente porque cada uno de ellos constituye uno de los planos de una correlación llamada Código, se aplican legítimamente a fenómenos semióticos sin peligro de licencias retóricas porque semejantes fenómenos constituyen "sistemas" sometidos a las mismas reglas formales, aunque se compongan de elementos diferentes, como por ejemplo puede ser para identificar: las señales eléctricas, las ideas sobre el estado del Mundo o las respuestas del comportamiento.

La cultura de los pueblos se localiza como un instrumento fundamental en los análisis de los hechos sociales, es decir en la vida de los hombres. Este concepto madurado con la intención de poner en evidencia la investigación de los aspectos motivacionales del com-



portamiento humano, del patrimonio de ideas y de los valores que logran orientar globalmente la conducta de los miembros de un cierto grupo, puede permitir organizar la vida social y alcanzar ciertas metas consideradas positivas en lo individual y para la colectividad.

En estas perspectivas la cultura local como modelo de análisis puede servir, sí, para el estudio de los aspectos materiales de la vida social, "Objeto o Instrumento" que se complementa para solucionar las necesidades básicas en el cual el hombre necesita para su subsistencia, cuanto se refiere a las instituciones sociales.

A través de nuestra experiencia de análisis en los diferentes parámetros sico-socio-culturales, de la realidad panameña, propongo a través de la educación, en clave pedagógica, integrar soluciones en el Habitat y en el trabajo, utilizar aquellos valores que en estos momentos se pierden, pérdidas que son un ingente daño para la comunidad, en particular manera cuando se refiere al espacio arquitectónico.

Los análisis de los modelos de comportamiento en el espacio nacen precisamente por razones psicológicas y fisiológicas. Estos comportamientos son respuestas, debido a ciertos problemas costumbristas que, vistos en el plan técnico, constituyen cierto tipo de respuestas para y de la comunidad.

De aquí nace el uso existencial del espacio en relación a ciertos factores fundamentales, cuales son:

- La conformación Física del suelo
- El Clima
- Costumbres Colectivas
- Y sobre todo el Modo de Vida que trae como consecuencia sus orígenes para un tipo de Urbanismo que no se frena al solo fenómeno urbano pero sí que es parte del entero territorio.

Una unidad que analizada bajo el punto de vista proyectual necesita en dote los servicios necesarios para la población residente que tiene rasgos diferentes por vocación y sobre todo por lo que está en grado de ofrecer ya sea a nivel regional, provincial, rural, urbano y del campo-ciudad.

Entre los innumerables problemas que descuartizan nuestro Continente, el problema de la instrucción y la alfabetización, comprendido sobre todo como recuperación del hombre, del trabajo, de las habitaciones, del vivir, del amar, y de ligar nuestros lazos comunes, son entre éstos los problemas más sofocantes y de impostergable resolución. Estos argumentos clasificados en las circunstancias de nuestro

“no desarrollo” de frente a la fuerza de la civilización que ha determinado la decadencia espiritual y material de tantos pueblos que han dado prueba de una gran vitalidad biológica porque a pesar de las paupérrimas condiciones de salud y del ambiente han podido sobrevivir.

Las relaciones espaciales como parte de un “CONTINUUM” y los servicios territoriales tanto del sector urbano y rural van puestos en términos continuamente en manera creativa y renovable, en una relación dialéctica que es una medida que existe entre la cultura y el control político administrativo que la colectividad propone a través de sus exigencias y sus continuas necesidades.

El problema se dispone en los términos de la morfología territorial, en la cual es necesario individuar tramas complejas que expresen las modificaciones de las relaciones entre las variadas actividades de un territorio.

Se trata de individuar campos con grados de autonomía para asegurar fuertes relaciones visivas y espaciales o en casos de las referencias intencionales que puedan transferir pequeñas y medianas escalas arquitectónicas, para asumir correctivos o incentivos y establecer las direcciones de las nuevas expansiones urbanas y consolidar puntos de concentraciones.

Interviniendo en nuestro ámbito, contamos con las pre-existencias urbanas-históricas-naturales de resaneamiento de centros urbanos para las nuevas proyecciones donde se podrá ofrecer una ulterior posibilidad de dimensiones en los asentamientos residenciales, y se podrá constatar que la localización y la dimensión estarán estrechamente vinculadas con la población, con las generaciones pasadas, presentes y futuras, además de las condiciones ambientales que hoy vivimos, cuando constatamos que en las fases proyectuales encontramos respuestas como, ejemplo, en la Renovación Urbana.

Asumiendo las realidades para usar el espacio de nuestro ambiente, soy del parecer que daremos y continuaremos la marcha por una vez determinada y así el “significado” de lo autóctono entrará como modelo de comportamiento en espacio de vida.

Veámos un modelo en el espacio físico; en particular manera al modo de vida que tiene el niño, el adulto, el anciano, nacen las relaciones espaciales en las actividades y más precisamente en relación con los objetos, las imágenes, con los grupos. En particular, refiriéndonos a cómo se vive, que es leíble en las habitaciones, consideramos todo lo pertinente al niño, al adulto, integralmente con el anciano, no para quitarle sus haberes, pero sí para colocarlo aquí y allá en el espacio colectivo.

Escogeré los elementos para individuar los espacios existenciales que necesito en una escala ya sea mínima o máxima existencial. En este camino, al cual he llamado "trayecto", encontraré los intereses particulares, provechosos desde un nivel personal y para toda una entera comunidad.

La unión válida que debe existir entre los servicios para un cierto tipo de producción dentro del habitat puede ser sintetizada en un ejemplo de trayecto típico, entre escuela-residencia, jardines-lagos artificiales, laboratorios-talleres, comunicaciones vitales y caminos peatonales, bodegas artesanales-tiendas para un cierto tipo de artículos. afinidades de producción de la industria local, etc., etc., puede comunicar todo tipo de relaciones que nacen y pueden nacer entre estos elementos primordiales y de gran interés social dentro del ámbito de la educación y la salud.

Se visualiza funcionalmente, tratando el Medio a la defensa de las adversidades climáticas, con medios tecnológicos. Pero sobre todo sin el temor de confusión para usar los medios naturales.

La lectura del "Código Espacial", el uso del Código que al usarlo significa meterse en relación con los signos arquitectónicos que expresan todos mis puntos de vista: Organizativo-Político-Motivacional Morfológico-Climático-Existencial y de Comportamiento, me dará el conjunto de variables que se relacionan con la organización de los Asentamientos y con las Comunidades. Esto se define en sí en forma positiva, es decir, como necesidad de requisitos que deben ser positivamente satisfactorios.

La lectura de ciertos hechos, llamemóslas Existenciales, como son el uso del Río para fines higiénicos, la importancia que se da al estar al aire libre, ha determinado ciertas preferencias que vienen realizadas, en el uso del espacio con los medios que poseen. Lo que me interesa no es tanto los medios con los cuales lo han logrado pero sí el hecho de que la gente lo haga y que se haya podido acomodar para poderlo hacer.

El programa de este trabajo tiene como objeto proponer el uso del Espacio con relación a las implicaciones socio-culturales en función educativa propiamente, guardando las características de nuestra población, como veremos más adelante.

Las características existenciales y las fuerzas culturales que emergen, aconsejan sus evaluaciones desde el punto de vista pedagógico y cultural. Bajo este aspecto, resulta lógico que la escuela se agregue y resulte participante bajo los conceptos y deba ser entre otros, una sumatoria de salud y educación bajo estas características.

Por consiguiente tendremos los términos de referencias para lograr los objetivos:

- La escuela se comprende como **modo de vida**.
- La alfabetización como **toma de conciencia**.
- El concepto es la **escuela activa**.
- Educación **permanente**
- La escuela como momento del proceso educativo y la **formación de la personalidad**.
- Superación de la **concepción mágica** de la realidad con la **concepción crítica**.
- El tejido urbano debe ser comprendido como **tejido relacional-pedagógico**.
- Espacios habitativos en las áreas de desarrollo para orientar un **método con las normas de leyes** de los procesos edilicios o edificatorios.
- **La salud es la Base**—concebida para dar estímulo para la educación.

Las implicaciones sociales y humanas no se deben limitar a una sola disciplina; se necesita ulteriormente otros estudios, aunque si los argumentos que parecen pertenecer a disciplinas tales como la etnología, la antropología, la pedagogía, la geografía-historia, la sociología, psicología, y la medicina han servido para lograr una meta deseada; al mismo tiempo podrá enfocar las políticas gubernamentales de la realidad social nacional integrada en el contexto latinoamericano.

En base a los conceptos que se han analizado, veámos el conjunto de “cosas” de cuanto sigue, algunas de las variables que se relacionan con la organización de nuestro sistema en las comunidades, ¿cómo pueden definirse...? ¿y en qué manera podrán aplicarse en una realidad semiótica...?

¿Qué ocurre cuando se produce un signo o una secuencia de signos...? Ante todo, se tiene que realizar una tarea en términos de fatiga física, ya que hay que “emitirlo”. En este caso entenderemos emitir no sólo en el sentido de la emisión de sonidos, dado que se refiere a cualquier clase de producción de signos físicos.

Así, pues, hemos de decir que se “emite” una imagen, un gesto, un objeto, una actividad, que va más allá de sus funciones físicas, que esté destinado a comunicar algo, es más, enunciado para ocupar un espacio vital y poder llenar los requisitos para satisfacer nuestras complejas necesidades.

En todos los casos la emisión presupone un trabajo. Ante todo el trabajo de producción nos dé la señal, luego el trabajo requerido por la elección aplique las señales de que dispone para combinar entre sí y poder componer una expresión y por último el trabajo que se propone cumplir para identificar los mensajes, materia de una investigación semiótica.

Tomemos la organización y su ejemplo ubicándola en la comunidad para interrelacionar y definir, cómo podría ser satisfactoria en las relaciones sociales, de su estado real en la comunidad, en la relación con el bienestar material, en la relación con el hombre y su ambiente, con las actividades primarias, como lo es la agricultura, con su ocupación, con la recolección y conservación del agua, con el uso de los medios de comunicación y los caminos de penetración, con los sistemas de circulación y las rutas de transporte.

A menudo se verifica en el medio la exigencia de un cambio social, el encanto de la ciudad se hace necesidad objetiva y el fetichismo urbano se interpone al espacio abierto y lleno de verde de las campiñas, al ghetto interno de las ciudades. En el momento en que se abandonan los villorrios o los pueblos, dejan a la espalda sus costumbres para entrar en un modelo de vida a ellos extraño e innatural.

El Habitat y los viejos Barrios Populares donde las familias combaten por la supervivencia, generalmente en la planta baja de cada unidad de vivienda, se encontrará un patrón diferente de actitudes en que la familia participa comunitariamente, con los servicios que tiene el uso común para el desarrollo y contacto continuo, para intercambiar costumbres que permitirán comunicar cualquier punto de vista o de espacio colectivo por medio de intercomunicaciones.

Estas formas, modos, maneras, los encontramos transplantados en los aspectos sicosomáticos-fisiológicos-funcionales de las comunidades del interior del País a las áreas de las ciudades y es allí en donde el espíritu del sentir de los pueblos viene a usar el Espacio Vital Existencial donde se plantea con fatiga el concepto de la vida de ciertos fenómenos y ciertas funciones, síntomas de un adaptación a una nueva situación en el ambiente.

Es por eso que en mi sentir de panameña, el efecto de las hipótesis de base sobre mis propuestas proyectuales se fundamenta en la tentativa de recuperar Ciertas Características Existenciales del Uso del Espacio que son parte integrante de la Cultura Local.

El conocimiento del problema de la Producción e Instrucción, es un momento fundamental y también formativo para transportar-

lo particularmente a la formación de algunos puntos que yo considero de gran interés y formulo el llamado "CODIGO ESPACIAL".

A este nivel cito algunos puntos de interés a cuanto se refiere, estableciendo siempre las relaciones sociales, relaciones con el bienestar material, relaciones con las comunicaciones vinculadas a los barrios y sobre todo a los puntos relacionados con la educación; de consecuencia se asimilará en el contexto de alternativas para la solución de los problemas de SALUD y NUTRICION.

A la idea de proyecto definitivo se constituye una operación CONTINUA y ADECUADA a las necesidades que se madura con el tiempo.

Se tratará de conocer a fondo el grado de Autonomía para asegurar las interrelaciones familiares con respecto al espacio, a fin de que en la proyectación se asuma una escala de Referencias Intencionales. Así se podría transferir pequeñas y medianas escalas arquitectónicas que puedan asumir un rol sustitutivo cultural para aplicar la recuperación de tradiciones culturales reflejadas en la escala de servicios, como Teatro – Centros Sociales – Centros de Salud – Bibliotecas – Espacios dedicados a las actividades de Tiempo Libre – de Trabajo para Artesanos etc. etc. El objeto sería asumir correctivos o incentivos para establecer directrices de las nuevas expansiones urbanas o consolidar puntos de concentración de la población en donde intervengan las pre-existencias urbanas, históricas, naturales para el resaneamiento de las condiciones ambientales.

Esta es la misión que a mi juicio podemos realizar en el sector Salud; una toma de conciencia de la Realidad Existencial y la Unificación Familiar dentro de las Comunidades que, a través de la Educación y Métodos de Enseñanzas, re-evaluaremos lo Nuestro. De esa manera, se podría establecer al carácter de cada una de las sociedades que nos rodean en nuestro contenido. Por la forma y fondo del programa, se aplicará al entero territorio nacional. Porque complejos son los problemas que nos rodean, por la gran escala de valores y de cantidad y que en conjunto se puedan solucionar, porque Panamá es de todos los panameños. Tenemos y contamos con hombres de conciencia, de técnica y de moral. Estamos rodeados por dos mares inconmensurablemente fértiles, un Territorio profundamente verde por su naturaleza tropical que se deteriora, con una fuerza inmensa para la creatividad. Sumando esfuerzos, pienso y soy del parecer que más allá del año 2000, seremos pocos los contaminados, y a lo que sembraron nuestros padres ayer, hoy aportamos conocimientos, sembrando la semilla del mañana....

Estamos reunidos para el diálogo en una Institución que acoge y bien recibe a los técnicos dotados de activa colaboración, teniendo presente nuestra tradición y nuestros intereses comunes. Esta Asociación, dedicada al estudio, investigación, colaboración, coordinación, intercambio y divulgación en materia científica, técnica, social y cultural, es un organismo de verdadero respeto pragmático de nuestras comunidades. No debemos ni podemos descuidar al Tercer Mundo y no descuidaremos a esta América que es de todos. Sabemos, en efecto, que el conjunto de los países en vías de desarrollo es la suma de las grandes civilizaciones que no permitirá que se nos sume otro término, tal como Países Menos Desarrollados (del PMD): espera de nosotros, no los buenos sentimientos sino las acciones de resolución, de oportunidades. Tenemos mucho que dar, poseemos la competencia suficientemente elocuente y estas dos cualidades constituyen el mejor apoyo de opinión a las demandas de América Latina. Es la región del Mundo que más crece en población. Además, somos pueblos con elevada proporción de niños y jóvenes, a quienes debemos alimentar, cuidar, educar, formar y en un futuro próximo dar ocupación.

Este aumento explosivo de población, la inequitativa distribución de ingresos y la insuficiencia del aparato productivo, son algunos aspectos de los obstáculos que frenan nuestro desarrollo. Por ello, resulta conveniente aprovechar toda coyuntura que colabore en el estudio y solución de nuestros problemas. Esta reunión constituye una oportunidad de sumar esfuerzos, una interpretación de diálogo profundo con la ciencia y con la técnica y que a pesar de que Panamá es uno de los países que goza de una programación de planificación política-social-económica sobre las bases científicas bien definidas, encontramos entre nosotros una disyuntiva de no aplicación de nuestros planes para el desarrollo.

Voces autorizadas expresan que el conjunto de economía latinoamericana ha registrado un crecimiento que regula los esfuerzos de inversión, de diversificación de las importaciones y de fortalecimiento de las políticas económicas realizadas internamente. Pero debido también a las condiciones apropiadas en el ámbito del comercio internacional y en las corrientes de financiamiento externo, la existencia de ello en el futuro próximo, de estas condiciones apropiadas, es algo por lo que tenemos que luchar.

En esta hora nuestros esfuerzos deben orientarse para fortalecer la unidad.

Es imperativo que el nuevo Orden Económico Internacional, que trata de buscar el proceso para definirse, debe continuar la

búsqueda de normas jurídicas que deberán aceptar todos los países de la Comunidad Internacional y no para actividades desarticuladas y egoístas.

Convencidos estamos de que América Latina debe participar activa y efectivamente en los foros que buscan el Nuevo Orden Económico Internacional, para sanear a nuestras ciudades en la medida en que el hombre mejore el ambiente, ofreciendo condiciones funcionales y agradables.

Un instrumento que planifica y ordena las acciones para un plan operativo, debería contribuir a una mejor distribución de la población y de las actividades económicas para el territorio. En cuanto a saneamiento se trata, podríamos señalar que al tratar de programar necesitaríamos pensar que los elementos que componen el aire, el agua, el suelo del Medio Ambiente, conjuntamente con los recursos naturales de acuerdo a los sistemas de planeamiento del desarrollo urbano, deberían tener trato preferencial los siguientes tópicos:

- procurar que los nuevos Asentamientos Humanos no destruyan los lugares que tienen patrimonio cultural y natural, porque éstos satisfacen las necesidades de Cultura y Recreación de la población.
- Evitar que los focos de contaminación continúen dañando el ambiente.
- Hacer que los servicios de agua, luz, alcantarillado y transporte llegen a todas las comunidades rurales, con técnicas a bajos costos.

Ciertamente que para llevar a la práctica y lograr los objetivos, deberíamos optar por las siguientes políticas:—

- Conservar, desarrollar, regenerar y aprovechar los recursos naturales del medio.
- Realizar campañas que mantengan a los habitantes en sus regiones y desalienten su marcha hacia otras ciudades grandes.
- Establecer las industrias lejos de las zonas habitacionales, ya que aquéllas son fuentes contaminantes y dañan la salud de la población.
- Orientar la ubicación del comercio, viviendas, industrias, etc., hacia zonas seguras, que no presenten el peligro de inundaciones y que tengan recursos disponibles.

Se propone llevar a cabo acciones para abastecer de agua potable a los centros de vivienda, acción muy atinada del proceso panameño en el contexto regional de América Latina. La instalación de



parques y monumentos para la recreación de la población, es otra de las sugerencias para el esparcimiento de nuestros habitantes. Las plantas procesadoras para el manejo y transformación de las aguas y desechos, son de suma importancia en la prevención de la Contaminación Ambiental.

Estratégicamente en los planes de desarrollo se toma en consideración la mejor distribución de las viviendas, tratando que la vida pública se pueda integrar en la ciudad y para la ciudad, escuelas, mercado, jardines y toda clase de servicios, la remodelación de lugares históricos de interés y a su vez las reservas territoriales deberán tomar parte del estudio para un futuro.

Otro instrumento que podríamos considerar en las disposiciones legales es sus medidas que deberán ser respetadas para llevar a cabo, sobre todo de control, con la intención de unir las acciones de los agentes públicos y privados de manera que ambos estén de acuerdo con los programas a desarrollar y que den a conocer a la población el significado del desarrollo rural y urbano, para que éste se lleve a cabo de la mejor forma posible y se pueda evitar conflictos en la ejecución de los planes.

De esta manera, para conocer mejor el territorio nacional, parte de nuestra nacionalidad y en cuanto a sus condiciones ambientales se refiere, iniciaremos dentro de la comunidad a proteger lo nuestro de manera integral: las zonas más pequeñas, como son los centros de población del corregimiento, las zonas conurbanas (que tienen interferencia en el campo-ciudad), los municipios, las regiones y el estado, formarán parte de la preocupación ambiental de la persona humana. Es por esa razón que, a forma de sugerencia, podría ser necesario crear una secretaría que a través de una Dirección General de Ecología, pueda brindar la asesoría necesaria. A la larga todos nos beneficiaremos, porque es importante determinar los "destinos" en el ordenamiento del suelo, en el territorio, en el cual el Hombre es el apoyo más valioso para la conservación de nuestras riquezas: la propia naturaleza.

Tratemos de integrar parte de nuestra problemática, para poder enfocar de manera sistemática parte de nuestro deterioro urbano. Tal labor de transformación socio-económica en la ciudad, en el campo-ciudad y los poblados, cuyo resultado de atraso y sujeción ha heredado del viejo yugo colonial y semicolonial de los antepasados, de las actividades de los monopolios extranjeros y de las corporaciones transnacionales nos deja una muestra que el tiempo ~~la~~ ha avanzado, que ha transformado nuestro territorio y necesita nuevas soluciones.

Somos conscientes del hecho de que la solución real de sus problemas se encontrará sólo si se establece un nuevo tipo de relaciones internas basadas en cambios socio-económicos de orientación humanizante doméstica. Aún más, implican que se debe establecer también nuevas formas de relaciones de cooperación y asistencia, encaminadas a ayudar a los países en desarrollo a resolver sus problemas y a consolidar las posibilidades para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Mundial.

La lucha por el desarrollo y el progreso social es a la vez la lucha por la paz, por la estabilidad política y por la seguridad, de la misma forma en que la lucha por el logro de la paz, por el desarme, la estabilidad política internacional y la coexistencia pacífica entre naciones con diferentes sistemas socio-económicos, es la lucha por el desarrollo y las transformaciones sociales, preservando la cultura de los pueblos.

Vistos de esta forma, la paz y el desarrollo están orgánicamente relacionados y van unidos como las dos caras de una misma moneda.

La tarea de la transformación en las áreas conurbanadas (o sea el campo-ciudad) en el momento de conflicto por el deterioro, induce a pensar que el cambio de actitud social en el trabajador, cubriría en particular los sectores de la industria, la agricultura, el transporte, el comercio nacional y externo, la difusión de la tecnología, la democratización y modernización de la educación, ampliación de los servicios de salud, del habitat, cónsono al clima, al ambiente y a las necesidades nacionales y a otros servicios sociales.

Esto aseguraría que el ingreso y la riqueza fueran redistribuidos con justicia de manera que se ganara el apoyo y la cooperación del pueblo.

El papel del sector estatal en la construcción de una economía en desarrollo es aceptado unánimemente por casi todos los países en desarrollo. La conformación de infraestructuras económicas tales como el sistema de transporte, las redes de energía, irrigación y comunicaciones y la capacitación del personal técnico, así como la provisión de servicios sociales tales como la Educación, la Salud y la Vivienda, son las esferas reconocidas en general como aquellas en las que el Estado sobrelleva el peso.

Por lo tanto estos análisis, en un país como el nuestro que trata de salir de la emergencia de todo tipo, harán de la construcción de las estructuras socio-económicas una tarea reservada al sector del Estado.

El factor de la agricultura: ¿porqué la agricultura básicamente? Porque se interpone entre el área de Ciudad-Campo. En ese fenómeno de Campo y de Ciudad, yace entre ellos, las relaciones agrarias, problema fundamental en la transformación de la economía y la agricultura.

Generalmente la tierra es propiedad de grandes latifundistas y no se realizan inversiones en la tierra, ya que es más fácil y más beneficiosa la acción de impuestos feudales o a la usura.

La productividad en la agricultura sólo puede elevarse si la tierra y otros valores agrícolas son expropiados a los latifundistas y entregados a los campesinos trabajadores, con buenos conocimientos de reformas agrarias que puedan elevar el nivel mismo de la vida del campesino. En consecuencia, se necesitarán inversiones para la irrigación, los fertilizantes para variedades de semillas del más alto rendimiento y para la aplicación de la ciencia y la tecnología en la agricultura.

Otro elemento determinante sería la construcción de una base industrial nacional que permitiría explotar y utilizar sus recursos naturales permitiendo una tasa de acumulación de capital y de capacitación de técnicos. Es este tipo de industrialización el que permitiría lograr una independencia económica y afirmar su fuerza contra la dominación de los monopolios extranjeros.

Naturalmente la industrialización requiere de una estrategia de desarrollo, teniendo que tomar en cuenta el peligro de contaminación y destrucción del Medio, como ya se ha señalado anteriormente.

El intercambio y el comercio, tanto nacional como extranjero, han sido siempre el instrumento poderoso para extraer ganancias del sector productivo de la economía. Se reconoce en general que la acumulación del capital es la clave para el desarrollo.

El capital puede ser acumulado si la economía es capaz de tener ahorros adecuados. Otra variable de importancia crucial que puede determinar el ritmo de desarrollo es la fuerza Productiva, Cultural y Técnica.

La transferencia de tecnología puede también convertirse en un dominio de las transnacionales y en elemento de mayor dependencia. Por tal motivo, la selección de una tecnología aplicada al modelo de desarrollo permitiría un dominio de alto grado de elevación permanente a través de los esfuerzos de los científicos y técnicos nacionales.

Esto implica que debemos erradicar el analfabetismo; el que sabe debe enseñar y hacerlo de carácter funcional: Elevar el nivel cultu-

ral del pueblo, la conciencia socio-económica e inculcar los valores correctos para la construcción de un nuevo orden socio-económico y de competencia técnica.

Esto requiere que los contenidos de la Educación, los métodos de enseñanza y de pedagogía sean re-estudiados y cambien, de manera que se puedan acoger al carácter de cada sociedad que nos rodea. Este sería el acto más significativo como respuesta de nuestros pasos por la tierra.

*Investigaciones marinas y limnológicas  
en la Universidad de Panamá*

INTRODUCCION

Con dos costas sumamente extensas y con el aumento en la superficie de cuerpos de agua dulce, no fue hasta la década de los sesenta en que Panamá fue favorecida por la creación de una entidad especializada en Ciencias Marinas. Esto surgió a sugerencia de una serie de entidades internacionales fuertemente relacionadas con el desarrollo marino, entre ellos la FAO, UNESCO, OEA. La función primordial de esta unidad fue la formación de personal nacional debidamente entrenado para el manejo y evaluación de nuestros recursos marinos. Con esta visión se creó en 1967, el Departamento de Biología Marina (DBM), dentro de la Escuela de Biología de la Universidad de Panamá. Este Departamento rápidamente se proyectó hacia el desarrollo de investigaciones básicas y aplicadas, y paralelamente ofreció el adecuado entrenamiento científico que ayudó a sentar las bases de una política científica en cuanto al manejo de los recursos marinos.

Las serias incógnitas concernientes al desarrollo de los recursos marinos (sobrepesca, fluctuaciones de la captura y otros), así como algunos cuestionamientos ambientales, tales como los causados por las represas hidroeléctricas, el trasiego de petróleo en el Golfo de Chiriquí, las consecuencias de las minas de Cerro Colorado, los problemas ecológicos del Canal de Panamá y los riesgos de un futuro canal a nivel, estimularon a la Universidad a expandir en 1980 su

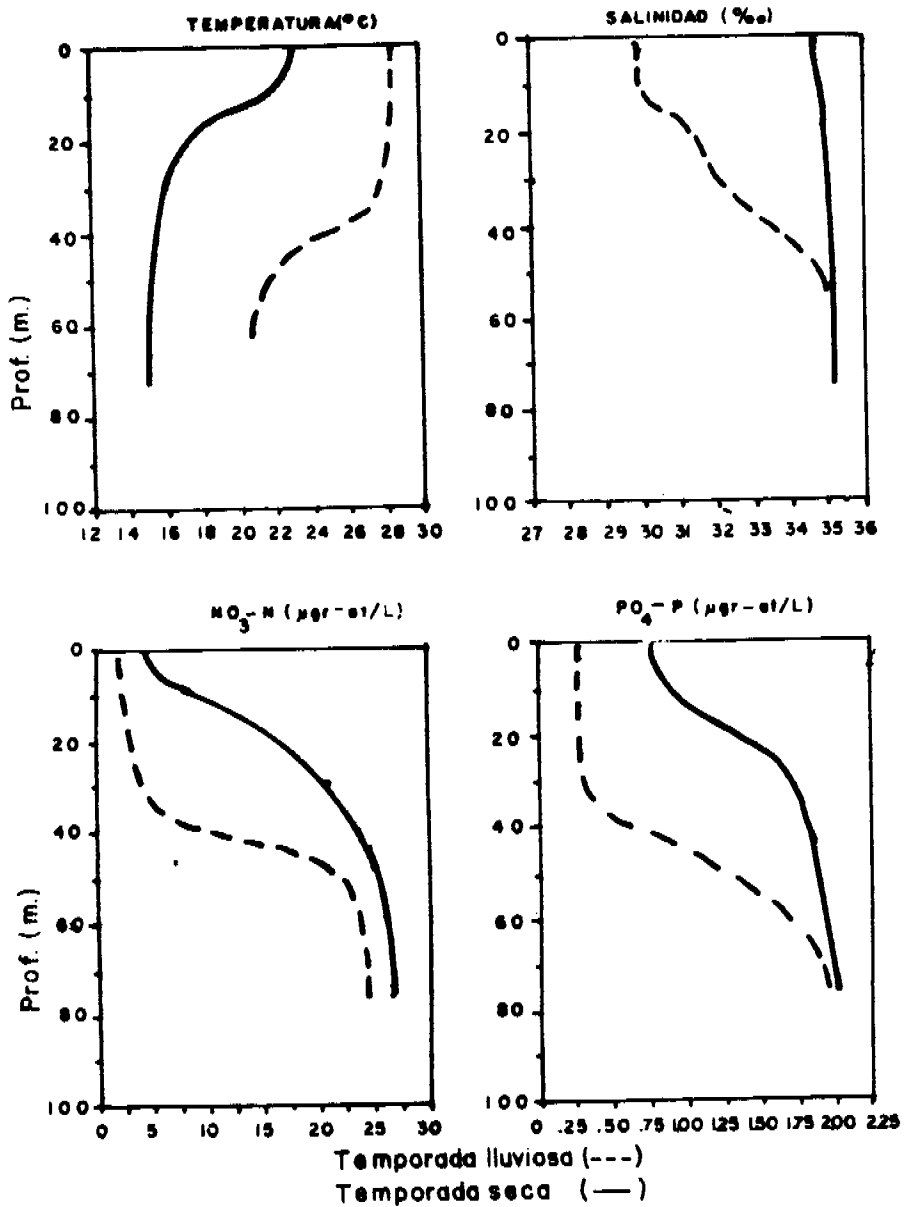


FIGURA No. 1

Variación de algunos parámetros físico-químicos en la columna de agua en el Golfo de Panamá.

programa marino. La entidad llamada a cumplir este cometido se designó como el Centro de Ciencias del Mar y Limnología (CCML).

Hoy día, tres metas se tratan de complementar dentro del CCML. Estas son:

- a. Ayudar a la formación de profesionales relacionados con este campo a diferentes niveles académicos.
- b. Plantear soluciones a la problemática pesquera y ambientales a través de la investigación científica.
- c. Incrementar el intercambio de tecnología científica a nivel nacional e internacional, así como el flujo informativo al público en general a través de conferencias, artículos publicados en revistas científicas y en seminarios.

Actualmente el CCML tiene sus laboratorios de la Universidad de Panamá y en la Isla de Naos, donde se realizan investigaciones, se imparten clases relacionadas con nuestros medios acuáticos y se cuenta con un extenso museo de material biológico preservado, que facilita la rápida identificación de las muestras colectadas en los mares panameños.

### PROGRAMAS DE INVESTIGACION

La investigación, como generadora de conocimientos que permiten el entendimiento de los ecosistemas acuáticos panameños, es el objeto fundamental del Centro de Ciencias del Mar y Limnología de la Universidad de Panamá. Esto representa no sólo la generación de conocimientos, sino que a la vez ofrece la oportunidad para el entrenamiento de estudiantes y sirve como información de referencia en momentos en que las decisiones sobre el desarrollo nacional están vinculadas con el ambiente acuático. Los principales programas de investigación del CCML se describen brevemente a continuación:

#### Afloramiento en el Golfo de Panamá

Dentro de las actividades del Centro de Ciencias del Mar y Limnología de la Universidad de Panamá, una parte sustancial constituye el estudio de la oceanografía y el ambiente del Golfo de Panamá. Esta información sirve a la vez para comprender mejor los ciclos vitales de especies marinas, la migración, mortalidad y fluctuación en relación a los factores naturales (1, 2).

- 
- (1) Kwiecinski, B., A. Jaen y A. Muschett. 1975. Afloramiento en el Golfo de Panamá durante la temporada de 1973. An. Centro de Cien. del Mar y Limn. Univ. Auton. México, 2 (1): 73-80.
  - (2) Kwiecinski, B. y D. Arroyo. 1974. Producción primaria en el Golfo de Panamá en la temporada de afloramiento de 1974. Mem. I Simp. Latinoam. Oceanogr. Biol. Nov. 1974 Secretaría de Marina, México.

Debido a su posición geográfica, el Golfo de Panamá está ubicado dentro de la zona de convergencia intertropical (ZCIT), de los vientos alisios de los hemisferios Norte y Sur. Generalmente, entre diciembre y abril, la ZCIT se desplaza hacia el Sur y los vientos nórdicos prevalecen sobre el Golfo. Al final de abril o en mayo la ZCIT vuelve hacia el Norte y el Golfo de Panamá queda otra vez bajo la influencia de la zona intertropical.

Cada año en la estación seca de enero a abril, cuando los vientos del Norte soplan vigorosamente frente a la costa, ocurre en el Golfo de Panamá un fuerte afloramiento costanero. Existe evidente relación entre los vientos del sector Norte y ciertos fenómenos fisicoquímicos del Golfo; se cree además que este afloramiento periódico en el Golfo de Panamá es responsable de la alta productividad biológica que sostiene considerable cantidad de organismos de importancia comercial, entre ellos los camarones y las anchovetas (3, 4).

Tanto la producción primaria como el afloramiento son variables en el área, tiempo e intensidad, afectando consecuentemente la abundancia y captura de las especies de valor comercial del Golfo de Panamá. En términos generales, se nota durante el afloramiento un gran cambio entre los meses de noviembre-diciembre y abril, reflejando los efectos del movimiento hacia el Sur de la zona de convergencia intertropical. Según los datos hidrometeorológicos, el índice de la fuerza del viento nórdico entre noviembre y abril aumenta en un orden de magnitud, a la vez que el nivel del mar desciende a un mínimo en el mes de marzo.

La temperatura de la superficie disminuye en el Golfo de Panamá desde cerca de 28°C en noviembre hasta cerca de 22°C en febrero-marzo, mientras que la salinidad aumenta desde 30.0‰ hasta 34.5‰ en el mismo período.

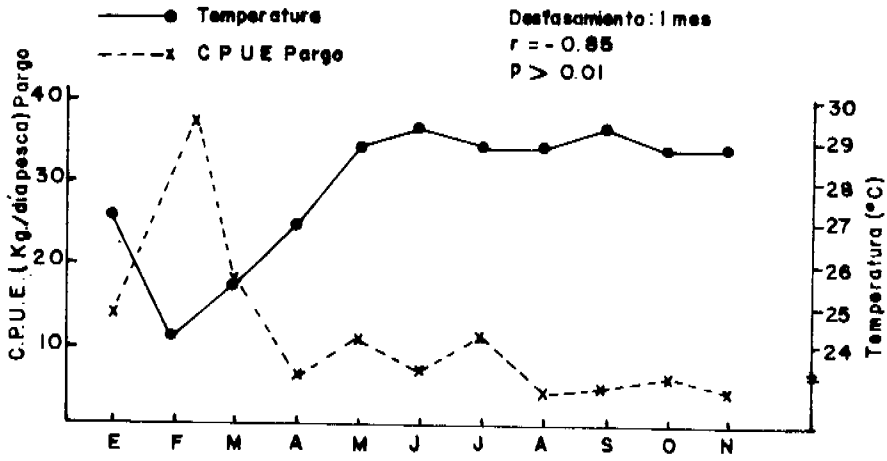
La capa mixta se reduce a menos de 10 metros, y la termoclina asciende desde los 50 metros hasta alrededor de los 10 metros, disminuyendo también la estabilidad. Todas las propiedades fisicoquímicas del agua ascienden entre 30 y 40 metros. La temperatura y la cantidad de oxígeno disuelto disminuyen en todo el perfil vertical del agua, mientras la salinidad y la concentración de los nutrientes en todos los niveles aumentan, disminuyendo e incluso desaparecien-

---

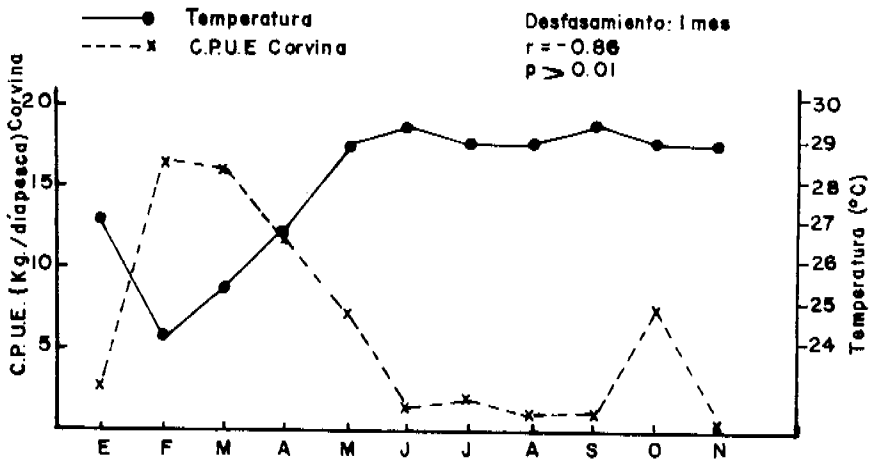
(3) D'Croz, L. y O. Winter, 1980. La pesca artesanal y afloramiento en el Golfo de Panamá. *Natura*. Universidad de Panamá (CRUD), 1 (2): 23-28.

(4) Kwiecinski, B. 1978. Relación de factores hidrometeorológicos y la pesquería de camarón en Panamá. En *Memorias del Primer Seminario sobre Oceanografía Sudamericano*. Cali, Septiembre 1976.





Relación entre la CPUE de Pargos y la temperatura superficial del mar en la Bahía de Panamá.



Relación entre la CPUE de Corvinas y la temperatura superficial del mar en la Bahía de Panamá

FIGURA No. 2

Relación del Afloramiento y la Captura por Unidad de Esfuerzo de Pargos y Corvinas en la Bahía de Panamá.

do las zonas de concentraciones bajas de fosfatos y nitratos. La profundidad de la zona eufótica varía desde cerca de 50 metros en noviembre hasta cerca de 10 metros en febrero. Las concentraciones de fosfatos y nitratos aumentan cerca de 4 veces en la superficie, y se triplican en la zona eufótica. En cuanto a las concentraciones de silicatos, se nota la desaparición de la zona de baja concentración a la profundidad aproximada de 20 metros encontrada en noviembre y el aumento de dicha concentración en todos los niveles superficiales.

La duración del afloramiento y su intensidad varían de año a año, fluctuando la primera entre 96 y 130 días. La contribución nutritiva del afloramiento a las capas superficiales del Golfo tiene gran impacto, el cual se observa al comparar la producción primaria del fitoplancton. Los estudios hechos por B. Kwiecinski en 1974, utilizando técnicas con C-14, indican que durante la temporada de afloramiento la producción primaria del fitoplancton en el Golfo de Panamá es de 0.75 gramos de Carbono por metro cuadrado por día ( $\text{g C/m}^2 / \text{día}$ ), mientras que cuando no hay afloramiento es de tan sólo  $0.37 \text{ g C/m}^2 / \text{día}$ . De esto se desprende que la producción primaria anual es de unos  $180 \text{ g C/m}^2$  de la cual la mitad ocurre durante la temporada con afloramiento.

Durante esta temporada se efectúan frecuentemente los cambios importantes en la abundancia y composición de fitoplancton a causa de cambios del ambiente, los cuales a su vez están relacionados con la magnitud de los vientos septentrionales (de afloramiento). Hay evidencias, que la abundancia del fitoplancton tiende a aumentar en proporción a los vientos del Norte, pero un descenso considerable en la abundancia ocurre como consecuencia de la disminución modesta de estos vientos, desarrollándose una sucesión de especies durante los períodos de afloramiento.

Los estudios de la Comisión Interamericana del Atún Tropical indican que existe correlación entre la biomasa promedio mensual del fitoplancton y del zooplancton. Más aún, se encontró correlación positiva entre la biomasa del fitoplancton y el aumento en el crecimiento de la anchoveta durante la temporada de afloramiento, a pesar de que no se ha observado correlación entre la abundancia del fitoplancton y la abundancia relativa de anchovetas según los cálculos basados en las estadísticas pesqueras.

Todo esto obliga a reflexionar sobre la influencia del ambiente del área en las pesquerías del Golfo de Panamá. Toda vez que la duración e intensidad del afloramiento varía de año a año, al igual que la producción primaria, y en consecuencia la biomasa



Personal del CCML lanza una serie de botellas Nansen durante los estudios sobre el afloramiento en el Golfo de Panamá en 1973.



Colección de referencia con más de 2,000 especímenes de peces e invertebrados en los laboratorios del CCML en el campus universitario.

de fitoplancton y de zooplancton, resulta un desafío el averiguar y documentar cómo se proyectan estos cambios a niveles tróficos más altos.

La ocurrencia de las mareas rojas es común en áreas con aguas ricas en nutrientes por razones naturales, o a causa de la introducción de fertilizantes provenientes de las industrias o poblaciones urbanas, que producen la eutroficación de las aguas y fomentan el crecimiento del fitoplancton. Las mareas rojas en Panamá ocurren generalmente al comienzo de cada año, durante la temporada seca y en el área del afloramiento costanero, presentándose las manchas rojas en la entrada al Canal de Panamá, cerca de la Isla de Naos, Taboga, Punta Chame, San Carlos, Coronado, Santa Clara y además en los lugares alejados de la costa por cerca de 20 millas náuticas (5).

Este fenómeno coincide durante el comienzo del año con la máxima producción primaria, la mayor concentración de clorofila "a" y de los nutrientes. Las mortandades masivas de peces en la Bahía de Panamá no son exclusivamente causadas por mareas rojas. Los Profesores D'Croz, Kwiecinski y Martínez Vega (6), documentaron una mortandad de peces y otros organismos, ocurrida en 1977 en la Bahía de Panamá, como consecuencia de un afloramiento particularmente intenso, que disminuyó notablemente la temperatura superficial del mar (de 28°C a 20°C) y ocasionó un choque térmico a estos organismos.

En la actualidad, todos los resultados derivados de las investigaciones sobre el afloramiento en el Golfo de Panamá parecen indicar que es el fenómeno dominante en la ecología y biología del área. No sólo se trata del aumento de los nutrientes en las capas superficiales y su impacto en la producción primaria del fitoplancton, sino que aún los ciclos reproductivos parecen estar bajo esta influencia, así como la producción pesquera, la capturabilidad de algunas especies y las migraciones.

### Estuarios y Manglares

En las regiones tropicales, la extensión de las costas bordeadas por manglares presenta una correlación directa con los rendimientos pesqueros. Esta relación parece estar fundamentada en el hecho de que los manglares sirven de refugio a las larvas juveniles de la mayor de las especies marinas de importancia comercial.

---

(5) Kwiecinski, B. 1976. Mareas rojas y mortandad de peces en el Golfo de Panamá. *ConCiencia*, Universidad de Panamá, 3 (2): 5-7.

(6) D'Croz, L., B. Kwiecinski y V. Martínez Vega, 1977. Un caso de mortandad natural de peces en la Bahía de Panamá. Tomo II: 665-667.

Desde 1974, se inició dentro de la Universidad de Panamá un programa de estudios de los manglares con el fin de reconocer y documentar su importancia en relación a la producción pesquera y a la Ecología en general. Dentro de este programa se efectuó una evaluación ecológica y pesquera de los pantanos y manglares de Juan Díaz, ubicados en la periferia oriental de la ciudad de Panamá (7). El crecimiento de la ciudad planteó a finales de la década del 70 la posibilidad de considerar estos manglares para fines industriales y urbanos. Sin embargo, el Ministerio de la Vivienda consideró en tal ocasión que la política de expansión de la ciudad no podía ser antagonica a los intereses sociales, pesqueros y ecológicos de la región. De las investigaciones realizadas por el CCML surgieron cifras interesantes en cuanto a la contribución de estos manglares a las pesquerías de la Bahía de Panamá, encontrándose que aportan anualmente más de un millón de balboas en concepto de beneficios pesqueros.

Los estudios indican que de todas las especies de camarones marinos de importancia comercial en el Golfo de Panamá (entre estos los camarones blancos: *Penaeus occidentalis*; *P. stylirostris*, *P. vannamei*), tan sólo una no presenta relación con los manglares y estuarios durante su ciclo de vida. El resto de las especies, que constituyen el 96% de la captura anual de camarones, pasan los primeros meses de su ciclo de vida refugiados en los estuarios bordeados por manglares, cuyas raíces les ofrecen protección de los depredadores y abundante materia orgánica que les sirve de alimento.

En la actualidad, se reconoce que por lo menos 30 especies de peces de importancia comercial en el Golfo de Panamá utilizan los estuarios y manglares durante las primeras etapas de su vida. Esto es particularmente frecuente en la mojarra *Eucinostomus californiensis*, los robalos *Centropomus armatus*, *C. nigrescens*, *C. Robalito*, *C. unionensis*, y algunos pargos y corvinas como *Lutjanus aratus* y *Micropogon altipinnis*. El análisis de las comunidades de peces en los estuarios del Golfo de Panamá (8) indica que los parámetros ambientales registrados (salinidad, temperatura, oxígeno disuelto y amplitud de la marea), no presentan ninguna relación con la diversidad. Las variaciones naturales de estos parámetros parecen estar dentro de los ámbitos de tolerancia normales de las especies de estos ambientes. Por lo tanto, la diversidad en los estuarios depende en gran medi-

---

(7) D'Croz, L. y B. Kwiecinski. 1980. Contribución de los manglares a las pesquerías de la Bahía de Panamá. *Rev. Biol. Trop.*, 28 (1): 13-29.

(8) Martínez, Vega V., J. Briceno y J.B. Del Rosario. 1983. Diversidad de las comunidades de peces juveniles en algunos estuarios del Golfo de Panamá.

da de los factores bióticos tales como reclutamiento, competencia y disponibilidad de alimento (9).

En la actualidad las investigaciones del CCML en los estuarios se encuentran enfocadas a determinar la contribución del material particulado y disuelto derivado de los manglares hacia la zona costera. Hasta el momento los resultados preliminares parecen indicar que la importancia que se le ha dado a la liberación de nutrientes disueltos del manglar está muy por debajo de los valores reales. El efecto de este material en la zona costera es amplio y repercute en numerosas especies marinas.

### **Observaciones biológicas sobre los recursos pesqueros**

La industria pesquera representa una de las principales actividades económicas de Panamá y se encuentra a nivel comercial e industrial casi en su totalidad en la costa del Pacífico. Las capturas anuales de camarones son de alrededor de 12 millones de libras, que originan cerca de 45 millones de balboas en divisas. Por otro lado, la pesca de anchovetas y el arenque, que se utilizan en la fabricación de harina y aceite de pescado, puede alcanzar en su mejor año cerca de las 200 mil toneladas métricas y de esto se generan 15 millones de balboas. En el caso de la pesca de especies de escamas, los registros pesqueros no son muy precisos, pero se calcula alrededor de 15 mil toneladas anuales, de las cuales, la mitad proviene de la captura de los pescadores artesanales y el resto se obtiene incidentalmente en los barcos camaroneros.

En la actualidad se pueden reconocer algunos parámetros que afectan los recursos pesqueros, principalmente en el Golfo de Panamá. Entre éstos se reconocen fluctuaciones naturales, como aquellas que se relacionan con el afloramiento costanero. Las investigaciones del CCML en este sentido indican que las capturas totales de camarones se relacionan inversamente con la temperatura, nivel del mar y precipitación, lo que sugiere que la abundancia de camarones en el Golfo de Panamá está asociada con el afloramiento (10). Estas correlaciones resultan siempre y cuando se permita un desfase de 3 meses entre el evento ambiental y las capturas pesqueras correspondientes. Todo parece indicar que este período de desfase es el tiempo en que demora el impulso trófico, promovido por el afloramiento, en llegar al nivel correspondiente de la cadena alimenticia.

---

(9) D'Croz, L. y A. Averza. 1979. Observaciones sobre la abundancia y diversidad de las poblaciones de peces estuarinos en el Caribe de Panamá. *Rev. Bio. Trop.*, 27 (2): 189-201.

(10) Kwiecinski, B. 1976. Medio ambiente marino y la pesca del camarón en el Golfo de Panamá. *ConCiencia*, Universidad de Panamá, 3 (3): 9-11.

De igual forma, según los estudios de las capturas de especies de escama por los pescadores artesanales de la bahía de Panamá, éstas parecen estar supeditadas al afloramiento (11). Las investigaciones realizadas indican que las especies más comúnmente capturadas en la bahía de Panamá, los pargos (*Lutjanus spp.*) y las corvinas (*Cynoscion spp.*), presentan relación estadística con los parámetros meteorológicos que caracterizan el afloramiento. Correlación inversa entre las capturas de estas especies y la temperatura superficial del mar ha sido observada, al permitirse un mes de desfase entre el evento ambiental y las capturas.

En adición a los anteriores resultados del CCML, la Comisión Interamericana del Atún Tropical encontró, durante la década del 60, que la abundancia en el Golfo de Panamá del Atún aleta amarilla (*Thunnus albacares*), el Barrilete (*Katsuwonus pelamis*) y la Anchoveta (*Cetengraulis mysticetus*), está relacionada con la intensidad del afloramiento. Todas estas consideraciones no parecen dejar lugar a dudas que el afloramiento en el Golfo de Panamá resulta ser el principal factor que regula las variaciones naturales de los recursos pesqueros.

En cuanto a las fluctuaciones de las capturas pesqueras inducidas por el hombre, la sobrepesca y las alteraciones ambientales parecen ser las más determinantes. En la actualidad no existe ninguna duda con respecto al hecho de que las poblaciones de camarones del Pacífico de Panamá están sobreexplotadas. Aparentemente, la magnitud es de 3.5 a 4 millones de libras por año. Según los estudios de J.L. Obarrio, ex-Director de Recursos Marinos del MICI, este rendimiento máximo se puede obtener con un esfuerzo pesquero de 200 barcos, sin embargo, en la actualidad hay cerca de 275. Por otro lado, los estudios del CCML estiman en 3.5 millones de libras el rendimiento máximo anual de las pesquerías y en 43,000 días de pesca el esfuerzo pesquero apropiado (12). En ambos casos la conclusión es que existe presión pesquera sobre la población de camarones.

Las alteraciones ambientales pueden tornarse en una seria influencia negativa para la producción pesquera panameña. El principal problema parece constituirlo la creciente destrucción de los manglares. La dependencia de casi todas las especies marinas comerciales en los manglares durante una etapa de su ciclo de vida indica que

---

(11) D'Croz, L. y O. Winter. 1980. La pesca artesanal y el afloramiento en el Golfo de Panamá. *NATURA (CRUD)*, 1 (2): 23-28.

(12) D'Croz, L., F. Cherigo y N. Esquivel. 1979. Observaciones sobre la biología y la pesca del camarón blanco (*Penaeus spp.*), en el Pacífico de Panamá. *An. Centro de Cien. del Mar y Limn. Univ. Autón. México*, 6 (2): 45-48.

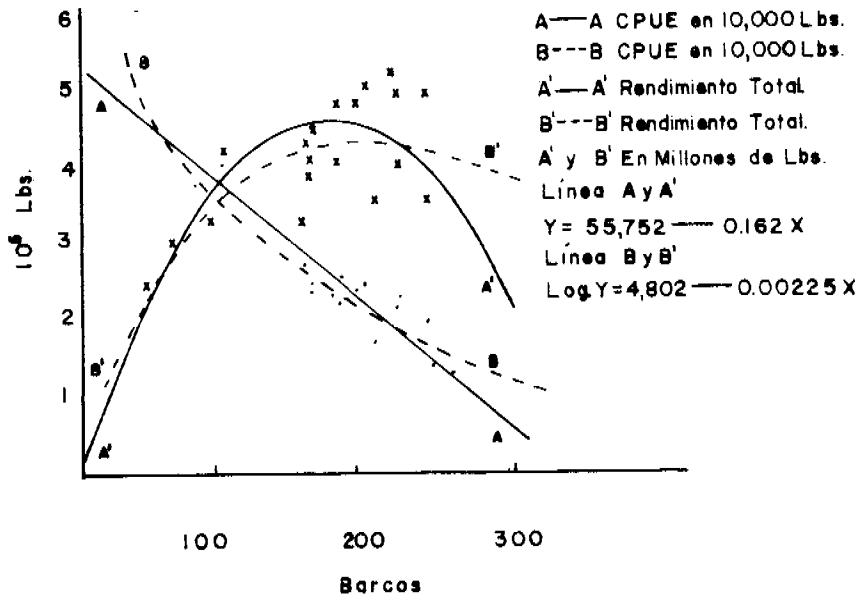


FIGURA No. 3

Curva de Rendimiento Máximo Sostenido para la pesquería del camarón, indicando la sobrepesca por exceso de esfuerzo pesquero.

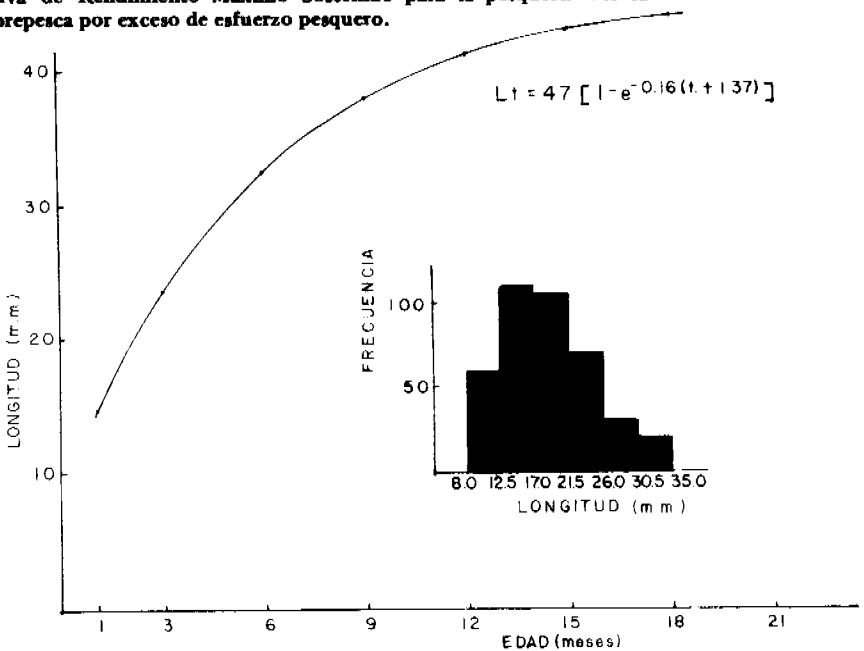


FIGURA No. 4

Distribución de tallas y curva de crecimiento de Von Bertalanffy estimadas para *Protothaca asperrima* en los estudios malacológicos de playa Bique.



el deterioro de éstos incidirá, inevitablemente, en el desmejoramiento de los recursos pesqueros.

### Estudios de las comunidades de la bahía de Panamá

Tradicionalmente la bahía es el área del Golfo de Panamá próxima a la ciudad, por lo tanto es la zona que más influencia sufre por las descargas de aguas servidas y las actividades portuarias típicas de la urbe costera. Sus límites geográficos se sitúan entre los 9° 40' de latitud Norte y los 78° 40' de longitud Oeste.

Desde sus inicios, el Centro de Ciencias del Mar y Limnología ha utilizado esta bahía como su principal área de operaciones. Dada la importancia de la bahía en la economía del país, este programa de investigación es mantenido en forma regular. En 1981, con las facilidades de embarcación brindadas por compañías pesqueras locales, pudieron extenderse los estudios hasta la porción del infralitoral donde se ubicó una estación periódica próxima a la isla de Taboga (8° 41'45" latitud Norte, 79° 37' 15" longitud Oeste). Según los Drs. Carlos Arellano L. y Richard H. Goodyear, investigadores del programa, las comunidades biológicas de la bahía se encuentran entre las más diversas de la costa del Pacífico. El zooplancton, considerado como el depredador del primer nivel trófico, se encontró dominado por los Copépodos, Ostracódos, Quetognatos, Anfípodos, Cladoceros y larvas de varios invertebrados, entre ellos Anélidos, Cirrípedos y Crustáceos. La mayor abundancia y biomasa del zooplancton ocurre después del período de afloramiento, coincidiendo con el inicio de la estación lluviosa. Este desfase de 1 a 2 meses entre la máxima abundancia del fitoplancton y la del zooplancton tiene un gran impacto en las comunidades biológicas. En los organismos bentónicos, las poblaciones de crustáceos resultan predominantes en las muestras; los camarones de las especies *Trachypenaeus pacificus*, *T. faoe*, *Penaeus stylirostri* y los cangrejos *Hepatus Kossmani*, *Callinectes arcuatus* y *Portunus xantusii* fueron las especies dominantes. El rendimiento en los arrastres efectuados oscilaron entre 1,557,105.5 gramos/hora, señalando una alta abundancia relativa de crustáceos (13).

La captura de peces efectuada en el estudio indicó la rica ictiofauna que se localiza en la bahía. Más de 55 especies fueron identificadas, muchas de las cuales son de importancia comercial. Es importante señalar que en los análisis de contenido estomacal pudo eviden-

---

(13) Del Rosario, J.B. y L. Abele, 1976. Description of the male and new distribution records for *Acanthocarpus delsolari* (crustacea) from the Pacific Coast of Panama. CRUSTACEANA, 30 (3): 225-228.

ciarse la estrecha relación de los peces con las poblaciones de invertebrados bentónicos; éstos últimos son el principal recurso alimenticio de los peces de la bahía.

Tal parece que la abundante materia orgánica de la bahía producto del aporte terrígeno, sumado a las aguas servidas provenientes de la ciudad, contribuye a enriquecer el sistema y provee las condiciones favorables para el desarrollo de la fauna bentónica (14).

Uno de los estudios interesantes llevados a cabo como parte del programa, lo constituyó sin lugar a dudas la identificación del ictioplancton presente en las muestras. Han sido muy pocos los trabajos efectuados en la bahía en donde se indiquen los principales taxa que componen el ictioplancton; los estudios realizados por el CCML han logrado identificar 9 familias de peces que han aparecido con regularidad (meros y cabrillas).

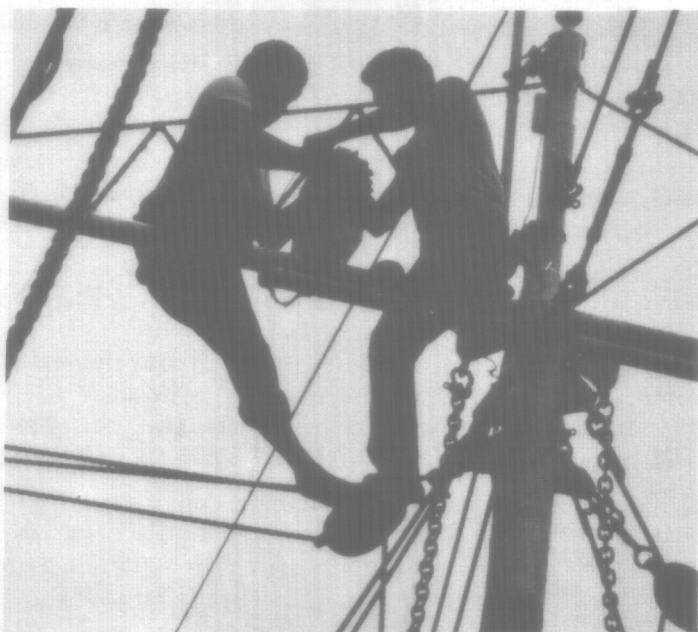
No sólo se ha procedido a evaluar las comunidades biológicas en las áreas del infralitoral de la bahía sino también en las secciones costeras las cuales tradicionalmente han sido explotadas mediante la pesca artesanal. La playa de Bique, localizada en la costa Oeste de la entrada del Canal, mantiene poblaciones de bivalvos de apreciable densidad. Esta condición ha sido aprovechada por los moradores del área que realizan sus extracciones durante la baja mar. Los estudios indican que el bivalvo más abundante en la zona es la *Protothaca asperrima*. Este organismo alcanza densidades de 30.4/m<sup>2</sup>, siendo su población estimada cerca de 6,353,000 individuos. Los valores allí obtenidos son más altos que los medidos cinco años atrás por investigaciones del CCML, sin embargo es posible notar una disminución en las tallas máximas que logran alcanzar estas poblaciones. Los datos obtenidos establecen pautas para un manejo más ordenado del recurso, implementando los precedentes que pudieran favorecer futuros proyectos en maricultura.

La orientación en el CCML en el campo malacológico tiende hoy hacia la obtención de larvas de bivalvos para fortalecer las poblaciones de pelecipodos existentes. A través del contacto con expertos de la Universidad de Delaware se busca ampliar los estudios sobre parásitos y predadores de los bivalvos, que parecen ser parte de los factores causantes de la disminución de estas pesquerías.

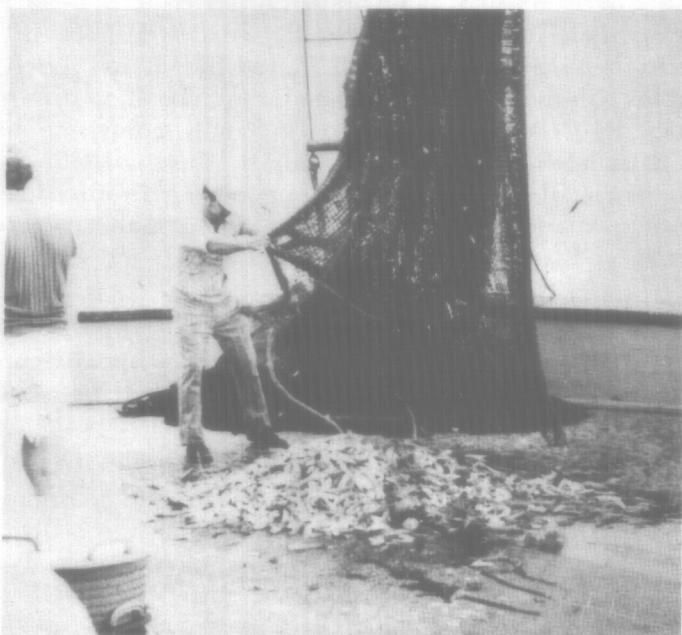
El análisis de nuevos recursos biológicos que permitan la diversificación de nuestra industria pesquera, es una de las proyecciones del Centro de Ciencias del Mar y Limnología. En tal sentido, la

---

(14) Kwiecinski, B. 1973. The organic Matter and trace elements distribution in the sediments of the Gulf of Panama. Geologiska Foreningens in Stokholm Forhandlingar, Succia, Vol. 95 (555).



**Instalación de un receptor para señales de microondas en el mástil de una embarcación, durante los estudios oceanográficos en el Golfo de Chiriquí, en 1980.**



**Pesca experimental de fondo en la Bahía de Panamá.**

búsqueda de las especies potencialmente explotables, que mantengan poblaciones con densidades importantes en la bahía, ha revelado que los calamares podrían satisfacer estos requisitos y se perfilan como un nuevo recurso pesquero en las costas del Pacífico del país.

Los calamares, según la Estadística Pesquera del Ministerio de Comercio e Industrias, son capturados en Panamá, Montijo y David. En los principales puertos esto representa mensualmente 3791 kilos y anualmente 1,877,023 kilos, siendo la Bahía de Panamá el área donde se colecta casi el 40% de la captura total. Las investigaciones por parte del CCML han permitido determinar las tres principales especies de calamares en nuestras costas: *Lolliguncula panamensis*, *Lolliguncula tydeus* y *Loliopsis diomedea*. En febrero y marzo de 1983, los estudios del CCML determinaron que un camaronero colecta por hora casi 0.4 kg de calamares, lo que es similar a los datos obtenidos en algunas costas de Sudamérica, en donde este recurso es explotado en escala comercial. Podemos agregar que toda ésta extracción se realiza como pesca incidental en las embarcaciones camaroneras.

A través de estudios poblacionales se determinó que *Lolliguncula panamensis* es el calamar más abundante en la bahía de Panamá; el crecimiento máximo que alcanza es de 110 mm de largo de manto. Las cifras obtenidas son indicios de la producción de calamares en nuestras costas, y su debida utilización y manejo permitirá incrementar las divisas que obtiene el país de sus recursos marinos.

### Estudios limnológicos

Los recursos acuáticos continentales del país han recibido en los últimos años una creciente atención motivada principalmente por su potencial hidroeléctrico (15). Sin embargo, los profundos cambios ambientales involucrados en estos proyectos justifican la recopilación de la información bio-ecológica necesaria para garantizar un manejo racional de estos ecosistemas. El Centro de Ciencias del Mar y Limnología desde sus orígenes ha puesto especial atención sobre las principales cuencas hidrográficas, considerándolas como uno de nuestros recursos naturales más importantes.

#### RIO BAYANO:

La cuenca del Bayano tiene una superficie de 4,225 km<sup>2</sup> y drena al océano Pacífico mediante el río Bayano. Desde 1974, esta cuenca ha sido objeto de continuas prospecciones biológicas con la finalidad

---

(15) Kwiecinski, B. 1980. Los Recursos Limnológicos de Panamá. Reunión sobre los Recursos Limnológicos de Centroamérica, San José, Costa Rica, nov. 1980. O.E.A.

de caracterizar los principales componentes de la flora y fauna acuática de la región. Los estudios iniciales realizados por el CCML revelaron la existencia de una rica fauna ictiológica con más de 61 especies, donde se pueden destacar a los miembros de las familias: Characidae, Frythrinidae, Lebiacinadae, Curimatidae, Pimelodidae y Loricariidae.

La vegetación acuática inventariada durante el estudio, comprendía 70 especies distribuidas en 32 géneros siendo los principales: *Pistia*, *Cabomba*, *Utricularia*, *Ceratophyllum* y *Eichornia*. Los problemas causados por la vegetación acuática se relacionan con: El incremento en la población de mosquitos vectores de enfermedades, aumento de la materia orgánica en descomposición, pérdida de agua por transpiración y obstrucción total de las tomas de agua.

### EL LAGO BAYANO:

Con motivo de la construcción de la represa de Bayano, 350 km<sup>2</sup> de la cuenca fueron inundados formando el embalse de mayor magnitud en el país. Desde sus inicios, en 1976, el nuevo lago confrontó problemas biológicos importantes, como lo fueron la proliferación de la vegetación acuática (*Pistia* sp.), la formación de una capa anóxica a partir de los 5 m de profundidad y la existencia de altas concentraciones de ácido sulfídrico (0.5 a 1 ppm). Las aguas anóxicas ocasionaron mortandad de peces y migraciones de crustáceos, en las aguas bajo la presa al iniciarse la generación hidroeléctrica (16,17).

Luego de 5 años de haberse formado el lago, el Centro de Ciencias del Mar y Limnología realizó una evaluación conjunta con el Departamento de Hidrometeorología del IRHE, en donde se efectuaron colectas periódicas de la fauna acuática del lago para conocer su estado ecológico. Los resultados obtenidos demuestran que aún persiste la eutroficación debido a la abundante materia orgánica sumergida, pero siempre es posible caracterizar una fauna propia del lago, donde se pueden destacar 13 especies de peces, 1 de crustáceos, 16 especies de zooplankton y 10 de fitoplankton. Un aspecto resalante de esta investigación lo constituyó la presencia del tiburón toro (*Carcharinus leucas*) y el pez sierra (*Pristis perotteti*) en el área del embalse, comprobando la hipótesis de que peces marinos con capacidad eurihalina, remontan los ríos en busca de sitios de cría o de alimentación. El Dr. R. Vásquez Montoya del CCML y el Dr. Thomas

- 
- (16) Goodyear, R.H., V. Martínez Vega, J.B. Del Rosario. 1982. Migración masiva de un camarón de río ATYDAE (*Atya crassa*) como consecuencia del cierre del Río Bayano, Rep. de Panamá. *ConCiencia*, Universidad de Panamá, 9 (2): 8-9.
- (17) Martínez Vega, V., R.H. Goodyear y D. Muschett. 1982. Informe sobre la mortandad de animales acuáticos en el cauce del Río Bayano. *ConCiencia*, Universidad de Panamá, 8 (2): 5-7.

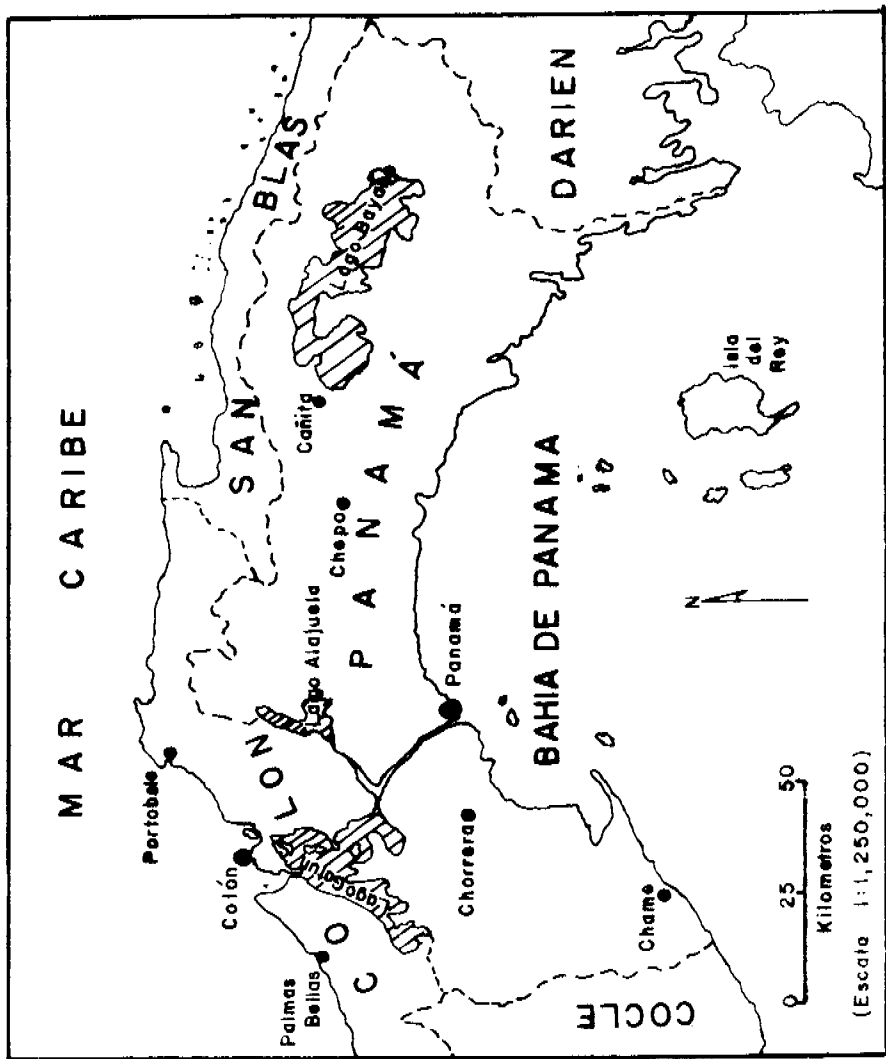


FIGURA No. 5 Principales Lagos Artificiales de la Republica de Panamá.

Thorson de la Universidad de Nebraska-Lincoln, señalaron en su investigación que no es muy difícil pensar en que dichas poblaciones puedan adaptarse a las condiciones totalmente dulceacuícolas, pues evolutivamente están favorecidas para soportar prolongados períodos a bajas salinidades (18).

Los primeros niveles tróficos del lago también han sido estudiados, encontrándose que el zooplancton lo constituyen copépodos (Calanoida y Ciclopoida), Cladóceros (Diaphanosona) Rotíferos, Ostrácodos y Dípetros. La máxima cantidad de estos organismos se localiza en las estaciones de sitio de Presa, Calle Larga y La Hoya de Majé (15-20 indiv./1). Se postula que la producción biológica de este componente se encuentra regida por condiciones locales que fluctúan ampliamente en el nuevo embalse.

La comunidad de macroinvertebrados bentónicos ha sido una de las más afectadas bajo las actuales condiciones; de las 12 especies originales sólo se ha colectado una (*Macrobrachium tenellum*). Los fondos anóxicos productos de la persistente eutroficación, no permiten el desarrollo de especies de fondo, ya que estos son sensibles a los niveles bajos de oxígeno.

Las consecuencias ecológicas de la disminución en el flujo de las aguas continentales hacia la zona costera, en obras de esta magnitud, aún son poco conocidas. La reducción en el suministro de nutrientes solubles por aporte terrígeno, puede sufrir una importante alteración al represarse las aguas de un río tan importante como el Bayano. Registros del IRHE, por ejemplo indican que la concentración promedio de los fosfatos y nitratos era de 1.31 y 4.92 ugr-at/L, lo que de acuerdo al caudal promedio de  $170M^3$  / seg reportado para el río Bayano se traduce en 225 TM de fosfatos y 370 TM de nitratos. La interrupción del flujo normal, se estima, redujo este aporte en un 10% de los valores señalados. Sin embargo no todo parece negativo en el nuevo lago; un cuerpo de agua de tales dimensiones es visto con interés como futuro recurso pesquero. En tal sentido los estudios realizados también incluyeron un componente de evaluación pesquera en donde se pudo determinar rendimientos en la captura por unidad de esfuerzo hasta de 57.7 kg/día. Las especies más abundantes fueron el "sábalo de río" (*Brycon striatulus*), el "Chupa piedras" (*Hypostomus plecostomus*) y la "mojarra" (*Cichlasoma tuyrense*). Cabe señalar que todos son parte de la fauna nativa de la región que ha comenzado a ocupar los nuevos ambientes disponibles.

---

(18) Vásquez Montoya, R. and T.B. Thorson, 1982. The bull Shark (*Chahcharhinus leucas*) and largemouth Sawfish (*Pristis perotteti*) in lake Bayano, a Tropical man-made Impoundment in Panama. *Env. Biol. Fish.* 7 (4): 341-347.

La evaluación de los impactos derivados de la construcción de las hidroeléctricas en aspectos tan importantes como el balance de los nutrientes es al presente una de las más promisorias líneas de investigación del grupo de ecología acuática del CCML.

#### **CUENCA DEL CANAL DE PANAMA:**

Por los beneficios derivados de la utilización, la cuenca del Canal de Panamá, constituye uno de nuestros recursos económicos más importantes. Los principales cuerpos de agua que la forman son el Lago Gatún y el Lago Alajuela, el primero con un área de 267 km<sup>2</sup>. El Lago Alajuela ayuda a regular las aguas del Río Chagres, el mayor tributario del Lago Gatún.

Los problemas más relevantes en el Lago Alajuela, tan vital para el funcionamiento del Canal, los constituyen la sedimentación acelerada por la quema y la tala en la cuenca hidrográfica del Chagres. La tasa de sedimentación reportada para el período de 1934 y 1973 se estimó en 0.11 pies/año mientras que en años recientes ésta aumentó a 0.24 pies/año.

En el Lago Gatún, La Comisión del Canal mantiene un fuerte programa de dragado y control mecánico-químico para regular la vegetación acuática. Para ilustrar las dimensiones de este problema podemos citar según fuentes del Canal que en el año 1980 se recogieron cerca de 32,000 toneladas de vegetación acuática. Esta situación hace de este lago un ecosistema muy particular, donde el CCML ha invertido esfuerzos en estudiar algunos parámetros ecológicos, tal cual lo son las comunidades de plancton y de peces.

La introducción en 1967 del pez *Cichla ocellaris*, nativo de Sudamérica, añadió otra peculiaridad al lago, al ser éste un gran depredador que ha disminuido notablemente la diversidad de los peces y se ha constituido en la especie dominante.

En la actualidad el Dr. R. Vásquez Montoya estudia las características biológicas más relevantes de este pez (crecimiento, mortalidad, migraciones y reproducción), con el fin de lograr la información necesaria que permita contribuir a un plan de manejo de la pesquería que ya se desarrolla de manera artesanal.

Ante las perspectivas de un Canal a Nivel, todas estas condiciones se han convertido en el CCML en una de las prioridades del programa de Limnología debido a que los cambios ecológicos involucrados en una obra de tal magnitud ameritan profundas investigaciones de este ecosistema acuático.



## *Relación Médico-Paciente*

La medicina es la única profesión que se origina como consecuencia de la necesidad inherente del hombre por aliviar el dolor ajeno y consolar a aquél que sufre. De la práctica puramente mágica y empírica, del sacerdote, curandero o ensalmador se nutre el origen de la ciencia helénica para adquirir estatura filosófica en los escritos de Platón, Aristóteles, Sócrates y los escritos Hipocráticos.

La ayuda al enfermo se entiende en forma distinta a partir de la era de Hipócrates, en el siglo V antes de Cristo. Para los griegos, se ha de salir del empirismo para hacer cosas que tengan cierta validez científica. Para comprender la peculiar diada médico-paciente hay que iniciarse con la era helénica, con su concepto de "filantropía" como amor al hombre en cuanto hombre y la "filotecnia" como amor de curar, terminología que declara la premisa de que la relación entre el curador y el enfermo ha de ser una de verdadera amistad o "filia", mucho más que una colaboración técnica, diagnóstica o terapéutica (1). El médico se torna en un ser compuesto con una técnica, una filia, por ser amigo del enfermo, un logos porque cultiva una ciencia general de la naturaleza - la anatomía y fisiología modernas - y finalmente un eros porque se busca la perfección de la naturaleza, razón por la cual Platón nos dijo que "la medicina es la ciencia de las cosas pertinentes al amor al cuerpo". La filia, como es de suponer, es para los griegos el fundamento de la relación; la filia es la

benevolencia en la cual lo básico es la convivencia con el sentido del oído como el más trascendente.

Este amor a la naturaleza humana de los helénicos se traduce en la Edad Media en algunas modificaciones importantes. Se crea el concepto del prójimo como algo distinto a la amistad, el bien de la naturaleza y la perfección espiritual como dos entidades conceptuales originadas por el cristianismo y el accionar con caridad hacia los menesterosos en una forma deificada. Dicho de otro modo, se auna la atención corporal, de amistad, hacia el enfermo con la búsqueda del bienestar espiritual de la persona.

Desde la era medieval la relación médico-enfermo es de orden contractual, a pesar de que se mantiene y acrecienta la relación amistosa. Al mismo tiempo se hace más obvia la pugna entre la práctica de la medicina de supersticiones y la práctica médica más científica, se vuelve la medicina más feudal y aparece en la relación médico-paciente el componente jocoso, de burla, de ingenio, de sátira y de "pimienta" como el episodio en el cual el duque de Baviera le envía a su médico la orina de una embarazada como si fuera propia y, éste, conociendo a su amo, le da como respuesta: "Dentro de treinta días nuestro duque tendrá a sus pechos un hijo nacido de su propio vientre". Porque esta relación tiene muchos componentes además de la amistad, y va desde lo puramente de sensibilidad humana, que nos recuerda el episodio tan humano del gran cirujano Alejandro de San Martín quien al encontrar a una niña llorando le interroga: ¿Por qué lloras niña, es que no tienes a nadie que llore por ti"?, hasta lo gracioso o lo irónico o lo chistoso dentro del drama médico-paciente.

Para Laín Entralgo existen cuatro formas distintas en las cuales encara el médico moderno su mundo: en primer lugar puede ver al paciente como persona que sufre y tiene el vehemente deseo de ayudarle; en segundo lugar el médico puede afanarse por lograr un diagnóstico preciso y entonces ve al paciente como objeto de conocimiento racional; en tercer lugar el médico puede desempeñar un cargo como funcionario en una institución estatal y ve al paciente como objeto en la sociedad, y, finalmente, puede practicar una medicina privada donde ve al enfermo como objeto de lucro. El médico moderno suele amalgamar dos o más de estos componentes y según el mayor o menor predominio de cada uno, así será su calidad médica.

Ya el eminente médico Skoda consideró la clínica de hospital como una práctica sobre personas desconocidas que servían de objeto de estudio, a diferencia de la medicina de cabecera, a domicilio o de familia donde hombres luchadores aunan el objeto al sujeto como lo

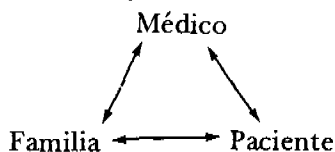
dijo Bernard: "El médico se ve con frecuencia obligado a tener en cuenta en sus tratamientos eso que llaman influencia de lo moral sobre lo físico, y, por consiguiente, una multitud de consideraciones de familia o de posición social que nada tienen que ver con la ciencia" (1), lo que nos trae a la orientación actual de la medicina como biosocial. Si el médico profesa una filosofía naturista puede ver al enfermo en dos mitades como Kant, y no como un todo en su ambiente ecológico y entonces lo que surge es una camaradería médica y no una amistad en la compleja empresa de mantener o de reconquistar la salud. Esta diada médico-paciente, de comunión, puede ser, en forma ascendente: de camaradería, de amistad o de enamoramiento, en el sentido propio de los términos, sin llegar al estado de amorío puramente erótico. En esto el que practica la medicina requiere casi un sexto sentido para trabajar en forma profesional en esa cuerda floja entre la amistad y cariño y el amorío y cercanía erótica pura o seducción mutua que ha descrito Balint.

Taylor (2) enfatiza que la función del médico de familia se resume en (a) función como abogado del paciente, (b) en su función en el manejo de síntomas, (c) en su función en mantener la salud y (d) en su función como educador. Por lo menos en tres de éstas debe existir una relación de amistad como paso o requisito fundamental para su buen éxito.

El fin propio de la relación médico-paciente es la salud del paciente y toda esta relación debe enmarcarse hacia esa meta.

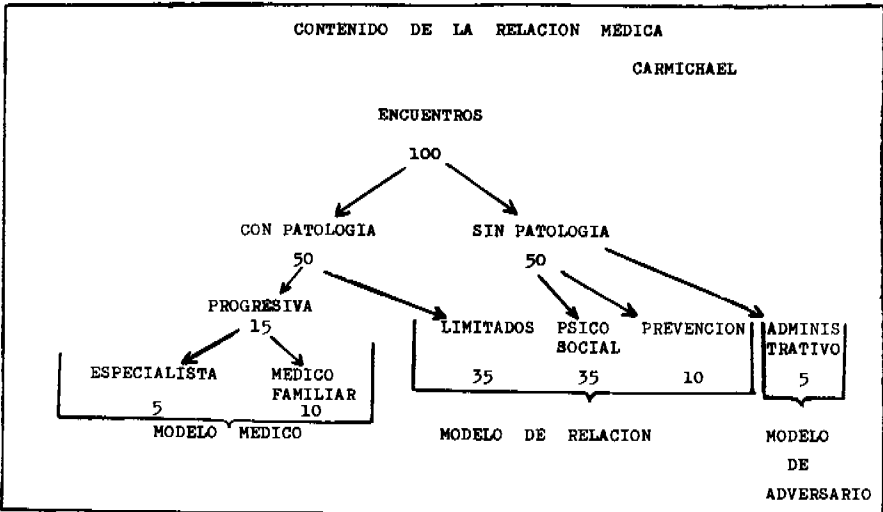
Szasz ha descrito tres modelos de relación médico-paciente: una primera activo-pasiva en la cual el médico ejecuta algo como es el caso de una urgencia con paciente en coma; una segunda de guía-colaboración en la cual hay un paciente grave que coopera y, finalmente, un modelo de participación mutua como en el caso de la enfermedad crónica (3). Muchos de los contactos paciente-médico son combinaciones de los aspectos anteriores.

Pero hace algunos años, particularmente a raíz del trabajo de White de 1961 (4), se vislumbra que el paciente y su familia o su entorno son los verdaderos proveedores primarios del cuidado médico y el médico de cabecera participa, en parte, como un consultor de estos proveedores primarios, como un sujeto que ofrece recomendaciones u ofrece algún servicio. En el caso del médico de familia se añade una tercera dimensión y se forma una triada:



La enfermedad del enfermo individual puede afectar a la familia; a su vez la disfunción familiar puede causar enfermedad individual y la dinámica familiar puede alterar el estado de salud de sus miembros. A veces la familia es la enferma.

Carmichael (5) ha elaborado un modelo de relación médico-paciente que nos ayuda a comprender mejor esta entidad dinámica. En su modelo conceptual indica que de 100 encuentros ambulatorios médico-paciente, la mitad presentarán una evidencia objetiva de patología física. 15% de este 50% presenta enfermedades que pueden resultar en daño importante o la muerte del enfermo. El manejo adecuado de un 5% (una tercera parte) de estos casos requiere de la labor de especialistas o expertos mientras que el 10% puede ser atendido por el médico de familia. Este 15% es lo que se ha denominado el modelo médico.



El restante 35% de encuentros del orden de enfermedad física es de condiciones autolimitadas.

De los 50 casos de disturbios sin una base física precisa 35 son por dolencias de orden emotivo o afectivo que se han denominado psicosociales y un 10% es para procedimientos de medicina preventiva. Al conjunto o sumación de lo psicosocial y lo preventivo Garfield le llamó "los sanos preocupados" que parece algo despectivo pero posteriormente, en forma más sensata Cassell recordó que puede haber dolencia sin enfermedad (6).

Finalmente el 5% restante representa los pacientes que se presentan con cierto antagonismo a la consulta, en busca de certificados, documentos o incapacidades y se le ha llamado el modelo de adversario.

El modelo de relación incluye el 35% de los problemas autolimitados de patología física, conjuntamente con el 35% de los pacientes sin patología orgánica evidente y el 10% de aquellos de la esfera de prevención o sea un gran total de 80% de los encuentros de cuidado médico primario. Es obvio que este modelo es aquel dentro del cual tiene que establecerse mayor "rapport" y más vínculo médico-paciente y su fundamento es el sistema deontológico Kantiano en el cual el paciente es un agente moral libre con derechos propios. El modelo médico se basa más bien en el sistema filosófico teleológico de Stuart Mill, con una orientación médica científicista de metas precisas.

Carmichael, además, enfatiza que el modelo de relación tiene una base etológica de disposición de conducta con su origen en el lazo madre-niño. Aquí tenemos por lo menos cuatro elementos claves que caracterizan esta relación, a saber, la afinidad, la intimidad, la reciprocidad y la continuidad.

Por afinidad se entiende el lazo de unión entre médico y paciente, no entre médico y enfermedad o médico y su microscopio.

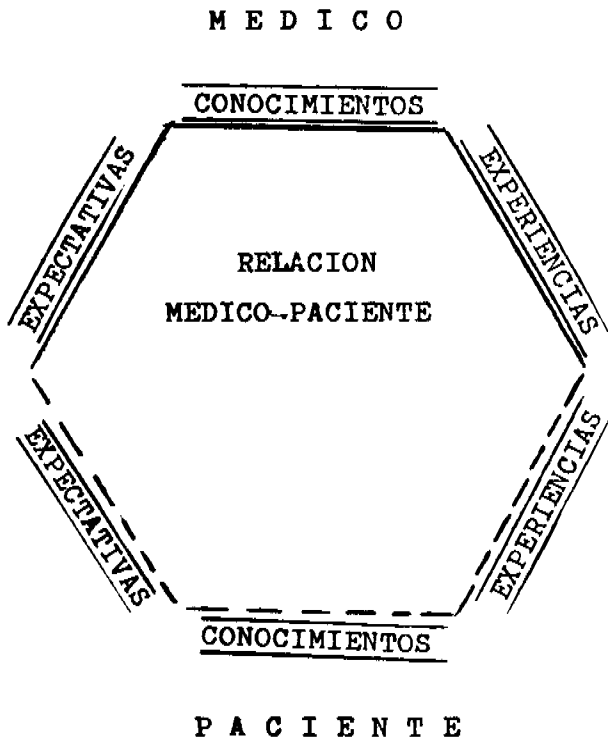
Por intimidad se trata de dar a conocer los rasgos que producen confianza, aceptación y estrecho contacto interpersonal.

En la reciprocidad tenemos una interdependencia que refuerza el vínculo sin debilitar a ninguno; es el lazo que permite que uno diga "es mi paciente" y el otro "es mi doctor".

Continuidad es un término clave que ocupa un sitio elevado dentro de la medicina de familia. Se reconoce que ha existido una relación previa y se espera que continúe, vigorizándose con el tiempo, según la duración, la intensidad y la calidad de la misma.

Para que exista una relación médico-paciente satisfactoria el médico ha de conocer su papel y el paciente debe "jugar su papel de enfermo" a cabalidad. El cuidado médico, como podemos intuir, posee dos componentes, a saber, el técnico y el interpersonal (7). El primero se suele llamar la ciencia de la medicina y el último el arte de la medicina pero estos apelativos se prestan mucho a discusión pues el cuidado técnico a veces se transforma en arte y el aspecto interpersonal cada día más adquiere ribetes de ciencia, en particular con los conocimientos cada vez mejores de las ciencias de la conducta. Ambos dominios tienen una interrelación íntima y el conocer ambos a cabalidad, hará la relación una de más óptima calidad.

Se ha dicho que la relación es óptima cuando el conocimiento del médico sobre los aspectos biológicos y sicosociales es el óptimo y cuando puede vincularse o comunicarse bien con el paciente. Las expectativas, los conocimientos y las experiencias del médico deben encajar armónicamente con las del paciente como si hubiese una imagen en espejo (8).



La calidad de atención se puede medir según como encajen los seis lados del hexágono y según el balance de riesgos y beneficios obtenidos. El grado de calidad del manejo interpersonal será según la extensión de la conformidad de los valores, las normas, las expectativas, las aspiraciones y experiencias de ambos miembros de la diada. (1) (7).

El médico de cabecera requiere ciertas destrezas muy particulares para salir airoso en el modelo de relación con el paciente. Carmichael ha reconocido por lo menos cuatro destrezas necesarias. La primera es lucidez, o sea, la habilidad en dar la información más completa, pertinente y clara al enfermo y su familia.

Otra destreza es la de darle autonomía a la relación de tal manera que se insista en que cada uno tome sus propias decisiones después de conocer todo lo necesario.

Una tercera necesidad es la de fidelidad; lo que significa que las expectativas deben ser respetadas siempre.

Finalmente, una actitud humanitaria es esencial para la convivencia médico-paciente (5).

La motivación para comunicarse con el paciente proviene de un acervo de valores humanos y un respeto por el paciente como un individuo, sin controlarlo ni tratar de manipularlo (2). La comunicación abierta tiene componentes verbales y no verbales; ambas son vitales pero a la no verbal se le ha dado menos publicidad y no es sino hasta recientemente que se estudia a conciencia (9).

Por comunicación verbal se entiende toda la conversación entre médico y paciente o entre éste y otros miembros del equipo de salud lo mismo que con otros miembros de la familia o la comunidad.

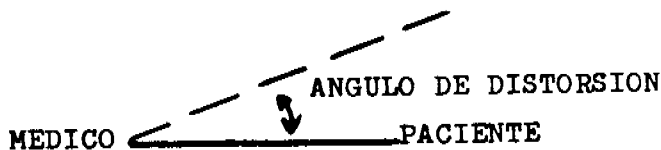
Por comunicación no verbal se entiende todas las señales, gestos, muecas, ademanes, sonidos guturales y otros que entran en la transacción médica. Dentro de estas señales tenemos el silencio, la mirada, el tacto, la expresión facial, la voz, el olfato, la postura, los movimientos, el vestido, y el ambiente mismo donde se establece la interacción.

Jünger ha escrito que toda mirada es un acto de agresión pero el paciente que confía en su médico se le acerca con una mirada petitiiva o de solicitud de ayuda y el médico debe corresponder con una mirada acogedora e inquisitiva. Una de las críticas más frecuentes en los servicios médicos estatales es la de que "el médico no lo miró".

Von Leyden decía que el médico empezaba su tratamiento en el momento de darle la mano al paciente. El contacto con el médico en forma de experiencia táctil es un método terapéutico valioso; da intimidad a la relación y ofrece un elemento simbólico-mágico a la relación. Aquí no se habla de la tactación como maniobra semiológica solamente sino el tacto, el roce, el abrazo y el tacto sutil como medio de reafirmación de relación de cariño.

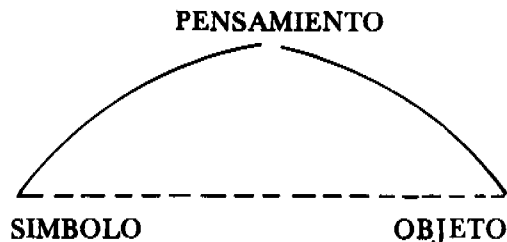
Al médico se le adiestra poco en el arte de la conversación con el paciente, lo que llama Laín Entralgo logotécnica clínica, y nos recuerda la sentencia de San Agustín que todo buen médico debe hacer parte de su ser: "Lo que dices dilo de tal manera que aquel a quien hablas oyéndote, crea, creyendo, espere, y esperando, ame".

Esta comunicación verbal entre ambos miembros de la díada debe ser lo más llana, lo más franca y lo más sincera posible. El médico debe adquirir la habilidad de darse a entender cualquiera sea el nivel cultural del paciente aunque siempre existirá una distorsión entre expositor y oyente como se ha esquematizado. El buen médico ha de siempre hacer lo posible para que ese ángulo sea pequeño y, además, debe dominar la técnica de entrevista para poder servir de interlocutor y mediador cuando más de una persona interviene, como sería el caso de terapia familiar o consejería matrimonial, sexual, pediátrica o efebiátrica.



El comportamiento de gabinete del médico, desde sus gestos y su vestimenta, hasta la forma de despedirse, debe ser adecuado. No debe comportarse como el modelo padre-hijo que se hizo tradicional, pero tampoco es ideal el modelo chabacano y vulgar pues el galeno debe mantener su posición cimera sin exagerar y sin hacer el ridículo.

El médico de cabecera debe adquirir la habilidad de escudriñar cómo siente el paciente. Muchas de las consultas médicas son del tipo que McWhinney llamó "heterotéticas" (10) o "comportamiento señal" de Stewart o "agenda escondida" en la cual aquél "esconde" su verdadera razón para la visita o la enmascara con otros síntomas y el médico es a quien le toca indagar la verdadera causa de su preocupación. A veces la búsqueda del vocablo correcto en el paciente o en el médico se hace difícil y la comunicación se entorpece. El triángulo de Ogden trata de explicar esta dificultad al diferenciar el pensamiento, el objeto y el símbolo usado. McWhinney nuevamente nos da ejemplos muy ilustrativos en este sentido (10).



TRIANGULO DE OGDEN



La palabra fundamental para comprender la relación que nos ocupa es la palabra empatía. Kolb la describe como una forma saludable de identificación limitada y temporal pero que permite que una persona sienta para y con otra y comprenda sus experiencias y sentimientos (11).

Clark ha dicho que ésta es la capacidad de uno de sentir de otro las necesidades, las aspiraciones, los dolores, los sufrimientos, las alegrías y el hambre como si fueran propios. Nos parece algo similar a la simpatía pero hay diferencias sutiles. Clark acepta cuatro niveles de empatía: el nivel I en el cual no hay respuesta, el nivel II donde hay comunicación parcial, el nivel III en el cual se expresa que se comprenden los sentimientos del paciente y el nivel IV en el cual no sólo se comprende sino que se comprende más nítida y profundamente que lo sentido por el paciente.

El médico familiar debe en toda relación tratar de alcanzar el nivel IV de respuesta, y debe hacerse con todo empeño un esfuerzo para adiestrar al médico joven en estos menesteres siguiendo la guía de Gazda (11).

Los aspectos más científicos de la relación médico-paciente apenas se han empezado a estudiar; la medicina de familia es una disciplina naciente y apenas se toca la superficie de estas inquietudes. McWhinney, Stewart y otros han adelantado mucho en estos menesteres (10) y nos abren horizontes amplios: El campo del cumplimiento o adherencia del paciente, de su comportamiento en la consulta, de los factores sociales en la enfermedad y la familia y algunas de las áreas que se empiezan a aclarar en la práctica de gabinete.

Hace falta escudriñar más, indagar más en este campo que parecía tan arcaico. Por medio de una educación médica continua podremos seguir aclarando conceptos pues como dijo Marx: "la educación de la mayor parte de la gente termina al graduarse, la del médico es una vida de estudio incesante" (12).

#### REFERENCIAS

- 1.- Laín Entralgo, P., *El médico y el enfermo*. Ediciones Guadarrama S.A., Madrid, 1969.
- 2.- Taylor, Robert B., *Family Medicine, Principles and Practice*, Springer-Verlag, New York, 1978
- 3.- Rakel, R. E., *Family Practice*, W. B. Saunders Co., Philadelphia, USA, 1978.
- 4.- White, K. L., y col., *The ecology of medical care*, N. England J. of Med., 265 - 885, 1961.

- 5.- Carmichael L., Carmichael, J., **The Relational Model in Family Practice** - 1976, Presentación personal.
- 6.- Cassell, E., **Illness and disease**, Hastings Center Report 6 (April), 1976.
- 7.- Donabedian, A., **The Quality of Medical Care**, The J. of Family Practice 9 (2): 277 - 284, 1979.
- 8.- Dallow, F., **Comunicación Personal** - Reuniones de Programa de Medicina Familiar de Panamá - Facultad de Medicina, 1982-1983.
- 9.- Friedman, H. S., **Nonverbal Communication Between Patients and Medical Practitioners**, J. of Social Issues, Vol. 35, No. 1, 1979.
- 10.- McWhinney, Ian, **An Introduction to Family Medicine**, Oxford University Press, New York, 1981.
- 11.- Gill, J. J., **Empathy is at the Heart of Love**, Human Development, Vol. 3 No. 3 p. 29-41, 1982.
- 12.- Berg, A. D., **Does Continuing Medical Education Improve the Quality of Medical Care?** The J. of Family Practice 8(6):1171-1174, 1979.

## *El Liderazgo de Sergio González Ruiz*

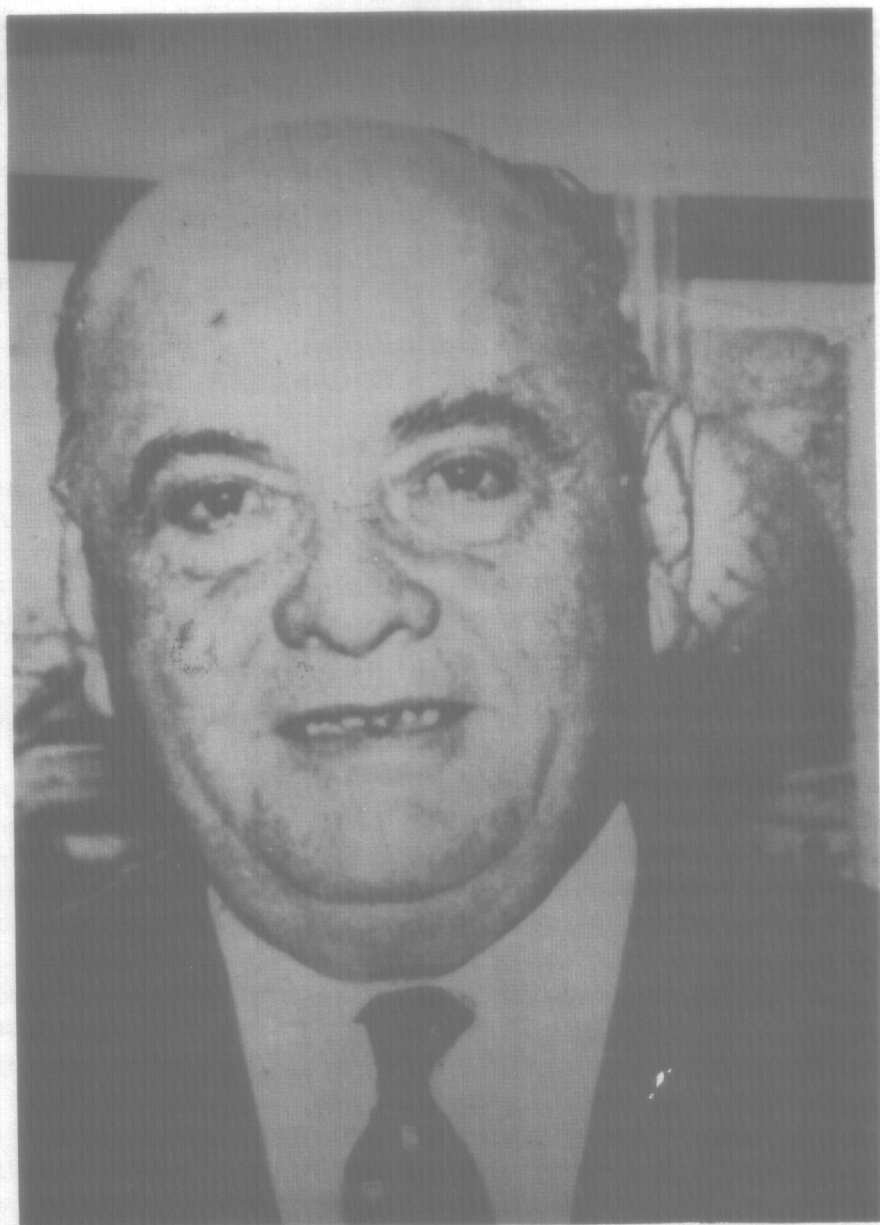
### 1.- EL CONCEPTO DE TABLEÑO COMO FENOMENO SOCIO-CULTURAL

La primera referencia de lo que nosotros denominamos el **tableño** la encontramos en un ensayo sociológico publicado por Belisario Porras en el año 1881, bajo el título de *El Orejano* (1), en el que para definir el personaje, el autor hace un diseño de sus características sobresalientes:

1. Es un hombre valiente.
2. Constituye una unión familiar permanente, muchas veces hasta sin haber llevado a cabo el rito del matrimonio.
3. Le gusta la fiesta y el baile y participa activamente en ellos.
4. Trabaja la tierra con un arraigado sentido de propiedad privada.
5. Tiene sentido de comunidad y realiza trabajos colectivos a través de lo que ha sido denominado **Las Juntas**, con las cuales se realizan tareas en equipo.

---

(1) Sisnett, Manuel Octavio. **Belisario Porras** (biografía) *El Orejano*, de Belisario Porras, página 443. El trabajo ha sido reproducido con anterioridad en la *Revista Lotería* y fue publicado por primera vez en el *Papel Periódico Ilustrado* de Bogotá, Colombia, en 1881.



**SERGIO GONZALEZ RUIZ**

6. Tiene un elevado sentido de su integridad personal; realiza contratos de palabra que tienen el valor de una escritura.
7. Es muchas veces un hombre desafiante, que resuelve sus pleitos de manera violenta.
8. Tiene un gran sentido de identificación con lo que él denomina sus paisanos, o su "gente".

Belisario Porras, de manera individual, sintió devoción por las tradiciones regionales de su comunidad campesina, y como político partidista, se valió de su conocimiento del hombre de las zonas rurales, para alcanzar objetivos definidos. Primero en la etapa de reclutamiento militar, durante la Guerra Civil de los 1000 días y posteriormente durante las campañas electorales, que le llevaron al poder.

En su gestión partidista, el **Porrismo** fue un movimiento de masas que encontró su mayor caudal político en el hombre campesino. Porras fue muy cuidadoso en alentar el vínculo espiritual, con lo que él denominó **su gente**, a través de la institución del compadrazgo, que por generaciones ha mantenido una gran importancia social en los predios de Azuero.

Además de ello, Belisario Porras daba gran importancia a su participación en la vida cultural de la región de Azuero, a sus fiestas patronales, y a sus actividades folklóricas. (2)

Hoy en día, cuando el **tableño** se ha desplazado en su condición de colono por diferentes ámbitos geográficos del país, es significativo el hecho de que continúa manteniendo sus propias características sociales y culturales. Ocurre frecuentemente que después de varias generaciones de haber emigrado a otros sitios distantes de su región, a sus descendientes se les identifique como **tableños**.

El concepto de **tableño**, empero, se extiende a todas las áreas rurales de Azuero, incluyendo a la Provincia de Herrera, para alcanzar así una nueva dimensión cultural autónoma, dentro del entorno de la nacionalidad panameña.

En algunas latitudes, en donde han emigrado los **tableños**, han surgido nuevas poblaciones con nombres que evocan a su región, como **Nuevo Guararé, Nuevo Tonosí, La Tronosa y Porras**. (3)

---

(2) Porras Belisario, **Trozos de Vida**, Editora La Nación, Panamá, 1975. Ver entre otras incluido en la obra **Anecdotario inédito del Dr. Belisario Porras** por Guillermo Espino Díaz.

(3) **Diccionario Geográfico de Panamá**, Editorial Universitaria, Panamá, 1972 (Tres Volúmenes).

En nuestro país existe muy arraigado el concepto de lo pueblerino para definir nuestro origen. Esta identidad fomenta muchas veces una rivalidad enconada con los vecinos más cercanos. Somos natariegos, antoneros o penonomeños, jamás coclesanos.

Aun cuando creemos que nadie se ha interesado en el tema, la situación de Chiriquí, con ciertas analogías con la identidad que provoca el tableño, es un fenómeno de gran significación cohesiva. Los hombres de Dolega, Boquete, o de David, son simplemente chiricanos. Chiriquí, empero, es una unidad geográfica que se viene enriqueciendo cada día más con nuevos aportes de inmigrantes, mientras que las Provincias de Los Santos y Herrera, continúan señalando el más alto índice de emigración. (4)

Nos ha correspondido en el pretérito visitar algunas de las comunidades establecidas por los tableños, en las que hemos observado características comunes que invitan a muchas reflexiones:

- 1.- Su devoción por la Santa Librada y en su defecto por otro santo patrono. La importancia que le dan a la conmemoración de las fiestas patronales, en las que se desarrollan actividades similares, como las corridas de toro, las riñas de gallo, los bailes con la música típica de Azuero, y en las que, según la riqueza de los moradores, se utilizan los fuegos artificiales.
- 2.- El uso de una indumentaria común, en la que es característico el sombrero pintado, y en algunos casos, la cutarra y la camisilla.
- 3.- En cada una de estas comunidades, los colonos tableños se dedican a las actividades agropecuarias, y hemos observado que algunos tableños provenientes de La Tiza y el Cocal son inclinados a colocar tiendas de abarrotés.

Reina Torres de Araúz, que estudió el fenómeno social de manera científica en su obra *El Darién*, nos afirma que los colonos tableños del Darién ponen gran empeño en mejorar su condición de vida, a través del trabajo. El colono tableño, nos indica la Dra. de Araúz, en donde quiera que instala su vivienda trata de darle un sentido estético; establece crías de aves, en algunos casos establece pequeños hatos de ganadería. Es frecuente en él, el uso del caballo o la carreta como medio de transporte. Para el colono tableño, en igual forma tiene una gran importancia la reinversión del producto de su trabajo. (5)

---

(4) Panamá en Cifras, Noviembre de 1982. Contraloría Gral. de la República. *Censos Nacionales de 1980. Resultado avanzado por muestreo*, Volumen II, Cuadro P-61, Migrantes interprovinciales de procedencia. Herrera y Los Santos continúan exhibiendo el más alto índice de emigración en el territorio nacional.

(5) Torres de Araúz, Reina, *El Darién*. Ver *Los Colonos*, página 327 y siguientes.... Instituto Nacional de Cultura, Panamá, Editorial La Nación, 1975.

Aún cuando la Dra. de Araúz no se detuvo a examinar los aspectos artístico-culturales del azuerense, nos habla del matrimonio de facto, de su dieta alimenticia, que continúa observando los mismos hábitos; las artesanías, que consisten básicamente en el aprovechamiento de bejucos para hacer sombreros y cestería; observa la Dra. Reina Torres de Araúz que tanto los hombres como las mujeres se distinguen por el uso del sombrero pintado.

Nos hemos preocupado de la investigación de los símbolos culturales de este grupo humano, pero creemos que aún falta mucho por estudiar en torno a sus características sociales y culturales. Hemos creído importante penetrar en el conocimiento del fenómeno social, como un medio de comprender mejor la dirigencia partidista de Sergio González Ruiz, sin desconocer las analogías que existen con la del caudillo Belisario Porras y aún con la de Heraclio Barletta Bustamante.

Hemos realizado algunas entrevistas, con el ánimo de encontrar semejanzas entre dichas dirigencias, y hemos llegado a la conclusión de que tanto Sergio como Heraclio, alentaron un acercamiento espiritual con esos colonos tableños diseminados por diferentes sectores geográficos del país. Tanto Heraclio como Sergio dieron gran importancia a la institución del compadrazgo, como vínculo de orden familiar, y ambos participaron con entusiasmo en las actividades folklóricas y religiosas de la región de Azuero. (6)

Porque creemos que es importante estudiar los antecedentes, nos parece de gran trascendencia repetir unos párrafos escritos por Camilo A. Porras, al describir a su padre en un viaje al interior de la república:

"...Una vez le acompañé en una de sus giras presidenciales, y aquello me dió una nueva dimensión de su personalidad. En cada pueblo, en cada villa, en cada despoblado caserío, en cada inaccesible rincón de lo desconocido de nuestra geografía, había un compadre y una comadre, para recibirlo.

"Y aquella legión, que constituía para sus adversarios un punto de vulnerable crítica, dió lugar a que lo denominaran a manera de continuada burla, el compadre de los compadres. Y en verdad, que tenía una muchedumbre de compadres.

"Pero para nuestra envidia, a nosotros, que eramos su sangre, estos compadres constituían su legítima familia". (7)

---

(6) Entrevista con el Ing. José del Carmen Pérez Cedeño, natural de Guararé, quien trató de manera personal a Heraclio Barletta Bustamante, y quien al referirse a Heraclio afirmaba que se *mimetizaba* al momento de llegar a Azuero o a esas comunidades campesinas.

(7) Camilo A. Porras, *Retazos de mi Vida*. Ver Carta a Diego de la Guardia.

## 2. SERGIO GONZALEZ RUIZ Y SUS AFICIONES ARTISTICO-CULTURALES

Sergio González Ruiz es un panameño raizal por su estirpe campesina, oriundo de una tierra en donde sus bisabuelos conquistaron una de las regiones características de nuestro territorio; pero además de ello, por sus realizaciones múltiples, en las que reveló en todo instante una profunda veneración por los valores espirituales que constituyen el conjunto de nuestra patria.

Poeta por afición, sus mejores composiciones son las que cantan a su tierra natal. Sus cuentos recogen una serie de leyendas centenarias, repetidas por generaciones como los cuentos pueblerinos en todo el ámbito geográfico nacional, que constituyen un legado de nuestra cultura hispanomestiza.

Al referirse a su propia obra, *Veintiséis Leyendas Panameñas*, que recibió un galardón del Concurso Ricardo Miró, advierte el autor:

“La mayoría de ellas las aprendí de sus labios (se refiere a su propio padre) o de los labios de mi madre, su abnegada compañera, y algunas están relatadas casi literalmente, como él las contaba con su peculiar lenguaje vernáculo, y con todo el sabor local que tenían los relatos de un hombre tan apegado al terruño y tan enamorado de su tierra”.

Desde muy joven demostró Sergio afición por la música y el canto, y tocaba la guitarra, improvisaba décimas y se deleitaba en cantar y recitar, habilidad de la que hacía gala en reuniones familiares y aun de carácter político.

Nació Sergio González Ruiz en el caserío de El Rincón del Guayabo, cercano a Las Tablas, el día 8 de Enero de 1902.

Sus padres se habían retirado al campo, temerosos de los riesgos que implicaba el avance de las huestes liberales, que ese año desembarcaron en Tonosí para emprender las campañas de la Guerra Civil de los 1000 días.

Sus progenitores se dedicaban a la ganadería, y su abuelo, Don Tomás González, fue un personaje muy querido en los lugares circunvecinos, por su afición a la medicina, que practicó de manera empírica en los contornos, cuando los pocos médicos que había en el territorio nacional solo atendían en las ciudades de Panamá y Colón. (8)

Don Tomás era un hombre aficionado al canto y al baile. Alma de todas las fiestas, su voz resonaba siempre al lado del violín y del

---

(8) Entrevista con el Dr. Bernardino González Ruiz, Ex-Presidente de la República y hermano menor de Sergio González Ruiz.



tambor, además de que tenía fama de ser un salomador extraordinario. (8)

La infancia del pequeño Sergio se desarrolló de manera sencilla en su villa natal y sus alrededores, muchas veces acompañando a los mozos en sus duras faenas de la vaquería, que él desempeñaba con destreza, haciendo muestras de una gran fortaleza física. Sergio era en igual forma un gran jinete. (8)

Nada le encantaba tanto como participar en los trabajos de las juntas y llegó, como su abuelo, a ser un hombre muy hábil para el canto, el baile popular, demostrando ser un gran salomador. (8)

Entusiasmado por las tradiciones folklóricas de Azuero, se le conocía como cantor de mejoranas; participaba en las competencias de saloma; le encantaban las riñas de gallo, los juegos de toro y para él no había mayor deleite que confundirse con los hombres representativos del campo.

El historiador Claudio Vásquez, que fue su contemporáneo y compartió con él largos días durante la adolescencia, al evocar su memoria en un ensayo biográfico, nos dice de él:

“Sergio bailó tambor, regó plata a los pies de las bailadoras; regaló mazos de velas envueltos en cintas de colores y derramó frascos de perfume en la cabeza de las muchachas. Gozó con su pueblo alegre y cantador; pero como todos los de su tierra, también supo ser hombre y peleó cuantas veces hubo de hacerlo”. (9)

Sergio se conocía la sierra y sus habitantes; de pequeño y aún de adolescente había recorrido sus agrestes caminos apartados, en busca de lo que él denominaba su gente. Siendo Ministro de Obras Públicas, construyó la primera carretera al Canajagua, el más alto pico de la región de Azuero. (10)

Una y otra vez a lomo de caballo y posteriormente en automóvil, quería llegar al Canajagua en romería con muchos otros a los que incitaba a la aventura; era un entusiasmo repetido, que le ponía en contacto con la naturaleza, su vegetación virgen y con las aldeas más distantes del pueblo natal. (10)

Al llegar a los campos se adentraba en las casas campesinas, como si fuera la suya propia, y ahí se sentaba en una banqueta a la orilla de la puerta, con plena confianza. La gente lo recibía siempre con extremado afecto, al ver la espontaneidad de su llegada, sin otro

---

(9) Claudio Vásquez. Ver Sergio González Ruiz. Poeta de la Campiña, publicado en la Estrella de Panamá, Domingo 21 de Noviembre de 1971, pag. 48.

(10) Entrevista con la Dra. Marisín Villaláz de Arias.

propósito que el de recibir un contacto directo con los hombres del campo. (10)

“Una y otra vez, se abrazaba con ellos, pues Sergio jamás daba la mano a sus seres queridos; él era extremadamente afectuoso, sobre todo con los humildes, y no disimulaba su predilección por los ancianos y por los niños. Con ellos se sentía plenamente identificado, como si aquel fuese el natural escenario de su vida diaria”. (10)

De acuerdo a diversos testimonios, se afirma que Sergio González Ruiz era un hombre de dura muñeca, como para indicar que era temible con los puños, pues muchas veces resolvía a los golpes cualquier provocación, para hacerse respetar entre los suyos. (11) En una ocasión en un salón de baile, hubo de enfrentar a su propio primo muy querido, Camilo González, con el que disputaba una pareja. Camilo logró vencerlo en esa oportunidad hasta tirarlo al suelo. (12)

### 3.- Sergio González Ruiz y su actividad científica

Al examinar la personalidad de Sergio no podemos desconocer que fue un médico consagrado a su profesión, la cual desarrolló con un elevado espíritu humanista. (13) Como médico, fue un hombre estudioso y varios de sus ensayos científicos fueron publicados en revistas médicas de prestigio internacional. (14)

Cuando Sergio González se graduó de Bachiller en el Instituto Nacional de Panamá, sus padres le enviaron a estudiar medicina a la Universidad de Pennsylvania, pues se le había metido en la cabeza que quería ser médico como su abuelo, con el propósito de poder atender a los humildes.

En la Universidad de Pennsylvania, obtuvo Sergio el título de Doctor en Medicina, con los honores de **Alfa y Omega** que otorga dicha Universidad a los alumnos sobresalientes; posteriormente Sergio hizo una especialidad en Oftalmología.

Retornó Sergio a su tierra repleto de ilusiones, a principios del año 1926, y como un sueño realizado para él, inició su carrera profesional en el recién inaugurado Hospital Santo Tomás, el más moderno centro hospitalario de Centro América y el Caribe en esa fecha.

---

(11) Entrevista con Reyes González, natural de Peña Blanca y amigo de Sergio González Ruiz.

(12) Entrevista con Fernando Díaz González, sobrino de Sergio González Ruiz.

(13) Entrevista con el Dr. José María Nuñez Q., quien trabajó con él en el Hospital de Chitré y luego en el Hospital Santo Tomás.

(14) **Revista Lotería**, Marzo 1968. En una síntesis biográfica de Sergio, se da un detalle de varios de sus estudios científicos en el campo de la Oftalmología.

#### 4.- Sergio González Ruiz y su actividad partidista

A su llegada a la patria en el año 1926, se vinculó Sergio con otros profesionales de su generación, los que habían organizado un movimiento cívico denominado **Acción Comunal**, y entre ellos mantuvo vínculos de estrecha amistad con Germán Gil Guardia Jaén, Maximiliano Arosemena, Ramón (Monchi) Mora, Laurencio Conte Jaén, y el Dr. Arnulfo Arias Madrid, quien como él prestaba servicios en el Hospital Santo Tomás. (15)

En el año 1926 se debatió públicamente el Convenio Kellogg-Alfaro, que aspiraba a introducir ciertas reformas en el Tratado Hay-Bunau Varilla, pero dicho documento fue recibido con repulsa por la ciudadanía. Los miembros de Acción Comunal participaron activamente en formar conciencia en contra de dicho documento, lo que valió a Sergio González Ruiz su destitución de su cargo en el Hospital Santo Tomás. (16)

En primera instancia se trasladó Sergio a la población de Armuelles en Chiriquí, para ejercer su profesión en el centro hospitalario de la United Fruit Company, pero después de una breve estada se decidió retornar al hogar paterno para establecer en Las Tablas una clínica, en compañía de su cuñado Chichi Mora, el único dentista de la región. (16)

En ese breve lapso de gran productividad para él, desde el punto de vista profesional, realizó en igual forma una intensa campaña de asistencia sanitaria entre la gente del campo que no podía pagar a un médico. Pero al mismo instante, se dedicó como afición a estudiar y a investigar las diversas manifestaciones artísticas de la región de Azuero (16), de lo que nos da evidencia su compadre Manuel F. Zárate, que compartió con él sus aficiones por la cultura folklórica.

Sergio visitaba a los ancianos, les cuestionaba sobre sus más remotos recuerdos. En ese período, Sergio compuso décimas, cantó mejoranas y participó con interés en los carnavales de su pueblo. Disfrutaba como el que más en las tunas callejeras hasta el amanecer; participaba en los bailes y se mezclaba con las "cantalantes" que van en primera fila improvisando versos contra las tunas contrarias. Sergio pertenecía con orgullo a la tuna de la **Callabajo**. (17)

En el año 1931 tomó parte Sergio en el asalto de Acción Comunal, y luego del ascenso al poder del Dr. Ricardo J. Alfaro, fue designado Director del Departamento de Salud, cargo que sirvió hasta el año

---

(15) Entrevista con Laurencio Conte Jaén.

(16) Entrevista con el Dr. Bernardino González Ruiz.

(17) Entrevistas con Marisín V. de Arias y Fernando Díaz González.

1932, cuando fue elegido Diputado a la Asamblea Nacional por la Provincia de Los Santos.

Su presencia en la cámara de diputados nos ofrece a un hombre, que volviendo por los fueros de su nacionalismo, combate la nueva reforma presentada al Órgano Legislativo en torno al Tratado del Canal. En esa lucha le acompañaron César Guillén, Antenor Quinzada y Demetrio Augusto Porras. (+)

No cosechó laureles Sergio González por su idealismo patriótico, pues con su actitud solo logró distanciarse de antiguos compañeros del grupo de Acción Comunal, y tras esta situación su posición política se fue radicalizando hasta mantenerse en el frente de oposición por una larga jornada.

En la campaña presidencial de 1936, defendió Sergio González Ruiz la candidatura de Domingo Díaz Arosemena, en contra de la candidatura oficialista de Juan Demóstenes Arosemena, y en el año 1940 defendió la candidatura de Ricardo J. Alfaro, en contra de la candidatura oficialista de Arnulfo Arias Madrid. Todo ello le valió una prolongada persecución política. Fueron largos días de adversidad que lo obligaron a refugiarse en el ejercicio de su profesión de médico.

En el año 1947 cuando se discutía el Convenio Filós-Hines, participó Sergio González Ruiz en su debate. En la prensa hemos encontrado evidencia de la presencia de Sergio González en los disturbios y manifestaciones de protesta popular en contra del Convenio Filós-Hines, pero además de ello lo hemos encontrado como uno de los oradores en uno de los más importantes mítines populares que se llevaron a cabo en la Plaza de Santa Ana para solicitar el rechazo del Convenio por parte de la Asamblea Nacional. (18)

Al iniciarse el año 1948, decidió Sergio González Ruiz organizar su propio grupo partidista, del cual formaron parte educadores, dirigentes interioranos, pero sobre todo jóvenes profesionales.

Al constituirse como partido político, bajo la denominación de **Unión Popular**, decidió Sergio realizar la convención constitutiva del partido en Las Tablas. Podemos recordar como figuras destacadas de los que fundaron el Partido Unión Popular, a los educadores Rubén Darío Carles Oberto, Miguel Mejía Dutary, Víctor Juliao e Ismael García.

---

\* Ver Resolución de Protesta por la firma del Tratado Arias-Roosevelt de 1936, que aparece en la *Revista Lotería* No. 248-249, Oct. Nov. de 1976 páginas 65-67.

(18) *Revista Epocas*, Septiembre de 1947, página No. 18 y página No. 28 (+) Ver Resolución de Protesta por la firma del Tratado Arias-Roosevelt de 1936, que aparece en la *Revista Lotería* No. 248-249, Oct. Nov. de 1976, páginas 65-67.

Durante la década del 1940 la juventud universitaria había venido organizándose dentro de un grupo cívico que denominaron **El Frente Patriótico de la Juventud**, y el cual decidió apoyar las aspiraciones del Partido Unión Popular.

En esa campaña electoral, el Partido Unión Popular, postuló al abogado Jorge Illueca como diputado por la Provincia de Panamá, quien resultó electo dentro de su papeleta, siendo miembro del Frente Patriótico de la Juventud.

César Guillén, quien conservó con Sergio González Ruiz una prolongada relación de afecto y quien nos dice que Sergio le bautizó una de sus hijas, tiene una clara visión de la participación del Dr. González Ruiz en la campaña del año 1948.

“Sergio González Ruiz, como político se esforzó en todo instante por un adecentamiento de su actividad partidista, siempre mantuvo un contacto de elevada dignidad con su gente; él rechazaba de manera vehemente la compra del voto y el reparto de licor entre sus simpatizantes”. (19)

En esa jornada se presentaron como los más importantes contendientes presidenciales el Dr. Arnulfo Arias Madrid y Don Domingo Díaz Arosemena, candidato de la Unión Liberal, que contaba con el apoyo de las fuerzas gubernamentales.

El torneo electoral de 1948 se caracterizó por diferentes actos de violencia, ante las pretensiones del candidato liberal de alcanzar el triunfo tras la adulteración de las actas electorales. Algunos de los más prominentes miembros del Partido Liberal organizaron un grupo paramilitar conocido como **El Pie de Guerra**, el que se convirtió en una amenaza constante para la paz del país.

De acuerdo a lo que nos advierte César Guillén, miembro prominente del Partido Liberal, los organizadores del **Pie de Guerra** fueron Ismael (Cucho) Vallarino, Jorge Ramírez Duque y Juan Euribíades (El Beby) Jiménez.

Ya desde antes que ascendiese al solio presidencial Domingo Díaz Arosemena, los miembros del **Pie de Guerra** escenificaron una serie de actos de violencia, que dejaron como resultado de estos choques, un plural número de heridos. (20)

---

(19) Entrevista con César Guillén, miembro prominente del Partido Liberal, quien en diversas oportunidades ocupó una curul en la Asamblea Nacional, fue Ministro de Obras Públicas y amigo personal de Domingo Díaz Arosemena.

(20) El Dr. Rodrigo Arosemena A., nos relató como testigo ocular los hechos del día 3 de Julio de 1948, en el cual los miembros del **Pie de Guerra**, amparados por la Policía Nacional, atacaron el centro político del Partido Revolucionario Auténtico, en el que hubo como resultado un saldo de muertos y heridos.

Al ascender a la primera magistratura de la república Don Domingo Díaz Arosemena, el día 1 de Octubre de 1948, trató de fortalecerse políticamente solicitando la colaboración de algunos grupos independientes y entre ellos, ofreció la cartera de Obras Públicas al Dr. Sergio González Ruiz, Jefe del Partido Unión Popular.

Desde los primeros días en el ejercicio de su cargo como Ministro de Obras Públicas, trató el Dr. González Ruiz de adcentrar en forma brusca los diferentes suborganismos que conforman ese Ministerio, pues había sido costumbre hasta entonces, que dicho despacho fuese el refugio de todas las sinecuras del gobierno en donde se alojaban, como premio, todos los maleantes a sueldo.

El Pie de Guerra había encontrado en el Ministerio de Obras Públicas su centro de operaciones, y constantemente hacían exigencias indiscriminadas a los más importantes miembros del engranaje gubernamental, lo cual fue provocando un estado de incertidumbre y pánico tanto fuera como dentro de las filas del gobierno.

Sergio sentía repugnancia por ese núcleo humano desafiante, que se encontraba trabajando bajo sus órdenes.

En una fase inicial de su campaña de adcentramiento en el Ministerio de Obras Públicas, Sergio trató de frenar el despilfarro, así como el hábito de ciertos funcionarios públicos de aprovechar los materiales del Estado, y aun sus empleados, para beneficio propio.

En su lucha contra el peculado, hizo limpieza en ciertos despachos y empezó a destituir a cierto elemento intocable, calificado como simpatizante del Partido Liberal, y entre los que hubo de destituir no pocos miembros del mencionado Pie de Guerra.

Osada tarea individual que nadie se atrevía acometer, para no encontrar un serio conflicto con la alta dirigencia del Partido Liberal. La decisión individual de Sergio, que provocó encendidos comentarios, le valió el respeto de la ciudadanía, pero también una amenaza de muerte, que en forma inicial recibió con indiferencia.

Mas ante repetidas llamadas telefónicas, se irritó el Dr. González Ruiz y advirtió que él no tenía nada que temer, pero que si se viese atacado, a él lo encontrarían armado.

A pesar de las advertencias familiares, como era su costumbre diaria, Sergio se movía en su propio automóvil de uno a otro lado, rehuendo muchas veces el conductor, o cualquier persona que quisiese custodiarlo.

El era un hombre de paz, un médico dedicado durante toda su vida a servir a los humildes y se sentía protegido por su rectitud

personal. Muchas veces, indiferente a las amenazas, permanecía en su despacho hasta más allá de las horas regulares de trabajo.

Fuera de ello, vivía una vida muy tranquila, y en las horas de la noche, frecuentemente iba al cinematógrafo, o se quedaba en casa de algunos parientes, con quienes jugaba a las cartas. (21)

Mas un día al terminar la jornada del mediodía, y cuando ya se disponía dirigirse a su residencia para almorzar, en el instante en que empezaba a descender las gradas de su despacho en el Palacio de Gobierno, se encontró con tres sujetos que avanzaban hacia él con arma en mano.

Al sentirse amenazado, Sergio no vaciló en disparar en defensa propia, con lo cual hirió a uno de ellos, que cayó al instante, para morir antes de haber llegado al Hospital Santo Tomás; el incidente puso de inmediato en fuga a los compañeros de la víctima. (22)

Inmediatamente después de este hecho de sangre, el Dr. Sergio González Ruiz, conduciendo su propio automóvil, se trasladó al cuartel de la Policía Nacional, y entregó su arma al Comandante Primer Jefe, Coronel José Antonio Remón, a quien comunicó Sergio que se había visto en la necesidad de disparar a un hombre en defensa propia. (22)

De manera inmediata, Sergio fue recluido preventivamente en una celda de la Cárcel Modelo, hasta esperar una decisión de los tribunales de justicia.

La noticia corrió por toda la ciudad rápidamente, mucho antes de que saliese la edición de los periódicos, pero un silencio duro de explicar cubrió los acontecimientos, hasta que al día siguiente, para sorpresa de la ciudadanía el propio Magistrado Presidente asistió a los actos fúnebres de la víctima...

A los pocos meses del incidente, encargado de la Jefatura del Estado el Primer Vicepresidente de la República, Dr. Daniel Chanis Jr., se sobreyeron los cargos imputados contra el Dr. González Ruiz y éste se retiró a su casa. Casi en los mismos instantes, y ante una solicitud del Organó Ejecutivo, el Juez Nocturno de Policía, Eduardo Grau, ordenó el cierre de las oficinas del Pie de Guerra. (23)

En el año 1952 fue elegido como Presidente de la República, el Coronel José Antonio Remón, compañero de aulas en el Instituto

---

(21) Entrevista con la Dra. Marisín V. de Arias

(22) Entrevista con Fernando Díaz González.

(23) Revista *Epoas*, Septiembre de 1949.

Nacional de dos de los hermanos menores de Sergio, y quien mantenía estrechos vínculos de amistad con la familia González Ruiz.

Remón designó a Sergio como Embajador en la Argentina y luego en Francia. Después del fallecimiento de Remón, el Dr. González Ruiz retornó a la patria para ocupar la cartera de Previsión Social.

En este período reanudó Sergio su actividad proselitista y su popularidad se fue acrecentando, sobre todo en las zonas rurales, en donde encontró su mayor respaldo.

Cuando Sergio llegaba a los campos, en forma oficial o particular, se transformaba, tanto en su indumentaria, como en su manera de expresarse, para conversar con el campesino en su propio lenguaje.

Advirtió en alguna ocasión el periodista Mario Augusto Rodríguez que Sergio González Ruiz era capaz de hacer una campaña electoral con una guitarra, y que muchas veces al penetrar en las zonas rurales y entrar en contacto con los hombres del campo, les hablaba de cualquier tema, hasta olvidarse que el objetivo de su gira era el reclutamiento de votos para su partido.

Sin embargo al llegar a la ciudad, Sergio era un personaje muy exigente en todos los actos protocolares a los que tenía que asistir, así como en los de su vida profesional, casi siempre vestido de blanco, como acostumbra los médicos.

Hemos oído una anécdota de uno de sus familiares más allegados, a quien en una oportunidad invitó Sergio para que lo acompañase a un acto social, y con quien se mostró brusco, cuando vio que su sobrino venía vestido de guayabera. (24)

En el año 1958 militó Sergio González Ruiz en un grupo que demandaba una reforma de la Ley Electoral, a fin de que se permitiese la inscripción de los pequeños grupos partidistas. Como consecuencia de este movimiento reformista, él llegó a formar parte del **Movimiento de Liberación Nacional**.

Elegido como Vicepresidente para el cuatrenio 1960-1964, le correspondió ocupar de manera transitoria la Jefatura del Estado en dos oportunidades, primero en el año 1961 y luego en 1962.

Con motivo de los sucesos del 9 de Enero de 1964, que conmovieron a la opinión pública panameña, se mostró Sergio sumamente preocupado por la situación política panameña frente a los Estados Unidos de América.

---

(24) Entrevista con Dámaso Díaz González.



Con motivo de la Declaración Conjunta **Moreno-Bunker** y ciertas declaraciones oficiales en torno a la necesidad de negociar un nuevo Tratado del Canal, publicó Sergio González un ensayo sobre nuestras relaciones con los Estados Unidos de América, en el cual enfatizó su desconfianza ante los ofrecimientos previos que se hacían para derogar el Tratado Hay-Bunau Varilla.

En la parte final de su trabajo afirmó Sergio González Ruiz:

“Que el nuevo Tratado del Canal, corrija los errores del de 1903, y que deje claramente establecida nuestra soberanía total en todo el territorio de la actual Zona del Canal, y nuestra participación justa y equitativa en los beneficios económicos del Canal. Nada de concesiones anticipadas”. (25)

Sergio González Ruiz alcanzó la edad de los sesenta años con extraordinaria fortaleza física, y en ese lapso de su vida, con renovado entusiasmo juvenil, continuaba regresando periódicamente a la tierra de sus antepasados, para revivir los días de su infancia, entre las juntas de embarre, los encuentros folklóricos y las romerías al Canajagua Azul, su sueño inalcanzable de los días primeros.

Aquel hombre que soñó con esos parajes bucólicos, que disfrutó como pocos de la vida rural y sus costumbres, que compartió con los campesinos sus angustias y alegrías, como por un don divino, tuvo el privilegio de interrumpir su existencia en su plenitud, un día del mes de Marzo de 1966, en el instante en que pretendía llegar una vez más al pico de la sierra del Canajagua.

Ahí murió Sergio González Ruiz, junto a todas las cosas esenciales que habían nutrido el substratum de su espíritu, rodeado de los símbolos culturales del tableño, recibidos tras la tradición oral que le transmitieron su padre y su abuelo Don Tomás González, un conquistador de tierras vírgenes, a quien fascinaba perderse como él, por las rutas de lo inaccesible, cantando una saloma....

---

(25) Diario El Panamá América, Viernes 4 de Septiembre de 1964.

## Doce Sonetos de Ricardo Miró

### PRO MUNDI BENEFICIO

*Patria: cuando en tu marcha hacia el calvario  
que tras tu vida de dolor te espera  
salga la Humanidad ladrando, fiera,  
a manchar con su baba tu sudarió,*

*acuérdate del dulce visionario  
que ante su hora trágica, postrera,  
creyó que se moría su quimera  
al golpe cruel del bárbaro sicario.*

*Y sigue estoicamente tu camino,  
y ten, como el profético rabino,  
alma de rosa y músculo de acero:*

*porque al fin, a la luz de tus miradas,  
ante tus plantas, aunque estén clavadas,  
verás pasar el universo entero.*

## DOBLANDO EL CABO

5 de noviembre de 1913

*Como amontona la hojarasca un río  
haciné en un montón mis desengaños,  
y desde lo alto de mis treinta años  
miro hacia el porvenir, ¡y lo hallo mío!*

*Amé las frentes pálidas, los rojos  
labios que para el beso se formaron,  
y mis castillos de ilusión se alzaron  
siempre bajo la aurora de dos ojos.*

*Hice de cada pena un estandarte,  
de todos mis amores un baluarte,  
una canción de cada pensamiento,*

*y con galante mano distraída  
esparcí los treinta años de mi vida,  
como las hojas de una rosa, al viento.*

## SOY PANAMENO

*Mi Patria finge un brazo fraternal y potente  
y yo espero tendido en mi hamaca crujiendo  
que se dilate el cuello de los vientres divinos  
en el alumbramiento de sus grandes destinos.*

*Llevo, como un diamante, remachado en la frente  
el sol de mi grandeza futura, que no miente,  
y en mi pecho, que ensanchan los hálitos marinos,  
intactos guardo todos mis ensueños latinos.*

*Latente está en mi alma la chispa del poeta,  
mas espero riendo con alegría secreta  
el minuto radiante que en el tiempo fulgura;*

*porque será mi verso, vigoroso y sonoro,  
el que dirá la angustia de la carne y el oro  
amasados con sangre por la raza futura.*

## ALMA JUDIA

*Sarah, Judith, Rebeca, acaso Helena  
el nombre prestigioso que culmina  
sobre tu joven gracia peregrina  
de judía, diabólica y morena.*

*Apenas roza la menuda arena  
el marfil de tu planta danzarina  
como bailando al son de una divina  
arpa de amor que en tus entrañas suena...*

*Botón de Salomé que el viento quiebra  
en voluptuosidades de culebra  
por la cintura mórbida y torneada:*

*¡quién sabe sueñas con bailar desnuda  
alzando al aire, entre tus dedos, muda,  
mi pálida cabeza ensangrentada!*

## LA ULTIMA GAVIOTA

*Como una franja temblorosa, rota  
del manto de la tarde, en raudo vuelo  
se esfuma la bandada por el cielo  
buscando, acaso una ribera ignota.*

*Detrás, muy lejos, sigue una gaviota  
que con creciente y pertinaz anhelo  
va de la soledad rasgando el velo  
por alcanzar la banda, ya remota.*

*De la tarde surgió la casta estrella  
y halló siempre volando a la olvidada,  
de la rauda patrulla tras la huella.*

*¡Historia de mi vida compendiada,  
porque yo soy, cual la gaviota aquella,  
ave dejada atrás por la bandada!*

1905.

## A LA ETERNA

*Tu rostro me acompaña, tu sombra va conmigo,  
conmigo va la música divina de tu acento;  
y si respiro me hallo tu perfume en el viento  
y escucho tus pisadas, detrás, por donde sigo....*

*A dondequiera vaya buscando paz y abrigo  
me alcanza el delicioso contacto de tu aliento,  
¡porque te llevo toda dentro del pensamiento  
como si amarte fuera pecado a tal castigo!....*

*A veces he querido tirar todo muy lejos  
como se tiran flores o versos ya muy viejos,  
y entonces ha brotado sangre del alma mía....*

*Y es que con tu lozano frescor de primavera  
tu gracia fué como una victoriosa bandera  
clavada en lo más alto de mi melancolía.*

1910.

## ETERNO ENCANTO

*Cada mujer que pasa por mi lado  
me deja una inquietud honda y sincera.  
¿Es ella, acaso, la que ha tiempo espera  
el pobre corazón ilusionado?*

*Pero apenas tenido el bien soñado  
se deshace cual humo la quimera  
y el alma, entonces, clama, plañidera:  
—Corazón, otra vez te has engañado.*

*¿Mas qué importa que el alma noche y día  
se embriague de dolor o de alegría  
si quiere al fin nuestra menguada suerte*

*que en viaje a la celeste lontananza  
crucemos, sonriendo a una esperanza,  
las calladas fronteras de la muerte?*

## AMOR DANTESCO

*Yo quisiera decírtelo y no puedo;  
me lo veda un poder que no es humano.  
Te voy a hablar y una invisible mano  
posa en mis labios trémulos un dedo.*

*Mudo, y absorto, y aturdido quedo  
ante el prodigio de este amor arcano,  
tan azul, tan sin fin como un océano,  
tan hondo que a mí mismo me da miedo.*

*Miedo, pavor de que también me ames;  
de que así como yo toda te inflames  
en este amor cuyo final no vemos;*

*porque he asomado a mi alma entre mí mismo  
y no hallo el fondo del profundo abismo  
de amor y de dolor en que caeremos.*

*Agosto de 1918.*

## TUS OJOS

*¿El lago?... ¡Nunca!... El lago no pudiera  
competir con tus ojos soñadores:  
tus ojos tienen sombras y fulgores;  
son dos lagos al tiempo que una hoguera.*

*¿El mar?... ¡Tampoco!... El mar tiene ribera  
que se llena de pájaros y flores;  
y en tus divinos ojos turbadores  
se fatiga volando la quimera.*

*¿El cielo?... Acaso el cielo por ser cielo,  
se atreviera un momento, envanecido,  
a asomarse a tus ojos con recelo;*

*y ante tus ojos diáfanos y bellos  
vería el mismo cielo sorprendido  
que falta cielo para verse en ellos.*

*1917.*

## SALOME

*¡Así fué Salomé! Venus tremenda  
plasmada en gelatina temblorosa  
cual si llevara dentro una armoniosa  
arpa, tocando un ritmo de leyenda.*

*¡Así fue Salomé! Con la estupenda  
pluralidad ingénita en la diosa:  
sierpe, lira, mujer, pantera, rosa,  
tan pronta a destruir como a la ofrenda....*

*Y cuando surge y alza, soberana,  
la ágil cabeza de águila romana  
que todo lo conturba con la vista,*

*se presiente en sus manos de princesa  
la trágica visión de la cabeza  
sangrienta y palpitante del Bautista.*

## LA VENUS DE LOS SIETE ESPEJOS

*El sol, en las cornisas de turbios oros viejos,  
despuntó el frío dardo de su última saeta,  
y fué la tibia alcoba llenándose en discreta  
penumbra, salpicada de pálidos reflejos.*

*Llegaste, y en la luna de todos los espejos  
multiplicóse al punto tu olímpica silueta,  
y yo sentí en el alma, de pronto, una secreta  
ansia de estar sin ojos, de haber estado lejos...*

*¡Cómo abrió el ojo ávido la bomba nacarada;  
cómo fué adivinándose tu carne sonrosada  
al caer de las sedas tenues y rumorosas!....*

*Y al fin, esbelta y única, insigne y soberana,  
fulgió en los siete espejos tu desnudez pagana  
de seda, y oro, y lirios, y mármoles, y rosas.*

1916.

## HASTIO

*Déjame así morir en esta oscura  
tristeza, que no tiene ni dolores,  
y búscale a tus ojos soñadores  
un porvenir de amor y de ventura.*

*En mí no has de encontrar esa ternura  
conque sueñan tus cándidos amores,  
porque hoy ya está sin hojas y sin flores  
y marchito el jardín de mi locura.*

*Estoy viejo, estoy triste, estoy cansado  
de lo mucho que amé y he sido amado,  
y no tengo en esta hora de los miedos*

*ni una ilusión, ni un sueño que se encarne  
sobre el hastío que dejó la carne  
que ha temblado debajo de mis dedos.*



*El Barón de Thierry y yo*

De Thierry veía el proyecto del canal sólo como un medio para estimular el comercio entre Europa y Nueva Zelandia.

(**La Tierra Dividida** de Gerstle Mack)

Fina boutique para gentes adineradas, pero hace tiempo no necesito ni joyas, ni vestidos. Estoy obsesionada con el canal a nivel y con el cacarear insólito de un periodismo manipulador, falaz creación de la anarquía reinante. El circo siempre llega por un lado o por otro; cuando no son los puños en el ring, son las famosas fiestas del rey Momo. Mejor pienso en el amigo que me visita diariamente y trata de convencerme de la necesidad de un Canal Interoceánico: barón Carlos De Thierry.

En mayo de 1835 firmó el contrato para dicho canal, pero prefirió no construirlo y escapando de su realidad, escogió a cien vagabundos y rameras para hacer un viaje a Nueva Zelandia. Estos serían nuevos colonizadores, emparejados como patriotas en el Arca de Noé, aunque al final de la jornada desertaron casi todos.

Me río de estas ocurrencias.

De Thierry suspira día y noche por Suyú, una prieta que vendía sus favores en las esquinas de Tahití y que ahora es la única "no blanca" del viaje. Desea convencerla con su grandilocuencia y sus exigencias de Rey Nukuliva.

Pero ella si fuera maorí quizás le hubiera dado lo que descaba, pero como no regalaba sus dotes a "cualquier rey", mientras éste no pagara, se quedaba en espera de otras proposiciones.

Hoy llegaron a su destino en una de las islas de Nueva Zelandia. La arena seca se muele bajo sus pies. Tierra adentro, ante la mirada atónita, se extiende una llanura amarilla y negra. La yerba está convulsa buscando el único riachuelo que cruza cerca, el cual agota sus aguas con los árboles contiguos y varias fuentes termales. Al fondo una cadena de montañas descansa majestuosa, mientras las nubes con una sensualidad incomparable les acarician sus crestas. En ese fin, todo parece dormido y hasta el oculto sol naciente perece, antes del despertar, sin hacer caso a la larga cadena de volcanes que internamente burbujean bajo la aparente calma.

Los nuevos colonizadores blancos, esperaban ver algún maorí amigo de De Thierry, pero no llegó nadie. Se les explicó que a unos miles de kilómetros de allí, en un cúmulo de 16 islas, estos indígenas caníbalescos estaban aprendiendo a cultivar la mandioca, el banano y el coco. Esta información se les daba por si necesitaban alimentos en un período de apuro. ¡Pero no, De Thierry se encargaría de todo! Ya en Tahití convenció a la reina Pomare de sus planes de reyezuelo paternalista y por dos años casi lo logra. Ahora aquí, siendo la cabeza guía de este grupo, les daría lo que quisieran. ¡Para eso es rey!

Si es verdad no lo sé.

Su comportamiento es majestuoso, pero errático; al cabo de dos meses camina asomándose por todos los rincones. Desea transformar a su paso la región que lo saluda militante y se convence, cada vez más, que hay que hacer un ejército de defensa imperial. Pero... son los ruidos del desconocido, sus pisadas lentas y repetidas cuyo sonido le resulta intolerable. Día, tras día se levanta desconfiado y temeroso, creyendo confirmar sus sospechas con la pobre Suyú. La espía, la vigila y la nota como ésta se transforma de mujer en tigresa, de tigresa en paloma, Solo él como mandatario tiene la facultad de percibir estas cosas, sus súbditos son hombres corrientes que no se dan cuenta de nada.

Un día cualquiera, Suyú caminaba hacia una fuente termal asustándose con una fumarola improvisada y pensando que antes del estrecho de Cook, De Thierry no era más que un loco en busca de planes y que ahora gracias a ellos los comenzaba a realizar. Se alzó la larga falda, para mojar sus piernas en el agua caliente y de entre ellas ve salir De Thierry (que la espiaba), un conejo de patas largas, un cerdo que corriendo se perdió en el campo, un venado de cuernos bizarros y un bovino de pelos colgantes y pintados. Siente la planicie envuelta en un fuerte olor a láudano y con pulsaciones rítmicas; la mulata se sienta sobre el suelo, mientras su impúdica región se moja con el agua creando corrientes, cascadas, cataratas, despeñaderos que vivencian el descarrío de Suyú. Cuando se levantó, su falda se enganchó con el filo de una roca y al tirar de ella, rasgándola suavemente, en vez de tela los ojos "del rey" ven brotar miles de florecillas que se extendieron con sus colores rojos, amarillos, violetas, con hojitas grandes y pequeñas a través de la región. Ella había cumplido su misión de meretriz regalando sus preciados dones al nativo elemento de la tierra; pero el ojeo de De

¡De Thierry cuya locura se perfila firme más que nada sobre la prieta, en ella vive, trasforma, desea su propia realidad! ¡Locura, contento; me río de estas experiencias!

Thierry iba más allá de las fronteras y en su onanismo melancólico soñaba con la prieta que se convertía en ninfa, en driade, en nereida, en adversario, en disidente. Pero eso de creerse rey maorí no le daba supremacía sobre la silueta caracoleada, por más que le rogara y le mintiera.

Una noche, en que el ciervo rascaba sus cuernos en la vera, Suyú pacífica recogía florecillas que ofrecía a un zutano con gracia. En medio del contento y sin capricho alguno, caminaron juntos lejos del campamento, sin sospechar que la excusa de su desaparición sería una horda de cerdos que los arrastró por la tierra infinita. Así, a la mañana siguiente, De Thierry ya no tiene a quién querer, ni a quién odiar. El rey está triste, nadie le hace caso, todos se van.

Viene a mí en cualquier momento. No soy la prieta, pero me importa lo del Canal. A lo mejor, el presidente se interesa en que el inglés le haga la zanja a nivel, por algo más que buenas razones. De Thierry es mi amigo y en su locura le acepto el creerse rey; aunque me ofende que no se haya dado cuenta que

yo

también

soy

reina.

*Rosa que te quiero Rosa*

LOAN SONNET

*No era preciso sacarte del jardín  
para hacerte florecer en el poema.  
Yo no sé entonces si habría algún dilema  
de escoger entre la rosa y el jazmín.*

*Ya ves, oh Rosa, mi querida Rosa,  
fue por amarte que Huidobro quiso  
que pusieras los pies en polvorosa  
en compañía de Eros y Narciso.*

*Te entrego las alondras que me diste,  
y a pesar de mis sueños más perversos,  
mis chistes y mis versos afamados,*

*volverás al jardín donde viniste.  
Gracias te doy en nombre de mis versos  
y gracias por los pétalos prestados.*

## Soneto para Recordar a Doli

*Apenas si te recuerdo todavía  
Mi dulce Doli de mi amor secreto.  
Pero recordarme de tí prometo  
hasta que se cumpla en mí el último día.*

*Tu cuerpo de estatua y de rosa fina  
en el fondo sin fin de la memoria  
lo llevo en mí como una bella historia  
hecha de amor y nube cristalina.*

*Hoy que recuerdo con melancolía  
aquel bolero que cantamos los dos  
siento que fuiste siempre tan bonita,*

*y fuiste fielmente lo que yo quería  
así como se la pedí al niño dios,  
muy rubia y con la nalga redondita!*

## Soneto solo con Rosa

*Quién de nosotros sabrá si estas rosas  
que tuvieron un esplendor pasado,  
son las mismas que Borges ha soñado  
y que tú has rechazado por morbosas?*

*Mis nostálgicas rosas amorosas  
en el fondo de tí han adivinado  
que la Rosa de Milton que has amado  
no es tan invisible entre otras cosas.*

*Si no hay otro destino que la fosa  
como cantaban mis queridos bardos  
del tiempo de la capa y la vitrola,*

*ven hasta mí como pantera, Rosa,  
y besa con caracolas y nardos  
a este bandido que te quiere sola!*

## El Soneto en Rosa

*¿Qué has visto en mí que mi poesía tratas  
de sacarme del bolsillo? Yo te sueño  
como esa flor que en pétalos retratas  
al sol que reconoces como dueño.*

*Rosa, pónme en contacto con tus lentes  
para ver el cristal conque me miras.  
Ya eres flor con anteojos y no intentes  
decir que el corazón ya me retiras.*

*Por ser tú una Rosa decorosa,  
te remito este soneto por gorrión  
como quien va en el ala de un sombrero.*

*Porque te quiero y eres tan hermosa,  
te envío con mi voz y mi canción,  
mi corazón en forma de bolero.*

## Soneto con Alquiler y Lotería

*Si pierdo un domingo otro vendrá  
a llenarme el bolsillo de esperanzas,  
con esa ansiedad conque doblo lanzas  
buscando el número que tal vez saldrá.*

*Siempre la misma historia del domingo.  
Oh mi dulce Hada de mi buena suerte!,  
Con las ganas que tengo yo de verte  
comprando el ganador en el Flamingo.*

*Y así la vida pasa día a día,  
hoy comprando un número y otro mañana,  
esperando un día conquistar el sueño  
del primer premio de la lotería.  
Mas si no gano abre la ventana  
para echar la casa con todo y dueño!*

## Soneto del Sablazo

*Como Mano de Piedra yo quise ser  
sin apartar aquellas convicciones  
de que en la vida más vale parecer  
aunque uno sólo viva de ficciones.*

*Y si fuere que alguna vez tuviera  
que utilizar mi mano de peñasco,  
yo la dejaba caer sin mayor asco  
sobre aquél que conmigo se atreviera.*

*Siempre la realidad fue diferente  
porque las piedras se vuelven contra uno  
sobre el escuálido corazón lejano.*

*Pero toda bondad tiene su gente,  
porque sin tener ni uno solo de a uno,  
de hermano a hermano le estiré la mano!*



*Aforismos*

- 1) El crujir y meneo de las palmeras nos permite intuir el paso del tiempo.
- 2) Pasolini y la poesía de sus personajes con sus dientes cariados.
- 3) El tránsito de la noche oscura al cielo celestísimo del alba, en ciertas escenas de *Las mil y una noches*, filme de Pasolini, turba y pasma.
- 4) El monólogo interior de aquella dama de la nobleza romana, atenaceada por el tránsito del tiempo y tratando de capturar el **temps perdu**, me obligaría a ver cientos de veces la película **Fellini-Roma**.
- 5) No quedo nunca indiferente ante la gracia impar y tersa de Federico Fellini.
- 6) En el **Casanova**, de Fellini, la escena en que, ya anciano, recita, ante un grupo de bárbaros cortesanos alemanes, plenos de tosquedad y rudeza, fragmentos majestuosos de un poema de Ariosto, que provocan reacciones estúpidas de burla, justifica, en gran parte, el arabesco de su biografía erótica y también da fe de la ceguera intelectual del hombre antiguo y contemporáneo.
- 7) La empatía que experimento cada vez que veo el **Amarcord** de Fellini redobla mi anhelo imposible de dialogar con el creador de tanta belleza visual.

- 8) Las dos gaviotas que cruzan el cuadrado de cielo de la Avenida Cuba, este domingo encapotado de octubre, nunca sabrán el vértigo estético que han provocado en el ánimo del ser con gafas que las divisó accidentalmente.
- 9) ¿Cómo haría Balzac para escribir una novela en una noche?
- 10) ¿Qué angel asistiría a Kafka para que redactase, en Praga, de un tirón, y en sólo una noche, uno de sus textos más dicientes?
- 11) En la prosa de los últimos años de Lezama Lima y en su poesía póstuma, hubo la explosión tardía de la claridad y de la sencillez. Apenas y regocija registrar ese cambio. Casi a los sesenta años encontró su estilo verdadero. Antes, sobre todo su poesía, pero también algunos textos de sus **Tratados en La Habana**, exasperan por su tenso hermetismo gongorino.
- 12) Suerte de Lezama, después de tantas décadas de sintaxis alambicada, haber ingresado a la austera economía verbal de sus postreros escritos.
- 13) Pesar por la muerte de Lezama: haber dejado **Paradiso**. No haber tenido tiempo de terminar el **Purgatorio** y el **Infierno**, que nos había prometido.
- 14) Nadando en Taboga, se divisan, a lo lejos, los blancos rascacielos de Punta Paitilla. Pese a la distancia, ya la ciudad nos tiraniza en pleno Mar del Sur.
- 15) No encuentro texto ensayístico más aparatosamente complicado que la **Estética**, de Theodor Wissengrund Adorno.
- 16) La mayoría de las traducciones sociológicas de Horkheimer enreda.
- 17) El filósofo alemán T.W. Adorno roza la autenticidad en su **Minima Moralia**.
- 18) Contrariamente a Jorge Luis Guillermo Borges, Adorno no respeta al lector.
- 19) Los párrafos kilométricos superiores a una página, a los que Adorno idolatra, mortifican la miopía que atesoro.
- 20) Vi una sola vez a Ionesco, el grande dramaturgo de Francia, enfrente de la Comedia Francesa. Su esposa le regañaba.
- 21) La imagen que conservo de Jean-Paul Sartre es la de un hombre diminuto, con voz ratonil, que cruzaba seguidamente las piernas, en el Anfiteatro Paul-Emile Janson, de la Universidad Libre de Bruselas, por octubre de 1967.

- 22) Cuando conocí a Carpentier, en una librería de la Calle Monsieur-le-Prince, de París, al saber que su interlocutor era panameño, me preguntó por Korsi y por Sinán, con admirable y cándida naturalidad.
- 23) Nunca imaginé a Carpentier tan campechano y afable, después de haber leído su barroquísima prosa.
- 24) Pasan los años cada vez más fugazmente sin que piquemos el alcteo de la memoria.
- 25) Como en un desván perennemente abandonado y descuidado yacen los recuerdos que nos cuesta exhumar de la memoria.
- 26) Del atillo muy polvoriento y atestado de cortinas de telarañas, de la memoria, solemos rescatar los quebrados trastos de ciertos recuerdos.
- 27) Las prematuras canas de aquella cabellera adolescente, que amáramos con enloquecida ilusión, nos convencen del ultraje y carrera del tiempo.
- 28) Hay lecciones de optimismo en los ejercicios para piano de Juan Sebastián Bach.
- 29) Oyendo los **Ejercicios para piano**, de Bach, aceptamos los enigmas de la buena pedagogía.
- 30) Cuánta ternura y suavidad esconden los ejercicios para piano de Bach.
- 31) El secreto de una gimnasia hábil para los dedos está condensado en los ejercicios pianísticos de Bach.
- 32) Pero también la tristeza inteligente de Bach se cuele en sus **Ejercicios**.
- 33) Dificultades que concluyen, trampas para los dedos inexpertos, armonías que pongan a trabajar la computadora de la mente infantil, son exquisiteces que resuelve Bach con ejemplar denuedo.
- 34) A fomentar la rapidez mental en la ejecución coadyuvan los ejercicios de Bach.
- 35) En el **allegro** del primer movimiento del Concierto para tres violines y cuerdas de Bach, estalla el manantial furioso del impulso de vida o Eros de los griegos.
- 36) Alegría entristecida siempre palpo en el primer **allegro** del Concierto para flauta y cuerdas en G menor de Juan Sebastián Bach.

- 37) Cuántos días me parecieron fracasados por no haber escrito un renglón de esperanza.
- 38) Envejeciendo Foucault ha ingresado a la claridad recia. Un mundo de diferencia separa a **Las palabras y las cosas** de su **Vigilar y castigar**.
- 39) Algo parecido ha ocurrido con Leroy-Ladurie. De la historia inmemorial del clima, que perdura en los troncos de los árboles, ha llegado a captar las minucias de las cocinas medievales.
- 40) En **Montaillou**, la pedantería usual del historiador queda graciosamente neutralizada por el talento y la maestría de Emmanuel Leroy-Ladurie.
- 41) No he contemplado un rostro más gótico que el de Ana Isabel Brin.
- 42) Entre los lectores asiduos, los sábados, en la Biblioteca Nacional, de París, destacaban, en mi época de estudiante, la cabeza prematuramente cana de Emmanuel Leroy-Ladurie, con sus gruesos lentes y su talante de niño avejentado, y el cerebro calvísimo y en extremo brillante de Michel Foucault, quien, a la sazón, buscaba folletos inencontrables y obras incunables relativas a los sistemas carcelarios y a los procesos macabros. Nunca imaginé que, pasados los años, en Panamá, me sería dado adquirir, una mañana, el fruto de aquellos desvelos, bajo la forma del libro **Vigilar y castigar**, hermosa traducción mexicana de **Surveiller et punir**, efectuada, con eficacia, por la Editorial Siglo Veintiuno.
- 43) Lo que me impresionó de Emmanuel Leroy Ladurie, ilustre historiador francés, fue su sencillez, palpable en el estilo. Le recuerdo hoy manejando bicicleta, un mediodía, en pleno Boulevard Raspail, entre camiones y cientos de autos presurosos, él, quien profesaba ya en el Colegio de Francia, institución que supera, en París, a la misma Universidad.

*Ideología y estructura narrativa de  
"El nombre de la Rosa" de Umberto Eco*

La primera novela de Umberto Eco, posiblemente el autor más representativo en la actualidad dentro del estudio de la Semiótica, se titula *El nombre de la rosa* (1) y es, en gran parte, un homenaje suyo a esa disciplina que se define a través de la significación de los propios signos, sean éstos del tipo que sean, como posibilidad de aprehensión y representación de las cosas (2). En este sentido, no podría extrañarnos sino complacernos, la actitud de Eco en transformar su primer material de ficción literaria en punto de partida y materia base, para reflexiones dentro de esa especialidad que desde hace varios años se ha constituido en su pasión central.

Entender *El nombre de la rosa* al margen de estos planteamientos y al margen de estas búsquedas, es quedarse solamente con una porción, muy reducida, de sus trascendencias y consecuentemente con ello, ampliando su señal de significaciones, encerrar en una sola denotación todo el marco referencial de la novela. En este caso, el riesgo no sería solamente aquel de limitar las posibilidades de entendimiento de la novela, sino que sería también definirla o intentar definirla a través de uno de sus aspectos y no a través de su compleja totalidad. En este sentido, valorizarla como una novela más de suspenso y de aventura —como han hecho algunos— es quedarse en uno de los esquemas iniciales, a partir de los cuales podría interpretarse *El nombre de la rosa*, dado que muchos otros aspectos, dentro de esta valorización se quedarían al margen sin que pudiera asumirllos,

el lector de turno, como representativos de la obra. ¿Cómo encajaría dentro de ello el hecho de que el inicio de la novela, como menciona el propio autor, sea un homenaje al personaje de Snoopy (3) y que solamente contribuya a testimoniarnos ese eclecticismo suyo que lo ha llevado a tan diversos territorios del conocimiento humano?

Este sentido de demarcación, insistimos, sale al paso en el momento de analizar la novela de Eco desde una sola perspectiva, relacionada, por regla general, con su ubicación dentro de un género determinado y partiendo de él, valorizar si las características del mismo son o no cumplidas. De allí la posición introductoria de este trabajo que buscaría orillar a los lectores de *El nombre de la rosa*, en torno a la obra de Eco en el campo de la Semiótica, con la idea de que esta novela sea entendida y valorizada bajo esta luz, lográndose en el intento, aunque mínimo por nuestra parte, capturar conceptos y reafirmar ideas que, en este caso de su primera ficción literaria —novela— asumen una realidad de ejecución, precisa y determinante.

El análisis se reduciría a dos aspectos, dentro de *El nombre de la rosa*: su significado y su significante (4) ubicando en el primer nivel de representatividad, la ideología de la cual es partícipe la obra y que ella ilustra y en el segundo nivel, la estructura narrativa que la expresa y define a nivel de un signo. Evidentemente, ambas nomenclaturas como definiciones provisionales en este caso, aplicables dentro de un análisis que ya, previamente maneja el propio Eco al estudiar una novela de Eugenio Sue (5) y enfatizando, de parte nuestra, la relación de dos sistemas de aprehensión, concretizados en *El nombre de la rosa*, de manera tan exitosa que incluso han hecho de la obra un 'best-seller', a nivel mundial, sin que gran parte de los lectores que han favorecido la novela con esta posición, hayan determinado estos valores, de manera ostensible y contundente.

En respaldo de esto último las palabras finales de la obra son valiosas:

**"Hace frío en el scriptorium, me duele el pulgar. Dejo este texto, no sé para quién, este texto, que ya no sé de qué habla: stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus" (6)**

y no solamente encierran la intención de la novela sino también entregan esa relación dentro de la cual el significante —de acuerdo a lo anotado— concretiza una relación en torno a los principios rectores de esa época descrita en la novela. Sin ánimo de apresurar una conclusión final, testimonian la búsqueda de conocimientos y de verdades que se han ilustrado a lo largo de más de seiscientas páginas (7) y que se abriría a un futuro, prácticamente infinito.

*El nombre de la rosa* transcurre en la Europa del siglo XIV y se relaciona con ese 'anhelo faústico' de conocimientos en torno a las

verdades existenciales del ser humano (8). Si bien dentro de la historia de este continente, el período es uno caracterizado por el dominio de la Fe sobre la Razón, también es uno ubicado en las puertas de la llamada Modernidad y de acuerdo a varios estudiosos, “ya por los primeros años del quattrocento podía ser oída la voz del espíritu y vistas sus manifestaciones en prístina pureza” (9), como señal precisa de ese cambio de actitudes, en torno al conocimiento, alrededor del cual gira la novela.

Este nivel, característico del siglo, se determina más aún a través del móvil central del relato: ocultar o resguardar o perpetuar un manuscrito de la antigüedad, con la idea de que no sean transformados los preceptos de conocimiento, mantenidos hasta ese momento (10). En el cumplimiento de esta idea mueren una serie de personajes, siempre en la custodia de ese secreto. Ante este hecho estamos dentro de un momento histórico en el cual, ese afán de conocimientos y ese control del conocimiento, se entienden dentro de un orden estático, preservados dentro —como en este caso— de la Iglesia y nunca fuera de ella.

De allí que la señal de identificación, por parte de estos personajes, sea una en la cual lo trascendente es la continuidad del mismo estado de cosas; característica ésta en contra de la cual se define la presencia de Guillermo de Baskerville, el protagonista que es llamado a investigar los crímenes que se han cometido y a descifrar el misterio del ‘laberinto’.

Pensamos, en este sentido, que todas estas señales en *El nombre de la rosa* apuntan hacia ese siglo dentro del cual transcurre la novela (11) y que si algo enuncian al lector, es la realidad de un momento de crisis del conocimiento humano que, de un lado tiende al libre conocimiento, partiendo del uso de la razón, y del otro lado, tenderá también a mantener los límites de ese conocimiento dentro del marco referencial en el que han estado hasta entonces. La idea queda mucho más diferenciada, en la novela, cuando se asumen, como un particular relato, concomitante al de los crímenes y la búsqueda del asesino, los movimientos sismáticos de la época que ponían en tela de juicio la autoridad papal, no solamente en Italia sino también en el resto de Europa. Y en torno a éstos, la aceptación de una libre interpretación de las Sagradas Escrituras, para alcanzar la verdad y para alcanzar, también, el exacto conocimiento de la doctrina religiosa. Incluso, implicándose en la afirmación, el hecho de que, otros valores dentro de la cotidianidad del ser humano, de este período tendrían que ser contingentes, dado que “la paradoja estriba en que al mayor bribón le proclaman santo y le veneran por sus milagros, realizados muy a su pesar, por Dios” (12). Dentro de la novela de Eco, el personaje de Malaquías, es fiel testimonio de esta dualidad.

Guillermo de Baskerville, llamado a investigar lo que sucede en la abadía de Melk, proviene de Inglaterra, de allí que dentro de su formación —y ubicados dentro del período— los nombres de Roger Bacon y de Guillermo de Occam, fundadores del empirismo como una forma de conocimiento, son determinantes. Es por ello que, desde los inicios, la capacidad de examinar evidencias cotidianas, que a los demás parecieran pasar desapercibidas, es lo que sorprende a todos. El propio personaje, dice a Adso, el novicio que lo acompaña:

“Durante todo el viaje he estado enseñándote a reconocer las huellas por las que el mundo nos habla como por medio de un gran libro. Alain de l’lle decía que: “*omnis mundi creatura quasi liber et pictura nobis est in speculum*” pensando en la inagotable reserva de símbolos por los que Dios, a través de sus criaturas, nos habla de la vida eterna. Pero el universo es aún más locuaz de lo que creía Alain, y no sólo habla de las cosas últimas sino también de las cercanas y en esto es clarísimo”, (13)

enunciándonos, al tiempo que la explicación que terminará por deshilar toda la intriga en torno a los crímenes, la posibilidad de entendimiento de las cosas, independientemente de un dogma absoluto que las conforme y determine de antemano, para el ser humano, y reafirmando en ellas mismas esa posibilidad de explicación y de enunciación.

A nivel general, entonces, el nivel de una ideología en *El nombre de la rosa*, se inscribe en estas dos corrientes de conocimiento: de un lado el conocimiento a partir del dogma y del otro lado el conocimiento a partir de la reflexión. Ambos niveles, encarnados, precisamente en un siglo, históricamente, clave dentro de la cultura occidental: el siglo XIV, que podríamos connotar como anclado en las dos orillas, de la Edad Media y del Renacimiento, y como un momento conformador de actitudes que se prolongarían hasta nuestra época.

Sobre esta referencia está dado el elemento de una historia (14) que lo que nos definiría sería la ampliación de esta afirmación: dado que el enfrentamiento entre la ‘verdad’ y la ‘mentira’ se da, partiendo del elemento de raciocinio, en una, y del elemento de ‘dogmatismo’, en otra. Quizá a ello obedezcan las visiones apocalípticas que se suceden hacia las finales del relato a lo largo de las cuales, los personajes, derivan o anuncian que, el descubrimiento final, traería como consecuencia una especie de hecatombe, dentro de la cual el caos terminaría con el orden establecido.

Pensamos que la imagen de Eco, no podría estar más clarificada que en esos momentos, cuando nos anuncia esa posibilidad de significados, prácticamente ampliados hacia un límite infinito —y valga el contrasentido— dado que la capacidad de reflexión que él,



como autor, ubica en la época, trasciende todos los límites posibles de concretización de la realidad. En este sentido, este significado, este concepto, es uno que a partir de ese momento histórico en que lo ubica, se multiplicará de manera continua:

**“tengo casi la impresión de que lo que he escrito en estos folios, y que ahora tú, lector desconocido, leerás, no es más que un centón, un carmen figurado, un inmenso acróstico que no dice ni repite otra cosa que lo que aquellos fragmentos que me han sugerido, como tampoco sé ya si el que ha hablado hasta ahora he sido yo o, en cambio, han sido ellos los que han hablado por mi boca” (15).**

En el segundo nivel de este estudio —estructuras narrativas— encontramos en *El nombre de la rosa*, desarrollado un recurso, muy en boga en la novela europea del siglo XIX: el manejo de un ‘manuscrito’, por parte de un autor y la realidad de la novela, en mención, como la publicación de ese ‘manuscrito’. El elemento, funcional en el caso de una gran cantidad de obras que, en torno a esta idea, fueron divulgadas por entrega (16) de partida lo que permite es distanciar al ‘narrador’ de la obra, del ‘autor’ de la misma, de forma tal que si bien entendemos que ambos son los mismos —desde el punto del conocimiento del autor que tenemos entre manos— a medida que leemos la novela, nos queda también la idea de que el segundo, el autor, maneja materiales que otro autor, anónimo o no, ha puesto en sus manos. En el ejemplo de Eco la actitud es precisa:

**“Pensándolo bien, no eran muchas las razones que podían persuadirme de entregar a la imprenta mi versión italiana de una oscura versión neogótica francesa de una edición latina del siglo XVII de una obra escrita en latín, por un monje alemán de finales del siglo XIV” (17)**

y más que eso, desarrolla la posibilidad del manuscrito, desde los inicios, como una madeja que a nivel de narración, pasa de un autor a otro autor y de una época a otra época, iniciada, en el caso suyo, un 16 de agosto de 1968 cuando fue a parar a sus manos un libro escrito por un abate de nombre Vallet, titulado *Le manuscript de Dom Adson de Melk* (Aux Prescs de l’Abbaye de la Source, Paris, 1842). El recurso, en este sentido, le permite a Eco, adelantarnos la propia idea que desarrollará en la novela y que no es otra, curiosamente, que la búsqueda de un manuscrito de Aristóteles —en este caso el libro ‘perdido’ de su *Poética* y que contendría los puntos de vista suyos en torno a la comedia y a la risa.

Este detalle —existencia de ese fragmento del libro de Aristóteles— profundiza esa idea de la inexistencia de fuentes que sin embargo son dadas como ‘fuentes reales’ y que van a determinar, como en este caso, la elaboración de una novela en torno a esa inexistencia.

Pensamos que tampoco es casual que la obra, que ha sido encontrada por casualidad, en el pasado medieval, en la biblioteca de la abadía de Melk, sea precisamente una cuyo tema es el de la comedia y con él, el de la risa y el humor. Elementos éstos que abundan en los pasajes de *El hombre de la rosa* y en los cuales, Umberto Eco, utilizando la técnica narrativa de una novela policial, despista —y esto es importante— el verdadero tema de su obra y que es la aclaración en torno a un mismo significante: la propia novela a nivel de relato circular que pareciera no terminarse nunca. La ironía, insistimos, es enunciada al final del prólogo (“Naturalmente, un manuscrito”) cuando termina la explicación: “Porque es historia de libros, no de miserias cotidianas”, retomando esa idea de ‘apartar’ al lector de una trama novelesca que, por su propia índole de investigación despertaría su interés, en ese mismo sentido en que se le niega la posibilidad.

El nombre de la rosa transcurre en siete días, cada uno de ellos, salvo el último, dividido en horas específicas de su transcurrir (18). Este nivel de ejecución de la estructura de narración, permite que el lector participe, de manera gradual, de los acontecimientos que le son descritos y siga, también de manera gradual, el tiempo preciso que se le ha dado a Guillermo de Baskerville, para encontrar la solución de las muertes que han ocurrido en la abadía. El ‘tiempo’ de lectura, consecuentemente con ello, es paralelo al ‘tiempo’ de la acción, dado que ambos tiempos terminarán, como en efecto sucede, en un mismo ‘tiempo’: el de la lectura y el de la temporalidad dentro de la estructura narrativa.

El cierre de esta estructura circular, en el caso del último día dentro de los hechos que han transcurrido en Melk, es preciso: Adso pregunta:

**“-Queréis decir -pregunté- que ya no habría saber posible y comunicable si faltase el criterio mismo de verdad o bien que ya no podríais comunicar lo que sabéis porque los otros no os lo permitirían:” (19)**

y no encuentra respuesta por parte de Guillermo porque en aquel momento se desploma la escena, bajo el incendio, y ambos personajes tienen que salir, para escapar con vida. Al interrogante, Guillermo solamente acota, sin ánimo de responder con exactitud a lo que inquiere su discípulo: “Nom in commotione, non in commotione Dominus”.

Tal pareciera, en este sentido, que Umberto Eco quisiera hacernos partícipes de ese sentido de colaboración en ‘hacer’ la obra —en este caso, la novela, en este caso el relato de Adso— y más que darnos la

enunciación final (20) de lo que se trata es que esa enunciación, parta de nosotros, como lectores, más que de la novela, como texto definitivo.

Esa misma idea apoya, dentro de *El nombre de la rosa*, los pasajes en los cuales se reproducen textos de discusiones y de debates teológicos, gran parte de ellos en latín, y que nos definen al tiempo que la época —tema del apartado anterior— las posiciones del clero y de los señores de la tierra ante el dilema del 'poder' como factor de control. En estos planteamientos alcanzan una vertical exposición los principios de la Orden Franciscana, que son los que sustentan esa actitud de 'irreverencia' dentro del siglo XIV, hacia la autoridad absoluta del Papa (21).

Estos textos son aportes que Eco entrega al lector de *El nombre de la rosa*, para dilucidar el tema central de la novela. Por ello poca o ninguna importancia, registra el hecho que dentro de la estructura narrativa (significante) funjan como material de lectura, como material de referencias, para la propia novela, más que como materiales incorporados al desarrollo de lo que se ubica como la intriga, de *El nombre de la rosa*. Podríamos, en torno a esta idea, remitirnos al propio Eco y reforzar la idea de aceptación de estos textos como 'figuras de retórica' (22) que solucionan el nivel de conformación del argumento, aumentando la posibilidad de lectura del mismo, a través de una explicación desde el punto de vista semiológico.

En el último 'folio' de *El nombre de la rosa*: algo así como el epílogo de la novela, Umberto Eco, en parte devuelve el relato, en seguimiento de su método circular de ejecución, a la propia historia real dentro de la cual, supuestamente, él se inscribe (23) a manera de recordarle al lector el posible 'origen' de la misma. También, en este sentido, y en torno a la introducción con un 'manuscrito', de lo que se trata es del cumplimiento con una de las características fundamentales del género de novela por entrega y que es el cierre posible de todos los cabos que pudieran quedarse en el aire. Esto, curiosamente, contribuiría, como hemos señalado a los inicios, al facilismo con que algunos lectores pudieran ubicar la novela, en este momento de culminación. Lo particular es que, también acá, aflora ese humor de Umberto Eco que a partir de una línea arquetípica de *Snoopy*, también comienza su relato con aquello de "Era una hermosa mañana de finales de noviembre....."

## NOTAS

- (1) Hacemos referencia a la edición de Editorial Lumen (Barcelona, España, 1982) en traducción al español de Ricardo Pochtar. Las citas del trabajo corresponden a esta edición.
- (2) Cuando mencionamos la 'significación de los propios signos' partimos de la consideración de que el signo no está motivado, necesariamente, por el objeto a que se refiere y que la relación, como se apunta más adelante, entre significante y significado es variable como toda norma de cultura. Esta idea es desarrollada por Eco en dos de sus obras más conocidas: **Obra abierta** y **Tratado de Semiótica General**. Además de ellas, en este trabajo retomamos los puntos que él desarrollara en su estudio sobre Eugenio Sué y **Los misterios de París**. Este trabajo aparece en el volumen colectivo, **Sociología de la creación literaria** (Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, República Argentina, 1971). La obra recoge, además, trabajos de Lucien Goldman, Jacques Leenhardt, Georg Lukács, Matthias Walz, Genevieve Moullaud, G.N. Pospelov. El trabajo de Umberto Eco evidencia las homologías entre dos sistemas, retórica e ideología, en la novela del autor francés.
- (3) En entrevista concedida al periodista norteamericano Logan Bentley, en agosto de 1983 (cf. **People**), Eco declara que la primera línea de la novela es un homenaje al personaje, creado por Charles M. Schulz. En las tiras cómicas de Schulz, **Snoopy**, que aspira, entre otras cosas, a ser un escritor famoso, siempre inicia sus relatos con la misma sentencia: "En una hermosa mañana,..." Así se inicia el "Primer Día" de **El nombre de la rosa**. En torno a esta relación, habría que mencionar que Eco escribió el prefacio a la primera edición en italiano de las tiras cómicas sobre **Charlie Brown**, más conocido como **Peanuts** y que es el dueño y compañero de **Snoopy**. El humor de Eco, que no irreverencia, aparece, en este sentido, desde un primer momento en la novela.
- (4) Ampliando el nivel de ambos como la unidad estructural del signo lingüístico y del significante como la traducción 'fónica' del concepto y el significado como su contrapartida mental, Sebastián Serrano en **La Semiótica** (Ediciones Montesinos, Barcelona, España, 1981) al hablar del lenguaje verbal como sistema semiótico retoma como característica de la delimitación de los rasgos del signo, estos dos elementos y trasciende sus relaciones denotativas.
- (5) En su estudio sobre Eugenio Sué y **Los misterios de París**, Eco ubica entre el "Significado" y el "Significante" -la 'ideología del autor' y las 'estructuras narrativas' -lo que él denomina como "Las condiciones del mercado que han determinado o favorecido la aparición, la producción y la difusión del libro" y plantea la imposibilidad de abstraer lo que ya "se sabe de la obra". En este sentido, retomamos el "Significado" a nivel de la novela como la ideología de la época en que transcurre la historia (y no como la ideología del autor). Es decir, sus fundamentos políticos y sociales más distintivos. Concomitante con ello, "Significante", como las estructuras narrativas con las que se trabaja la historia de la novela. En este sentido los conceptos de Eco, derivados de su estudio sobre Sué, se amplían, en el primer caso y en el segundo caso, se reducen a la manera cómo se estructura la novela.
- (6) **El nombre de la rosa**. Página 607.
- (7) Dentro de esta extensión, la posibilidad y necesidad de la eventual relación de las frases más explicativas que constituyen la novela, consideradas como 'textos' de una sola frase como constituyente verbal de un acto de comunicación, daría como resultado la reafirmación de ese nivel 'circular' en donde todo como que vuelve a comenzar. La idea está ampliada en la obra de Siegfried J. Schmidt, **Teoría del texto** (Ediciones Cátedra S.A. Madrid, España, 1978).
- (8) La idea del legendario personaje que firma un pacto con el Demonio, con tal de aprehender todo el saber y todo el conocimiento que haga de él, un ser con poderes absolutos. Es decir "Fausto" no como alguien que busca una eterna juventud o que busca el amor de una mujer imposible sino como alguien que decide totalizar todo el acervo de la Humanidad para convertirse él, en la persona depositaria de toda sabiduría y de

todo conocimiento. En la novela de Eco, esa búsqueda no se da en relación con ningún pacto entre fuerzas naturales y sobrenaturales. Se inscribe, como veremos más adelante, en la captura de esos conocimientos y de esa sabiduría, contenidos en la abadía de Melk. Ellos no tendrían que revelarse jamás, con miras a conservarse el 'orden natural' de las cosas. Los crímenes se justifican en base a esta custodia.

- (9) Cf. el estudio de Werner Kaegi, **La transformación del Renacimiento** en el volumen colectivo, **El anhelo fáustico** (Monte Avila Editores C.A. Caracas, Venezuela, 1974).
- (10) Tendríamos que remitirnos, de manera obligante, a la corriente doctrinal filosófica y religiosa, conocida con el nombre de "Hermetismo" y que parte de la obra del llamado "Hermes Trismegisto". La versión al español, que manejamos, es de Francisco del P. Samarach y se titula **Tres Tratados: Poimandres, La llave, Asclepios** (Ediciones Aguilar, Buenos Aires, República Argentina, 1973). Se mancha la edición original, escrita entre los años 100 y 300 después de Cristo. En la página 67 se lee: "Toda ciencia, en efecto, es incorpórea y el instrumento de que se sirve es el propio entendimiento, el cual a su vez se sirve del cuerpo". Esta clave bien podría respaldar la 'conservación' de los libros más preciados de la abadía de Melk al tiempo que la historia del 'laberinto' que, en la novela, es una especie de encarnación de lo que es el propio mundo. Paralelo a estos puntos, Anna Balakian en **El movimiento simbolista** (Ediciones Guadarrama, Madrid, España, 1969) analizando la evolución del manejo del 'símbolo' dentro de la historia artística europea, señala que "sólo en Italia el misterio de la ilusión velada se convirtió en un fin en sí mismo y produjo una oleada de literatura hermética" (p. 130). En los dos casos, el enunciado es el de un conocimiento inmutable, oculto, escondido, del cual serían partícipes un grupo privilegiado de 'iniciados'.
- (11) Los aspectos más destacados del siglo XIV son estudiados en una obra capital, como lo es **Sociología del Renacimiento**, de Alfred Von Martin. Si bien el estudio se amplía a otros siglos, en el caso del siglo XIV, se destacan algunos de los hechos más significativos que connotaban la presencia del nuevo "Humanismo" en Europa. Complementaríamos este estudio, con la referencia obligada a otra obra capital: en este caso **El otoño de la Edad Media**, de Johann Huizinga. En este caso, manejamos la Edición de la Revista de Occidente, Madrid, España, 1967. En el caso de Von Martin, la del Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- (12) Vittore Branca en **Bocaccio y su época** menciona la época de transición entre la Edad Media y el Renacimiento, como una caracterizada por actos, en contradicción con las normas religiosas imperantes. La obra (Alianza Editorial, Madrid, España, 1975) registra acontecimientos similares a los que menciona Johann Huizinga (supra) en el apartado sobre "Los tipos de religiosidad".
- (13) **El nombre de la rosa**, Página 32.
- (14) En toda la novela funciona, a nivel de suspenso, la búsqueda del 'laberinto' y la solución de los crímenes que se han cometido en la abadía. Estos son los elementos que constituirían la 'intriga' en el caso de **El nombre de la rosa**. En el caso primero -el laberinto- encontraríamos la relación de Umberto Eco con el francés Gaston Leroux y el tema del cuarto encerrado, cuya penetración o violación no admitiría una prueba racional de entendimiento. En el caso segundo -los crímenes- encontraríamos, entre otros, la relación con el inglés Wilkie Collins y las 'versiones' que parecieran en un momento dado negar lo que ya sabemos. En torno a Leroux es evidente la relación con **El misterio de la habitación amarilla** mientras que en torno a Collins lo es **La dama de blanco**. ¿Y acaso no podríamos encontrar, en la figura de Guillermo de Baskerville, el 'detective' de **El nombre de la rosa**, reminiscencias de Arthur Conan Doyle? El apellido remite a una de sus aventuras más conocidas, **El sabueso de los Baskerville** y no solamente eso: entre el personaje de Doyle, Sherlock Holmes, y Guillermo de Baskerville hay demasiados puntos de contacto: entre los más significativos esa capacidad de deducción y de razonamiento. Y acaso, como 'corolario' ¿no existiría un rejuogo de palabras entre "Watson", el inseparable compañero de Holmes y "Adso", el inseparable compañero de Baskerville? Como diría el propio Holmes: "elemental".
- (15) **El nombre de la rosa**, Página 606.

- (16) Tendríamos los nombres claves de Alejandro Dumas (padre) y Eugenio Sué. Este último, como hemos insistido, estudiado por Eco.
- (17) **El nombre de la rosa**. Página 12.
- (18) Umberto Eco registra una lista de ocho horas canónicas: "Maitines" (entre las 2:30 y las 3 de la mañana), "Laudes" (entre las 5 y las 6 de la mañana), "Prima" (alrededor de las 7:30 de la mañana), "Tercia" (hacia las 9 de la mañana), "Sexta" (alrededor del mediodía), "Nona" (entre las 2 y las 3 de la tarde), "Vísperas" (hacia las 4:30 de la tarde), "Completas" (hacia las 6 de la tarde). Estas 'horas' se alternan en los capítulos de la novela y que no son más que los días, de la semana, dentro de los cuales se realiza la investigación. En muchos casos, el cambio de hora determina el seguimiento de un 'nuevo capítulo'.
- (19) **El nombre de la rosa**. Página 597.
- (20) En **Obra abierta** (Editorial Seix Barral, S.A. Barcelona, España, 1965) Eco menciona que la 'forma' es estéticamente válida en la misma medida en que pueda ser entendida y comprendida desde otras perspectivas, diferentes a las que ubicara el autor de la obra. Señala, en este sentido, que la 'poética' de la obra abierta tiende a promover en su intérprete, actos de liberación consciente.
- (21) I. Grigulévich en **El Papado siglo XX** (Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1982) menciona que el Papado es un producto de la sociedad feudal y que de allí se derivaría la defensa de ese 'mundo', por parte de la Iglesia, asumiéndola con la bandera de la llamada "Contrarreforma". Consecuentemente con ello, la forma cómo fueron entendidos los movimientos seculares que se dan dentro del período.
- (22) Estos dos conceptos, "Retórica" e "Ideología", son los que define Umberto Eco en su trabajo sobre Eugenio Sué y **Los misterios de París**. Concebidos ambos términos como 'fenómenos culturales' y por ello, histórica y socialmente circunscritos a la realidad de la novela.
- (23) Umberto Eco en **Cómo se hace una tesis** (Representaciones Editoriales S.A. México, 1982) plantea un estudio sobre las técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura. Dirigido hacia un público universitario, preferentemente, la obra plantea el manejo de las 'fuentes' de la investigación de temas que ameritarían un trabajo de grado. En este sentido, es destacable, cómo, en sus conclusiones, Eco enuncia como primera observación, "hacer una tesis significa divertirse y la tesis es como el cerdo, en ella todo tiene provecho". Esta ironía y este humor suyos, pudieran ser asumidos, en este momento final, dentro del manejo del "Ultimo folio" dado que lo que se pretende, precisamente, es 'meter' todo dentro de una explicación final: es decir atar los cabos de la novela. Relacionando este ensayo de Eco con **El nombre de la rosa**, encontramos otra nota más inquietante: "Hubo un tiempo en que la universidad era una universidad de élite. Sólo iban a ella los hijos de los titulados. Salvo raras excepciones, los que estudiaban disponían de todo el tiempo que necesitaran. La universidad estaba concebida para dedicarse a ella con calma: cierto tiempo para el estudio y cierto tiempo para las 'sanas' diversiones goliárdicas o para las actividades en los organismos representativos". Si en esta cita, reemplazamos 'universidad' por 'abadía', ¿acaso no encontraríamos otro fragmento de **El nombre de la rosa**? Pensamos que sí.

OMAR JAÉN SUAREZ

*Panamá en 1735-1736 según  
Jorge Juan y Antonio de Ulloa*

El siglo XVIII es el de las grandes expediciones científicas, animadas por el deseo de ampliar los conocimientos geográficos del mundo en expansión; algunas de ellas tocarán las costas panameñas y detendrán su mirada en el territorio ístmico.

La primera y sin duda la más famosa será la que pasó por Panamá, rumbo al Sur, a fines de 1735 y principios de 1736, con el propósito de cumplir el mandato de la "Académie Royale des Sciences de Paris", de medir un grado de meridiano cerca del Ecuador, comandada por los sabios Louis Godin, Pierre Bouger y Charles Marie de La Condamine, y el gran naturalista Jussieu. Ellos debían elucidar, junto con Maupertuis que fue a Laponia, una vieja polémica sobre la forma de la tierra que oponía el clan de los Cassini, célebres cartógrafos galos, quienes sustentaban que la tierra era alargada hacia los polos, a los Newtonianos, quienes suponían un achatamiento en los polos, forma verdadera del esferoide. Ello era fundamental para el correcto establecimiento de la coordenadas geográficas necesarias para cálculos matemáticos más precisos de las proyecciones cartográficas y la localización exacta de los accidentes geográficos.

El Istmo de Panamá no fue, para estos franceses, de especial interés, al contrario de los dos jóvenes acompañantes españoles, los tenientes de navío Jorge Juan y Santacilia (1713-1773), natural de Alicante, y Antonio de Ulloa y de la Torre Guiral (1716-1795), de Sevilla, a quienes Felipe V confió la misión de representar a su

país en la expedición y de recabar discretamente información sobre el estado de sus dominios americanos.

Jorge Juan y Antonio de Ulloa, como Guardiamarinas, se habían distinguido en la Academia Naval de Cádiz por su inclinación por el estudio, particularmente en las matemáticas y una gran curiosidad científica. A pesar de su corta edad puesto que el primero tenía 22 años y el segundo sólo 19 cuando llegan a Cartagena de Indias para reunirse con los franceses, ambos van a demostrar gran madurez, un espíritu de observación notable y un rigor científico propio de hijos destacados del Siglo de las Luces.

De Cartagena salen el 25 de noviembre de 1735 y tocan Portobelo el 29 para continuar hacia el Chagres el 22 de diciembre, cuando pasan por su entrada. Entre el 23 y el 27 de diciembre remontan el río para arribar a Cruces y el 29 hacen el recorrido hasta Panamá, adonde llegan en la tardecita. Allí pernoctarán los primeros días de enero de 1736 para luego seguir hacia la playa de Manta, en su ruta a Guayaquil.

De su rápida estada istmeña, tanto Juan como de Ulloa darán fe en sus publicaciones relativas a la expedición americana. Entre ellas se destaca la **Relación histórica del viaje a la América meridional hecho de orden de S. Mag. para medir algunos grados de meridiano Terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera Figura, y Magnitud de la Tierra, con otras varias Observaciones Astronómicas, y Phisicas**; publicada en Madrid en 1748. La primera parte, es decir la verdadera relación geográfica, es de la pluma de Antonio de Ulloa, la cual es completada por las observaciones astronómicas y físicas de Jorge Juan. La obra se divide en cuatro volúmenes, así: en el tomo I se narra la expedición desde Cádiz hasta el final de las mediciones en el Ecuador; el tomo II está consagrado a describir la provincia de Quito; el tomo III relata los viajes a Lima y Chile; y el tomo IV muestra las dificultades y peripecias del regreso a Europa. El apéndice, de 165 páginas, contiene un "Resumen histórico del origen y sucesión de los incas y demás soberanos del Perú, con noticias de los sucesos más notables en el reinado de cada uno", que se fundamenta en el trabajo del inca Garcilaso.

De esa **Relación Histórica** publicamos en esta ocasión los libros Segundo y Tercero del tomo I, consagrados íntegramente a Panamá. Ambos constituyen la descripción más completa, en su época, sobre nuestro país y sin duda el texto más conocido sobre el Istmo que se difundió en Europa en el siglo XVIII. La edición en castellano aparece antes que **La Figure de la Terre** de Bouger, publicada en París en 1749. La publicación precoz de la obra de Jorge Juan y Antonio de Ulloa fue vertida rápidamente al francés, en 1752 bajo el título



de **Voyage Historique de l'Amérique Meridionale**, lengua que le dará una vasta audiencia internacional, apenas un año después de la publicación del **Journal** de La Condamine, aparecido en París en 1751.

En las notas sobre el istmo central de Panamá y diversas consideraciones acerca de las otras provincias y poblaciones panameñas, Jorge Juan y Antonio de Ulloa dan cuenta de la aplicación de las más novedosas técnicas de observación de fenómenos geográficos para la determinación de latitudes y longitudes, rumbos, vientos, corrientes, mareas, alturas, temperaturas y también la atracción gravitacional, mediante el empleo del péndulo. Ellos rectifican las coordenadas geográficas de la ciudad de Panamá que mostraban errores en los mapas franceses. Describen también los lugares reconocidos en su travesía transístmica y dan noticias de las pesquerías de perlas, del Darién y de los poblados del interior del país, en la sabana del Pacífico, aunque a veces haya errores en la transcripción toponímica. Acompañan el texto planos de los puertos y bahías de Portobelo, Chagres y Panamá y algunas ilustraciones de los sitios visitados.

Todos estos comentarios, realizados en base a sus apuntes, transluen un estilo ameno en donde no falta a veces la ironía, mucho más aguda por cierto en las **Noticias Secretas de América**, otro texto redactado en la época por Jorge Juan y Antonio de Ulloa, aunque su primera publicación se ejecute en Londres, en circunstancias un poco oscuras que hicieron largo tiempo dudar de su autenticidad, en 1826. Dichas **Noticias Secretas**, que ofrecen un cuadro desolador de la administración hispánica, son el resultado de su misión confidencial y aquello que se refiere a nuestro país se encuentra en la primera parte, "sobre el estado militar y político de las costas del mar Pacífico", en donde se habla de los puertos de Portobelo, atacado por Vernon y destruido en 1740, y Perico, en Panamá, lo mismo que otras observaciones acerca de Chagres y Cruces, la ciudad de Panamá, las armadas de galeones, las guarniciones militares, los ataques enemigos, etc. También las **Noticias Americanas**, firmadas por Antonio de Ulloa y publicadas en 1772, traen algunas aunque más escasas consideraciones sobre el Istmo de Panamá.

A Jorge Juan y Antonio de Ulloa —aunque éste último haya redactado la **Relación Histórica** cuyo extracto publicamos aquí— se les atribuye conjuntamente su obra americana de la cual participan durante casi diez años. En efecto, después de la breve estada en Panamá, pasan cerca de nueve años, casi siempre dedicados a actividades de observación científica en Ecuador, Perú y Chile, al cabo de los cuales regresan a Europa por caminos diferentes para encontrarse en Madrid en 1746. Allí les esperaba la orden de Fernando VI de preparar sus notas y escritos para la imprenta. Después de cumplida

la real orden, las vidas de ambos sabios divergen. De Ulloa se dedicará más a la administración y la política, convirtiéndose al final en gobernador de la Luisiana y la Florida mientras que Juan se elevará entre uno de los mayores y más celebrados científicos, astrónomo y matemático, de España y de Europa.

El viaje a América a una edad tan temprana, junto a sabios franceses eminentes, representantes de la tecnología y la ciencia más avanzadas, fue una catapulta formidable para los jóvenes marinos españoles, llenos de talento y de disposición al trabajo. Rápidamente, después de su regreso, son incorporados a la "Académie Royale des Sciences" de Francia y a la "Royal Society" de Inglaterra, las más prestigiosas del mundo en su época. Pero además, la **Relación Histórica** representa para España la ocasión de treparse nuevamente al carro de las grandes realizaciones geográficas en la segunda mitad del siglo XVIII y reintegrar su lugar entre las grandes naciones exploradoras después de 1760. Ella constituye así un antecedente de gran valor para la preparación de otra gran expedición, esta vez totalmente española, la comandada por Alejandro Malaspina, la cual toca tierras panameñas en 1790 y dejará también valiosas informaciones textuales y cartográficas sobre nuestro país.

Jorge Juan y Antonio de Ulloa fueron hasta cierto punto, por la riqueza y precisión de las observaciones geográficas, de ciencias naturales y etnográficas, los precursores de Alejandro Malaspina y Antonio Pineda y, un poco más adelante, del propio Alejandro de Humboldt, quien en varias ocasiones les reconocerá sus indiscutibles méritos.

El mejor conocimiento del territorio panameño y de sus formas de ocupación humana, en esta parte del siglo XVIII, tiene dos textos de gran valor, prácticamente contemporáneos y que se complementan muy útilmente. Jorge Juan y Antonio de Ulloa se dedican fundamentalmente a describir el istmo central de Panamá, en la bisagra de 1735-1736, en este documento que he transcrito, modernizando, en lo posible, la ortografía. Mientras tanto, el Obispo de la Diócesis, Pedro Morcillo Rubio y Auñón ejecuta, durante 1736, una visita pastoral de la cual nos legó una valiosísima relación geográfica de las parroquias del interior del país y del Darién, la cual fue publicada por Carlos Manuel Gasteazoro, en entrega de la revista **Lotería** correspondiente a agosto de 1958. Ambos textos, aunque bastante diferentes por la formación de sus autores, el territorio descrito y sus intenciones, tienen en común la suerte de ofrecernos, de tal modo, una imagen geográfica de la totalidad de nuestro país, de la pluma de hombres instruidos, perspicaces y expositores rigurosos, en medio de lo que podríamos llamar, para Panamá, la época colonial profunda.

## BIBLIOGRAFIA:

Becker, Jerónimo: **Los Estudios Geográficos en España**, J. Ratés Madrid 1917, pp. 176-180

Broc, Numa: "Deux ouvrages récents sur les grands voyages du XVIII<sup>e</sup> siècle" en "Annales de Géographie", No. 491, Paris enero-febrero de 1980, pp. 82-83.

De Ulloa, Antonio: **Noticias Americanas (1772)**, Editorial Nova, Buenos Aires, 1944.

Juan, Jorge y De Ulloa, Antonio: **Noticias Secretas de América...**, por Don David Barry. En dos partes... Londres: en la imprenta de R.R. Taylor, 1826; Ediciones Mar Océano, Buenos Aires, 1953.

Juan, Jorge y De Ulloa, Antonio; **Relación histórica del viage a la América meridional hecho de orden de S. Mag...**, Madrid, MDCCXLVIII, Fundación Universitaria Española, Madrid, (reproducción facsímil), 2 vol., 682 y 693 pag.

Rubio, Angel: "Los Estudios Geográficos en Panamá durante los siglos XVI, XVII y XVIII", en "Revista Geográfica" del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Río de Janeiro 1952, No. 25-30, tomos IX y X, 1949, pp. 7-124.

*Panamá en 1735-1736*

LIBRO SEGUNDO  
DEL VIAJE DE CARTAGENA AL REINO DE TIERRA-FIRME,  
Y CIUDAD DE PORTOBELO

CAPITULO PRIMERO

Viaje de Navegación desde la Bahía de Cartagena al Puerto de Portobelo. Noticias de los Vientos Generales, que reinan en aquellas Costas; curso de las Aguas, y sus tiempos

189 Luego que la Balandra Francesa repuso su Aguada, y estuvo pronta al viaje nos pasamos con nuestros equipajes a su bordo el día 24 de noviembre del mismo año de 1735: haciéndonos a la vela en el siguiente 25; y el 29 del mismo mes a las 5 1/2 de la tarde dio fondo la Balandra a la entrada de Portobelo en 18 brazas de agua, demorando el Castillo de Todofierro al Nordeste 4 grados Norte, y la Punta del Sur del Puerto al E NE. La diferencia en Longitud, que se concluyó entre Cartagena, y Punta de Nave, fue de 4. Grados, y 24; minutos.

190 La Derrota por el Oes-Noroeste, y Oeste-quarta-al Noroeste, hasta que se consideró estar la Balandra en II. Grados de Latitud: y desde esta se continuó al Oeste; pero al tener 3. grados, 10. minutos de longitud desde la marcación de Cartagena, se mudó la

Derrota al Sudoeste, y Sur-cuarta al Sudoeste; con la cual se dió vista a Punta de Nave el ya referido día 29. A las 5 1/2 de la mañana, desde cuya hora, estando demorando aquella Punta al Sur, fue preciso bordear para tomar el Puerto.

191 En esta Travesía se experimentaron los vientos frescos: los primeros dos días por el Norte-cuarta-al Nordeste; y en todos ellos alguna alteración en la Mar; pero luego, que se descubrió Punta de Nave, escaseo llamándose para Tierra; que fue lo que embarazó, que entrase en ese día la Balandra dentro del Puerto; y aunque en el siguiente 30. continuó siempre contrario; haciendo algunos trechos al remo, y lo mas con espías, que se tendieron, se consiguió entrar al Fondeadero, desde el cual nos desembarcamos todos; y los instrumentos, y equipajes para empezar a hacer las observaciones correspondientes; y siéndolo de este lugar el dar noticia de los vientos, que reinan en esta travesía, y costa como en la de Cartagena, continuaré con ella.

192 De dos especies son los, que por lo general se experimentan en aquellas costas. Los unos, a que llaman brisas, de la parte del Nordeste, y los otros vendavales de la del Oeste, y Oes-Sudoeste. Los primeros empiezan a ventar a mediados de noviembre, aunque no se entablan hasta principios, o mediados de diciembre, que es allí el verano, y permanecen en su fuerza con igualdad hasta mediados de mayo; por cuyo tiempo cesan, y empiezan los vendavales, con la distinción de que solo reinan estos hasta la altura de 12. ó 12 1/2 grados; porque desde allí a mayor latitud siempre son constantes las brisas; bien que unas veces más frescas, que otras, o llamándose hacia el Este en unas ocasiones, y hacia el Norte en otras.

193 En tiempo de vendavales sobrevienen recias turbonadas de viento, y agua; pero permanecen poco tiempo con fuerza: luego que cesan, suele quedar calma por algún rato, y poco a poco vuelve a ventar, particularmente estando a la vista de tierra, en donde es ello mas regular: lo mismo se experimenta a fines de octubre, y principios de noviembre, porque entonces no están entablados los Vientos Generales.

194 Interin que reinan las brisas, llevan curso las aguas hasta la altura de 12. a 12 1/2 grados para el Oeste: con mas lentitud, que lo regular, en las Conjunciones de la Luna, y mas aceleradas en las oposiciones: pero desde esta altura en aumento de latitud es lo común, que se experimenten para el Noroeste; aunque esto no se debe entender sino debajo de ciertos términos, como por ejemplo: estando cercanos a alguna Isla, o Baxos, el curso de ellas es irregular, porque unas veces entran por unos Canales; otras salen encontradas por otros, y todo esto proviene de las varias Rebasas, que hacen, o de la

disposición de las Costas; y así en toda ella es necesario navegar siempre con gran cuidado; no poniendo totalmente la confianza en las noticias generales; porque aunque estas se han sacado de la experiencia de pilotos prácticos, que han estado haciendo viajes en todas especies de embarcaciones grandes, y pequeñas desde 20 hasta 30 años, y en este tiempo debían tenerlo bien comprendido, ellos mismos dicen, que hay parajes donde no se halla regularidad, como los que llevo citados.

195 Cuando las brisas empiezan a perder su fuerza por el mes de abril, se cambian las corrientes para el Este hasta la distancia de 8, 10 ó 12 leguas apartado de la costa, y así permanecen con igual curso todo el tiempo, que duran los vendavales; y tanto por este motivo, como por el de ser contrarios los vientos en esta sazón para hacer el viaje de Cartagena a Portobelo se sale hasta la altura de 12 a 13 grados, o más, según lo requiere la ocasión, y entonces van las embarcaciones libres de esta oposición, y tienen seguridad en el acierto de la Recalada.

196 Estando las brisas en su fuerza entran las aguas con gran ímpetu en el Golfo del Darién; y por el contrario salen para afuera en tiempo de vendavales. Esta segunda mutación proviene de la gran cantidad de ríos, que desaguan en él; porque entonces con la abundancia de lluvia, que es propia de la sazón, bajan muy crecidos, e impelen a salir la del Golfo con el acrecentamiento, que le dan sus caudales; pero en tiempo de brisas, siendo muy poca la, que le contribuyen, entra la de afuera, y vuelve a salir por rebesas, que forma en una, y otra costa.

## Relación de Viaje

Lib. II.

Cap. II.

### CAPITULO II

#### Descripción de la Ciudad de San Felipe de Portobelo, y de su situación

197 Hállase la Ciudad de San Felipe de Portobelo, según la serie de las observaciones, que allí hicimos, en 9 grados, 34 minutos, 35 segundos de latitud boreal, y en longitud por las observaciones del P. Fevilleé de 277 grados, 50 minutos, tomando por primer meridiano el de París, o 296 grados, 41 minutos considerándolo en el

Pico de Tenerife. Fue descubierto aquel sitio en el año de 1502 por el Almirante Don Cristóbal Colón en el día 2 de noviembre; y el mismo Almirante, viendo la buena disposición del Puerto, en su capacidad, fondo, y abrigo, le puso, aludicndo a ello, el nombre de Portobelo; pero habiendo continuado su descubrimiento llegó en el día 9 al que está inmediato llamado de Bastimentos, donde después fue fundada por Diego de Nicuesa en el año de 1510 pareciendo adecuado para el intento, la ciudad de Nombre de Dios, llamada así por haber dicho el poblador a su gente, que allí se había de hacer asiento en nombre de Dios, como se ejecutó. Tuvo algunas intercadencias, y habiéndola arruinado los indios del Darién fue forzoso volverla a poblar de nuevo algunos años después, en cuya forma permaneció hasta el de 1584 que por Real Orden del Señor Don Felipe Segundo fue trasladada a Portobelo por Don Iñigo de la Mota Fernández Presidente de Panamá; a cuya resolución condujo tanto la mejoría del Puerto, quanto al parecer más adecuado aquel sitio para la facilidad de los comercios. Fue saqueado Portobelo por el pirata, que tanto infectó aquellos mares, Juan Morgan, y por medio de indulto la desamparó sin arruinar sus fortalezas, ni casas.

198 Su fundación es a la orilla del mar, a la falda de una montaña, que circunda todo el puerto. La mayor parte de sus casas es de madera, y algunas tienen el primer estado de piedra, y cal, y de allí para arriba concluyen de madera: su número entre unas, y otras será hasta 130 con corta diferencia, casi todas de mucha capacidad.

199 Es mandada la ciudad por un Gobernador, que tiene el nombre de Teniente Coronel, por serlo del Presidente de Panamá; y es empleo proveído por el Rey sin término en la duración; recayendo siempre en persona militar, porque están sujetos a su mando los castellanos de las fortalezas, que guarnecen el puerto, cuyos empleos son vitalicios.

200 Su capacidad toda consiste en una calle larga, que sigue según la costa del puerto; y otras pequeñas, que la atraviesan, y ocupan el territorio entre la falda de la montaña, y la playa con algunos otros retazos, que llevan la misma dirección que la principal, en donde el terreno deja lugar para ello: tiene dos plazas bien capaces; la una frente al edificio de las Casas Reales, que era de cal y piedra, y se hallaba contigua al muelle, o desembarcadero; y la otra en donde está la Iglesia Mayor, o parroquia. Esta también es de piedra y cal, bien capaz, y con bastante decencia, respecto a la cortedad de la población: hay en ella un Cura Vicario, y algunos clérigos particulares hijos del país.

201 Además de la parroquia hay otras dos iglesias, una de Nuestra Señora de la Merced con Convento del mismo Orden; y otra

de San Juan de Dios, que aunque tiene título, y fundación de hospital, no lo es en realidad. La Iglesia de La Merced es de piedra, pero muy desmantelada, y pobre; y lo mismo sucede al Convento, que está casi arruinado; y no teniendo comodidad para que los religiosos puedan mantenerse en él, viven todos esparcidos por la ciudad en casas particulares.

202 La de San Juan de Dios consiste solamente en un pequeño cuarto a manera de Oratorio, no mas bien servida que la de La Merced. Su comunidad se reduce al Prior, un Capellán, y otro religioso, y alguna vez a menos: así su capacidad es muy corta; la que pertenece a la comunidad, porque no la hay; y la de los enfermos por ceñirse a una sola pieza cubierta sin camas, ni otra providencia; y no reciben en él mas enfermos, que los que pueden pagar su cura, y manutención con un tanto diario; con que no sirve para pobres de la ciudad, y sí sólo en tiempo de armada para la gente de las tripulaciones de los navíos de guerra, a los cuales asisten los cirujanos de los mismos navíos, y por estos se les suministran las medicinas, y alimentos que necesitan; fin que sirva el hospital mas que para el cubierto.

203 Siguiendo la ciudad por la parte del Este, que está el camino de Panamá, se continúa un barrio, que llaman Guinea, porque viven en él todos los negros, y negras esclavos, y libres. Este barrio se aumenta considerablemente en tiempo de galeones, porque con este motivo desocupan todas las casas de la ciudad los que viven en ellas, y quedan reducidos a una cosa muy corta, para arrendar todo lo restante; y los mulatos, y otras familias pobres, que se desalojan, van a vivir a Guinea; o en los bohíos, que tienen allí; o en otros, que fabrican nuevamente; a lo cual también ayuda la abundancia de gente, que baja de Panamá, a trabajar cada uno en los oficios mecánicos, que tienen por profesión.

204 Por la parte de la Marina en un espacioso ámbito, que media entre la ciudad, y el Castillo de la Gloria, se hace igualmente población de bohíos; y la mayor parte de estos los ocupa la gente de mar de los navíos, poniendo tiendas de pulperías con todas especies de comestibles, y frutos de España, y así luego que se termina la Feria, y se vienen los navíos, vuelven a deshacerse, y quedar des poblados los sitios, que ocupaban.

205 La altura del Mercurio en el barómetro, habiéndolo hecho la experiencia en un paraje más alto, que la superficie del mar una toesa, se halló de 27 pulgadas 11 1/2 líneas.



### CAPITULO III

#### Noticias del Puerto de Portobelo; su capacidad, y su disposición

206 El nombre de este puerto descifra bastantemente su bondad para toda suerte de embarcaciones grandes, y pequeñas; y aunque su boca es bastantemente ancha; no tanto que dejará de cubrirla ventajosamente la artillería de la fortaleza de San Felipe de Todo Fierro, que estaba situada en la punta de la costa norte, que forma su entrada. Esta es solamente de 600 toesas, aún algo menos que un cuarto de legua; a que se agrega que siendo la Costa del Sur algo peligrosa por las piedras y arrecifes, que salen hacia fuera (aunque no mucho) siempre es forzoso arrimarse más a la del Norte por ser más fondable; bien que la verdadera canal está a media toesa, de la entrada; y así continúa hasta adentro desde 15 hasta 10 brazas de agua en fondo de lama pegajosa, y greda con alguna arena.

207 En la costa del Sur dentro del Puerto, y haciendo frente a todo el fondeadero de los navíos estaba otra fortaleza muy capaz, que tenía el nombre de Santiago de la Gloria; y al Este de esta, como cien toesas apartada de él, empieza la población de la ciudad; y delante de ella en una Punta de Tierra, que se avanza al puerto, estaba otra pequeña fortaleza, que tenía el nombre de San Gerónimo, no más distante de las casas que 10 toesas. Todas estas fueron arruinadas, y demolidas por el Almirante Vernon en el año de 1740 que se apoderó con una numerosa Armada de este puerto, habiéndolo encontrado tan desprevenido, que la mayor parte de su artillería, particularmente la del Castillo de Todo Fierro, estaba desmontada por falta de cureñas; las municiones de guerra eran muy pocas, y malas; la guarnición muy corta, pues ni aún la que le corresponde por asignación en tiempo de paz, estaba completa; el Gobernador de la ciudad Don Bernardo Gutierrez de Bocanegra ausente en Panamá, dando sus descargos en algunos asuntos, que le habían acumulado: con que esta Armada no hallando resistencia, no tuvo dificultad en conseguir su invasión, y la ciudad se le entregó por medio de Capitulación. Todas estas ventajas hubo menester la Armada Inglesa para apoderarse de Portobelo en aquella ocasión.

208 El Fondeadero de los navíos grandes es al Noroeste del Castillo de la Gloria; en cuyo paraje quedan en medio del puerto; pero con las pequeñas embarcaciones, que se acercan más a tierra, y entran para adentro, es menester tener cuidado de no ponerse sobre un bajo de arena, que está 150 toesas distantes del Fuerte, o Punta

de San Gerónimo al Oeste-cuarta-Noroeste de él, donde sólo hay dos brazas; y una y media de agua.

209 A la parte del Noroeste de la ciudad se halla una Ensenada, que llaman la Caldera; la cual tiene cuatro brazas y media de agua; y es muy propia para que carenen navíos, y toda suerte de embarcaciones (llevando lo necesario para este fin) porque además de tener el fondo, que queda dicho, está abrigada de todos vientos. Para entrar es menester arrimarse a la costa del Oeste, y pasar como al tercio del ancho de la Boca, en donde hay 5 brazas de agua; porque al otro tercio de la parte del Este no tiene más que 3 ó 2 pies; y una vez dentro pueden estar las embarcaciones a cuatro amarras Este Oeste, con otra ensenada pequeña, que hay en la misma Caldera de la parte del Oeste, a cuyo lado deben acercarse siempre.

210 Al Nordeste de la ciudad tiene su desembocadura un río, que llaman del Cascajal: no se coge en él agua dulce hasta un cuarto de legua más arriba de su Boca, y tiene algunos caimanes, o lagartos.

211 Las mareas guardan poca regularidad; y así en esto, como en los vientos no difiere este puerto de el de Cartagena, a excepción de que siempre necesitan entrar los navíos espiándose, porque o son por la proa, o calmas.

212 Por varias observaciones, que se hicieron, así de la Estrella Polar, como por el azimut del sol, se concluyó, que varía la aguja en aquel puerto 8 grados, 40 minutos al Nordeste.

213 Entre los cerros, que circundan todo el puerto de Portobelo, empezando por la Punta del Castillo de Todo Fierro, en cuyas faldas se encumbraba una gran parte de esta fortaleza, y siguen sin disminución de su altura hasta la opuesta, se particulariza uno, así por descollar más su cumbre, como por ser el termómetro de aquel país anunciando el tiempo, que se ha de experimentar. Cae este, cuyo nombre es Monte Capiro, a la parte del camino, que va a Panamá, en el fondo de todo el puerto: su copete está siempre cubierto de nubes, que lo rodean, las cuales se distinguen de las demás, que suelen ocupar lo referente de aquella atmósfera, en ser más espesas, y oscuras. A estas, pues, llaman el Capillo, o Bonete del Monte, de donde corrompido acaso le ha venido el nombre de Monte Capiro, y dan a entender cuando ha de hacer turbonada; porque condensándose, y poniéndose renegridas, bajan más de aquella regular altura, en que siempre están, y por el contrario, cuando se disipan en parte, y elevan, anuncian la serenidad: pero es de advertir, que estas mutaciones suceden muy frecuentemente, y con gran prontitud, siendo muy raras las ocasiones, en que llega a descubrirse su cumbre despejada, y si acaece, es momentáneamente.

214 La jurisdicción del Teniente General, que gobierna en Portobelo, no se extiende más, que a aquella ciudad, y sus fortalezas; y todo el territorio, adonde pudiera dilatarse, es de montaña muy espesa, e impenetrable, y sólo en algunas pequeñas colinas, y llanos, que dejan estas, hay unas quintas, o haciendas en muy corto número, no permitiendo otra cosa la disposición del país.

## CAPITULO IV

Lib. II

Cap. IV

### Del Temperamento de Portobelo, y Epidemias, que en tiempo de Armada causan gran mortandad en los que van en ellas.

215 Muy común es en toda Europa la noticia de lo perjudicial, que es a la salud, el temperamento de Portobelo. En el no sólo padecen los extranjeros, que allí llegan; sino que los propios del país, aunque connaturalizados con su temple, viven sujetos a sufrir varias pensiones, que les aniquilan el vigor de la naturaleza, y muchas veces dan con ellos en la sepultura. Opinión muy válida es allí, la de ser en los tiempos pasados, y no más de veinte años atrás tan peligrosos en él los partos, que era muy rara la mujer, que no moría, y así se tenía la providencia de pasarlas a Panamá a los cuatro, o cinco meses de estar encinta, y no volvían a su tierra hasta pasado el tiempo de los accidentes, que suelen sobrevenir al parto; y aunque algunas, desde poco acá se arriesgan a quedarse allí, para esperar este trance, por lo general la mayor parte no se expone a tanto peligro, y tienen por menos molesto el hacer la travesía, que media entre las dos ciudades, que el dejar su vida en contingencia, que después no tiene enmienda.

216 El excesivo amor que una señora de aquella ciudad (muy conocida en ella) profesaba a su marido; el temor de que este en su ausencia no le correspondiese; y el estar él con empleo, que no podía abandonar para acompañarla a Panamá, motivó el que se aventurase a ser la primera en interrumpir el orden observado hasta entonces. Los fundamentos de su temor eran tales, que pudieron acreditar de prudente su resolución, y calificar de acertada la elección a vista del peligro, que iba a evitar en el que de conocido se ofrecía a padecer. Salió al fin con felicidad, y el ejemplo empezó a ser modelo en las otras, desvaneciendo aquel horror, que los antiguos malos sucesos tenían infundido en el ánimo, y que eran causa de que con tanta repugnancia mirasen para este fin aquel temperamento.

217 Aún más adelantan aquellos naturales en este punto diciendo que no procreaban allí los animales de otros climas; y así las gallinas, que se introducían de Panamá, o Cartagena, se esterilizaban luego que llegaban allí, y no ponían huevos: y hoy sucede todavía, que la carne de vaca, que se consume, se lleva de Panamá en pie, y a poco tiempo de estada, se enflaquece tanto, que no se puede comer; siendo así que no falta hierba en las colinas, y cañadas de los montes. Tampoco se ven crias de caballos, o burros; y todo ésto confirma la opinión, de que aquel temple es contrario para la generación de criaturas de otros temperamentos benignos, o no tan novicos, como él. No confiándonos en este particular de la voz común, que muchas veces suele ser vulgaridad sin fundamento, indagamos este punto con algunas personas capaces, y sus dictámenes no se apartaban del ordinario, apoyándolos con experiencia propia en todos los asuntos de esta naturaleza.

218 El licor del termómetro del Sr. Reaumur marcaba el día 4 de diciembre del mismo año de 1735 a las 6 de la mañana 10:21 y al medio día 10:23.

219 Los calores, que allí se experimentan, son excesivos, y coadyuva a ello, el que estando toda la población rodeada de cerros y muy altos, no dejan lugar al viento, para que, bañándola, pueda atemperarla. Las espesas arboledas, que visten aquellos cerros, cortan el paso a los rayos del sol impidiéndole el que su calor llegue a secar la tierra, que ocultan sus copas; y así están siempre exhalando vapores espesos, que forman gruesas nubes; y estas vuelven a deshacerse convirtiéndose en aguaceros copiosos; y luego que cesan, se descubre el sol: pero apenas con la actividad de sus rayos ha secado en corto tiempo la superficie de aquel terreno, que los árboles no ocupan con su sombra, y las calles de la ciudad, cuando, formado ya otro nuevo pabellón, vuelve a escondérsele con él; y en esta forma permanece todo el día, y noche, lloviendo sucesiva, y repentinamente; y aclarando con la misma prontitud: fin que en uno, u otro se experimente moderación en el calor.

220 Estos aguaceros, que tan repentina, y frecuentemente quieren parecer un principio de diluvio, son acompañados de tempestades de truenos, relámpagos, y rayos tan formidables, que sobresaltan, y atemorizan el ánimo más tranquilo, y fuerte; y como todo el puerto está rodeado de aquellas altas montañas, causa mayor estruendo el ruido, resonando largo rato después, con la correspondencia de varios ecos en las concavidades, y quebradas, que forman entre sí las colinas de aquellas montañas: siendo tanto lo que esto se aumenta, que en un cañón disparado se oye sucesivamente por espacio de un minuto después; y con éste no pequeña la gritería, y algazara,

que con su espanto forman los monos, que hay de todas castas en los montes: con particularidad de noche, y al amanecer, cuando los navíos de guerra tiran el cañón de retreta, o de romper el nombre.

221 Esta tan continúa intemperie, y el recio trabajo, que tienen los marineros en la descarga de los navíos; unos en sus bodegas desarmando la fardería; otros en las lanchas; y otros con los carretones en tierra, acrecienta la transpiración, y les aminora las fuerzas: pero ellos para recuperar el brío, ocurren al aguardiente, cuyo consumo es muy considerable en estas ocasiones. La fatiga del trabajo, la abundancia de la bebida, y la contrariedad del clima disponen las naturalezas a padecer las enfermedades, que se experimentan en aquel país; y siendo en él todos los accidentes mortales, porque no hay en los cuerpos (a quienes coge poseidos de una grande debilidad) resistencia para expelerlos, es consiguiente las epidemias, y la muerte.

222 Es cierto que a esto mismo están sujetos aún los que no tienen el trabajo, y fatigas de la gente de mar, pero esto nace de que la causa principal es el clima, y que las otras sólo son coadyuvantes, y sirven de hacer más común, y pronta la enfermedad; y con evidencia, hallando preparada la masa de la sangre para recibir el accidente, hace mayor progreso este en la persona para acabar con ella.

223 En algunas ocasiones se han llevado médicos de Cartagena, para que como más prácticos en el método de cura que requieren los accidentes de aquellos climas, asistiesen a los enfermos; pero esta providencia no ha sido de algún alivio, ni ha evitado, que en cada ocasión de Armada, o navíos que deban hacer allí alguna residencia, queden sepultadas la tercera parte, o mitad de la gente, que llevan. Por esta causa le dan a aquella ciudad, y no sin gran fundamento, el renombre de sepultura de españoles; pero puede amplificarse más, y decirse de todas las naciones, que van allí; porque más estrago hizo en los ingleses el temperamento, que las balas, cuando en el año de 1726 bloquearon aquel puerto con su armada, llevados de la codicia de hacerse dueños del tesoro, que había concurrido a él para empleo de la Feria de los Galeones, que por muerte del Marqués Grillo, quedó mandando uno de los grandes Oficiales, que han hecho brillar con su acertada conducta el honor de la Marina de España, Don Francisco Cornejo. Este General hizo acordonar los navíos de su Comando dentro del puerto: dispuso una batería en la costa del sur de él a su entrada, cuyo mando, y guarnición dejó al cuidado de la Marina, o por mejor decir al suyo propio; pues en todo vigilante no había providencia, a que no atendiese; y con sus bien dirigidas precauciones puso tanto horror a la crecida Armada, que se presentó delante del puerto, que la contuvo, sin determinarse más, que a hacer su bloqueo, en el seguro de que recibiendo este, y toda la gente, que ha-

bía en él, los víveres de Cartagena, había de precisarlos por la hambre, a lo que miraba muy lejos de conseguir por la fuerza: y cuando aquel Comandante enemigo contaba con más seguridad sobre sus proyectos, empezó a apoderarse la intemperie de sus tripulaciones, haciendo tal estrago, que dentro de poco tiempo fue preciso, que abandonara del todo su empresa, y se volviera a hacer a la vela para Jamaica, dejando en aquellas playas más de la mitad de su gente.

224 No obstante lo nocivo para la salud, y contrario a la vida de los europeos que es Portobelo, se experimentó en la Armada del año de 30 no haber habido enfermedades allí; siendo así que el trabajo, y desorden de comida, y bebida en las tripulaciones era sin diferencia, como en las antecedentes, y que el clima no había mudado; a lo menos tan sensiblemente; y se atribuyó a haber pasado ya la epidemia en Cartagena, la cual les indultó, para que en aquella ciudad gozasen de salud: de donde debe inferirse, que el principal origen de estas enfermedades proviene, de que la naturaleza de los europeos, no acostumbrada a aquellos temples, los extraña con extremo; y esta novedad les hace padecer, hasta que las destruye totalmente, o prepara en disposición adecuada para ellos, con lo cual, quedando connaturalizados, gozan tanta sanidad, como los mismos naturales, o criollos.

## CAPITULO V

Lib. II

Cap. V

**Vecindario de Portobelo; genio, y costumbres de él; noticia de sus campos, y de lo que producen tanto de plantas, y árboles, como de animales; y modo de proveerse de víveres**

225 En muchas cosas no se reconoce diferencia substancial entre Cartagena, y Portobelo: así sólo será mi mayor cuidado referir aquellas circunstancias, que contribuyen a hacer conocer la que tienen entre sí; procurando evitar la repetición, y dar todas las noticias, que puedan contribuir a la comprensión más exacta de aquellas tierras.

226 El vecindario de Portobelo tanto por su corta extensión, cuanto por lo penoso de su clima, es muy reducido; y la mayor parte lo componen familias de negros, y mulatos. Las de españoles blancos apenas llegarán a treinta., y las que tienen medianos posibles, o ya para el comercio de la mercadería, o ya para el de frutos de ha-

ciendas, se pasan a vivir a Panamá, quedando solamente en Portobello las, que por sus empleos es forzoso, que asistan allí, como Gobernador, o Teniente General; castellanos; Oficiales Reales; Oficiales, y Tropa de Guarnición; Alcaldes Ordinarios, y de la Hermandad; y Escribano de Registros; y fuera de estas muy raras de españoles particulares. Cuando estuvimos hacia cosa de 125 hombres de tropa para la guarnición de las fortalezas; y eran destacamentos, que iban de Panamá. Extrañan tanto estos aquel temperamento, aún siendo de otro tan inmediato, que al cabo de un mes se enflaquecen, y debilitan de tal suerte, que no son capaces de hacer algún trabajo, ni de sufrir las fatigas de su ejercicio, hasta que acostumbrados a él vuelven a tomar vigor. Ni de estos, ni de los hijos del país, que salen de la esfera de mulatos, ninguno se avecinda, y establece allí, porque luego que se ven en mayor jerarquía, tienen como a cosa de menosprecio vivir en él. Prueba de su mala calidad, pues sus mismos hijos lo abandonan, y no quieren habitarlo.

227 En las costumbres no se diferencian aquellos habitantes de los de Cartagena a excepción de no tener los ánimos tan francos, y liberales; antes bien padecen la nota en aquellas vecindades, de que son dominados del interés.

228 Es aquella ciudad muy escasa de víveres, y por consiguiente estos son caros, por ser pocos los que el país produce, y mucho más en tiempos de armada, y feria. Proveese de Cartagena, y su costa; y de Panamá. De la primera se le abastece con maíz, arroz, cazabe, puercos, gallinas, y raíces; y de la segunda de ganado mayor; lo que tiene en abundancia es pescado de varias especies, y bueno. Las frutas propias de aquel temple son abundantes, como también la caña dulce, que es de lo que se componen las chácaras o quintas de su territorio; en las cuales hay ingenios, y se fabrica azúcar; se hacen mieles; y se saca aguardiente.

229 Goza mucha copia de aguas dulces, que bajan en arroyos con precipitado curso de las cumbres de aquellos cerros, unos por fuera, y otros atravesando la población: son muy delgadas, y digestivas tanto que, en acostumbrándolas, abren las ganas del comer, y hacen despertar el apetito: pero aún la excelencia de estas, que en otro suelo, o temple podría ser de grande estimación por su bondad, en aquel llegan a ser nocivas. Fuerte penalidad con que la naturaleza tiene pensionado este país, que lo mismo que es bueno por sí, no pueda gozar estos fueros en él. Y es la causa que siendo tan delgadas, y activas, con la debilidad en los estómagos causan disenterías, de cuyo accidente muy raros escapan; y antes se experimenta, que todas las demás enfermedades llegan a convertirse en esta, y con ella termina la vida del paciente.

230 En las pozas, que forman estos arroyos entre las concavidades de las peñas de aquellas cascadas, tanto más hermosas, cuanto las hace sombra, y adorna la frondosa pompa de los árboles, van a bañarse diariamente a las 11 del día, todas las personas de la ciudad; cuyo ejemplar siguen también los europeos, y con esta providencia atemperan el excesivo calor, y refrigeran la sangre.

231 Como las arboledas, y montes poblados de animales feroces, y silvestres llegan casi a tocar con las casas de la ciudad, validos de su abrigo suelen muy frecuentemente los tigres entrar de noche en sus calles, y traspatios a robar gallinas, perros, u otros domésticos animales, y tal vez se han llevado algún muchacho, encontrándolo en ellas. Estos, que se ceban así, desprecian después la caza del monte; y si una vez lo están con carne humana, no hacen caso de la de los irracionales. Entonces les disponen trampas con lazos, y cayendo en ellos, se consiguen matarlos. Los negros, y mulatos, que frecuentan el monte por su ejercicio de cortar madera, son muy diestros en la lidia contra esta especie de animales; y con facilidad los matan, ofreciéndoles con intrépida determinación cuerpo a cuerpo; y aún hay algunos tan arrojados, que van de propósito a buscarlos, y no desisten de la empresa hasta conseguir su fin. Las armas, que acostumbran para estos combates, es sólo una lanza de dos, y media a tres varas, de madera muy fuerte, y la punta de la misma madera endurecida a fuego; y un machete de tres cuartas con corta diferencia: con estas armas esperan, a que haga garra en el brazo izquierdo, que es en el que sustentan la lanza, y llevan envuelto en una chamarreta de bayeta; y para ello, porque el tigre receloso del peligro se sienta, y no acomete por sí, le ofenden ligeramente con la lanza, para que haciendo su defensa, sea más seguro el golpe: luego que el animal siente el insulto de su contrario, retirando la lanza con la una mano, le acomete, haciendo con la otra el brazo, que la sustenta; pero entonces acudiendo prontamente el hombre con el machete, que tiene prevenido, y oculto, en la otra mano, descarga con él un golpe en el brazuelo, y desjarretándosele le obliga no sólo a que suelte la presa; pero aún a que se retire algo atrás enfurecido: sin dejar que medie tiempo, larga la lanza, y volviendo a presentarle el mismo brazo ejecuta segundo golpe en el del contrario al tiempo de querer asirlo con el bueno, y lo deja privado de sus dos más feroces armas, e incapaz de poderse mover: entonces acaba de matarlo a su salvo sin peligro, y quitándole la piel junta con las manos, pies, y cabeza, se vuelve con ella a la ciudad llevándola por señal de su triunfo.

232 Entre los muchos, y particulares animales, que se registran en aquel país debe tener su lugar el Perico ligero, nombre irónico,



que le da por su mucha lentitud, y pesadez. Tiene este la figura de un mono mediano; feo de cara, porque toda ella está llena de arrugas: su color es entre ceniciento, y pardo; y peladas la mayor parte de las manos, y pies: tiene tanto sosiego, que puesto en un sitio, ni necesita de cadena, ni ha menester jaula, para que no se vaya; porque está sin moverse, hasta que obligado del hambre le es preciso buscar el alimento: la gente no le espanta, ni la ferocidad de otros animales altera su quietud: cuando se mueve, acompaña cada acción con un grito tan desapacible, y lamentable, que a un mismo tiempo produce en el oyente compasión, y enfado: esto lo ejecuta aún en aquellos movimientos más tenués, de levantar la cabeza, brazo, o pierna; y según toda apariencia es efecto de una general crispatura en todos los músculos, y nervios de su cuerpo, los cuales le causan vehemente dolor, al tiempo de quererlos laxar para su uso. En este tan desapacible tono está cifrada toda su defensa, pues al verse acometido de alguna fiera, siendo natural el huir, al quererlo hacer, y en cada una de las acciones da gritos tan enfadosos, que horrorizado el que lo persigue, suele abandonarlo, y huir por excusar lo fastidioso de sus ecos. Estos no sólo los da al tiempo de moverse; sino que después de haber gritado cinco, o seis veces, para dar un solo paso, repite los desaforados ahullidos otras tantas para volverse a reposar, y antes de segundar otro paso, se está largo rato inmóvil. Su mantenimiento son las frutas silvestres: cuando no las hay en el suelo, se sube sobre un árbol de los más cargados, y luego que llega arriba, va derribando toda la que puede; y para ahorrarse de la penalidad, y tiempo que le costaría el bajar con el trabajo que subió, se hace un ovillo, y se deja caer a plomo, y permanece al pie de aquel tanto, cuanto le dura la fruta: pero no se mueve a buscar nuevo alimento, hasta que le obligue a ello la necesidad.

233 No cede en nada aquel país al de Cartagena en la muchedumbre de sabandijas; y es incomparablemente entre estas mayor la de los sapos. Estos no sólo se hallan en los charcos, y lugares húmedos, como es regular; sino también en las calles, patios, y generalmente en todo paraje descubierto: la gran cantidad, que hay de ellos, y el aparecer todos, luego que cae un aguacero, ha hecho concebir a algunos, que cada gota de agua se convierte en un sapo; y aunque quieran comprobarlo con el hecho de aumentarse tan considerablemente, luego que llueve; no por esto ha de ser del todo cierta la suposición. No me opondré yo, a que la muchedumbre de ellos en los montes, y arroyos cercanos, y aun en la misma ciudad produciendo en gran número los huevezuelos, de que según la mas seguida opinión de los naturalistas se hacen estas generaciones, estos, o en los mismos vapores del agua se eleven, y cayendo junto con ella sobre la tierra demasiadamente caliente a la fuerza de los rayos del

sol, o hallándose ya mezclados con esta por haberlos puesto allí los mismos sapos, se vivifiquen, y actuén, formándose tanta abundancia de ellos, como ya también se ha solido ver acá en Europa; pero como los que salen después de los aguaceros suelen ser de un grandor tal, que algunos exceden a seis pulgadas de largo; y sea preciso en estos, no juzgarlos hijos de una producción instantánea, yo diría fundado en la propia observación, que como aquel país sea tan húmedo, viene a ser adecuado, para criar esta especie; y este animal propenso a los lugares aguanosos huye de estar sobre la tierra, que con la calor del sol se seca en corto instante, y busca los lugares donde la tierra está sosa, metiéndose en ella cuanto pueda gozar de la humedad, y como le queda encima alguna porción de aquella, que está seca no se ven; pero luego que llueve, saliendo a buscar el agua, con la cual se regocijan, se llenan de ellos las calles, y plazas, y su repentina vista hace creer, que aquellas gotas, que cayeron, se convirtieron en sapos. Cuando ha llovido de noche son tantos los, que se ven por la mañana en las calles, y plazas, que parece estar empedradas de ellos, y no se puede andar sin pisarlos; de lo que redundan algunas mordeduras, que son dañosas; porque a más de ser ponzoñosas, son ellos tan grandes, que ofenden lo bastante, donde llegan a clavar los dientes: ya se dijo, que algunos exceden a seis pulgadas de largo, pero por lo regular son de este tamaño, o algo menores: de noche es tal el ruido, que causan los muchos, que están alrededor de la ciudad en los montes, y quebradas, que se hacen enfadosos, y molestos al oído.

## CAPITULO VI

### Del comercio de Portobelo en tiempo de Armada; y del corto trato que conserva en tiempo muerto

234 Aquella ciudad de tan corto número de gente por su mal temperamento, escasez de víveres, y mala disposición de terreno viene a ser una de las más pobladas de la América Meridional en tiempo de Armada: su situación en el Istmo, que corta la comunicación a los dos Mares del Sur, y Norte; la bondad de su puerto; y la distancia corta, que media entre ella, y Panamá le han dado preferencia para la concurrencia de los dos comercios de España, y el Perú, y celebrar en ella la feria.

235 Luego que se recibe en Cartagena la noticia, de estar ya descargada en Panamá la Armada del Perú, pasa la de Galeones a Portobelo, por excusar en mayor dilación las enfermedades de aquel temperamento; y con la concurrencia de los individuos de ellas son tan crecidos los arrendamientos de las habitaciones, que por solo el

tiempo de la Feria es el valor de una pieza mediana con una pequeña recámara, o gabinete mil, o más pesos; y hay casas, cuyos alquileres llegan a cuatro, cinco, o seis mil pesos más, o menos según su capacidad, y el número de gente, que concurre a la Feria.

236 En entrando a aquel puerto los navíos es la primera diligencia, que practican los Maestres, formar en la plaza principal inmediata a la Contaduría cada uno una barraca grande con velas del navío para recibir en ella la carga; a cuyo recibo asisten los dueños para reconocer por las marcas la que les corresponde: y la tripulación de cada navío en carretones adecuados la va conduciendo a sus destinos, repartiendo proporcionalmente las utilidades de esta descarga.

237 Interín que por una parte están la gente de mar, y los comerciantes así empleados, van entrando por tierra las recuas de Panamá de ciento, y más mulas cada una, cargadas de las cajonerías de plata, y oro, que trae el comercio del Perú: unos las descargan en la Contaduría, y otros en medio de la Plaza; sin que en la confusión de tanto gentío se experimente hurto, pérdida, ni deformen alguno. Es cosa de admiración haber visto aquel lugar en tiempo muerto solitario, pobre, y lleno de un perpetuo silencio; su puerto, despoblado, e infundiendo todo melancolía; y gozarlo después con el bullicio de tanta gente; sus casas ocupadas; su plaza, y calles llenas de farderías, y de cajones de plata sellada, en barras, labrada, y oro: su puerto lleno de navíos, y embarcaciones pequeñas: unas que bajan por el Río de Chagre los frutos del Perú, como cacao, cascarilla de loja, lana de vicuña, y piedra bezoar; y otras, que van de Cartagena, cargadas de víveres para la manutención de todo aquel gentío, y de un paraje, el más aborrecible todo el año por sus pensiones, se forma el teatro, y depósito de las riquezas de los dos comercios de España, y el Perú.

238 Concluida la descarga, y llegado todo el comercio del Perú con el Presidente de Panamá, empieza a tratarse de feria; y para ello se juntan a bordo del navío Comandante de Galeones los Diputados de ambos comercios, a tratar en preferencia del Comandante de la Armada, y Presidente de Panamá (aquel como Juez Conservador de los intereses del primero, y este del segundo) de los precios, que se han de regular al valor de las mercancías; y concluido en todos los efectos por medio de tres, o cuatro Juntas se firman los contratos, y se hace la publicación de ellos, para que todos empiecen a celebrar sus ventas, arregladas a lo estipulado; esto con el fin de que unos no se han perjuicio a otros; y por medio de Corredores, que van también de España, y bajan del Perú se conforman unos a comprar las Memorias que según sus surtimientos les tiene mas cuenta; y otros a venderlas; y se hacen los cambios de las mercancías, y dinero: con

lo cual cada uno empieza a disponer lo que le corresponde, los de España la plata en cajones bien acondicionados, que se van embarcando; y los del Perú las mercaderías en fardos a su moda, que van remitiendo en chatas, y bongos por el Río de Chagre: con lo cual queda terminada la Feria.

239 Antiguamente no tenía este tiempo determinado; pero considerándose la demora en aquel puerto perjudicial a los dos comercios, por el mal temperamento, dispuso S.M. que toda la detención no pasase del término de cuarenta días, contados desde el en que dan fondo los navíos: y así si en este tiempo no han podido convenirse los dos comercios con el arreglo de los precios, se les concede facultad a los de España, para que puedan internarse con sus géneros al Perú; a cuyo fin la lleva conferida el Comandante de Galeones; y la Armada vuelve a hacerse a la vela para Cartagena: pero sin este motivo no es permitido a ningún comerciante de España el pasar a vender sus mercancías adelante de Portobelo, ni enviarlas por su cuenta, mediante convenio hecho entre los dos comercios, y confirmado por el Rey; como tampoco los del Perú no pueden enviar sus caudales a España a emplearlos, a fin de que un Comercio no haga perjuicio al otro.

240 Interin gozó la nación inglesa el navío de permiso, concurría también a esta Feria con uno cargado de su cuenta, después de haber hecho una corta residencia en Jamaica: su carga equivalía a más de la mitad de la que llevaban los galeones: porque fuera de ser su porte excesivamente mayor, que de 500 toneladas españolas, y subir de 900 no llevaba víveres, aguada, ni otras cosas, que ocupan gran parte de la bodega; porque aunque los sacaba de Jamaica, le acompañaban en la travesía cuatro, o seis paquebotes cargados de géneros, los cuales, ya que estaban cerca de Portobelo, trasbordaban sus mercancías, y ponían en él cuantas podían sustrir todo su buque; y así encerraba más que la que llevaban cinco, o seis de nuestros mayores navíos; y siendo la venta de esta nación libre, y más barata, era de sumo perjuicio para nuestro comercio.

241 El trato allí en tiempo muerto es muy corto, porque sólo se reduce a los víveres, que van de Cartagena; cacao, que baja por el Río de Chagre, y cascarilla. El primero se lleva en balandras a la Vera-Cruz; y la cascarilla, o se almacena allí, o van a cargarla los navíos, que han pasado de España con permiso a Nicaragua, u Honduras; los que también cogen cacao por su cuenta. También suelen ir algunas embarcaciones menores de Cuba, la Trinidad, y Santo Domingo con tabaco, y en su retorno se vuelven con cacao, y aguardiente de caña.

242 Siempre que el asiento de negros ha estado corriente, o con la nación francesa, o con la inglesa, reside en aquella ciudad una de las factorías principales; y aún la que hace más comercio: porque no sólo es por aquella vía, por donde se provee de negros Panamá; sino que por ella se introducen a todo el Reino del Perú: y con este motivo les es permitido a los que tienen este asiento, que puedan llevar algunos frutos determinados, que se consideran necesarios, así para la propia manutención, como para la de las piezas, que llevan de varones, y hembras.

### LIBRO TERCERO

**Del Viaje desde Portobelo a Panamá. Descripción de esta ciudad, y demás noticias del Reino de Tierra-Firme**

#### CAPITULO PRIMERO

**Salida de Portobelo, y Navegación por el Río de Chagre hasta Cruces: noticias de él; y tránsito por Tierra desde Cruces a Panamá**

243 Como siempre fue nuestro ánimo no hacer detención voluntaria hasta llegar al principal destino, y fin de nuestra comisión, por una parte los vivos deseos de dar principio a ella; por otra los de salir de aquellos penosos temples; y finalmente los de acortar la demora en las Indias, no nos dejaron libertad para omitir diligencia, que pudiese conducir al logro de estos designios. Con esta solicitud avisamos desde Portobelo nuestra llegada al Presidente de Panamá Don Dionisio Martínez de la Vega, y las circunstancias, y órdenes del Rey, con que se había promovido este viaje, pidiéndole, diese orden, de que bajasen embarcaciones, de las que navegan en el río, para transportarnos por él a aquella ciudad; por no ser factible esto por tierra, mediante no poder los instrumentos por su gran volumen pasar por sus estrechuras, y fragosidades, ni aún ser cargados sobre mulas muchos de ellos. El celo, que siempre ha hecho brillar aquel Presidente en los asuntos del Real Servicio, no fue menos eficaz en esta ocasión, y así a su respuesta muy arreglada, a lo que pedían nuestros anhelos, y dictaba su política, correspondió prontamente el efecto de sus ofertas en dos embarcaciones, que llegaron a Portobelo; en las cuales sin detención se empezaron a embarcar los instrumentos, y equipajes, así de la Compañía francesa, como nuestros; y el día 22 de diciembre del mismo año de 1735 nos hicimos a la vela.

244 Salimos de Portobelo al remo por estar el viento terral contrario, y entrando la brisa a las 9 de la mañana se marearon las velas en una, y otra embarcación, y refrescando el viento, llegamos a desembarcar a la Aduana, que está a la boca del Río de Chagre, el mismo día 22 a las 4 de la tarde, y el siguiente día se empezó a subir el río al remo.

245 El día 24 se continuó del mismo modo, y no bastando los remos a superar la fuerza de la corriente, fue preciso proseguir con las palancas; y medido el curso de las aguas a la 1 1/4 de la tarde se halló, que en 40 1/2 segundos era de 10 toesas, y un pie: del mismo modo se siguió en los días después hasta el 27 que a las 11 del día llegamos al pueblo de Cruces, que es el puerto del desembarcadero, y dista 5 leguas con corta diferencia de Panamá: pero en ellos aumentó considerablemente la corriente, a proporción que se avanzaba en el río; pues el día 25 se observó, que en 26 1/2 segundos corría el agua 10 toesas; el 26 en el paraje, donde se hizo noche, en 14 1/2 segundos 10 toesas; y el 27 en el mismo pueblo de Cruces en 16 segundos las mismas 10 toesas: con que según la mayor corriente corresponde el curso del agua a 2.483 toesas por hora, que es cerca de una legua.

246 Este río, cuyo propio nombre es de Lagartos, aunque ahora conocido mas bien por el de Chagre, tiene su origen en aquellas Cordilleras, no lejos de Cruces. Fue descubierta el año de 1510 por Lope de Olano su desembocadura en el Mar del Norte, que es a los 9 grados, 18 minutos, 40 segundos de latitud septentrional, y 295 grados, 6 minutos de longitud contada desde el Meridiano de Tenerife. Por la parte de Cruces lo descubrió Diego de Alvitez; pero el primer español, que bajó navegando, para reconocerlo hasta su boca, fue el Capitán Hernando de la Serna el año de 1527. Está defendida su entrada con una fortaleza fabricada en la costa del Este, sobre un peñasco escarpado a la mar, con el nombre de San Lorenzo de Chagre: gobiérnala un castellano, a quien acompaña un Teniente, nombrados por el Rey, y la guarnecen soldados de tropa reglada, que se destacan de Panamá.

247 Cosa de 8 toesas distante de la fortaleza, que está a la boca del río, hay un pueblo del mismo nombre compuesto de casas de paja, cuyo vecindario consta de negros, mulatos, y mestizos; gente toda valerosa, y que toma las armas cuando es menester, y acrecienta triplicadamente la Guarnición del Castillo en ocasión, que se halla atacado. En la costa opuesta haciéndole frente en un terreno llano, y bajo ésta la Aduana Real, por donde pasan, y se registran todas las mercaderías, que han de entrar por él. La anchura de este río por esta parte es como 120 toesas con corta diferencia, pero va estrechándose, a

proporción que interna en la tierra, hasta que por la de Cruces, que es adonde pueden llegar las embarcaciones, sólo hay entre las dos costas como 20 toesas: siendo la distancia, que directamente hay entre este pueblo, y la Boca, de 21 millas al ángulo del Noroeste-cuarta al Oeste 3 grados, 36 minutos más para el Oeste: pero según las varias direcciones, que siguen sus vueltas, es toda su distancia de 43 millas.

248 Se crían en él muchos lagartos, o caimanes, y algunos se ven en sus orillas: las cuales se hallan tan pobladas de árboles silvestres, que quedan impenetrables tanto por lo espeso de ellos, cuanto por estar guarnecidos muchos, y todo el suelo sembrado de fuertes, y agudas espinas. De algunos de estos árboles fabrican las canoas, y bongos, que navegan este río, especialmente de cedro. Otros de los que se hallan en las orillas, descarnándoles el agua sus raíces, caen en ella cuando el río va crecido, y no teniendo la suficiente, para que sus monstruosos troncos, y extendidas ramazones sobrenaden, y los arrastre la corriente, quedan allí varados, sirviendo de gran estorbo, y peligro a las embarcaciones: pues estando la mayor parte ocultos en el agua es muy casual, el que no se voltee la que llega imprevistamente a ellos. Además de estos estorbos, que se ofrecen en su navegación, tiene otros, que son los raudales; parajes donde aquellas embarcaciones, aunque fabricadas para el intento, no pueden navegar, por no tener agua suficiente, y entonces es preciso alijarlas hasta que pasando el raudal vuelven a encontrar con más fondo.

249 Dos, pues, son las especies de embarcaciones, que navegan este río: unas, que llaman chatas, y otras bongos, y en el Perú bonques; las primeras son fabricadas en figura de lanchas con muchos planes, y correspondiente manga, para que no calen mucha agua. Estas cargan de 600 a 700 quintales. Los bongos son todos de una pieza, en los cuales tiene bastante empleo la admiración, considerando la grandeza, y corpulencia de los árboles, de que se fabrican; pues en algunos llega a ser su manga de once pies de París, que vienen a ser cuatro varas y cuarta, y cargan de 400 a 500 quintales: unos, y otras tienen su forma de cámara en la popa, donde se alojan los pasajeros, y cubierta postiza sobre baos, y curvas, hasta proa, con jarreta en medio, que corre todo lo largo; la cual tapan después de cargada con cueros de vaca, para que los aguaceros, que suelen ser continuos, no damnifiquen la carga. Cada una de estas embarcaciones se equipa con 20 ó 18 negros fornidos, y el patrón; sin los cuales no sería factible, que en la subida pudiesen vencer la oposición de la corriente.

250 Todas las montañas, y bosques de aquellas riveras están llenas de animales, y entre ellos abundan mucho los monos de varias castas: hay los negros, pardos, colorados, y entreverados; y corres-

pondientemente unos grandes de vara de largo con muy corta diferencia, otros medianos, y otros pequeños, como de una tercia. Todos son de mucho regalo a los negros, que los comen; y más estimables los colorados: pero aunque el gusto de su carne fuese el más delicado, sólo la vista de su figura haría repugnancia al apetito; porque después de muertos los chamuscan para pellarlos; y contrayéndose el pellejo con el calor, quedan después de limpios con un cutis blanco, y estirado encogidas todas sus partes, y sin diferencia en el tamaño, y aspecto a un muchacho de dos años, que está afligido, y en acción de llorar: no obstante esto, que causando horror, pudiera hacer despreciable su carne, la falta que hay de otras especies en muchos parajes de las Indias, obliga a que sirva de regalo en ellos tanto a los criollos, como a los europeos.

251 No parece queda nada, que apetecer a la vista después de haberse ocupado en la diversión, que ofrecen aquellas riveras: la pintura más bien imaginada de la idea que se invente, no puede llegar a formar una perspectiva, que iguale a la rústica, que copió allí naturaleza. La frondosidad de los bosques en las llanuras, lanzando sus copas hasta el río, la espesura en las colinas con la variedad de especies en los tamaños, estructura de las hojas, hechura de sus pimpollos, y diversidad de colores hacen el objeto más entretenido, que se puede desear; y si se considera la abundancia de animales, que los matizan, no queda arbitrio en las palabras, para poderlo comparar.

Las distintas castas de monos, saltando en cuadrillas de unos a otros árboles, colgados de las ramas, y encadenados seis, ocho, o más en otras partes, para hacer el salto de algún tránsito: cargadas con sus hijuelos en las espaldas las madres, y haciendo gestos, y visiones, parecerá pura fantasía, a quien no haya examinado por sí tanta variedad de objetos: si se vuelve la atención a las aves, no habrá menos, que reparar; pues además de las nombradas en el Capítulo 7 del Libro I que según la abundancia en este río, parece tienen de él su origen, se agregan otras comestibles como pavas montesas, y reales, faisanes, tórtolas, y garzas. Estas son de cuatro, o cinco especies distintas; porque unas son todas blancas; otras sobre el blanco una pluma de medio color encarnado, que cubre todo el cuello, y cuerpo, donde se aviva más; otras negras con todos los encuentros de las alas, cuello, y parte inferior blanca; y por este tenor de otros diversos matices, y todas varias en los tamaños: las de la primera especie son las menores, y las blancas sobre el negro, las más abultadas, y más sabrosas al gusto, el cual es también muy delicado en las pavas, faisanes, y demás especies. Igualmente son muy abundantes de todas suertes de frutas los árboles de aquellas riveras, y entre ellas son celebradas las piñas, tanto por su hermosura en el



tamaño, que excede a las de otros parajes; cuanto por su gusto, y fragancia mucho más agradables al paladar, y olfato: excelencias, que les han adquirido el ser nombradas, y estimadas en todas las Indias.

252 Luego que llegamos a Cruces, nos desembarcamos, y el Teniente de Alcalde de aquel pueblo nos hospedó en su casa, que eran las Bodegas, o Aduana, adonde vuelven a registrarse todas las mercaderías, que suben por el río; y dispuestas las cosas de nuestra marcha por tierra a Panamá en el día 29 nos pusimos en camino a las 11 1/2 del día, y llegamos a las 6 3/4 de la tarde; siendo nuestra primera diligencia visitar al Presidente: obsequio debido tanto a su Ministerio, quanto al reconocimiento de las prontas providencias, que facilitó en lo que hasta entonces se nos había ofrecido. Este Caballero, que hizo a todos, y con particularidad a los extranjeros, el cortejo por sí, no excusó el cuidado de explayarlo, encargando a los Oficiales Reales, y otras personas del primer respeto de la ciudad, que nos atendiesen en todo lo, que pudiese ocurrir; acción, en que hizo resplandecer a un tiempo el poderío de la soberana recomendación, y su celo en complacer por entero a la voluntad de su Príncipe.

253 Algunas forzosas disposiciones para la continuación del viaje nos hicieron detener en Panamá más, de lo que se había juzgado; y así hubo tiempo para varias observaciones de latitud, del péndulo, y otras; aunque no se pudo lograr ninguna, con que determinar la longitud por hallarse Júpiter cerca del Sol; y yo me emplee en levantar el plano de aquella plaza con todas sus fortificaciones, y costas: todo lo cual concluido, se embarcaron los instrumentos, y equipajes, para salir a navegar sin pérdida de tiempo.

## CAPITULO II

### Descripción de la Ciudad de Panamá; su magnitud, y fábrica de sus casas; Tribunales, y riqueza de sus Habitadores

254 Está Panamá fundada en el Istmo de Tierra de su nombre, y cerca de la playa, donde la continúa agitación del Mar del Sur en su flujo, y reflujo, lava sus arenas. Es su Latitud Boreal de 8 grados, 57 minutos, 48 1/2 segundos, concluida por las observaciones, que allí hicimos. En quanto a la longitud hay varios pareceres; porque ninguno de los agrónomos, que han estado en ella, han logrado asegurarla por observaciones; y por esto ha quedado en opiniones, si

está más al Oriente, o si es más Occidental, que Portobelo: de las cuales siguiendo los geógrafos franceses la de que está más Oriental, la han situado en sus cartas; pero en las españolas por el contrario está puesta al Occidente; y yo juzgo, que estas últimas se deben tener por más acertadas, atendiendo a que los frecuentes viajes, que los españoles hacen de una a otra ciudad, no pueden dejar de haberles dado algún más conocimiento de ello, para haberlo colocado en esta forma; lo que no es tan factible en los franceses, a quienes faltan, con la oportunidad de hacer este tránsito, las frecuentes observaciones. No excusaré confesar, que casi todos los españoles, que hacen este pequeño viaje, tienen la exclusión de no ser aptos para especularlo, y poder hacer un razonable juicio del camino, que andan, y su dirección; pero entre tantos ha habido muchos pilotos aplicados, y otros sujetos curiosos, y capaces, que han dedicado su atención a ello; de cuyas noticias se ha seguido el situar esta ciudad en la manera, que lo está. Este sentir se confirma con lo, que se puede inferir de nuestra derrota; porque la dirección de la que hicimos por el río, fue desde su boca hasta el pueblo de Cruces al Sueste-cuarta al Este 3 grados 36 minutos Este, y siendo la distancia 21 millas, corresponden 20 minutos de diferencia entre los dos Meridianos, que Cruces está más Oriental que Chagre: ahora es menester atender a la distancia navegada desde Portobelo a Chagre; la cual fue en las primeras dos horas y media en el Terral a remo, y vela conjeturada 1 1/2 legua por hora; y después 7 horas con brisa fresca a 2 leguas por hora, que harán 18 leguas; y habiendo sido toda la derrota casi al Oeste, componen 44 millas de diferencia en longitud; o 41 por lo que faltó de ser el rumbo con precisión al Oeste: y substrayendo de esta los 20 minutos, que por la derrota quedó Cruces más Oriental que Chagre, resultará Cruces Occidental respecto de Portobelo 21 minutos: a los que se ha de añadir la distancia, que hay de Cruces a Panamá, cuya dirección es al Sudoeste sin gran diferencia, regulando las 7 horas de camino a dos tercios de legua por ser este fragoso, y malo, que serán 14 millas, y a ellas corresponden 10 1/2 minutos de diferencia de meridianos: con que Panamá se hallará 31 minutos al Occidente de Portobelo con corta diferencia, y se puede concluir, que las Cartas españolas lo sitúan mejor, que las francesas.

255 La primer noticia, que tuvieron los españoles de Panamá la debieron a Tello de Guzmán, que en el año de 1515 llegó a aquel sitio; pero no halló en él más que rancherías de pescadores, que acudían allí a gozar de la abundancia de pescado, por la cual le dieron los indios el nombre de Panamá, que significa lugar de mucho pescado. En el año de 1513 Vasco Núñez de Balboa había ya descubierto el Mar del Sur, y tomado posesión jurídica de él en nombre de los Reyes de Castilla. Al descubrimiento de Panamá se siguió el esta-

blecer su población el año de 1518. Pedrarias Dávila, que era Gobernador de Castilla del Oro, nombre que entonces se daba a aquella parte de Tierra-Firme; y en el de 1521 obtuvo el título de ciudad con todas las circunstancias correspondientes, que le concedió la Católica Majestad del Emperador Carlos V.

256 Tuvo la infelicidad esta ciudad de ser saqueada, y reducida a cenizas por el pirata inglés Juan Morgan en el año de 1670. Este después de haberlo ejecutado con Portobelo, y Maracaibo, retirándose a las islas, publicó el designio de pasar a Panamá entre los demás piratas, que infectaban aquellos mares; y habiéndosele juntado muchos de ellos, hizo derrota para Chagre; desembarcó allí alguna de su gente; y empezó a batir aquella fortaleza con sus navíos: pero no la hubiera vencido, ni logrado su empresa, si un accidente casual no se la hubiera facilitado; porque hallándose ya los navíos bien maltratados; su gente disminuida con la que le habían muerto, y herido desde la fortaleza; y la que batallaba desesperanzada, trataba de volverse, cuando una de las flechas, que disparaban sobre ellos los indios, quedó clavada en el ojo de uno de los compañeros de Morgan; el cual rabioso con el dolor se la arrancó, y con pronta prevención, enredó en uno de sus extremos un poco de algodón, o estopa; y metida en el cañón de su fusil ya cargado, la disparó al Fuerte, en el cual todo el cubierto de las casas era de paja, y de madera las paredes (como se acostumbra en aquel país) y cayendo la flecha en uno de sus techos, puso fuego a todo él; este no fue advertido por los combatientes, que con la atención a su defensa no se apartaban de los parapetos, hasta que las llamas, y humareda les hicieron conocer, que estaba todo el Fuerte hecho un volcán; y debajo de él el almacén de la pólvora, adonde no podían dejar de llegar las llamas en poco rato. Un tan no esperado accidente los llenó a todos de confusión, y espanto; y lo que hasta entonces había sido valor, se redujo a desorden, e inobediencia; porque cada uno solicitaba ponerse en salvo, y desamparaban los puestos, huyendo de los dos peligros: pero el Castellano, siempre constante en la defensa, quiso permanecer allí, a fin de dejar las armas con 15 ó 20 soldados, que la habían quedado; y lleno de heridas rindió la vida a manos de su lealtad. Alentados los piratas con este acontecimiento, acometieron, y rindieron aquella poca gente, que ya había, y se hicieron dueños del sitio, que quedó destruido, por no haber sido posible evitar los estragos del emprendido fuego. Allanada aquella dificultad, que era la principal para la empresa, subieron en sus lanchas, y botes por el río la mayor parte, dejando fondeados los navíos con la gente suficiente para que los guardase; desembarcaron en Cruces, y continuaron el camino hasta Panamá, en cuya sabana (que es un llano espacioso, que está antes de la ciudad)

hubo distintas escaramuzas de una, y otra parte, y habiendo quedado ventajoso en ellas Morgan, se apoderó de la ciudad, que halló casi despoblada de hombres; porque todos, los que salieron a la campaña, procuraron, luego que se vieron vencidos, retirarse a lo más espeso de los bosques. Hecho dueño de ella la saqueó a su salvo, y habiéndola ocupado algunos días, trató de dejarla, sin ofender a los edificios, mediante la crecida cantidad, que se le pagó por el indulto; pero después de haberlo recibido, por descuido de ellos mismos, como dijeron entonces, y refiere la historia de sus hechos; o lo que es más verosímil, de propósito la pegaron fuego, estando para retirarse, y redujeron a cenizas, fingiendo que los vecinos habían sido los incendiarios: medio para pretoktar, haber cumplido su palabra, como lo habían pactado.

257 Por este accidente fue forzoso volverla a reedificar, y se trasladó al paraje, donde está al presente; que dista del antiguo, como legua, y media, mejorando así de sitio. Es toda cerrada de muralla de piedra sillar, y tiene una Guarnición de tropa reglada muy competente, de la cual pasan los destacamentos necesarios a los predios del Darién, Portobelo, y Chagre. Por la parte del Noroeste de la ciudad, y cercano a ella está un Cerro, que nombran del Ancón, el cual se eleva sobre aquel llano 101 toesas, según se encontró por la medida, que se hizo geométrica.

258 Las casas son todas de madera, con un alto, y cubiertas de teja, pero muy capaces, y vistosas por su buena disposición, y armonía de ventanaje: entre estas hay algunas de cal, y piedra; pero muy raras. Extramuros tiene un arrabal abierto, más capaz en su extensión, que la ciudad; y sus casas de la misma materia, y construcción, que las de adentro, a excepción de las que lindan con la campaña, que son muchas, cubiertas de paja, y mezcladas con bujíos. Las calles tanto de la ciudad, como del arrabal, son derechas, anchas; y empedradas la mayor parte.

259 Con ser todas las casas allí de madera, no se experimentaban en ellas los incendios, por ser su calidad tal, que aunque se pusieran algunas ascuas sobre el suelo hollado, o contra alguna pared, todo el efecto, que hacían, era abrir un agujero, sin encenderla, y con la misma ceniza, o polvo, que iba haciendo, se apagaba ella por sí: no obstante esta tan sobresaliente calidad, que en tanto tiempo después de su reedificación había preservado a esta ciudad, no bastó para que en el año de 1737 dejase de quedar reducida a cenizas casi toda; y la bondad de las maderas de sus casas no pudo indemnizarla del estrago, que ejecutó en ella la voracidad del fuego: bien que fue necesario para esto, que concurriese otra causa, a hacer más combustible su materia; y fue haber empezado el fuego por una bodega, donde había

entre otros géneros porción de brea, alquitrán, y aguardiente: con que llevando consigo las llamas estas materias, con facilidad se pegaban a las casas, haciendo combustibles las singulares especies de sus maderas. El Arrabal se libró de esta ruina, porque entre él, y la ciudad media una distancia de casi doscientas toesas. Después de este accidente se ha vuelto a reedificar, haciendo gran parte de las casas de cal, y piedra, la cual no es allí dificultosa.

260 Hay en aquella ciudad un Tribunal de Audiencia Real, a quien preside el Gobernador de Panamá, y es anexo a este empleo la Capitanía General del Reino de Tierra-Firme, que por lo regular recae todo en un Oficial de Graduación; pero comúnmente se denomina el carácter de la persona, que ejerce este empleo con el título de Presidente de Panamá.

261 Igualmente goza el distintivo de tener una Iglesia Catedral, compuesta del Obispo, y un mediano número de Prebendados. Un Ayuntamiento formado de Alcaldes Ordinarios, y Regidores: Casas Reales con tres Oficiales de la Real Hacienda, Contador, Tesorero, y Factor, y una Comisaría de la Inquisición, nombrados los sujetos, que obtienen los empleos de ella, por el Tribunal de la Inquisición de Cartagena.

262 La fábrica material, tanto de la Iglesia Mayor, como de los Conventos es de cal, y piedra; porque aunque antes del incendio había algunas de madera, con el desengaño, que dió este ejemplar, resolvieron mejorarlas, haciéndolas de materia más sólida, y resistente. Los Conventos, que hay en aquella ciudad, son uno de cada Orden, Dominicos, Franciscos, Agustinos, y Mercenarios; un Colegio de la Compañía; un Monasterio de Monjas de Santa Clara; y un Hospital de San Juan de Dios. Las comunidades generalmente muy cortas porque las rentas no son grandes; y así correspondientemente los adornos de las iglesias no muy ricos, ni crecidos, aunque no les falta la decencia precisa para el culto.

263 Los adornos de las casas particulares son muy aseados, pero no de excesivo costo; y aunque allí no hay caudales tan crecidos, como en otras ciudades de las Indias, se hallan entre su vecindario hombres ricos; y a ninguno le falta un mediano posible: con que sin ser ciudad, a quien se le pueda dar el nombre de rica; tiene circunstancias para que no se deba juzgar absolutamente pobre.

264 El puerto de esta ciudad se forma en la Rada de ella con el abrigo de varias islas, y entre ellas tres más principales, que se llaman Isla de Naos, de Perico, y Flamencos; de las cuales en la de en medio está el Fondeadero, que toma el nombre de Perico por la misma

Isla: es de bastante seguridad para las embarcaciones, y distante de la ciudad como cosa de 2 1/2 a 3 leguas.

265 Las mareas son regulares; y según tenemos observado el día de la conjunción es la pleamar a las 3 de la tarde: el agua sube, y baja mucho, lo cual con la disposición llana, que tiene el fondo de aquella playa, hace que se retire de ella, y la descubra demasiado en la baja mar. Aquí es digna de notarse la diferencia grande, que se observa entre los dos Mares del Norte, y Sur, tocante a las mareas: pues en ellas proceden encontradamente, y así se ve, que todo lo que se advierte de irregularidad en los puertos correspondientes a la Mar del Norte, es regularidad en la del Sur; y lo que en aquella deja de hincharse, o de decrecer, en esta se levanta, o baja, extendiéndose sobre las playas, o ensanchándolas, como efecto propio del flujo, y reflujo. Esta particularidad es tan constante, que se experimenta en los demás puertos de aquellas costas del Mar del Sur; pues en Manta, que está casi debajo de la Equinoccial, crece, y mengua la mar el tiempo regular de seis horas con corta diferencia, dejándose percibir en las playas bastantemente el efecto de estos dos movimientos; y aún en el río de Guayaquil sucede lo mismo, cuando el caudal de sus aguas no interrumpe el orden regular de las mareas: lo mismo se observa en Payta, Guanchaco, el Callao, y los demás puertos de aquel mar, si bien con la diferencia de subir en unos, o bajar el agua más que en otros: con que no puede verificarse allí aquella bien fundada opinión, que corre entre los náuticos, de que entre los trópicos son irregulares las mareas, tanto en la desproporción del tiempo, que gastan en el flujo, respecto del que emplea en el reflujo, o al contrario, cuanto a la cantidad de lo que suben, o bajan las aguas con cada uno de estos movimientos respectivos; porque sucede al contrario. No será fácil encontrar la razón física concluyente de un fenómeno tan particular, y digno de notarse como este, y así sólo puedo decir, que aquel Istmo, o estrecha garganta de tierra, que hace la separación de los dos mares, teniendo divididas sus aguas, es instrumento para que ceñidas a sus márgenes, reconozcan distintas leyes las de uno, y otro mar.

266 La aguja tocada al imán, tiene de variación en esta Rada 7 grados, 39 minutos al Nordeste. Tanto la Rada, como toda su costa abunda mucho de pescados de distintas especies, y muy gustosos; y en las playas hay mucha peñolería de marisco, entre el cual se distinguen dos especies de ostiones; unos pequeños, y otros grandes, excediendo en la calidad los pequeños.

267 Es muy propio aquel fondo para la cría de las perlas, cuyos ostiones son también muy sabrosos; y todas las islas de aquella Ensenada abundan de esta pesquería.

268 Al puerto de Perico llegan las Armadas del Perú, cuando baja aquel comercio a la Feria; y nunca faltan embarcaciones en él, que continuamente van de los puertos del Perú llevando víveres; y crecido número de barcos costeños, que hacen viajes de allí al Chocó, o a los puertos de la costa occidental en el mismo reino.

269 Los vientos son los mismos, que se experimentan en toda la costa: las marcas, o curso de las aguas cerca de las islas son más sensibles, que apartados de ellas; y no se puede dar regla individual del rumbo, que siguen; porque es según el paraje, en donde se halla la embarcación respecto de las canales, que forman aquellas entre sí; y varían en unos mismos conforme los vientos, que reinan: así bastará quede advertido, que tienen movimiento las aguas, para que cualquiera pueda aprovecharse de este aviso.

### CAPITULO III

#### Vecindario, y Temperamento de Panamá; noticia de sus campos, y frutos, que estos producen

270 Muchos parajes de Indias son tan semejantes entre sí en cuanto al vecindario, y costumbres, que parecen uno mismo. Esto se observa también en el temperamento, cuando la accidental disposición del terreno no lo hace variar; y como estos asuntos quedan ya bastantemente explicados, no será necesario volverlos a repetir; y quedará satisfecha la curiosidad con hacer mención de aquellas cosas, en que difieren. Así dejando sentado, que el vecindario de esta ciudad es semejante al de Cartagena en cuanto a su calidad, digo, que en el genio se nota alguna diferencia; porque los de Panamá son más económicos; más reducidos de ánimo, y mucho más puntuales, y sutiles para su propia utilidad, y su conato está con mayor aplicación al interés; en lo cual europeos, y criollos siguen un mismo rumbo: y sería difícil acertar a resolver, cuales son los que empezaron a tomarlo de los otros. Lo mismo sucede con el sexo femenino a excepción de algunas señoras europeas, que han pasado allá con sus maridos yendo de Oidores, o con otros empleos: porque estas conservan siempre aquellas calidades, que les dió la educación en su país.

271 El vestuario de las mujeres en Panamá empieza a imitar al del Perú; y se reduce en la calle a manto, y basquiña, que aunque con alguna novedad en su hechura, se asemejan a los de España; pero el regular traje, con que andan dentro de sus casas, y van a la visitas, y otras funciones de Corte, se compone de la cintura arriba, de sólo la

camisa; en la cual hay unas mangas largas muy anchas, y abiertas totalmente por abajo; y así estas como la abertura del cuello guarnecidas de encajes, que procuran sean muy finos, porque es de lo que pende todo el lucimiento. Se fajan la cintura, y cuelgan al cuello cinco, o seis rosarios diferentes; unos engarzados en oro; otros de corales de cuentas de oro, y sencillos engarzados en seda; pero todos desiguales en el grueso, para que hagan mejor armonía; y además de esto una, dos, o más cadenas de oro, de donde van asidos algunos relicarios: igualmente adornan los brazos con brazaletes de oro, o tumbaga, y juntamente sartas de perlas, de corales, y avalorios; unas más arriba, que otras: de la cintura abajo la pollera sólo les llega a la pantorrilla; y desde allí hasta poco más arriba del tobillo cuelga un encaje ancho, que pende de la ropa interior; y calzan zapato. No se distinguen las mujeres de color de las españolas en el vestuario, mas que en el manto, y basquiña, que es privilegio de estas últimas; y en siéndoles licito gozar de esta prerrogativa, están en la línea de señoras, aunque su estado, o posibles no sean muy sobresalientes.

272 Aunque no noté en Cartagena lo que voy a decir, fue por tenerlo reservado para este lugar; y es, que así en aquella ciudad, como en Portobelo, y ésta tienen sus moradores un método de prorrumpir las palabras, cuando hablan, bien particular; y así como hay unos pueblos, que tienen arrogancia; otros dulzura; y otros brevedad; éste tiene una flojedad, y desmayo en las voces tal, que es muy sensible, y molesto al que le oye, hasta que la costumbre le va habituando a ello: aún más sucede en este particular, y es que en cada una de las tres ciudades llevan distinto método en el descuadernamiento, flaqueza, y acento de las voces, acompañado de diversas sílabas propias de cada uno; no menos distinguibles entre sí, que todas ellas apartadas del estilo, con que se habla en España. Yo he comprendido, que esto puede provenir en alguna manera de la indisposición, en que están los cuerpos desfallecidos con la calor; aunque tampoco me opongo, a que tenga mucha parte la costumbre.

273 El temperamento sólo se diferencia del de Cartagena, en que el verano se retarda algo más, y también cesa primero, porque tanto cuanto tardan las brisas en recalar, se adelantan en cesar. Por las observaciones del termómetro, que se hicieron en repetidos días, a fin que se notase alteración de unos a otros, en unas mismas horas se concluyó en los días 5 y 6 de enero de 1736 que a las 6 de la mañana tenía de altura el licor 10:20 1/2; al mediodía 10:23 1/2; y a las 3 de la tarde 10:25; pero es de notar, que ya por este tiempo quieren empezar a recalar las brisas, y no es la mayor fuerza de los calores, los cuales se experimentan en los meses de agosto, septiembre, y octubre.



274 Aunque según la calidad de aquel clima no debería ser menos abundante de semillas, que los otros de su misma naturaleza, son muy escasas las, que se encuentran allí; no porque la tierra deje de ser fértil, sino porque sus habitantes viven totalmente retirados de la agricultura. Atribuyese esto a la facilidad, con que se ejercitan en el comercio, y a la aversión, que tienen a la fatiga del cultivo de los campos. Séase por una, u otra razón ello es cierto que en las inmediaciones de aquella ciudad no se reconoce más cultura en la tierra, que la natural, que goza ella por sí: ni se advierte, que la haya tenido; porque todas aquellas campañas están vírgenes: de aquí nacen que sea muy escasa de todo, y consiguientemente cara. En particular se experimenta la falta total en las verduras, y legumbres, no pudiéndose atribuir a esterilidad de la tierra; porque en una pequeña huerta, que cuidaba un gallego en el tiempo, que estuvimos allí, se criaban de todas especies con mucho vicio: así está reducida la ciudad a que todo le entre de fuera; o de las costas del Perú, o de las de su misma jurisdicción.

#### CAPITULO IV

##### MANTENIMIENTOS COMUNES DE PANAMA, Y OTRAS NOTICIAS PARTICULARES

275 La misma falta de abastos, que tiene aquella ciudad, contribuye, a que sus mantenimientos sean más nobles; y puede decirse verdaderamente, que vive de comercio: pues cuanto en ella se consume, le ha de venir de fuera; para lo cual no cesan las embarcaciones del Perú en su tráfico; ni los barcos de la costa en transportar continuamente lo que produce la misma Provincia de Panamá en las poblaciones de su jurisdicción, y la de Veraguas: con que goza abundante el pan de trigo, el maíz, carnes, y aves; y o ya por esta razón de los mejores alimentos, o ya por la disposición del clima, o por otra causa oculta a mi diligencia, no son los colores de los de esta ciudad tan macilentos, y pálidos, como los de Cartagena, o Portobelo.

276 Acostumbran allí comer frecuentemente un animal llamado iguana: es anfibio, porque indiferentemente anda en tierra, como en agua: su figura es como la de una lagartija, pero mayor en el tamaño; pues lo regular es, tener una vara poco más de largo; aunque también hay algunas de más, y otras no tan grandes: el color es amarillo verdoso; más encendido por la barriga, que por el lomo, y parte superior, donde se inclina más al verdoso: tiene cuatro pies como la-

gartija, y sus dedos, que son mucho más largos a proporción, están unidos con una membrana suelta, que además de cubrirlos, forma la misma figura, que en los patos, con la diferencia de que las uñas, en que se terminan todos los dedos, son mucho más largas, y sobresalen de la membrana enteramente: el pellejo lo tiene cubierto de una menuda escama pegada, o unida contra él, que lo hace duro, y áspero; y desde lo más elevado de la cabeza casi hasta el nacimiento de la cola (en que las regulares tienen de largo como media vara) va siguiendo una fila de las escamas verticalmente, largas como 3 ó 4 líneas, y anchas de una, y media a dos, separadas entre sí, y formando la figura de una asierra; pero desde el fin del cuello hasta el extremo inmediato de la cola se van minorando sensiblemente de conformidad, que ya en este paraje apenas se perciben: la barriga es desproporcionada al cuerpo por lo grande, y la boca guarnecida de dientes, separados entre sí, y terminados en agudas puntas: anda sobre el agua sin sumergirse en ella el cuerpo más, que aquellas membranas, las cuales le sostienen; y corre sobre ella con tanta velocidad, que se desaparece de la vista; pero en tierra, aunque no es torpe, no tiene tanta ligereza. Cuando están preñadas, les crece la barriga con exceso, y suelen encerrar en ella sesenta, o más huevos, cada uno como los pequeños de paloma; y éstos son de gran regalo para los naturales, no sólo de Panamá, pero aún de otras partes, donde las hay: éstos se hallan todos envueltos en una delgada membrana larga, y formando una como sarta. Desollado este animal, la carne queda sumamente blanca, la cual aderezan, y comen igualmente. Yo he probado de ella, y de los huevos, pero éstos son pegajosos en la boca, y a mi paladar de malísimo gusto: su color después de cocidos es, como el de las yemas de los huevos de gallina: la carne algo mejor, aunque dulce, con un olor-cillo fastidioso: quieren decir, que se asemeja a la de los pollos; pero yo no he encontrado entre las dos alguna conformidad: el paladar de aquellas gentes acostumbradas a verlas, y olvidadas del horror natural, que causan las lagartijas, halla su recreo en tal manjar, que no encuentra tan fácilmente el nuestro.

277 Muy válidas están allí dos particularidades, que se atribuyen a la naturaleza: una en la planta, que llaman Hierba del Gallo; y otra en la Culebra, que nombran de dos cabezas; las que advertiré aquí de paso.

278 Es cosa muy común en aquella ciudad, que en sus campos se cría una culebra, la cual tiene en cada extremo una cabeza; y que igualmente ofende con entrambas; cuya picada no es menos venenosa, y activa, que la de la coral, o cascabel: no hemos visto ninguna de esta especie, mientras estuvimos allí, aunque lo solicitamos, pero según la noticia, que nos dieron de ella, es su largo ordinario, como

de media vara, redonda, y toda semejante a la figura de una lombriz de tierra; de seis a ocho líneas de diámetro, y las cabezas distintas de las de otras culebras; porque son formadas de la misma prolongación del cuerpo: es muy factible, que no teniendo más que una, y siendo de esta estructura, sea muy semejante a la cola, y que por esta razón hayan juzgado, que tienen dos; y ofenden igualmente con una, y otra: es lenta en el moverse, y su color pardo con algunos visos amortiguados.

279 De la hierba, que llaman del pollo, o del gallo, ponderan tanto la virtud, que aseguran, que cortándole la cabeza a uno de estos animales, con tal que no se le corte la articulación de las vértebras, y aplicándole esta hierba inmediatamente, vuelve a quedar del todo sano. Aunque se quisiera dar a esta curación alguna cómoda salida, no se puede dejar de juzgar por ella misma, que es pura vulgaridad; y si la inserto aquí, es sólo para que los que tienen noticias de ella, no la crean ignorada: mientras estuvimos allí, la solicitamos haber con toda instancia por medio de los mismos, que nos daban el anuncio de su particularidad; pero no se pudo conseguir; siendo así, que después me han dicho personas vecindadas en Panamá, ser muy común; lo que prueba, que no tiene tal virtud; pues siéndolo era regular no se escasease para practicar la experiencia: es muy dable, que tenga la propiedad de contener la erupción de sangre en una herida, en que no esté cortado alguno de los principales vasos sanguíneos: pero que vuelva a unirlos, después de cortados, e igualmente los nervios, y tendones, que han sido separados enteramente, cualquiera persona, que juzgare con conocimiento, lo repugnará a la primera vista. Y si tuviera tal efecto en los pollos, no sería irregular se extendiese a toda suerte de animales, y participando los hombres de tanto beneficio, sería la alhaja de más estimación para todos, los que andan en la guerra, una, o dos onzas de esta nueva vida, con que curarse de las heridas mortales.

## CAPITULO V

### COMERCIO DE PANAMA EN TODOS TIEMPOS CON LOS REINOS DEL PERU, Y DE TIERRA-FIRME

280 Por lo que se ha dicho cerca del comercio de Portobelo en tiempo de galcones, se podrá comprender el de Panamá en la misma ocasión; por ser esta ciudad la primera, donde se desembarca el tesoro del Perú, y la que recibe las mercaderías a proporción, que suben por el Río de Chagre; cuyo tráfico deja crecidas utilidades en aquel vecindario, ya en el arrendamiento de las casas, ya en el flete de

las embarcaciones; ya en el de las mulas; y finalmente en los negros, que formando cuadrillas, hacen el acarreo desde Cruces de las cosas voluminosas, o delicadas; porque lo muy fragoso de aquel pequeño tránsito, donde el camino está cortado a pico sobre piedra viva, atravesando los cerros de las cordilleras; y en partes con tanta estrechez, que apenas puede pasar el cuerpo del bagaje, no permite, que sin conocido riesgo se puedan conducir en mulas.

281 Fuera de estas ocasiones de armada nunca faltan en esta ciudad gran número de forasteros, por ser aquel como un forzoso tránsito, por donde han de pasar todos los que se encaminan a los puertos de la Mar del Sur en el Perú; y no menos los que de estos han de hacer viaje a España: a que se agrega el tráfico continuo de los navíos del Perú con frutos; esto es harinas, vinos, aguardientes de uva (o de Castilla como llaman en todas las Indias), azúcar, cebo, cordovanes, jabón, aceite, aceitunas, y otros semejantes. Los navíos, que pasan de Guayaquil, llevan cacao, y cascarilla, cuyos géneros tienen siempre allí salida, particularmente en tiempo de paces. Todos los frutos, o la mayor parte de los del Perú tienen gran variedad en los precios; y hay ocasiones, en que los dueños pierden del principal, y muchas veces el todo; y otras, en que lo triplican, según la abundancia, o escasez, que hay de ellos. Las harinas tienen gran peligro, porque con las calores se pican, y corrompen de modo, que es preciso echarlas al mar. Los vinos, y aguardientes, recalentándose las botijas, toman el gusto de la pez, y quedan incapaces de uso alguno: el cebo se derrite, y después se apolilla, y convierte en tierra, y a este respecto los demás; por lo cual aunque suele ser grande la ganancia, también es grande el riesgo de la pérdida.

282 Los barcos costeños, que hacen frecuentes viajes de las costas del Oeste, y de la del Este, proveen la ciudad de puercos, aves, tasajo, cebo, plátanos, raíces, y otros mantenimientos, y semillas, con lo cual está abastecida abundantemente.

283 Las embarcaciones del Perú, o de Guayaquil en tiempo, que no hay Armada, se vuelven de vacío; y las que pueden lograr alguna utilidad, es llevando negros: porque cuando el asiento de éstos está corriente, hay en Panamá una Factoría, o Casa, correspondiente de la de Portobelo; adonde los pasan inmediatamente, por ser allí su salida; tanto para todo el Reino de Tierra-Firme, como para los del Perú.

284 Recayendo en el Presidente de Panamá la facultad de poder dar permiso todos los años a uno, o dos navíos, para que pasen a los puertos de Sonsonate, el Realejo, y otros pertenecientes a la Provincia de Guatemala, y Reino de Nueva España con el fin de

conducir de ellos brea, alquitrán, y jarcia para las embarcaciones, que trafican allí; y abastecer aquellos puertos de víveres del Perú, que no se pueden consumir en Panamá, pasan a ellos los que han obtenido la licencia; pero muy pocos vuelven allí, porque siendo la carga, que les deja más utilidad la tinta añil, o bien hacen su viaje con ella a Guayaquil; o en derechura a los puertos más al sur.

285 La carestía de frutos que padece esta ciudad, y su distrito respecto de los muchos que necesita, y entran de fuera, le está recompensada en el fondo de las saladas aguas con el rico tesoro de las perlas, que se crían en los ostiones. Las minas donde se producen tan preciosos, y estimables granos son las inmediaciones de las Islas del Rey, de Taboga, y otras muchas hasta el número de 43 que forman un pequeño archipiélago en aquella ensenada. El primero a quien los indios dieron el anuncio de ellas fue a Vasco Núñez de Balboa cuando pasó a descubrir la Mar del Sur, regalándole algunas el Cacique Tumaco: al presente son allí tan comunes, que será muy rara la persona de algún posible vecino de Panamá, que no tenga negros esclavos suyos empleados en el ministerio de pescarlas. Y porque su método no es sabido de todos, he juzgado propio de este lugar el darlo a conocer.

286 Los dueños de negros escogen los más adecuados para el fin de la pesquería, y por hacerse ésta debajo del agua, es preciso que sean nadadores, y de largo resuello: enviándolos a las islas donde tienen su asiento, o rancherías, y lanchas propias al intento, en las cuales se embarcan diez y ocho, o veinte negros con un Caporal, más, o menos conforme la capacidad de la embarcación, y el número de la cuadrilla: alarganse de tierra a los parajes, en donde tienen ya reconocido que son los criaderos, y que el agua no excede de diez, doce, o quince brazas sobre el fondo; llegados al sitio sondean en él, y se zambullen en el agua, atados con una cuerda, que lo queda asimismo a la embarcación en el lugar de cada uno, y llevando consigo un pequeño peso para poder bajar con menos dificultad; luego que llegan al fondo arrancan una concha, y la ponen debajo del brazo izquierdo, la segunda toman con la mano del mismo lado, y la tercera mantienen en la derecha, que es con la que las arrancan: con estas tres conchas, o una más, que suelen recibir en la boca, surgen a tomar resuello, y las ponen en un costalillo, que tiene cada uno: así que ha recobrado vigor con la respiración, vuelve a zambullirse, y en este ejercicio se mantienen, o bien hasta que tienen completo su trabajo, o hasta que se sienten cansados de él. Cada uno de estos negros buzos tiene obligación de entregar a su amo diariamente un número de perlas, que está ya establecido allí, y es uniforme entre todos. Luego que tienen en su saquillo las ostras, o conchas necesarias, dejan

de bajar, y van abriéndolas, y sacando las perlas entregan al Mayoral hasta satisfacer las que les tocan por obligación para su amo, y éstas aunque sean pequeñas, o imperfectas han de pasar en la cuenta, con tal, que esté cuajada la perla; cumplido el número, todas las que ha sacado de más son del negro, aunque sean grandes, y en éstas no tiene otro derecho su amo, que el de comprárselas, no queriendo vendérselas a otra persona, pero es lo regular, que se las deje a él por un precio muy moderado.

287 No todos los días pueden estos negros completar el todo de su jornal, porque en muchas de las que sacan, o no ha cuajado la perla, o no la había totalmente, o el ostión estaba muerto, y la perla habiendo padecido con su productor, no valía nada; y en estos casos todas las que salen en esta forma no se les descuentan, y es menester que las completen con perlas de recibo, que así se explican en este comercio ellos.

288 Además del trabajo, que les cuesta a los buzos esta pesquería, porque las conchas están fuertemente asidas entre las peñas del fondo, llevan el peligro de algunas especies de pescados, que hay en mucha abundancia, y son tan perjudiciales, que o bien se comen a los negros, o los oprimen, y matan contra el fondo, dejándose violentamente caer sobre ellos. Parece que estos animales al ver que los hombres les roban lo más precioso que produce su elemento, lo pretenden defender de este modo, y aunque en todas aquellas costas los hay de estas calidades; y en ellos se experimentan los mismos riesgos, abundan mucho más en aquellos, donde el fondo es pródigo de esta riqueza; los tiburones, y tintoreras, que son de monstruosa magnitud, hacen pasto propio los cuerpos de los pescadores; y las mantas, o los comprimen envolviéndolos con su cuerpo, o cargando todo su peso sobre ellos contra el fondo. Parece no sin razón, que el haber dado nombre de manta a este pescado nació de su figura, y propiedad, porque siendo aquella en lo extendido, y grande como una manta, hace el mismo oficio que ésta envolviendo en sí al hombre, u otro animal que coge, y estrechándolo de tal suerte, que le hace rendir el último aliento a fuerza de comprimirlo. La hechura de este pescado es semejante a la de la raya, a excepción de ser sin comparación mayor.

289 Para librarse de este peligro lleva cada uno de los negros un cuchillo fornido, y agudo, con el cual hieren al contrario luego que lo perciben, buscándolo por parte donde no pueda hacerles daño, con lo cual huyen, y los dejan libres; el negro Caporal, que se mantiene en la lancha, hace guardia a los que puede descubrir, y advierte por medio de las cuerdas que cada uno tiene atada al cuerpo, para que se prevengan, y aun se echa él al agua con otra arma seme-

jante para ayudar a la defensa; pero aunque hay toda esta precaución, y cuidado, suelen quedar sepultados en los buches de estos peces algunos negros, y otros baldados con alguna pierna, o brazo menos, según la parte por donde les cogió. La industria no ha dejado de emplearse en descubrir alguna máquina artificiosa para hacer estos buceos sin tanto peligro; y aunque ha encontrado uno, u otro instrumento, no ha correspondido en la práctica su uso, a lo que anunciaba la especulación, y por esto han sido hasta aquí de poco, o ningún provecho los que se han imaginado.

290 Las perlas, que se cogen allí, son por lo regular de buen Oriente, y algunas se han particularizado en el tamaño, y figura, siendo de notar que así como se encuentran unas más regulares en la figura que otras, o más grandes, del mismo modo se hallan también con más Oriente, y muchas accradas, y sumamente imperfectas en el color. Una parte de las perlas que se cogen allí, se trae a Europa, y es la menor; las malas son llevadas a Lima, donde se venden con mucha estimación, porque se gastan a proporción, y se introducen en todas las partes interiores del Reino del Perú.

291 Fuera de las perlas, tenía el Reino de Tierra-Firme en los tiempos pasados el renglón del oro, que se sacaba de los minerales de su dependencia, con el cual se aumentaban sus riquezas considerablemente; parte de estos minerales están en la Provincia de Veraguas, otros en la misma de Panamá, y el mayor número, los más abundantes, en metales, y los que daban oro de mejor calidad son los que están en la Provincia del Darién, por cuya razón han sido siempre éstos los que se llevaron la atención de los mineros; mas después que los indios se sublevaron, y se hicieron dueños casi de toda la Provincia, fue preciso abandonar las minas, y quedó la mayor parte de ellas perdida; y reducidas las que pudieron conservarse a sólo aquellas, que se hallaban en las fronteras, de las cuales se sacan algunas cortas porciones de oro; y pudieran ser mayores, si el temor que infunden los indios con su acostumbrada inconstancia, y la falta de seguridad, que debe haber en su amistad, no diese motivo a que, cautelándose los dueños de minas de los contratiempos, que pueden sobrevenirles, dejen de empeñarse en el aumento de las tareas con la eficacia, que se necesitaba para su mayor fomento.

292 Aún sin estar expuestas al antecedente peligro las de Veraguas, y Panamá, no es mayor el fenómeno que experimentan, y esto procede de dos causas; la una es el que los metales son poco abundantes en ellas, y el oro que dan no de tanta ley como el de las del Darién; y la otra (que es asimismo la más poderosa) que teniendo en aquellos mares el rico producto de las perlas, con que encuentran aquellas gentes más seguras las ganancias, se aplican a él, preferiéndolo.

lo al oro de las minas, mas costoso de adquirir; pero no por esto dejan de trabajarse algunas, aunque pocas, sin las que ya se han dicho de las fronteras del Darién.

293 Además de las utilidades, que dejan en Panamá su crecido comercio; como lo que pertenece a Haberes Reales no equivale a los sueldos, que se pagan de aquellas casas, recibe todos los años un situado de dinero bien considerable, que se remite de Lima para la subsistencia de la tropa, Ministros de la Audiencia, y otros, que los tienen asignados por el Rey.

## CAPITULO VI

### EXTENSION DE LA JURISDICCION DE LA AUDIENCIA DE PANAMA EN EL REINO DE TIERRA-FIRME; SUS CONFINES, Y PROVINCIAS, QUE LO FORMAN

294 Así como goza Panamá la prerrogativa de ser capital de su Provincia, tiene la de ser cabeza del Reino de Tierra-Firme, el cual lo componen las tres Provincias de Panamá, el Darién, y Veraguas: la primera en todo posee el señorío, pues se halla en el medio de las otras dos; de las cuales la del Darién cae a su Oriente; y al Occidente está la de Veraguas.

295 Tiene su principio el Reino de Tierra-Firme por Nombre de Dios, Bocas del Toro, Bahía de Almirante, y fenece al Occidente con el Río de los Dorados por la Mar del Norte; pero en la Mar del Sur tomando su principio en la parte Occidental sigue desde Punta Gorda en Costa Rica, Punta de Mariatos, Morro de Puercos hasta la Ensenada del Darién; y de aquí continúa lo largo de la costa para el Sur por Puerto de Piñas, Morro-Quegado, y se termina en la Bahía de San Buenaventura. Su longitud de Levante a Poniente se computa de 180 leguas; aunque por la costa excede de 230: su distancia de Norte a Sur es la que tiene el Istmo ocupado por la Provincia de Panamá, y parte de la del Darién, en el cual es su más angosto espacio desde el Río del Darién, y Chagre en la costa del Mar del Norte hasta los del Pito, y el Caimito en la que corresponde al del Sur; cuyo brazo de tierra tiene por esta parte del uno al otro mar 14 leguas: pero después va ensanchándose hacia el Chocó, y Sitará, y lo mismo por la parte Occidental en la Provincia de Veraguas, y en esta se dilata desde el uno al otro mar hasta 40 leguas de distancia.

296 Por este Istmo, o Estrecho de Tierra pasan las elevadas cordilleras de los Andes, que empezando a encumbrarse desde la Tierra



Magallánica, Reino de Chile, y Provincia de Buenos-Aires, continúan por toda la distancia, que ocupan las Provincias del Perú, y Quito; y estrechándose desde esta última llegan a comprimirse una con otra para hacer el paso del Istmo; y después vuelven a ensancharse, y se reparten en las Provincias, y Reinos de Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, San Miguel, México, Guajaca, La Puebla, y otras; formando varios ramos, que parece encadenan la unión de aquellas partes Meridionales de las Indias con las Septentrionales.

297 Para que pueda formarse un completo juicio de aquel Reino, daré aquellas noticias, que conspiren a ello, por Provincias: en cuyo modo se hará más comprensible, y dando principio por la de Panamá como la principal, digo que la mayor parte de sus poblaciones están situadas en las llanuras, que ofrecen las inmediaciones de las playas; porque lo restante de su territorio, siendo asperezas, y crecidos Cerros, no permiten la necesaria comodidad para las poblaciones, ni climas adecuados, para que se consiga en ellos lo necesario a la manutención de sus habitantes.

298 Esta provincia consta de tres ciudades; una Villa, Fortalezas, Pueblos, y Habitaciones, cuyos nombres son los siguientes con la especificación de las casas, que componen su vecindario.

299 Las ciudades son la de Panamá, Portobelo, y Santiago de Natá de los Caballeros. El sitio, en que se halla esta última, fue descubierto en el año de 1515 por el Capitán Alonso Pérez de la Rúa, siendo su Cacique Natá. El Licenciado Gaspar de Espinosa la pobló primera vez en el año de 1517 con título de Villa, y habiéndola deshecho, y quemado los indios, la volvió a reedificar, y se le dió el de ciudad. Es grande, y sus casas unas son de barro, o adobes, y otras de paja: su vecindario de españoles, y castas.

300 La Villa, a quien nombran de Los Santos, es moderna población de los españoles vecinos de la ciudad de Natá; que con el motivo de hacer allí sus rozas de sembrado, han ido frabricando sus casas, y dejando la ciudad: de modo, que al presente es mucho más cuantioso su vecindario, que el de aquella; fue descubierto su territorio por Rodrigo Valenzuela, y entonces halló allí habitaciones de indios con un Cacique llamado Guazán: como se puede inferir del origen de esta Villa, sus habitantes son españoles, y de castas.

301 En cuanto a los pueblos son varios, y numerosos los que tiene esta Provincia.

I 302 El primero será el que llaman de Nuestra Señora de Pacora: su vecindario es gente de color, esto es mulatos, y sus descendientes.

II 303 San Cristóbal de Chepo, cuyo nombre tomó de sus Caciques Chepo, y Chepauri, fue descubierto por Tello de Guzmán el año

de 1515. Además de los indios, de que se compone su vecindario, hay en él una Compañía de Infantería del Presidio de Panamá, cuyos soldados se mantienen allí los más de ellos con sus familias.

304 A la jurisdicción de este pueblo pertenecen varias ranche-rías, y habitaciones de indios, que están en las quebradas a la parte del Sur, inmediatos al pueblo de Chepo, cuyos nombres son los que se siguen.

305 En las sabanas del Río Mamoní diversas habitaciones espar-cidas, y son las siguientes.

VII 311 El pueblo de San Francisco de Paula, que está en la Cordi-llera; lo habitan españoles, y gente de castas.

VIII 312 El pueblo de San Juan de Penonomé, cuyo nombre tenía su Cacique, es compuesto de indios, quienes permanecen en la cos-tumbre de usar estófica, y flechas por armas, las que manejan con mucha destreza, y son valerosos.

IX 313 El pueblo nombrado Santa María: el sitio, donde está fun-dado, fue descubierto por Gonzalo de Badajoz: era su Cacique Esco-lia: hoy lo habitan españoles solamente.

X 314 El pueblo de Santo Domingo de Parita, llamado así por su Cacique, antiguamente era sólo de indios; pero al presente habitan en él además de éstos muchos españoles.

XI 315 Las islas de pesquería de perlas; Taboga, y Taboguilla, con otras sus anexas, fueron descubiertas por orden de Pedro Arias Dávila, el primer Gobernador, y Capitán General, que tuvo el Reino de Tierra-Firme: hay en ellas habitaciones de españoles, y negros buzos para la pesca.

XII 316 Las Islas del Rey fueron descubiertas por Gaspar de Morales, y el Capitán Francisco Pizarro. Además de las habitaciones de españoles, que hay en ellas, hacen allí su demora un crecido nú-mero de negros buzos.

## SEGUNDA PROVINCIA DE TIERRA-FIRME

317 La segunda provincia de este Reino es la de Veraguas, cuya capital es la ciudad de Santiago del mismo sobrenombre. El primero, que descubrió su costa, fue el Almirante Don Cristóbal Colón en el año de 1503: dióle el nombre de Verdes-Aguas al río llamado de Veragua por el color verde de sus ondas, o como otros quieren porque así lo denominaban los indios; y de aquí se derivó a toda la provincia. En el año de 1518 fue repetido por tierra el descubrimien-to por los Capitanes Gaspar de Espinosa, y Diego de Alvitez, encon-

trando a su Cacique Urracá, a el cual no pudieron vencer los españoles; y aunque por entonces hicieron su primer asiento en las cercanías, no permanecieron allí, porque las continuas invasiones, y correrías, que hacian sobre ellos los indios, los obligaron a que lo abandonaran, y con este motivo fundaron la ciudad de Santiago de Veraguas, en el que hoy se mantiene.

318 Además de la antecedente comprende aquella Provincia otras dos ciudades, y varios pueblos, que son en la forma siguiente.

319 La ciudad de Santiago el Angel fue fundada primeramente el año de 1521 por Benito Hurtado, Regidor de Panamá: después de ésta ha tenido otras dos fundaciones: su vecindario se compone de españoles, y gente de color.

320 La de Nuestra Señora de los Remedios de Pueblo-Nuevo es habitada, como la antecedente.

I. Pueblo de San Francisco de la Montaña habitado de indios flecheros.

II. El pueblo de San Miguel de la Halaya, de toda gente.

III. El de San Marcelo de Leonmesa de Tabaraná habitado de indios.

IV. El de San Rafael de Guaymí, de indios.

V. El de San Felipe de Guaymí, de indios.

VI. El de San Martín de los Costos, de indios.

VII. El de San Agustín de Uiate, de indios changuinas.

IX y X El de la Piedad, y San Miguel, de indios changuinas.

XI. Los dos pueblos San Pedro, y San Pablo de los Platanares, de indios.

XII. El de San Pedro Nolasco, de indios doraces.

XIII. El de San Carlos, de indios doraces.

### TERCERA PROVINCIA DE TIERRA-FIRME

321 La tercera Provincia de Tierra-Firme es la del Darién, en la cual la mayor parte son pueblos vagantes, que sacudieron el yugo, por volverse a quedar dueños de su libertad, y sin mas religión, que la bárbara de gentes incultas. En el año de 1716 eran muchos los pueblos, doctrinas, y rancherías, que tenían jurado el vasallaje a los Reyes de España, y estaban sujetos a los Gobernadores de Panamá: hoy permanecen todavía algunos aunque pocos. Los nombres de los que había en aquel año son éstos.

I. El pueblo, y asiento de minas de Santa Cruz de Caná, era población crecida de españoles, y castas.

II. El pueblo de la Concepción de Sabaló, como el antecedente, aunque no de tanto vecindario.

III. El pueblo San Miguel de Tayequá: idem.

IV. El pueblo de Santo Domingo de Balsas, de españoles, y gente de castas.

V. El pueblo de españoles en el Real de Santa María.

VI. La doctrina San Gerónimo de Yabirá; cuyo nombre traducido de su lengua significa Doncel, y por estar cerca de un río, quiere decir Río Doncel: de indios.

VII. La de San Enrique de Capeti: esta palabra significa dormido.

VIII. La de Santa Cruz de Pucro. Pucro llaman aquellos naturales a una madera muy ligera, que en Guayaquil llaman balsa.

IX. La doctrina de San Juan de Tacaracuna, y Matarnatí: estos dos nombres son los de los Cerros, o Cordilleras, que pasan por el paraje de la fundación.

X. El pueblo de indios de San Joseph de Zete-Gaatí no es doctrina. Zete-Gaatí es el nombre de un bejuco, que se cría allí.

#### VARIAS RANCHERIAS, Y HABITACIONES A LA PARTE DEL SUR

322 Población de Nuestra Señora del Rosario de Río Congo.

Poblaciones en los Ríos de Zabalos, Balsas, y Urón.

Poblaciones en Matugantí, y en el Río del mismo nombre.

En el Río de Tapanacul

En el Río Tuquesa

En el Río de Pucro

En el Río Tupisa

En el Río de Paya, y en su Boca

En el Río de Yaviza

En los Paparos

En Chepigana.

#### RANCHERIAS, Y HABITACIONES A LA PARTE DEL NORTE

323 En el Río de Queno

En el Río de Sutuguntí

En el Río de Seraque

En el Río de Agrasenequa

En el Río de Ocabajanti

En el Río de Urabá.

324 Todas las doctrinas, y poblaciones eran de indios, y tenían crecido número de gente; pues en estas últimas algunas llegaban a 400 personas, aunque por lo regular eran de 150 a 200: por aquí podrá comprenderse el número, que tendrían las doctrinas; y para

que no sea molesto el ir reconociendo los pueblos de todo aquel Reino (que no me ha parecido justo omitir sus nombres) concluyo con un extracto de todo lo que comprende; por el cual se podrá hacer capaz el lector de todo ello.

## RESUMEN DE LO QUE COMPRENDE EL REINO DE TIERRA-FIRME

325 IV. Fortalezas

VI. Ciudades.

I. Villa de españoles, y gente de castas.

• XI. } de españoles, y gente de castas.

II. } De mulatos, y negros

XXXV. Pueblos XXII. } de indios, la mayor parte doctrinas.

XXXII. Habitaciones, o rancherías, donde hay en cada una varias casas esparcidas a lo largo de las quebradas, ríos, y sabanas.

XLIII. Islas de pesquería de perlas; parte de estas en la Ensenada de Panamá; otras en la costa de la villa, y las restantes al Sur de Veraguas.

## *La Biblioteca de la Cultura Panameña*

*Discursos pronunciados en el Salón Las Huacas del Centro de Convenciones ATLAPA, el día 5 de octubre de 1983, en el Acto de presentación de las obras de Alfredo Figueroa Navarro: "EL DESARROLLO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN PANAMA" y de Erik Wolfschoon: "LAS MANIFESTACIONES ARTISTICAS EN PANAMA".*

### **DISCURSO DEL DR. ALFREDO FIGUEROA NAVARRO, Coordinador de la Biblioteca de La Cultura Panameña**

El acto casi imposible e inverosímil, al que concurrimos, un año y diez meses después de la presentación de los primeros tres tomos de la Biblioteca de la Cultura Panameña, invita a formular una serie de preguntas sobre el papel que debieran jugar el Estado y la Universidad en la estructuración y el fomento de una auténtica política del libro. Atenaceado el país por infinidad de problemas económicos de raíz internacional y repercusión local, en 1982, momentos aciagos casi dieron al traste con el programa concebido por su Director, el doctor Carlos Manuel Gasteazoro, quien, desde 1975, batalla por rematar,

con denuedo, esta empresa, a todas luces admirable. Carencias presupuestales convirtieron la hazaña en utopía por espacio de numerosos meses. Millares de personas se resignaban a la idea de que hubiera desaparecido la Biblioteca de la Cultura Panameña, editados sus tres iniciales volúmenes, y que la recesión, que a todos golpeaba, había coadyuvado a esfumar la vieja quimera, en vías de cristalización. Como suele ocurrir en Panamá con los asuntos del espíritu, en este caso con una colección de 16 piezas bibliográficas, el olvido, la desmemoria y la apatía iban a permitir sepultar un esfuerzo realmente arduo, planeado por casi un lustro, en innumerables reuniones de trabajo y reflexión. A la luz de la experiencia vivida, aterra registrar cuánto cuesta hacer faena espiritual en Panamá, a fines del siglo veinte, si sabemos que las denominadas "Bibliotecas de la Cultura" hispanoamericanas ya superan, en muchos casos, el medio siglo de edad, y que varias constan de más de cien compactos tomos, donde las más disímiles temáticas han sido tratadas con eficacia y sapiencia.

Pues bien, daba grima que Panamá quedara a la zaga de todo el continente, en el que estos quehaceres anímicos son cosa dicha, tarea completamente finalizada, digerida, asimilada y bien comprendida por los habitantes de nuestras hermanas y vecinas repúblicas.

La magnífica acogida dispensada por la ciudadanía a los tres primeros tomos de la Biblioteca, coordinados, con esmero y ahínco, por el doctor Omar Jaén Suárez, desde la Presidencia, es decir, **La Educación en Panamá**, del Profesor Francisco Céspedes, obra ya agotada, **El Pensamiento de Ricardo J. Alfaro**, del doctor Carlos Manuel Gasteazoro, y **El Ensayo en Panamá**, del Profesor Rodrigo Miró, constituye prueba fidedigna de lo indispensable e incancelable y vivificante que la empresa escondía a los ojos del gran público de la nación contemporánea.

Respetuosamente diferimos de quienes objetan que la Biblioteca de la Cultura sea rentable, a partir de miradores económicos. El país ha respondido grata y entusiásticamente al llamado. En materia de publicaciones, todos sabemos que, en nuestros lares, los resultados se cosechan a mediano y largo plazo, porque la velocidad y el ritmo de la información libresca no son parecidos al relámpago que caracteriza a la recepción instantánea de los mensajes propagandísticos que circulan a través de los medios audiovisuales más sofisticados de comunicación de masas, como la radio y la televisión. Admitiendo nuestros bajos niveles de lectura y la costumbre de consumir sólo libros de texto, es natural que la obra ensayística más seria tarde en calar en el seno de la audiencia que la saborea.

Dotados de una población universitaria superior a los 42,000 estudiantes, y de un sinfín de profesionales y coterráneos deseosos

de calibrar adelantos científicos actuales, a más de unas dinámicas capas medias, ¿qué significan ediciones de 3,000 ejemplares en Panamá? Opinamos que el Istmo está listo para justipreciar el intento y saludar con ufanía la aparición de una Biblioteca que nace como síntesis y resumen de su derrotero cultural y de su vida como entidad en el tiempo y en el espacio.

Señor Rector: es hora que la Universidad, por todo lo exployado, se transforme en empresa cultural, que no mire con criterio de financiero este proyecto, y le otorgue la mayor importancia y el cuidado que merece, aceitando la maquinaria que posibilite la edición de los volúmenes por venir.

Similar empeño debería animar a la empresa pública y privada. Deseamos, por lo pronto, dejar constancia de nuestra perenne gratitud a cuatro instituciones que concedieron su apoyo a la Biblioteca de la Cultura Panameña, en momentos de expectación y zozobra: el Banco Nacional de Panamá, el Banco Fiduciario, el Crédit Lyonnais y el Instituto Smithsonian.

El sinfín de angustiosos problemas que ha experimentado esta colección, desde un año, se ve recompensado por la paradójica epifanía de los dos tomos que hoy lanzamos al público del Istmo. Quedan en prensa cinco volúmenes, debidamente compuestos, los cuales anhelamos hacerles llegar, si recibimos la ayuda sugerida a las entidades oficiales y privadas. Me refiero, naturalmente, a los **Escritos de Justo Arosemena**, de la doctora Argelia Tello Burgos, a la **Geografía de Panamá**, del doctor Omar Jaén Suárez, a **El Desarrollo de las Ciencias Naturales y la medicina en Panamá**, del Profesor Novencido Escobar, al **Pensamiento Político en Panamá**, del doctor Ricaurte Soler, y a las **Instituciones Políticas y pensamiento jurídico en Panamá**, del doctor Armando Muñoz Pinzón.

Por lo que respecta al tomo que compuse, relativo al desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá, querría adelantar que persigue reunir un conjunto de textos que son muestras de once Ciencias Humanas entre nosotros. Ansío ofrecer algunas pistas que eluciden la evolución, el desenvolvimiento, la parábola, de estas disciplinas en el Istmo. He preferido conferir preeminencia a los autores nacionales, salvo cuando los extranjeros realizaron trabajos realmente impares e insuperados. Pero, repárese que la índole de esta colección no prescribe hacer enciclopedias, sino, al menos, prolongadas antologías, precedidas de estudios introductorios que expliquen las razones del escogimiento ofrecido. En rigor, he recogido páginas dignas de ser antologadas por su valor informativo, por su riqueza metodológica y por la ruptura que efectuaron con los escritos de las generaciones precedentes. Hubiese querido dilatar la lista de las contribuciones —tan útiles



e iluminantes— elaboradas por panameños meritorios. Mas, la colección imponía que no sobrepasara un número determinado de páginas. Son los límites de toda antología.

En esta hora de íntimo regocijo, expreso mis más vivas protestas de agradecimiento al Doctor Carlos Manuel Gasteazoro, abnegado Director de la Biblioteca de la Cultura Panameña y maestro por antonomasia, hacia quien mi deuda de solidaridad y respeto es immedible. Su sabiduría y oportunos consejos constituyen para mí acicate inapreciable y brújula fidelísima.

Asimismo, al Señor Rector de la Universidad de Panamá, Doctor Ceferino Sánchez, quien ha hospedado este proyecto en el seno de nuestra más alta casa de estudios, van mis renovadas manifestaciones de simpatía, extensivas al Secretario General de la Universidad de Panamá, Profesor Jorge Ramón Arosemena.

A todo el equipo que construye, paso a paso, la Biblioteca de la Cultura —del tipógrafo al camarista, del armador al impresor, de la secretaria al investigador— reitero mis más sinceros sentimientos de admiración, pues silenciosamente han edificado la realidad que hoy oteamos.

Ojalá tengamos la dicha de reunirnos pronto a fin de celebrar el advenimiento de los tomos que faltan. Para que luego se multipliquen. Con objeto de que las nuevas generaciones sigan aumentando y corrigiendo el sendero desbrozado por la Biblioteca de la Cultura Panameña.

## DISCURSO DE ERIK WOLFSCHOON

La presentación esta noche de dos nuevos tomos de la Biblioteca de la Cultura Panameña nos conduce otra vez al encuentro de nuestras posibilidades creadoras. Cultura es imaginación, contacto de lo visible y lo invisible, conjunción de caminos que discurren de un presente a un pasado y de un pasado a un destino.

Reiterar que Panamá es el cosmos nebuloso de razas diversas que ensayan el diálogo de la unidad y la diversidad, es insistir en el lugar común que afirma nuestra identidad en lo fragmentario y mutable: el conocimiento de las partes precede la concepción totalizadora de una realidad. Síntesis ilusoria que conduce a interpretaciones restringidas.

Cuando multiplico dudas sobre los gestos que arrojan sombra ante la imagen de nuestra arcilla inmemorial, pienso en la rebelión y

en la resistencia de nuestros mayores poetas: Miró, Korsi, Solarte, Bermúdez, Díaz Blaitry.... Pienso que la cultura trastrueca el ademán inútil y hace estallar la semilla en mil corpúsculos germinadores. En una narración de Boris Vian unos niños irán al fondo de un jardín y darán vuelta a una piedra; "bajo la piedra habrá una oruga amarilla que se va a metamorfosear completamente, que habrá de volar hasta la aldea, se meterá en el establo de un toro perverso y lo picará cerca de la nariz, el toro sale de su establo y embiste contra todo; ahora toma el camino de la casa, parece estar rabioso, y deja mechones de pelos en los alambrados al rasparse contra las hileras de espinetas; justamente delante de la casa se precipita, con la cabeza baja, contra una carreta pesada, llevada por un caballo viejo y casi ciego. Al recibir el golpe la carreta se disloca y un fragmento de metal es proyectado por los aires, hasta una altura prodigiosa; tal vez sea una lima, un tornillo, un pasador, una bisagra, un gancho de herrería, un clavo remachado de las ruedas, aseguradas y después rotas, reparadas con tacos de madera tallados a mano; y el pedazo de hierro sube silbando hacia el cielo azul, pasa por encima de la verja del jardín, cae y al caer roza el ala de una hormiga voladora y se la arranca; la hormiga, mal dirigida, perdida su estabilidad, vuela por encima de los árboles como una hormiga pisoteada, se precipita de repente en dirección al césped y cae sobre la mejilla de uno de los niños y, encontrando tal vez restos de merengue, lo pica..." Dar vuelta a la piedra, hacer volar las imágenes y los caracoles, el milagro permitido por la metáfora del pintor y los ritmos estelares del poeta subvierten el fervor complaciente y nos sumergen en la voluptuosidad del caos. El artista articula los mitos y recrea y conmemora la alucinación del comienzo y la debilidad de la historia. Dar vuelta a la piedra, como lo han hecho Benítez, Sinclair, De Roux, Trujillo, Dutary, Olga Sánchez, equivale a borrar los trazados fraudulentos de los tiempos contemporáneos mal reconstruidos en la analogía de las imágenes mundi.

Dar un tajo, entallar las líneas del primer boceto y después reunir, converger, demorarse vacilante ante los fragmentos de la alianza: tal es el programa que propone el ambicioso proyecto editorial concebido por Carlos Manuel Gasteazoro. Estar al acecho implica la esperanza de equilibrar la insania del estruendo, ser cómplices de una tentativa de liberación en la que el toro negro, los fragmentos de metal y las hormigas aladas se ciernen en la cumbre en la cual "lo que podía haber sido y lo que ha sido apuntan a un solo fin, que está siempre presente". ¿Qué momento reciente es el pasadizo no tomado por el cual recobramos nuestra dignidad de hombres libres?

"Nadie peca por propia voluntad", se cree que dijo Sócrates. Abrir la caja prohibida es asomarse a la sucesión de los tiempos

ocultos, vedados por las reminiscencias de un pasado demasiado actual. Dar el tajo, alzar la piedra y hacerla volar por los aires, aceptar el golpe del aguijón en la mejilla es librarse del envilecimiento de la Ignorancia, mediante la palabra y el pensamiento. La Biblioteca de la Cultura Panameña es trinchera, es fuerza recarnada, apelación a los orígenes que nos entrega las cosas buenas prohibidas y sobrepasa las excelencias para devolvernos la autenticidad. No en balde ha tenido sus enemigos, gratuitos y pequeños. No en balde Carlos Manuel Gasteazoro ha puesto a la orden las experiencias de toda una vida de trabajo honesto y fecundo para sobreponerse en esas batallas grandes y oscuras en las que la fuerza de la voluntad dibuja nuestro signo.

Permítaseme, por último, la expresión del agradecimiento. **Las Manifestaciones Artísticas en Panamá** lo hubiera visto la luz sin el coraje y la determinación empresarial de don Ignacio Mallo Pibernat. Con él y con el personal de Industrial Gráfica he contraído la deuda de producir libros futuros que estén a la altura de su laboriosidad creadora. A Hernán Santos debo esas bellas fotografías cuya callada modestia transformaban cada detalle en un pequeño acto de triunfo; gracias Hernán.

Y si hay una imagen justa o algún pensamiento afortunado en el trabajo que hoy entrego a vuestra consideración, os remito a mi esposa Julia.

Gracias.

## DISCURSO DEL ARQUITECTO SAMUEL GUTIERREZ "La Cultura Panameña como Paradoja y Posibilidad"

Participar en una ceremonia como la de esta noche, en que se presentan los libros **Las Manifestaciones Artísticas en Panamá** del arquitecto Erik Wolfschoon y **El Desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá** del Dr. Alfredo Figueroa Navarro es como asistir, en contraste con la brumazón cultural y moral que cubre al Istmo, a una verdadera fiesta del espíritu.

Los dos nuevos tomos que ven la luz en esta fecha, corresponden a la serie de la **Biblioteca de la Cultura Panameña** que ya ha publicado las magníficas aportaciones de Carlos Manuel Gasteazoro sobre **El Pensamiento de Ricardo J. Alfaro**, de Rodrigo Miró **En Ensayo en Panamá** y de Francisco Céspedes **La Educación en Panamá**.

Erik Wolfschoon, quien además de arquitecto y catedrático universitario es un cultivador de la música y de la poesía, presenta en sus **Manifestaciones Artísticas** un abarcador y esclarecedor estudio de estas disciplinas en Panamá.

Sobre el tema de que trata Wolfschoon en su interesante libro, se ha escrito poco en el Istmo. Si descontamos **El Arte en Panamá**, de Narciso Garay Díaz que aparece en la obra **Panamá en 1915**, publicada bajo el cuidado editorial del entonces joven intelectual y después presidente de la República, Juan Demóstenes Arosemena; o también de Garay el exquisito libro **Tradiciones y Cantares de Panamá**; la **Música y Danzas** de Gonzalo Brenes; **La Pintura en Panamá** de Renato Ozores; **El Arte de Nuestros Antepasados Indígenas** de Alejandro Méndez Pereira, trabajos estos publicados en la obra **Panamá 50 Años de República**; o las incursiones de Reina Torres de Araúz, Rodrigo Miró, Isaías García, Agustín del Rosario, Edilia Camargo, René Brenes, Eduardo Charpentier y otros sobre temas de Arte y algunos libros sobre Arquitectura, repetimos, es relativamente escasa la bibliografía histórico-artística panameña.

Por ello el gran mérito de Wolfschoon es el de presentar un cuadro de conjunto en la forma de una visión sintética, sinóptica y crítica del quehacer artístico panameño, trabajo intelectual que el autor ofrece con gran dominio del tema y galanura del idioma. En esta obra, una historia de nuestras manifestaciones artísticas desde el período pre-hispánico hasta nuestros días, los temas de Arquitectura, Ballet y Danza, Pintura y Música, brotan como fresco manantial de deleitables recuerdos.

Un exquisito goce estético se deriva de la muy sabrosa lectura del libro de Wolfschoon, obra que viene a ser como un punto de confluencia a donde arriban como pacientes tributarios las manifestaciones del Arte panameño. En este ensayo vemos emerger las egregias figuras de Narciso Garay Díaz, Roberto Lewis, Gonzalo Brenes, Alfredo de Saint Malo, Roque Cordero, Guillermo De Roux y otros que bien pudieron escribir, como Stanislavsky, sus **Vidas en el Arte**, vidas consagradas y orientadas a lo largo de sus propias búsquedas creadoras.

Por otro lado, el Dr. Alfredo Figueroa Navarro, sociólogo y catedrático universitario, nos presenta un prolijo escrutinio de las Ciencias Sociales en el Istmo durante la pasada y presente centuria, donde recoge estudios que revelan su evolución, principalmente a partir de textos redactados por estudiosos extranjeros y nacionales. Un total de once disciplinas constituyen la imponente arquitectura de este libro: Antropología, Arqueología, Ciencia Política, Demografía, Economía, Folclor, Geografía, Historia, Lingüística, Psicología

Social y Sociología. Brillantes trabajos de Justo Arosemena, Octavio Méndez Pereira, Eusebio A. Morales, Narciso Garay Díaz, Angel Rubio, Carlos Manuel Gasteazoro, Alfredo Castellero Calvo, Reina Torres de Araúz, Omar Jaén Suárez, Diógenes de la Rosa, Rodrigo Miró, Stanley Heckadon Moreno, Olga Linares, Richard Cooke, Miguel Angel Martín, César Quintero y otros, enriquecen y dan densidad a esta antología. Refrescante fue encontrar aquí trabajos que despertaron inquietudes en los jóvenes estudiantes de arquitectura de las décadas de los 40 y 50; me refiero a *Aspectos de la Vida Social Rural de Panamá*, de Ofelia Hooper.

**El Desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá**, testimonio de la espléndida acuciosidad intelectual y capacidad de análisis de Figueroa, viene a sumarse a su ya vasta producción bibliográfica, entre la que se destaca el penetrante estudio *Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano. 1821-1903*. Si en los textos del libro que hoy nos ofrece Figueroa hay una estricta y equilibrada selección, en el ensayo introductorio aparece el perfil del estudioso que transitó con elegancia académica por los prestigiosos claustros de la Sorbona y Lovaina.

La feliz ocasión de asistir al cenáculo de esta noche, me sugiere propicia la oportunidad para hacer algunas reflexiones sobre el campo de nuestra cultura de los últimos lustros, con sus paradojas, contradicciones y posibilidades.

Hemos asistido, durante este lapso, a un florecimiento de manifestaciones culturales y artísticas, la mayoría de ellas realizadas por el tesón y esfuerzo de iniciativas individuales o de grupos. En las últimas décadas surge la Universidad Santa María, el Instituto Panameño de Arte, hoy Museo de Arte Contemporáneo, e infinidad de galerías dedicadas al cultivo de estas manifestaciones artísticas. Concursos de Pintura como la Bienal del Museo de Arte Contemporáneo patrocinada por la empresa Azucarera Nacional, "Xerox", "Artegulf" y otros. Exposiciones individuales y colectivas en galerías y museos, eclosión artística a la cual no son ajenos algunos bancos que las patrocinan y compran una gran variedad de cuadros. También debemos anotar la creación del Coro Polifónico, el Teatro en Círculo, etc. La Compañía Internacional de Seguros mantiene una colección que es un verdadero tesoro de fotografías históricas de Panamá, y la Empresa Varela Hermanos publicó este año la joya bibliográfica *La Pollera* del profesor Edgardo de León. Se crean algunas nuevas librerías y el Sr. Gerasimos Kanelopulos tiene la osadía de establecer la Librería "Argosy" con bibliografía en español y preferentemente en inglés y francés.

Pero si este es el alentador panorama por el lado de la iniciativa privada, en el campo oficial encontramos, si nos situamos en el axial año 1968, una verdadera indigencia cultural, descontada la defensa de nuestro Patrimonio Cultural y la creación de museos por Reina Torres de Araúz, y la magnífica restauración del Teatro Nacional en buena hora encomendada al arquitecto René Brenes y al pintor Juan Manuel Cedeño. Debemos agregar también, la ciclópea labor editorial de Carlos Manuel Gasteazoro como Director de la Editorial Universitaria y de la Biblioteca de la Cultura Panameña.

Cuando el Estado, en tímido escaqueo cultural creó en 1970 el Instituto de Cultura y Deportes, la fusión de la cultura física y la del espíritu hizo converger, en las antecámaras de esta institución, a virtuosos violinistas, a finas poetisas y quizás a un ocasional grupo de ballet extranjero, con atléticos luchadores y practicantes del bárbaro deporte del boxeo. Fue como si la novísima Institución hubiese sido creada como el insecto de la "Metamorfosis" Kafkiana. Separadas posteriormente las funciones de esta Institución y creado el Instituto Nacional de Cultura en 1974, la insuficiencia presupuestaria y el error de haber nacido originalmente vinculado al deporte, lo habían hecho inoperante para llevar adelante una obra de verdaderas proyecciones culturales.

De la misma manera que las epidemias medievales no respetaban las jerarquías sociales y religiosas, o como en la contemporánea "Peste" camusiana, a la Universidad, durante este período, se le cercena su autonomía; y las manifestaciones culturales, artísticas y académicas llegan a su final irrealidad: ataraxia y enajenación, anomia y anquilosamiento. Aún la Universidad no ha recuperado su plena autonomía, ya que se le mantiene estrangulada por los dictados que le impone un insuficiente presupuesto aprobado fuera del claustro.

Por otro lado, las Academias de la Lengua y de la Historia ven recortados sus ya reducidos presupuestos. A esta última, con una pequeña asignación anual de B/.5,000.00 se le reduce a B/.4,500.00 sin que el Estado resolviera con esta economía ningún problema social de los muchos que agobian al País. La orquesta Sinfónica Nacional, la Banda Republicana, el Conservatorio Nacional de Música, el Archivo Nacional y otras instituciones dedicadas al Arte y a la Cultura, también se asfixian en medio de una penuria económica.

Al establecerse el impuesto del 5% a las compras, se castigó con esta medida a los libros y otros artículos de cultura. A centenares de profesores de colegios secundarios se les adeuda más de un semestre de salarios, en lo que pareciera asomar el hosco rostro de un Estado enemigo de la cultura.

Cuando se intenta construir una Biblioteca Nacional, se cambia la escala y el sitio del proyecto original en la colina del antiguo Hotel Tívoli, por una más pequeña y, por su final y desafortunada ubicación suburbana, de Nacional queda como una biblioteca da barrio. Finalmente, por falta de recursos financieros, las obras quedan inconclusas; mientras, los fondos bibliográficos de la vieja biblioteca siguen su rápido proceso de deterioro.

En otro orden, la mejor concepción y realización de la Restauración del Núcleo Primitivo de la ciudad de Panamá, se vió frustrada por rivalidades entre funcionarios del Instituto Panameño de Turismo, del Instituto Nacional de Cultura, de la Presidencia de la República y del Municipio. Por otro lado, el incumplimiento del Ministerio de Vivienda, el rechazo de las obras de restauración por algunas autoridades eclesiásticas, la falta de aceptación por parte de la ciudadanía, y discrepancias entre los restauradores extranjeros —consagrados unos y comerciantes otros— condujeron al actual y malogrado proyecto de Restauración.

También hay en estas décadas panameñas, como en la España de Unamuno, honda crisis, reajustes íntimos, vivaz trasiego de elementos, hervor de descomposiciones y recomposiciones, y por de fuera, un desesperante marasmo. Muchos intelectuales y artistas inclinados sobre el ancho río de sus conciencias dejaron, en este lapso, una obra en muchos aspectos admirable, al mismo tiempo que otros perdieron su independencia a fuerza de prudencia o por imperativos de banderías políticas. A un número plural de intelectuales, artistas y profesionales de este período se le impuso la obligatoriedad de un carné de filiación a determinados partidos políticos, tanto en la Universidad como en otros organismos culturales.

Frente a estas antinomias y paradojas, se impone por parte del Estado panameño una seria y meditada toma de conciencia que bien pudiera concluir en la creación de un Ministerio de Cultura. Una Institución que venga a ser el centro, el núcleo de la vida intelectual, cultural y artística de esos hombres creadores que se mantienen disgregados y convertidos en seres periféricos; que están al margen porque no existe un centro de la cultura y del arte que los aglutine y estimule. Un organismo que proteja la Poesía, ese arte pletórico de sonidos, movimientos, instantes sucesivos y pasiones; a la Literatura, que en los hondos repliegues de sus metáforas ha guardado la síntesis de la cultura humana; a la Música, que abraza acciones sublimes, inspira sentimientos profundos y describe cuadros muy completos; a la Escultura, que utiliza la forma y la línea como medio de expresión; a la Pintura, que es color, líneas y formas detenidos sobre un lienzo; a la Arquitectura, que expresa en plástica la historia de la humanidad.

Un verdadero Ministerio de Cultura que proteja los Monumentos Arqueológicos y Arquitectónicos; que estimule la custodia del patrimonio documental; el mejor funcionamiento de bibliotecas y museos; que dispense verdadera ayuda a las Academias; que promueva la conservación y restauración de nuestros conjuntos monumentales; etc. Un Ministerio de Cultura que, obviamente no aspiramos a que sea como el de Francia, porque tendríamos que encontrar a un André Malraux, pero que sí sea una Institución que esté consciente de que sin los artistas e intelectuales, Panamá sería de una vasta y agobiadora monotonía, un medio donde campearía una aridez que espanta, una atmósfera soporífera, un torrente de achabacanamiento, un inmenso páramo espiritual.

Damas y Caballeros:

Aunque en el solemne acto de esta noche me correspondía la misión de declarar incorporadas las obras de Wolfschoon y de Figueroa a la bibliografía nacional, debo confesar que las mismas ya han sido consagradas por la crítica y que por derecho propio forman parte del acervo cultural del Istmo. Debo, entonces, terminar felicitando a estos dos nuevos y auténticos valores nacionales, y congratular al Dr. Carlos Manuel Gasteazoro por el relevante servicio que presta a la cultura nacional como Director de la Biblioteca de la Cultura Panameña, considerada como el más ambicioso empeño intelectual de conjunto de la era Republicana.

### **DISCURSO DEL Dr. CEFERINO SANCHEZ,**

**Rector de la Universidad de Panamá**

Señoras y Señores:

Hace unas semanas en un breve espacio de la prensa dominical, y refiriéndose a la agonía de los intelectuales, un escritor nuestro señalaba, con ironía, que en el medio panameño los autores no publican sus obras porque no hay cómo ni dónde.

Es por ello que este espléndido acto de presentación de dos nuevos tomos de la Biblioteca de la Cultura Panameña, me ocasiona auténtico regocijo y estimula— con precavida modestia—, una confianza de que aún en nuestro país y sobre todo en la Universidad es posible publicar libros.

Esta empresa encuentra en este singular proyecto, adecuadamente denominado Biblioteca de la Cultura Panameña, los medios apropiados para que la Universidad, comprometida y fortalecida con la



acertada decisión de la Presidencia de la República de transferirle esta responsabilidad, pueda rescatar una idea que nació en el seno de la Universidad y que, por circunstancias muy particulares, se alejó temporalmente de esta Casa de Estudios.

La ocasión es propicia para que la Rectoría universitaria ratifique su compromiso de ofrecer su respaldo, aunando los recursos universitarios disponibles y solicitando los que faltan, para que los tomos restantes de este importante proyecto, se editen sin dilación a fin de que nuestro pueblo pueda disponer de este gran testimonio de su pasado histórico, científico y cultural.

Es necesario dejar constancia de la deuda que tienen la Universidad de Panamá y la cultura del país para con el Dr. Carlos Manuel Gasteazoro, Director de la Editorial Universitaria, y a todas las autoridades y profesores que, a través del Consejo Editorial de esta Casa de Estudios, han colaborado de una u otra forma para consolidar esta gran empresa que es la Biblioteca de la Cultura. Son ellos los que gestaron el proyecto, desde sus fases iniciales cuando apenas era una idea luminosa de casi imposible realización, no sólo para la Universidad de Panamá, endémicamente sujeta a restricciones financieras, sino también para el propio Estado, dedicado a atender prioridades sociales aparentemente más productivas. Es por ello que esta presentación, las anteriores y las futuras, constituyen un triunfo cuyos méritos comparten los gestores de ayer y los que están dispuestos, hoy, a sumarse en la consolidación de esta Biblioteca.

Los tomos que esta noche se presentan al público constituyen la culminación de un serio trabajo llevado a cabo por dos jóvenes intelectuales, universitarios ambos y representantes de una nueva corriente de creadores que es la esperanza del porvenir cultural de nuestro país.

Por una parte, el Arquitecto Erik Wolfschoon, de distinguida herencia materna y paterna, que explica su reconocido talento poético, de músico y de pintor, fotógrafo y diseñador gráfico, nos ofrece en el tomo **Las Manifestaciones Artísticas en Panamá**, uno de los más serios y logrados esfuerzos de divulgación del haber cultural que se hayan dado en Panamá. Su libro, escrito con erudita pasión y elegancia poética, permite entrar, como lo señala el Arquitecto Marcelo Narbona "... a un nuevo museo que... nos ilustra de nuestra arquitectura colonial y republicana, nos deleita en su ballet, danza y música y nos emociona con su pintura y escultura en una fascinante retrospectiva del arte y la cultura en Panamá".

Por su parte, el Dr. Alfredo Figueroa Navarro, joven intelectual de extensa producción y poseedor de una vasta erudición e impresio-

nante capacidad para el análisis y la crítica científica, nos brinda en el tomo **El Desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá** lo que, al decir del Dr. Alfredo Castellero Calvo, constituye “una obra fundamental y utilísima sobre la producción panameña en el ámbito de las Ciencias Sociales...”, con un estudio introductorio que el mismo Castellero, de por sí un brillante especialista en la disciplina, califica como “... todo un modelo de buen gusto literario... un análisis sesudo y erudito en el que se dibujan las líneas maestras que han enmarcado el pensamiento tanto de panameños como de extranjeros abocados a la tarea de descubrir el pasado y el presente de la realidad nacional”. No hay duda que esta presentación de la obra que rubrica el Dr. Figueroa Navarro, constituye un merecido homenaje a su talento creador y a la asidua labor que desarrolla en la Editorial Universitaria, para que la producción de este importante órgano cultural tenga la excelencia bibliográfica que se merece.

Esta noche, excepcional para la cultura y el pensamiento nacional, ocupa un sitio destacado dentro de los actos que se han organizado para conmemorar un aniversario más de la Universidad de Panamá, obra visionaria del siempre recordado Rector Magnífico, Octavio Méndez Pereira. Esta Biblioteca de la Cultura Panameña contribuye a hacer realidad uno de sus idearios cuando postuló, hace 48 años, que la misión redentora de la cultura, la ciencia y la investigación, es la de servir como garantes de una auténtica personalidad nacional, autónoma y gozosa de libertad efectiva. De esta manera hoy, también honramos al Dr. Octavio Méndez Pereira, a su pensamiento y a su acción creadora.

Al reiterar mi reconocimiento a todos los que aportan su entusiasmo y talento para que cada día sea más fecunda la producción bibliográfica de la Universidad de Panamá y su Consejo Editorial, les expreso mis más cálidas felicitaciones a los triunfadores de esta noche, Erik Wolfschoon y Alfredo Figueroa, a sus familiares y amigos y a todos los espíritus superiores que los han inspirado y alentado.

Es obligante, asimismo, consignar un reconocimiento al Gobierno Nacional y al Presidente de la República que han ofrecido su aval a la Universidad para que este proyecto pueda desarrollarse plenamente, otorgándole la necesaria prioridad que el mismo amerita. Asimismo, es importante señalar y agradecer la sustantiva colaboración que han ofrecido varias distinguidas empresas privadas del país, sin cuya contribución la Biblioteca de la Cultura hubiese sido un proyecto casi imposible.

Confío en que los universitarios seremos capaces de motivarnos y sumar a todos los que piensan que la Universidad no es solamente

un centro de docencia y servicios sino también es una Institución creativa que promueve en forma efectiva la cultura, el arte y la ciencia y las irradia para que puedan llegar a las manos de quienes debemos: al pueblo panameño.

Verdaderamente, me siento honrado de estar aquí y poder clausurar un acto que ha estado revestido de tanta categoría.

Muchas Gracias.

RODRIGO TARTE

*Heckadon Moreno, Stanley:*  
*"Cuando se acaban los montes"*

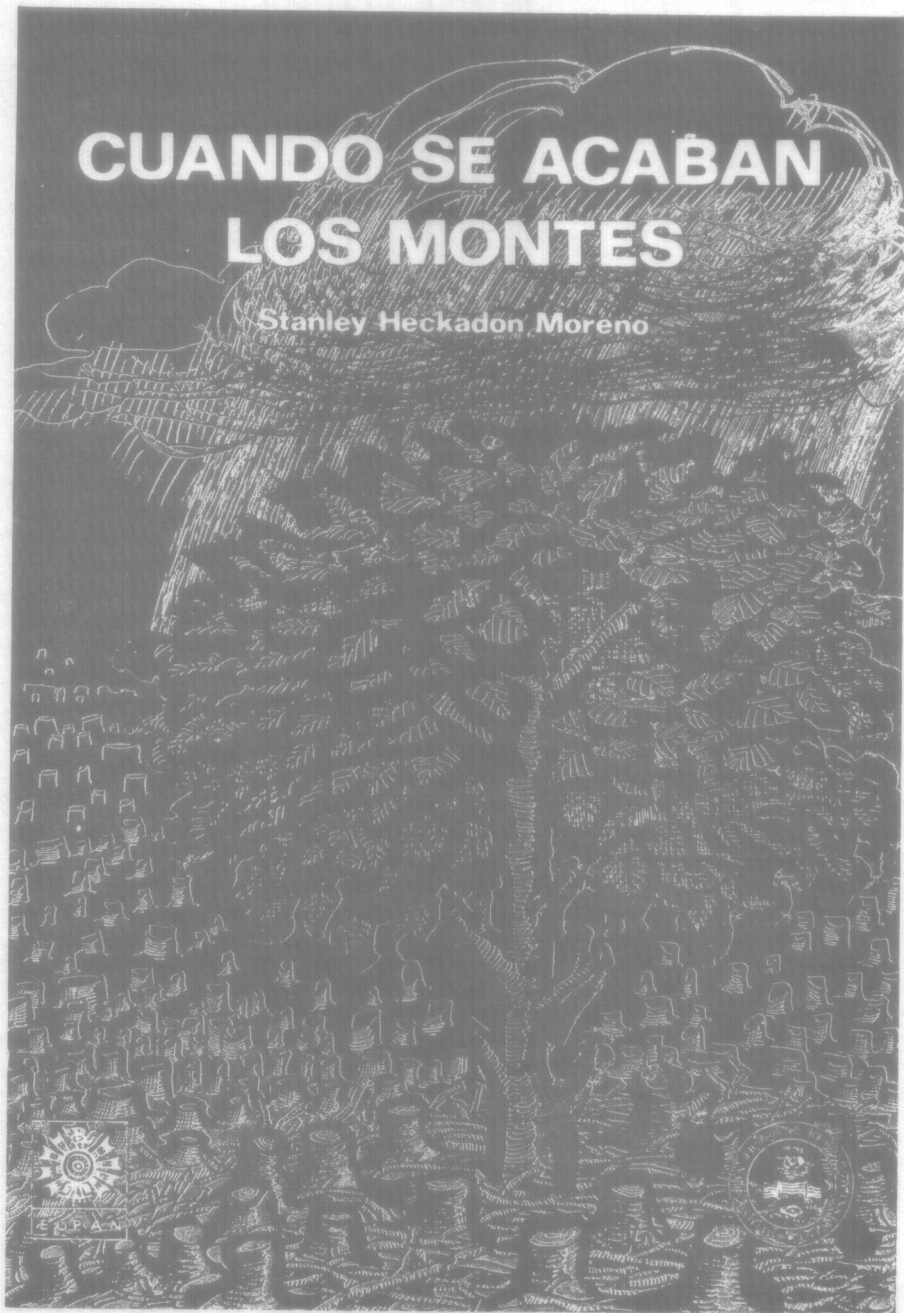
*Cuando se acaban los montes* es el estudio de una comunidad, de sus orígenes, de sus estructuras y de sus transformaciones sociales, pero fundamentalmente es un estudio del hombre de nuestra tierra y su lucha permanente para labrar su porvenir dentro de un entorno tan ecológicamente sensitivo como la mayoría de las regiones tropicales del mundo.

En su lucha por la supervivencia, así como en la búsqueda de su progreso y bienestar, la especie humana transforma el medio que la rodea, extrayendo energía de los ecosistemas y rompiendo, a veces irreversiblemente, el equilibrio natural sin medir las consecuencias que ello tiene para el sostenimiento de la vida en el planeta. En países como el nuestro, las mayores transformaciones del ambiente natural ocurren en el sector agropecuario o rural. Si bien es cierto que el desarrollo de este sector requiere de transformaciones necesarias de diversa índole, no es menos cierto que también requiere de un esfuerzo muy especial para que sean protegidos y conservados los recursos naturales, que constituyen la base de ese desarrollo.

En los actuales momentos, resulta obvio que la destrucción de los recursos naturales, especialmente por la deforestación indiscriminada, ha traído consecuencias negativas que pueden ser cuantificadas en términos de erosión de los suelos, sedimentación de los lagos, frecuen-

# CUANDO SE ACABAN LOS MONTES

Stanley Heckadón Moreno



cia y distribución de las lluvias, etc. A menos que se emprendan acciones enérgicas para atacar el problema desde sus raíces, nuestro desarrollo estará condenado —además de construir lo que necesita ser construido— a reconstruir los recursos que innecesariamente se destruyen.

No basta con emprender campañas de reforestación. También hay que buscar alternativas que eviten que continúe la deforestación en los sitios colonizados, pero más importante aún, que eviten las migraciones hacia nuevos sitios de colonización o “tierras de promisión”. Esta última alternativa debe ser encarada con agresividad a través de la formulación planificada e implementación de bien estructurados programas de desarrollo rural que garanticen el adecuado manejo y utilización eficaz de los suelos, el agua y otros recursos disponibles.

No obstante, ninguno de estos programas podrá tener éxito sin el conocimiento profundo de la dinámica, características y patrones socioculturales de las poblaciones hacia quienes van dirigidos. Esto, que con frecuencia se olvida en nuestros planes de desarrollo, y que debe constituir un punto de partida obligado, es lo que nos ofrece con absoluto dominio del tema, Stanley Heckadon en su libro **Cuando se acaban los montes**. Esto, que con genuina autoridad, adquirida a través de la convivencia y compenetración con el ambiente físico y biológico de nuestra campiña nos revela Heckadon, constituye un serio análisis de la compleja dialéctica entre una población humana y su medio ambiente. Su lectura amena, matizada con oportunos y precisos datos históricos y con auténticas expresiones de la filosofía campesina, nos conduce por el interior de las entrañas de la propia comunidad de Tonosí y contribuye a hacer de este libro, además, un documento verdaderamente valioso para todos aquellos que tenemos fe y confianza en el desarrollo de nuestro futuro.

**Cuando se acaban los montes** es, por lo tanto, más que un estudio sobre la colonización santeña de Tonosí, un documento que contiene un mensaje valioso para los planificadores del porvenir. Y es que hoy día no se puede hablar de desarrollo, ni de ecología, sin considerar al hombre no solamente como parte integrante de los ecosistemas y de la biósfera, sino como el centro mismo de todos los estudios, programas y planes de desarrollo.

MARIA JOSEFA DE MELENDEZ

*Wolfschoon, Erik:*

*"Las Manifestaciones Artísticas en Panamá"*

*Tomo 12 de la Biblioteca de la Cultura Panameña*

Impreso con esmero, como todos los tomos que hasta ahora se han publicado de la Biblioteca de la Cultura Panameña, sale a la luz pública el que versa sobre **Las Manifestaciones Artísticas en Panamá**, cuyo estudio introductorio es obra del joven arquitecto panameño Erik Wolfschoon.

Desde la primera página del prólogo hasta la última de la introducción misma, la prosa elegante y el lenguaje de gran riqueza imaginativa convierten cada descripción en una pura vivencia estética en el espíritu del lector.

El estudio no es un mero discurrir cronológico, sino que en cada aspecto del tema, el autor analiza con sorprendente profundidad —dada la variedad de los que trata—, las características individuales de la creación artística y su engarce ya sea con la época en que se realiza, o con las raíces de un ancestro más lejano. Su lectura resulta así, aun para los no versados en esas disciplinas, un recorrido interesante y aleccionador.

El estudio abarca cuatro apartados: La Arquitectura, el Ballet y la Danza, la Música, y la Pintura y la Escultura.

El primer tópico es el de la Arquitectura, la Colonial y la Republicana. De la pre-colombina, la "sustancia destruida" como dice, recogiendo hermosa cita sugestiva, advierte que no hay evidencia directa. Pero reconoce en lo que se sabe por las Crónicas y por el examen de

las viviendas indígenas actuales que conservan algunos rasgos de ella, la “inteligente sencillez” con que los aborígenes llegaron a resolver los problemas que les presentaban la vehemencia de los elementos en un medio tropical.

Registra luego en la época de la Colonia, la existencia de un tipo arquitectónico que debe responder a las exigencias de una economía de carácter feudal, de una política de conquista que es a la vez misión catequizadora y de una situación geoeconómica que convierte a las ciudades terminales en señuelo de corsarios y piratas.

A una sugerente cuanto sucinta descripción de Panamá La Vieja, sigue la del nuevo emplazamiento. Allí, apunta el autor, se inicia un “proceso de consolidación de las nuevas estructuras formales, un afianzamiento y arraigo de tipologías y símbolos de lo cultural”. Supremacía de lo colectivo sobre lo individual, de lo religioso por encima de lo mercenario, testimonios de lo cual —todavía existentes— señala con acierto.

Con la independencia de España y la inmediata anexión a Colombia, advierte el inicio de un período de decadencia y ruina en la arquitectura de la metrópoli panameña, para señalar después que con el proyecto del Canal Francés, aquélla se enriquece con las manifestaciones de la **Belle Epoque**, que se expresan no sólo en los edificios públicos sino en las viviendas de los afluentes burgueses.

El estilo neoclasicista del siglo XIX, “maleable y receptivo”, caracteriza según el autor la fase inicial de la arquitectura republicana. El hormigón armado suplanta la piedra centenaria y se construyen varios edificios públicos, existentes hasta hoy, entre los que se destaca como producto más acabado, el de la Estación del Ferrocarril.

A fines de la segunda década del siglo llega al Istmo el arquitecto peruano Leonardo Villanueva quien se asocia al panameño Víctor Tejcira, y con ellos se inician, apunta Wolfschoon, nuevas formas arquitectónicas las que más tarde se irán transformando a través de la riqueza técnica e imaginativa de los distinguidos arquitectos que los suceden, y que el autor menciona, analizando en cada caso la íntima relación entre la trama geométrica de las obras con los conceptos filosóficos que las inspiran. Así también, la inevitable relación entre las cambiantes exigencias de espacio y época con la pasión del creador.

Sigue un interesante panorama histórico del Ballet y la Danza en Panamá. Como actividad verdaderamente nacional se inició en 1936, gracias al denodado esfuerzo de doña Gladys de Heurtematte, quien a pesar de la indiferencia oficial y el poco conocimiento del público sobre el baile como pura expresión artística, logra, en asocio con



BIBLIOTECA DE LA CULTURA PANAMEÑA

TOMO 12

ERIK WOLFSCHOON

**LAS  
MANIFESTACIONES  
ARTISTICAS  
EN PANAMA**

*ESTUDIO INTRODUCTORIO Y ANTOLOGIA*

PANAMA

UNIVERSIDAD DE PANAMA

Llona Sears, crear, como entidad privada, la Academia de Baile. Apunta en la reseña la creación en 1948 de la Escuela Nacional de Danzas. Entre las presentaciones de éxito que ofreció, detalladas en la relación, recogemos como algo especial la del ballet infantil, **La Cucarachita Mandinga**, de delicioso recuerdo, basado en libreto de Rogelio Sinán, con música de Gonzalo Brenes y arreglo orquestal de Roque Cordero, todos grandes valores artísticos panameños.

Al establecer un cuadro evolutivo de la danza en Panamá, señala como uno de sus hitos fundamentales la creación del Ballet Nacional como parte del recién instituido Instituto Nacional de Cultura.

En el capítulo referente a la música vuelve Wolfschoon a demostrar su versátil erudición. Al seguimiento cronológico de su desarrollo en nuestro medio agrega disquisiciones sobre las tendencias y creaciones musicales de carácter tal vez demasiado especializado para el común de los lectores, pero que no podían faltar en obra de tan alta categoría artística. Informa de las primeras manifestaciones musicales en Panamá, aparte de las autóctonas, en el siglo pasado. El inventario de este siglo abarca desde la fundación de la Escuela Nacional de Música como sección del Instituto de Bellas Artes, en el umbral de la República, hasta la creación de la Orquesta Sinfónica Nacional en 1941, cuya significación valorativa destaca en el desarrollo del cultivo de la música en Panamá. La reseña termina con la relación de los aciertos profesionales de Roque Cordero, y su brillante trayectoria artística a través de la segunda mitad del siglo XX.

El cuadro que nos presenta Wolfschoon del desarrollo de la música en nuestro medio invita a serias reflexiones. Somos un país materialista por nuestra situación de tránsito en el pasado y en nuestros días por ser centro de bienes y servicios, en el que la creación musical se siente incómoda por la indiferencia o la falta de apoyo. No obstante, vemos en sus páginas cómo un Narciso Garay ayer o un Roque Cordero hoy, salvaron obstáculos abismales y realizaron una obra que merece el estudio profundo y la difusión acorde a su valía.

Las páginas dedicadas a la Pintura y la Escultura constituyen lo medular del admirable estudio introductorio de Wolfschoon. Se inicia con un análisis de las creaciones artísticas pre-colombinas en cuya descripción el lenguaje de admirable elocuencia —auténticamente poético—, va de la mano con el profundo conocimiento de las formas como el aborigen panameño hace hablar al barro y a la piedra de la recóndita aspiración a la belleza que en medio de las dificultades y limitaciones de su prosaica existencia, centellea en el fondo de su alma.

Después del largo lapso colonial cuando las obras de arte nos vienen desde afuera, casi siempre para embellecer el culto religioso en altares y retablos, Wolfschoon señala la presencia, a finales del siglo XIX, de los primeros pintores panameños. Pero es con el advenimiento de la República, advierte el autor, cuando empieza el verdadero desarrollo de esta modalidad artística en nuestro país, con la aparición de la brillante figura de Roberto Lewis en cuya obra pictórica destaca los paisajes de Taboga como lo más expresivo y acabado de su realización estética. Fue también creador de una verdadera escuela, única en el sentido estricto del seguimiento técnico, porque después de sus discípulos, en aquellos que van surgiendo hasta la década del 70, hay una "manifiesta individualidad", que al decir de Wolfschoon permite relacionarlos sólo con la circunstancia histórica y social dentro de la cual se desenvuelven.

En cada caso de los pintores que cita hace un análisis sustantivo de su estilo peculiar y de la técnica que emplean. Pero más aún, traslada de sus lienzos a la mente del lector en forma certera y luminosa los trazos con que el artista imprime en ellos el milagro de su creación y lo logra con tal maestría, que comunica junto a la pericia del artífice, la maravillosa intuición del creador.

El muestrario gráfico que completa la obra, abarca desde la cerámica policromada del antiguo hombre panameño, sus realizaciones líticas y sus técnicas artesanales. Pasa luego por los retablos coloniales y algunas tallas religiosas para iniciar el hilo conductor de la pintura en los retratos de Epifanio Garay como antecesor o preludio de la plástica republicana que se inicia con Roberto Lewis. Sigue una admirable selección de los artistas de ayer: Amador, Villalaz, Ivaldi. Luego los esclarecidos maestros Cedeño, Silvera, Benítez y Sinclair que abren paso a la gran floración pictórica en que esta manifestación artística alcanza una mayoría de edad en pintores aún jóvenes, como son los de la última generación que les siguen cronológicamente a Coqui Calderón. Desafortunadamente Wolfschoon, aunque les da el reconocimiento de la reproducción de sus obras, se limita a enumerar los nombres en el desarrollo creativo en lo que va de 1970 hasta la fecha.

Incitamos al autor a que nos deleite con una próxima valoración de los nuevos, ya que para ellos será estímulo y para nosotros regocijo aleccionador.

La crítica se ha hecho en Panamá, como el historiador Gasteazoro ha dicho una vez, a base de lo que a las obras les falta y no teniendo en consideración lo que ellas aportan. En tal sentido, es indudable que el estudio de Erik Wolfschoon llena un vacío y abre un camino.

CARLOS MANUEL GASTEAZORO

*Figueroa Navarro, Alfredo:*  
*“Desarrollo de las Ciencias Sociales  
en Panamá”*

*Tomo 5 de la Biblioteca de la Cultura Panameña*

Alfredo Figueroa Navarro se inició en la vida intelectual panameña bajo el signo de la poesía y luego se desvió a la prosa grave y técnica que reclama la disciplina de su profesión, pues tras largos años en las Universidades de Lovaina y París, nos sorprendió en 1978 con un libro sustancial sobre nuestra experiencia decimonona: **Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano**, que hoy ya cuenta con su tercera edición. Ambas corrientes de su influencia creadora, la fuerza de la ciencia y la emoción de la lírica, son las características que hoy campean en su nueva obra que reseñamos.

Hacer una antología puede resultar tarea fácil para aquél que en forma superficial se contente con leer y agrupar lo que subjetivamente parezca lo mejor. No es el caso en la selección que nos ofrece en su **Desarrollo de las Ciencias Sociales en Panamá**, pues cada una de las partes que componen su obra: Estudio Introductorio, antología, noticias biográficas de los autores antologados y Bibliografía, constituyen de por sí, aportes aislados que, una vez unidos, como si fueran vasos comunicantes, nos ofrecen un todo armónico, en el que hay una vertebral síntesis de nuestro afán de encontrarnos a través del estudio de la antropología, la arqueología, la ciencia política, la demografía, la economía, el folklore, la geografía, la historia, la lingüística, la psicología social y la sociología, las cuales son las once disciplinas que agrupa bajo el denominador común de ciencias sociales.

BIBLIOTECA DE LA CULTURA PANAMEÑA

TOMO 5

ALFREDO FIGUEROA NAVARRO

**EL DESARROLLO  
DE LAS  
CIENCIAS SOCIALES  
EN PANAMA**

*ESTUDIO INTRODUCTORIO,  
ANTOLOGIA Y BIBLIOGRAFIA*

PANAMA

UNIVERSIDAD DE PANAMA

En el estudio introductorio en todo momento el autor se nos muestra ágil y armonioso, con una adjetivación exacta y un matiz fino y discreto que nos permiten ver cómo, luego de la clarinada singular de Justo Arosemena en el Siglo XIX, es durante la época republicana cuando se desarrollan los estudios con intención e interés más o menos serio. En tal sentido, nos ofrece impresionante inventario de la actividad intelectual en las primeras revistas del XX, pasa luego a los intentos embrionarios del Instituto Nacional y continúa con el desarrollo de los estudios universitarios, haciendo hincapié en el aporte de los exiliados españoles y alemanes, sin desconocer lo que a tumbos, a veces con las uñas y las más de las veces hasta sin las uñas, hemos hecho los nacionales desde la cátedra de nuestra Primera Casa de Estudios.

Lo dicho anterior da margen para hacer una historia sucinta de cada una de las ciencias sociales a lo largo de los programas de enseñanza y de la descripción del contenido de los cursos. El balance de su evolución resulta entrecortado y confuso si lo miramos desde la perspectiva del ochenta. Y es que desafortunadamente así es nuestra vida intelectual. El calco irresponsable resulta norma general y el esfuerzo individual se pierde en una selva enmarañada de yuxtaposiciones académicas, donde sobresale el desorden, se aniquila lo que hay de creador en el aporte y se pierde irremisiblemente el esfuerzo que casi nunca termina en ser promesa cumplida.

Con todo y todo, la visión panorámica de Figueroa Navarro resulta positiva, pues con "ojo de buen cubero" sabe distinguir lo que en nuestro Panamá se ha hecho con seriedad y de acuerdo a la metodología científica que el conocimiento reclama. Es así como salva del olvido y por lo mismo pone en valor presentista, las ideas que en el campo de la economía ofreció una vez José N. Lasso de la Vega o Méndez Pereira en su interpretación de nuestro destino histórico como "país y nación de tránsito", por no citar sino dos ejemplos clarísimos.

Pero el autor no deja de hacer angustiosas reflexiones a la par que inquietantes preguntas al casi inicio de su brillante estudio. Al plantearse la cuestión de las ciencias del hombre en Panamá, se interroga: "¿Quedaron algunos ramales sacrificados en aras de otros? ¿Nacieron algunos muertos, con la salud entrelazada o desaparecieron apenas transcurrida la infancia o las mocedades?" Las más de las cuestiones sirven de punto de arranque para maduras comprobaciones y otras veces, usando el método socrático, invita al lector cuidadoso a que se sumerja en meditaciones sobre nuestra razón de ser y nuestro "puesto en el cosmos", si se nos permite utilizar la terminología de Scheller.

Estamos seguros que fue André Gide quien escribió en alguna parte: todo está dicho pero como nadie hace caso, hay que volver siempre a comenzar. En efecto, muchos que nos antecedieron en el tiempo utilizaron —es natural que ocurra—, la revista como medio de información y divulgación científica y en tal sentido, el autor se pasea como por campo propio en las publicaciones de ayer y de hoy. Hace un minucioso catálogo de las mismas, rescata de ellas lo que aún mantiene vigencia y traza un esbozo de su corta existencia. El trabajo de Figueroa Navarro en tal sentido resulta inmenso porque, en nuestro medio, la publicación ocasional tiende a convertirse en joya bibliográfica, así haya aparecido ayer. Entre nosotros son irregulares los depósitos de libros y prácticamente inexistentes las hemerotecas. Cuando éstas funcionan, resulta lastimoso consultarlas porque casi de inmediato nos percatamos del irrespeto de los lectores, al comprobar que muchas de las páginas se arrancaron para satisfacer una curiosidad inmediata. Otras veces las colecciones están incompletas y es frecuente que los responsables de su conservación muestren ignorancia de su duración o existencia. Gracias a la folletería, el artículo y el libro se ha trazado el cuadro completo de las materias que dan cuerpo a la antología.

Las noticias sobre los autores antologados son breves y sustanciales. En ella ninguna noticia sobra y en cada línea se puede percatar la minuciosidad para seleccionar el dato biográfico que permite ir en pos del derrotero espiritual del escritor. Complemento necesario es la completísima bibliografía con que Figueroa Navarro remata su trabajo. Todo listado de libros, por su misma naturaleza, resulta frío y esquemático, pero en este caso concreto los títulos cobran vida y diríamos que como por arte de magia, saben transmitir un mensaje y ofrecer una lección. Ella es la de la perseverancia y el tesón con que se realizaron en un medio ingrato para cualquier tarea intelectual. En este Panamá contemporáneo, con su impresionante lista de bancos y comercios, con sus imponentes edificios, cada día más altos y que vienen a ser como testigos y muestras del bienestar material y el progreso, resulta una proeza descomunal la labor silenciosa de la investigación social. Como somos tierra de servicios, nuestros economistas miran al lucro como panacea para el bienestar material y poco tiempo les resta para dejar constancia escrita de su pensamiento y acción. Lo mismo vale decir para el demógrafo, el folklorista o el geógrafo, pero lo poco que hay anuncia por lo tanto lo mucho que aún está por estudiarse.

Algo más nos sorprende al revisar la bibliografía sobre las Ciencias Sociales en Panamá. Ello es la cantidad de apellidos y títulos foráneos que aparecen en especial en las ramas de la antropología, la

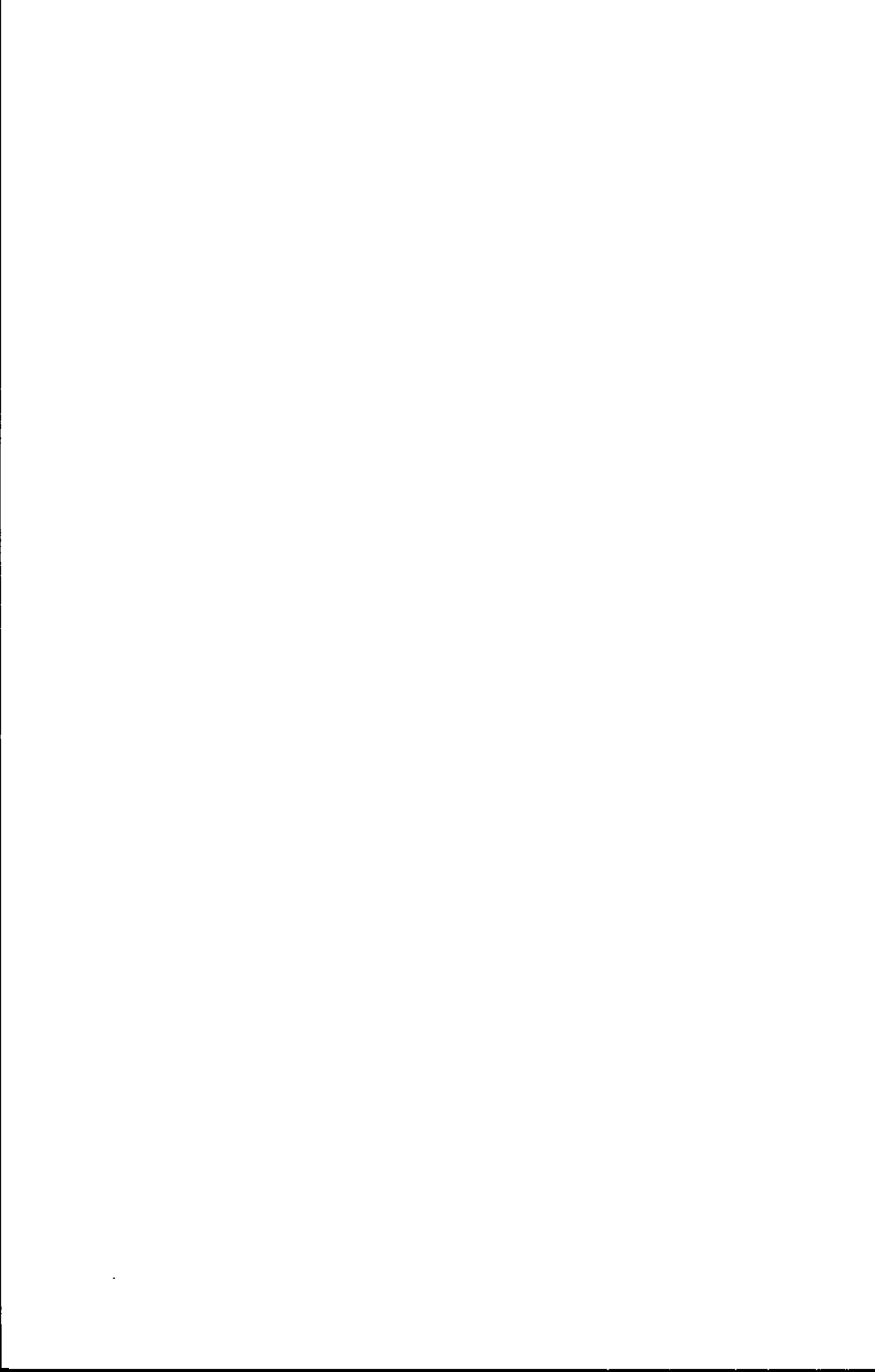
arqueología, como las que más y las siguen la historia y la sociología. Nuestra realidad nacional descuidada y desconocida por la mayoría de nuestros conciudadanos, merece la atención de los extranjeros y lo que se observa en el balance es el interés que desde afuera reclaman nuestros contemporáneos primitivos, los bienes y logros culturales del antiguo hombre panameño y el desarrollo de nuestra personalidad histórica en el tiempo.

Por lo antes señalado debemos insistir en la urgencia de ir al reencuentro de un hombre que, si bien es pasado, se hace económico, social, político y que se comunica con un lenguaje que tiene sus propias singularidades, como lo demuestran los aportes de Elsie Alvarado de Ricord, Pedro I. Cohen y Luisa Aguilera Patiño de Santos.

Figueroa Navarro, sin hacer ostentación alguna de su saber, logra ampliamente la labor a él encomendada en la Biblioteca de la Cultura Panameña. Revela no sólo el dominio de su especialidad, la sociología, sino el de la propia historia de Panamá en todos sus aspectos y con los métodos más actuales y sofisticados. Según la nueva Clío los auxiliares de sus conocimientos son los datos que suministra el consumo, la población, las relaciones políticas y la participación del común, al que antes se le dejaba a un lado por considerarlo como "pueblos sin historia". He ahí otro aporte importante del título que acaba de ver la luz.

Queremos, en esta breve nota, reiterar nuestra simpatía profunda al autor quien ha mostrado en todo momento esa "pasión de toro bravo" por los quehaceres culturales y a su vez la quietud de un convalesciente, para poder analizar con rigor científico y sabia erudición este *Imago mundi* de las ciencias del hombre en nuestro medio. Por lo tanto es un imperativo de hidalguía agradecerle esta invaluable ofrenda que ha dedicado a Panamá.





*Sorteo Dominical del 28 de  
Agosto de 1983, llevado a cabo  
en la ciudad de David*





**El Gobernador de la Provincia de Chiriquí preside el sorteo de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá; en el kiosco de la Plaza Cervantes aparecen algunos directivos de la Lotería.**



**La Lic. Maruja Moreno de Gorday y el Lic. Dámaso Díaz asisten a la Plaza de Cervantes, en la ciudad de David, para participar de manera personal en el sorteo que se llevó a cabo el día 28 de Agosto de 1983.**



**La Lic. Maruja Moreno de Gorday, Directora General de Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá, y su personal directivo, fueron objeto de un homenaje por parte de la comunidad chiricana una vez terminados los actos del sorteo.**



**Grupos de artistas chiricanos, de manera espontánea organizaron una serie de presentaciones en la Plaza de Cervantes, para animar los actos del sorteo de la Lotería que se llevó a cabo en David el día 28 de Agosto.**

*Institúyense los Premios*  
*Samuel Lewis Arango*  
*y Juan Antonio Susto Lara*



**REPUBLICA DE PANAMA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
RESOLUCION No. 83-05**

**(de 7 de noviembre de 1983)**

Por medio de la cual la Lotería Nacional instituye dos Premios Anuales: el SAMUEL LEWIS ARANGO, en el campo de las Letras, y el JUAN ANTONIO SUSTO en el campo de las Ciencias Sociales.

**LA JUNTA DIRECTIVA DE LA  
LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
en uso de sus facultades Legales,  
CONSIDERANDO:**

Que es tradición de la Revista Lotería estimular a los autores nacionales.

Que Don SAMUEL LEWIS ARANGO fue Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia y hombre de Letras de alta jerarquía intelectual.

Que Don JUAN ANTONIO SUSTO es uno de los profesionales de la Investigación Histórica, que mayor aporte ha brindado a la Revista Lotería desde su fundación,

**RESUELVE:**

1. Instituir el Premio Anual SAMUEL LEWIS ARANGO en el campo de las Letras y el Premio JUAN ANTONIO SUSTO en el campo de las Ciencias Sociales;



2. Exclusivamente participarán en dichos concursos, los autores que hayan publicado sus trabajos en la Revista Lotería durante un año anterior al concurso, con la excepción de los trabajos del Editor e integrantes del Consejo Editorial;
3. Los premios se otorgarán durante el mes de marzo.
4. Los jurados que otorgarán los Premios estarán integrados cada uno, por tres miembros, así:
  - El primero un miembro del Consejo Editorial de la Revista Lotería, escogido por el Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia, y los otros dos designados por los Rectores de las Universidades de Panamá y Santa María La Antigua.
5. Los fallos proferidos por el jurado serán definitivos e inapelables.
6. Los Premios de la Revista Lotería: SAMUEL LEWIS ARANGO y JUAN ANTONIO SUSTO, consistirán en un diploma de reconocimiento a los autores galardonados y la entrega de la suma de Mil Balboás (B/.1,000.00), a cada uno.

Dada en la ciudad de Panamá, a los siete días del mes de noviembre de mil novecientos ochenta y tres.

**TIRZA M. DE GUERRERO**  
**SECRETARIA GENERAL**

**ALBERTO ECHEVERS**  
**PRESIDENTE**

## REGLAMENTO DE LOS CONCURSOS SAMUEL LEWIS ARANGO Y JUAN ANTONIO SUSTO LARA

Adóptase el siguiente Reglamento para los Concursos establecidos por la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia, mediante Resolución No. 83-05 de 7 de noviembre de 1983.

A. Premio Samuel Lewis Arango para el campo de las Letras. Incluye los trabajos literarios en: poesía, cuento, teatro, crítica literaria, crónica y entrevistas.

B. Premio Juan Antonio Susto Lara en el campo de las Ciencias Sociales. Incluye los trabajos en: antropología, arqueología, ciencias políticas, demografía, folklore, geografía, historia, filosofía, lingüística, psicología social y sociología.

### C. Normas Generales:

1. Solamente participarán en los concursos los trabajos que hayan sido publicados una sola vez y en la Revista Lotería en el lapso transcurrido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre, anterior al concurso.
2. Los premios serán indivisibles y por lo tanto se otorgarán a un solo trabajo en cada concurso.
3. Así como los fallos de los Jurados son definitivos e inapelables, también podrán los Jurados declarar desiertos el o los concursos.

4. Los Jurados serán seleccionados e instalados y recibirán el material sujeto a su consideración, a más tardar el 15 de enero del año siguiente de su publicación. En desarrollo de lo anterior, la Dirección General de la Lotería Nacional de Beneficencia designará los Miembros que le corresponde y solicitará a los Señores Rectores de las Universidades de Panamá y Santa María La Antigua, la designación de los suyos, a más tardar durante los últimos quince (15) días de cada año.
5. Una semana antes de la fecha señalada para la emisión de los fallos, los integrantes de los Jurados de cada concurso se reunirán a convocatoria del Editor de la Revista Lotería, para adoptar una decisión por unanimidad o por mayoría.
6. Los fallos de los Jurados deberán ser razonados. Serán entregados por escrito al Editor de la Revista Lotería a más tardar el 15 del mes de marzo.
7. La Lotería Nacional de Beneficencia reconocerá emolumentos a cada miembro de los Jurados de cada concurso.
8. Los premios serán entregados el 30 de marzo, día del aniversario del primer sorteo de la Lotería, en un acto especial, en el cual serán invitados de honor los familiares más cercanos de los Señores Lewis Arango y Susto Lara.
9. El Premio Samuel Lewis Arango será entregado por el Presidente de la Junta Directiva y el Premio Juan Antonio Susto Lara, por el Director General de la Lotería.
10. La Lotería Nacional adoptará todas la medidas necesarias para salvaguardar la seriedad y prestigio de los concursos Samuel Lewis Arango y Juan Antonio Susto Lara.

MARUJA MORENO DE GORDAY  
DIRECTORA GENERAL

TIRZA M. DE GUERRERO  
SECRETARIA GENERAL

*Planes de Sorteos*



REPUBLICA DE PANAMA

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICIENCIA

PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES  
A PARTIR DE 3 DE ENERO DE 1982  
SORTEO No. 3280

EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 240 FRACCIONES  
DIVIDIDO EN OCHO SERIES DE 30 FRACCIONES  
CADA UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G y H

PREMIOS MAYORES

	Fracción	Billete Entero	Total de Premios
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	B/.1,000.00	B/.240,000.00	B/.240,000.00
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	300.00	72,000.00	72,000.00
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G y H	150.00	36,000.00	<u>36,000.00</u>

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	10.00	2,400.00	43,200.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	50.00	12,000.00	108,000.00
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	64,800.00
900 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	1.00	240.00	216,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	2.50	600.00	10,800.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	5.00	1,200.00	10,800.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G y H	2.00	480.00	8,640.00
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G y H	3.00	720.00	<u>6,480.00</u>

1,074 Premios **TOTAL** B/.816,720.00

Precio del Billete Entero . . . . .B/.	132.00
Precio de una Fracción . . . . .	0.55
Valor de la Emisión . . . . .	1,320,000.00

Preparado y calculado:  
Depto. de Presupuesto y Estadística

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS DOMINGOS DE OCTUBRE DE 1983**

<b>SORTEOS</b>	<b>No</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
OCTUBRE, 2	3371	3348	4247	8165
OCTUBRE, 9	3372	6927	5618	6097
OCTUBRE, 16	3373	0927	0203	5757
OCTUBRE, 23	3374	6743	9501	3406
OCTUBRE, 30	3375	0650	8404	6493

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS DOMINGOS DE NOVIEMBRE DE 1983**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
NOVIEMBRE, 6	3376	8952	3094	4947
NOVIEMBRE, 13	3377	5314	1317	4786
NOVIEMBRE, 20	3378	9580	4459	1476
NOVIEMBRE, 27	3379	2572	1583	6902

**REPUBLICA DE PANAMA**  
**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**  
**PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS**  
**A PARTIR DE 6 DE ENERO DE 1982,**  
**SORTEO NO. 792**

**EL BILLETE ENTERO CONSTA DE 180 FRACCIONES**  
**DIVIDIDO EN DOCE SERIES DE 15 FRACCIONES CADA**  
**UNA DENOMINADAS A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L**

**PREMIOS MAYORES**

	<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIOS</u>
1 Primer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	B/.1,000	B/.180,000	B/.180,000
1 Segundo Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	300	54,000	54,000
1 Tercer Premio, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	150	27,000	27,000

**DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	10.00	1,800	32,400
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	50.00	9,000	81,000
90 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	48,600
900 Premios, Series A, B, C, D, F, G, H, I, J, K y L	1.00	180	162,000

**DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	2.50	450	8,100
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	5.00	900	8,100

**DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO**

18 Aproximaciones, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, y L	2.00	360	6,480
9 Premios, Series A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K y L	3.00	540	<u>4,860</u>

<u>1,074 Premios</u>	<b>TOTAL</b>	<b><u>B/.612,540</u></b>
----------------------	--------------	--------------------------

El valor de la Emisión es de . . . . .	B/.990,000.00
El precio de un Billete entero es de . . . . .	99.00
El Precio de una fracción es de . . . . .	0.55.

Preparado y Calculado: Depto. de Presupuesto y Estadística



**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS MIERCOLES DE OCTUBRE DE 1983**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
OCTUBRE, 5	883	6162	6029	2918
OCTUBRE, 12	884	5625	4347	9947
OCTUBRE, 19	885	7120	7872	0445
OCTUBRE, 26	886	0863	5517	0893

**NUMEROS PREMIADOS EN LOS SORTEOS DE LA  
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA  
 LOS MIERCOLES DE NOVIEMBRE DE 1983**

<b>SORTEOS</b>	<b>No.</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>SEGUNDO</b>	<b>TERCERO</b>
NOVIEMBRE, 2	887	9437	6982	4110
NOVIEMBRE, 9	888	8768	8050	2277
NOVIEMBRE, 16	889	0153	3053	6324
NOVIEMBRE, 23	890	5988	7201	4939
NOVIEMBRE, 30	891	5095	1032	3113